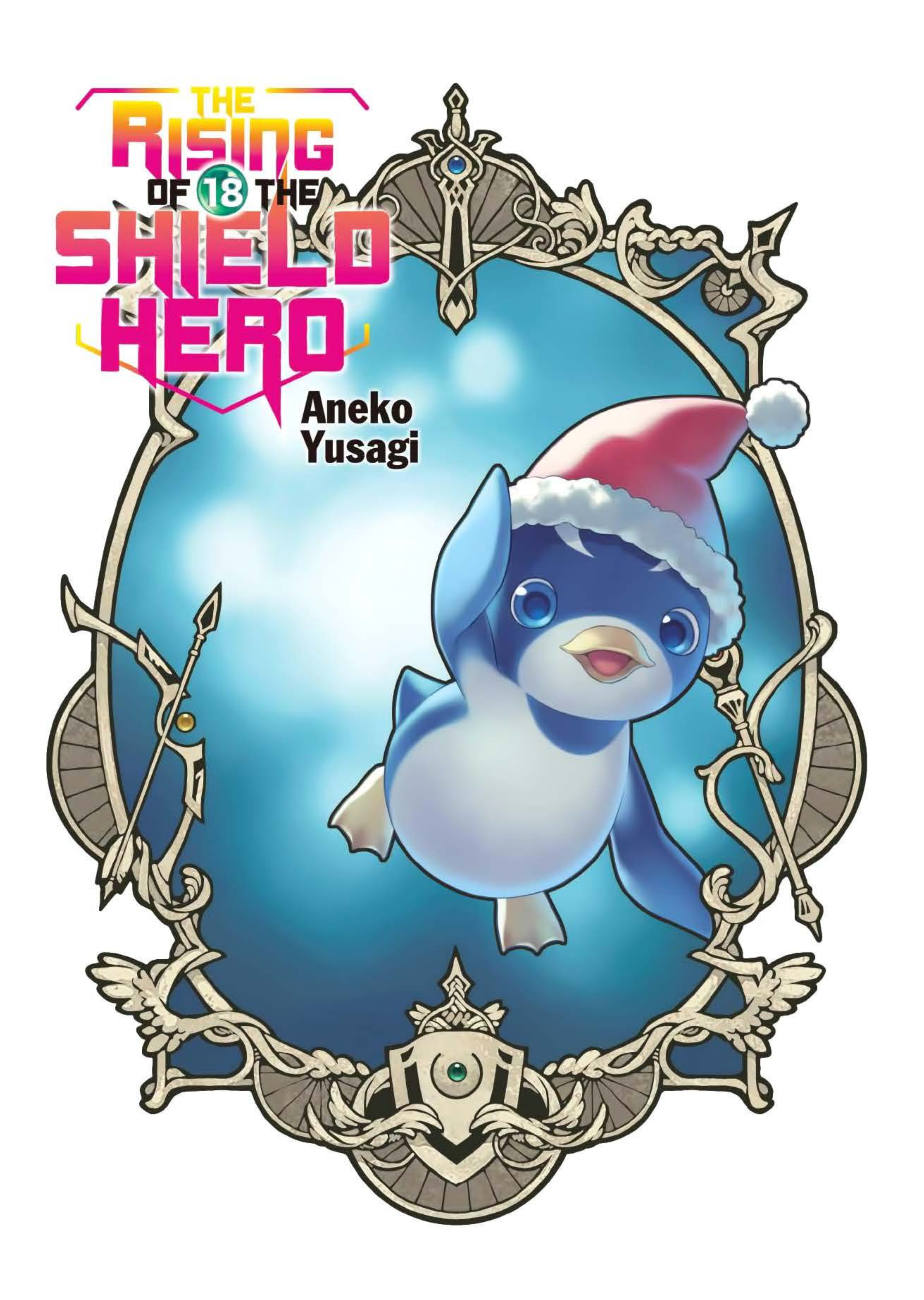
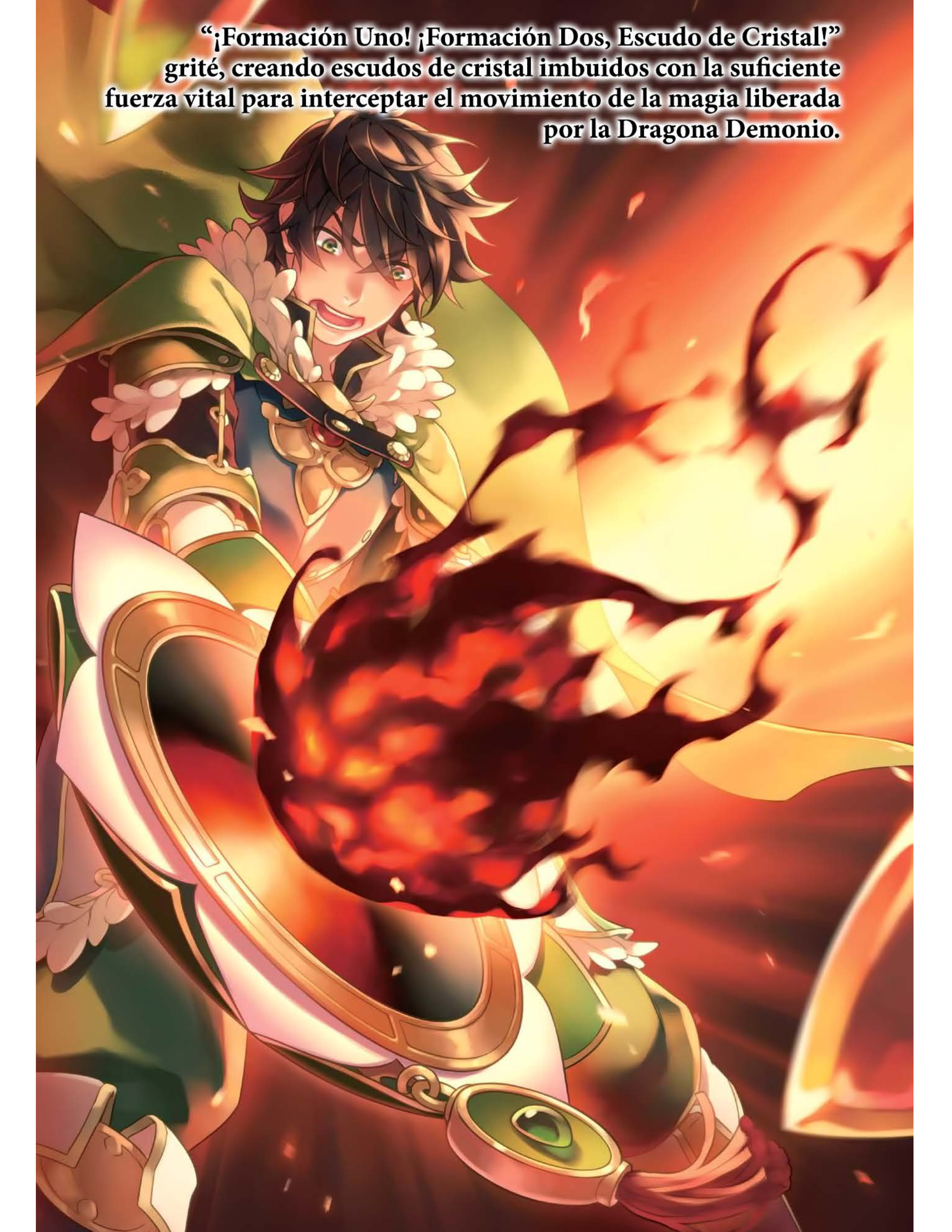

THE RISING OF 18 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi
ONE PEACE BOOKS


THE RISING OF 18 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi


Seya
Naofumi Iwatani
Glass
L'Arc Berg
Kizuna Kazayama
Teresa
THE RISING OF 18 THE SHIELD HERO


"¡Formación Uno! ¡Formación Dos, Escudo de Cristal!" grité, creando escudos de cristal imbuidos con la suficiente fuerza vital para interceptar el movimiento de la magia liberada por la Dragona Demonio.

Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, "Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida."

Sinopsis

Naofumi obtiene el espejo de las armas vasallas del mundo de Kizuna, el cual puede fortalecer las habilidades a través de la comida. ¡Ahora Naofumi y sus aliados comienzan a comer como cerdos para volverse más fuertes! Pero hay un límite en cuánto pueden resistir sus estómagos. Buscando comida que pueda mejorar sus habilidades de mejor forma en menores cantidades, el grupo se dirige hacia una ciudad en la que vive un famoso chef. ¡Sin embargo, después de un comentario trivial, Naofumi termina enfrentando al chef en una batalla de cocina sin cuartel!

"¡Nada es justo ni hay reglas en este lugar! ¡Eso significa que solo un maestro del juego sucio y los engaños resultará victorioso!"

¿Cómo se desempeñarán las habilidades en la cocina de Naofumi, aquellas tan alabadas por sus aliados, dentro de este desafío culinario en un lugar desconocido? ¡Prepárense para saborear el volumen dieciocho de esta fantasía de otro mundo todavía en ascenso!

The Rising of the Shield Hero

Volumen 18 [Novela Ligera]

Autor(a): Aneko Yusagi
Ilustraciones: Minami Seira

Traducción jap-ing: One Peace Books
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 22.12.2020
Fecha de la última modificación del archivo: 22.12.2020

Página de Facebook

https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web

https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo: La Reunión para Discutir la Eficiencia del Fortalecimiento por Comida

"¡Oigan, la comida está lista!"

"Oh cielos…" L'Arc miró hacia la comida sobre la mesa y presionó su mano contra su boca mientras hacía un sonido de asco. No estaba muy sorprendido por su reacción—¡él casi hacía parecer que yo estaba tratando de envenenarlo!

"Naofumi-sama, odio decirlo, pero este es un desayuno bastante exagerado," objetó Raphtalia.

"¿De qué hablas? ¡Tú no crecerás—literalmente—grande y fuerte si no comes!" le recordé.

En este momento estábamos en el mundo de Kizuna, desayunando en el comedor del castillo de L'Arc. Todos los reunidos ahí—con solo un par de excepciones—tenían expresiones bastante enfermizas en sus rostros.

"Deberían aprender de Filo, S'yne, y las hermanas ballena asesina," comenté.

"¡Quiero más! ¡Más!" estaba gritando Filo.

"Esto es realmente delicioso," agregó S'yne.

"¡Más comida para el desayuno! ¿Hay alguna posibilidad de tomar un poco con esto?" preguntó Sadina.

"Amaría comer algunos de esos bocadillos de ayer…" dijo Shildina. Esas cuatro básicamente aspiraban toda la comida que ponía frente a ellas. ¡Si tan solo todos en el grupo fueran así de glotones!

"Anoche básicamente nos estabas alimentando en contra de nuestra voluntad, ¿y ahora quieres que comamos más?" dijo Glass, también con un poco de verde en su rostro.

"Creo que tener incluso un poco de apetito después de la cena de anoche es extraño," opinó Raphtalia.

"¡Rafu!" estuvo de acuerdo Raph-chan. Incluso ella no se veía con mucho apetito. Lo pensé por un momento. Este definitivamente era un problema que íbamos a tener que resolver para fortalecer la fuerza de todos por igual.

"¿Entonces debería usar mi Tango del Dios de la Gula para fortalecer la digestión y aumentar el apetito?" Itsuki se puso de pie y comenzó a tocar el instrumento en sus manos.

“¡Fueeehh!” exclamó Rishia. “¡Itsuki! ¡Por favor, no lo hagas!”

“Rishia, si no somos codiciosos en cuanto a volvernos más fuertes, no sobreviviremos los desafíos que yacen frente a nosotros,” la regañó Itsuki.

“Entiendo tu razonamiento, pero, Naofumi-sama… por favor, solo denos algo más de tiempo.” Incluso Raphtalia me estaba pidiendo parar. Cada vez se sentía más y más que estaba torturando a mis aliados en vez de alimentarlos.

“Mmm. Ustedes los débiles no me dejan opción. Iré a preparar un poco más mientras descansan,” decidí. Glass jadeó con fuerza ante mis palabras.

“No tenía idea que era posible matar a las personas sin veneno, solo usando la comida,” exclamó ella.

“¡Por favor no lo digas como si yo fuera alguna clase de asesino serial!” respondí, incapaz de contenerme.

Había una razón por la cual yo estaba preparando tantos platillos. De hecho, era una razón bastante larga y complicada. Pero si tuviera que resumir el asunto… después de que derrotamos a Takt, un herido y débil Ethnobalt había llegado desde el mundo de Kizuna, buscando nuestra ayuda. Tres de los héroes sagrados del mundo de Kizuna habían sido asesinados. Kizuna sobrevivió. Sus aliados restantes estaban en una situación bastante complicada.

Durante el incidente de Takt, la katana de Raphtalia la envió al mundo de Kizuna. Así que, para venir a rescatarla, yo había cruzado hacia este mundo con un grupo que incluía a Itsuki y algunos otros de mis compañeros.

Después de eso, terminamos envueltos en un conflicto con el Héroe del Instrumento Musical, Miyaji, quien era parte de la vanguardia de las olas. Lo enfrentamos a él, Bruja, al antiguo compañero de grupo de Itsuki, Armadura, y a los enemigos jurados de S’yne de su mundo en una gran batalla. Para empeorar las cosas, las armas sagradas del mundo de Kizuna habían sido capturadas, y nuestros enemigos tenían acceso a un poder misterioso que sellaba las armas sagradas de nuestro mundo—mi escudo y el arco de Itsuki—como también nuestra magia.

Dentro de estas circunstancias desesperadas, el espejo de las armas vasallas me concedió su poder y me convertí en el Héroe del Espejo. Al final fui capaz de usar ese poder para derrotar a Miyaji y además rescatar con éxito a Kizuna. Itsuki incluso fue escogido por el instrumento de las armas vasallas después de ser liberado de Miyaji.

No obstante, no todo eran buenas noticias. Fracasamos a la hora de capturar a Bruja, Armadura, y la hermana mayor de S’yne, quien había estado dentro de las fuerzas del mundo

de S'yne. También estaba el problema de que tres de las cuatro armas sagradas del mundo de Kizuna todavía estaban siendo retenidas por el enemigo.

Claramente tendríamos más batallas en el futuro. Resultó que el espejo de las armas vasallas tenía la habilidad de incrementar las estadísticas a través de la comida, usando un tipo de experiencia diferente. Así que, en preparación para estas batallas, había estado alimentando a todos con tanta comida como fuera posible. Ellos tenían que entender la razón—solo comer cualquier comida era suficiente para ganar experiencia, pero la comida que yo cocinaba era la más eficiente. El solo hecho de comer podía proporcionar cosas como un bono permanente de +1 a la magia. Tenía mucho sentido que yo les estuviera dando de comer como pavos de primera.

"¿Por qué no pasamos al asunto principal del día?" sugirió Glass con una expresión bastante seria en su rostro mientras se sentaba a la mesa. Me habían informado que el tratamiento que estaba recibiendo Kizuna—quien había sido convertida en piedra—iba a finalizar ya sea hoy o mañana, así que tal vez de eso era de lo que Glass quería hablar.

"¿Hablas de cómo es imposible comer toda la comida del Niño de forma eficiente sin que nuestros estómagos estallen como globos?" comentó L'Arc. No estaba seguro de si L'Arc estaba tratando de hacer una broma o no.

"¿De qué estás hablando?" lo regañé. Esto venía de un sujeto que había recibido una paliza por un enemigo parte de la vanguardia de las olas, Bruja, y los enemigos jurados de S'yne. ¡Él había estado contra las cuerdas antes de que apareciéramos para salvarle el pellejo! Claramente había problemas más importantes con los cuales lidiar antes que—

"Él tiene razón," declaró inexpresivamente Glass. "A este paso vamos a terminar en la ya mencionada situación del globo explotando o ser tan obesos que seremos inútiles en batalla. Ambas cosas son un precio demasiado grande a pagar por algo más de fuerza." Casi todos asintieron ante la declaración de Glass.

"¿De qué demonios se están quejando todos?" pregunté.

"Naofumi-sama, usted puede pensar que es una broma, pero para el resto de nosotros, este es un problema bastante serio," dijo Raphtalia. Incluso ella estaba del lado de Glass en este asunto.

"Es exactamente por eso que estoy tocando mi música de apoyo, para aliviar sus abultados estómagos—" comenzó a decir Itsuki.

"Ya hemos escuchado suficiente de ti, Héroe del Instrumento Musical. ¡Ya sabemos de qué lado estás! ¡No es de eso de lo que estamos hablando aquí!" El tono agudo de L'Arc impactó profundamente a Itsuki. Yo sacudí mi cabeza, preguntándome si realmente valía la pena pensar tanto en esto.

Después de todo… todos aquellos cercanos a Kizuna tenían este lado, habían sido influenciados—*envenenados* podría ser un mejor término—por su lado cabeza hueca. Desearía que fueran solo un poco más codiciosos—literalmente—acerca de volverse más fuertes sin debatir tanto el método.

"Las recetas dentro del arma también muestran cuánta experiencia proporcionan. Vamos a buscar las mejores recetas para que las prepare Naofumi. Si es posible… aquellas que permitan ganar una gran cantidad de experiencia con el menor volumen de comida posible," continuó Glass.

"Apuesto a que esas recetas requerirán ingredientes más raros. La experiencia es energía para un Espíritu, ¿cierto?" le pregunté. Incluso había escuchado que se desperdiciaría si demasiada era obtenida.

"Naofumi, este fortalecimiento a través de la comida también se aplica a los Espíritus. La experiencia es proporcionada en un formato diferente del usual," explicó Glass. Eso era interesante—significaba que Glass tenía mucho que ganar de este método de incremento de poder.

"Estoy con Glass en esto," dijo L'Arc.

"¡Maestro, quiero más!" gritó Filo.

"¡Ya voy!" Fui a rellenar los platos de aquellos que estaban felices de seguir comiendo. "Tal vez deba cocinar algo con un efecto que expanda el estómago."

"Naofumi-sama, no necesitamos que siga opinando sobre este asunto. Por favor solo disfrute su trabajo de chef personal de Filo, S'yne, y las hermanas ballena asesina hasta que nosotros terminemos nuestra discusión," me dijo Raphtalia. Sonaba a que yo de todas formas iba a terminar cocinando. Di un paso al costado y observé su discusión. El asunto en cuestión era absolutamente ridículo, pero todos estaban completamente serios.

Basándome en cómo terminaban normalmente estas cosas, era altamente probable que los platillos con ingredientes cuidadosamente seleccionados, o que tenían una preparación más prolongada, ofrecerían mejores efectos. Si ellos no querían comer como cerdos, la única opción era incrementar la calidad de cada platillo. Aunque eso sonaba como una verdadera molestia. Me facilitaría mucho la vida si todos fueran como Filo y solo comieran lo que ponían en frente suyo.

"¡Maestro! ¡Me siento llena de energía, aunque no estoy exactamente segura de por qué!" gritó Filo.

"Creo tener una idea," respondí. Sin muchas opciones, caminé para sentarme junto a Filo y las demás comiendo. El grupo de glotonas estaba devorando todo de una forma

sorprendente. Casi se sentía bien observarlas en ello. Seguro, era una molestia preparar la comida, pero no me sentía tan mal cuando estaba siendo disfrutada con ganas.

Por supuesto, no todos podían comer como ellas, pero también era verdad que necesitábamos que todos comieran tanto como fuera posible para conseguir los incrementos de poder. Tal vez sí era importante el asunto de cómo proceder.

Yo también tendría que pensarlo un poco.

“Esta vez no voy a perder. Es por eso que—” S’yne había sido vapuleada por su hermana mayor y no se veía muy feliz por eso—ella no había hecho más que comer desde entonces. Volverse más fuerte solo comiendo a mí me sonaba como un muy buen trato. Un enfoque extremadamente fácil. Dicho eso, también era un poco preocupante solo incrementar las especificaciones y que después no pudiéramos hacer nada con ellas al comienzo de la batalla real. Algo de entrenamiento de seguro proporcionaría beneficios adicionales sobre solo comer.

“Tengo que decirlo… ustedes hermanas ballena asesina pueden comer bastante,” dije. No al grado de Filo, pero estaban manteniendo un ritmo constante. Muchos de los otros aldeanos eran devoradores voraces, pero estas cuatro no se quedaban atrás.

“Vaya. Pequeño Naofumi, ¿no te gustan las mujeres que comen demasiado?” preguntó Sadina.

“¿Qué? ¿De verdad?” intervino Shildina.

“No mucho,” respondí. No pensaba mucho en ese tipo de cosas. Comer mucho era prueba de una buena salud—pero comer demasiado podía dañarla. Esa era la razón principal de que se estuviera efectuando esta reunión de grupo.

“Debo decirlo, pequeño Naofumi, siento que tu comida ha ayudado mucho a suavizar mi piel y darle brillo a mi cabello,” declaró Sadina. La miré detenidamente—y de verdad se veía más brillante de lo normal.

“Definitivamente eres más suave y brillante en tu forma de teriántropo,” comenté. Después de todo, ella era una criatura marina—una maldita ballena asesina.

“Tus pechos también han crecido,” mencionó Shildina. Ante ese comentario, sentí varios ojos mirando hacia nosotros. Me di la vuelta para ver a Glass y Raphtalia mirando en nuestra dirección. Toda la situación se estaba comenzando a sentir como salida de un manga de comedia romántica—casi esperaba que las chicas comenzaran a comparar sus tamaños de pecho, siendo la ganadora la que tenga la talla más grande. No es como si tal cosa fuera a pasar en la vida real.

“Pequeño Naofumi, ¿qué piensas de los pechos? Si te da vergüenza decirlo, acércate y susúrralo en mi oído,” dijo Sadina.

“¿Disculpa?” respondí con algo de hostilidad.

“Hablo de mis pechos,” continuó ella, empujándolos hacia el frente casi como con la intención de dejarme tocarlos. Pude haber despertado un poco después de todo el incidente con Atla, pero eso no significaba que ahora me gustara hablar de estas cosas.

“No pienso nada en particular. Si tienes tiempo para preocuparte por el tamaño de tus pechos, gasta algo de ese tiempo obteniendo algo más práctico—algo de músculos para la batalla,” le dije. De todas formas, los pechos no eran algo que alguien pudiera controlar. Era inútil compararlos. Si los grandes proporcionaran algo de ventaja en batalla, genial, pero nunca había escuchado de ello. No importaba lo que los hombres pensaran de ellos. Lo importante era que tuvieran alguna clase de aplicación práctica.

Entonces, por alguna razón, Raphtalia suspiró.

“Si me permites decirlo, no creo que debas preocuparte mucho en ese aspecto, Raphtalia-san,” intervino L’Arc.

“Ese no es el problema aquí… Ah, olvídalo,” respondió ella.

“Kizuna tenía una particular obsesión con el tamaño de los pechos,” mencionó Glass. “Debería compartir esta información con ella tan pronto como sea posible.” Esta reunión estaba comenzando a salirse de curso. Si seguían así, ellos nunca iban a resolver esta crisis de comida.

“Esos tipos de allá están tratando de resolver problemas como engordar o comer demasiado, pero ¿qué hay de ti, S’yne? ¿Hermanas ballena asesina? ¿Les preocupa el asunto?” les pregunté. Por supuesto, Filo no tenía de qué preocuparse—y ya sea siendo una filorial o un hada cantora, ella estaría bien incluso si engordaba un poco. Es decir, ella podía cambiar de un avestruz gorda a una de esas aves amarillas de ese juego de fantasía sin fin. Ella incluso podría ganar algo de peso para mantener su apariencia esponjosa.

“¡Ah! ¡Maestro, está pensando algo grosero acerca de mí!” gritó Filo.

“Entonces adelante. Filo, ¿te preocupa el asunto? Como… ¿qué podría pasar si engordas?” le pregunté directamente.

“¿Eh?” ella respondió de una forma muy a lo Filo. Por lo que podía ver, en su forma de monstruo Filo era todo músculo, casi sin grasa—y aun así ella era la glotona más grande de la aldea. Ella corría mucho, así que siempre estaba quemando energía. “No estoy segura de a qué se refiere,” continuó ella.

“Yo tampoco. Nunca he sido gorda, así que no podría decirlo,” agregó Sadina.

“Lo mismo aquí,” dijo Shildina.

“Yo tampoco—” logró decir S’yne. Parecía ser que ninguna de mis devoradoras de comida profesionales se había preocupado alguna vez de su peso. En cuanto a S’yne, no podía comentar respecto a su caso, pero el hábitat natural de las hermanas ballena asesina era el océano, así que sus cuerpos muy probablemente eran solo músculo. Y de seguro también quemaban muchas calorías nadando en al agua fría. Estaba seguro de que algunas mujeres estarían muy celosas de escuchar todo esto—pero esas dos también se veían naturalmente muy anchas cuando estaban en sus formas de teriántropo o bestia.

“Cuando envejezcan, estoy seguro de que todas terminarán gordas y deformadas,” dije. Las mujeres frecuentemente se preocupaban acerca de cómo lo que hacían en el presente impactaría su apariencia en el futuro. Entonces noté que Sadina estaba cerrando un ojo hacia Raphtalia por alguna razón.

“Pequeño Naofumi, ¿ya no me querrías si engordo…? ¿Qué hay de la pequeña Raphtalia?” preguntó Sadina.

“Mmm… No puedo imaginar a ninguna de ustedes siendo obesa,” respondí. Había visto fotos de la madre de Raphtalia, y ella había estado—si tuviera que decirlo—del lado robusto. Actualmente Raphtalia se parecía a su padre, pero no había razón por la que en un futuro no pudiera parecerse a su madre. “Es mejor que estar en los huesos,” logré decir finalmente. En la universidad había visto a algunas mujeres con apariencia de esqueleto, chicas con el objetivo de ser lo más delgadas posible. Sabía que a algunas personas les gustaba eso, pero ciertamente yo no era una de ellas.

Estaba comenzando a sentir que tal vez la apariencia física no me molestaba en lo absoluto. Cuando se trataba del romance… no tenía ganas de tener una relación seria con nadie—incluso con aquellas que sentía alguna clase de amor, como Filo y Melty. Cuando estaba en Japón, yo era algo así como un conocedor de esas del tipo lolita de dos dimensiones, pero tocar a una lolita en la realidad estaba fuera de discusión. Por un momento traté de pensar en Atla de una forma sexual, pero no pude. La apariencia joven de Raphtalia también me molestaba. Mentalmente hablando, podría haber algo… pero todos los jóvenes, con excepción de Raphtalia y Atla, definitivamente estaban fuera del asunto.

Regresé de golpe a la realidad, preguntándome qué estaba pensando. De verdad necesitaba cambiar el asunto.

“De hecho, creo que grande y abultado podría ser mejor. Como Raph-chan,” dije.

“¿Rafu?” preguntó la lindura. Raphtalia se deprimió, como si toda su energía hubiera sido absorbida.

“Tal parece que todavía falta un tiempo antes de que de verdad comprendas la mente femenina,” dijo tristemente Sadina.

"En efecto. El dulce Naofumi necesita pensar un poco en lo que le gusta," estuvo de acuerdo Shildina. Yo estaba sacudiendo mi cabeza por esa respuesta completamente molesta cuando vi a S'yne asentir a sus comentarios. ¡Como si me importara comprender la mente femenina!

"Si de verdad no quieren terminar gordas, quizás pueda usar algunos ingredientes bajos en calorías," dije, tratando de alcanzar un acuerdo. En este mundo de fantasía, aparentemente había ingredientes mágicos que te permitían perder peso si te los comías. Seguro, también eran bastante raros, pero los necesitaríamos para solucionar el problema con el peso. También había recetas para platillos que mejoraban el metabolismo. En otras palabras, estos problemas que estábamos discutiendo ya habían sido tomados en cuenta.

"Entonces esa es la conclusión a la que hemos llegado, ¿cierto?" dijo L'Arc, con un tono acusador en su voz.

"¡No voy a permitir que huyan de la comida solo porque va a hacerlos engordar!" respondí, un poco efusivamente. Las cabezas de cada integrante del grupo de la conferencia cayeron desanimadamente con una sincronización sorprendente.

Al final, llegamos a la conclusión de que deberíamos consumir comida de forma tan eficiente como fuera posible sin exagerar. Personalmente, quería que todos se volvieran lo más poderosos posible. Uno de los aspectos más maravillosos de este método de incremento de poder era que tenía efecto sobre todos los aliados, no solo los otros héroes. Eso significaba un incremento general a la fuerza de todas nuestras tropas. No había razón para no saltar de la felicidad ante tal oportunidad. Además, gracias a mi investigación de las recetas ahora podía poner muchas cosas en práctica, incluyendo cosas como agregar hierbas medicinales a los platillos. Definitivamente valía la pena intentar recetas que no estaban en el libro de recetas del arma.

Capítulo 1: Pereza

Después de terminar el desayuno, comenzamos nuestras actividades del día. Aquellos que no habían estado presentes en la comida—incluyendo a Ethnobalt y Teresa—ya habían comenzado a entrenar o trabajar.

Mientras tanto, yo me dirigí junto a Glass y Raphtalia hacia la instalación médica donde Kizuna estaba siendo tratada. Me habían informado que casi habían alcanzado la próxima etapa de su tratamiento después de ser convertida en piedra: la remoción de la completa parálisis de todo su cuerpo.

Entramos en la habitación de tratamiento mágico dentro de la instalación. La habitación misma tenía muchos ofudas pegados sobre las paredes, haciéndola parecer el lugar de un ritual satánico. Kizuna estaba de pie paralizada en medio de todo eso, con su caña de pescar en frente suyo. Ella parecía estar solo durmiendo.

De nuevo volví a preguntarme cómo había terminado convertida en piedra. Mientras lo estaba pensando, habló un profesional de este mundo que era llamado tanto un maestro de las maldiciones como un sanador.

“Pronto será liberada de la parálisis,” dijo él. Permanecimos quietos y simplemente observamos mientras los ofudas alrededor de Kizuna comenzaban a brillar con una luz tenue. Esa luz procedió a reunirse alrededor de la inmóvil Kizuna. Un momento después la luz se dispersó nuevamente, y con una sacudida, la parálisis fue sanada y Kizuna comenzó a moverse.

“Kizuna…” Glass, con preocupación en su voz, comenzó a avanzar, pero inmediatamente después de ser liberada, todo el cuerpo de Kizuna comenzó a dejar salir un aura púrpura. La reconocí de inmediato—yo también había usado un arma de la serie maldita. Glass de seguro también se había dado cuenta, ya que ella preparó su abanico y tenía una mirada seria en su rostro.

“Ah… qué flojera,” murmuró Kizuna. Manteniendo su caña de pescar en frente suyo, ella simplemente se dejó caer hasta una posición horizontal y comenzó a dormir.

“¿Kizuna?” preguntó Glass. La respuesta no fue más que un quejido, con Kizuna apenas abriendo sus ojos para mirar en nuestra dirección. Ella se veía completamente desganada.

“¿Estás bien?” preguntó Glass.

“Supongo…” respondió Kizuna. “¿Dónde estoy?”

“En una instalación médica de nuestra base,” le dijo Glass.

“Oh…” respondió Kizuna, completamente desanimada. ¡Ni siquiera estaba sorprendida de verme aquí! Ella definitivamente se veía muy diferente de la Kizuna que había conocido—desganada era una forma de decirlo, u otra forma de decirlo era que se veía molesta de hacer cualquier cosa.

“Naofumi-sama, ella está actuando muy parecido a usted cuando no quiere hacer algo,” dijo Raphtalia.

“¿Crees que yo actúo así?” respondí con un tono de incredulidad.

“Sí.” Raphtalia rápidamente me corrigió. “Pero tal vez no tan abiertamente como ella.” Decían que ver tus falencias en otros podía ser una forma para corregirlas en ti mismo… pero yo siempre hacía las cosas al final. No era necesaria ninguna corrección.

“¡Kizuna, reacciona! ¡Finalmente hemos logrado salvarte!” le rogó Glass.

“Bien por ti,” vino la respuesta letárgica. Parecía ser que Kizuna solo quería estar sola para dormir, y todo lo que hizo en respuesta a Glass fue rodar para darse la vuelta.

“¿Este es el precio de la maldición? ¿Es eso?” pregunté. Kizuna generalmente era incapaz de atacar humanos, pero tal como yo, ella debería haber ganado esa habilidad al usar un arma maldita—por supuesto, solo como un último recurso. Glass y los demás me habían contado al respecto y que el precio de la maldición era debilitarla.

“No… el precio por esa arma es uno simple, la reducción directa de nivel e incrementos de poder. No puedo imaginar que la convierta en esta patética criatura,” se quejó Glass.

“Mmm…” respondí. Procedimos a revisar cuidadosamente la condición del arma que Kizuna estaba sosteniendo. Era una caña de pescar con un aura peculiarmente retorcida. El carrete, el cual tenía la forma de un oso, definitivamente llamaba mi atención. También noté rápidamente el extraño accesorio negro—eran casi como esposas, conectando a Kizuna con el arma.

“¡Kizuna! ¡Reacciona!” Glass lo intentó una vez más, esta vez agregando una pequeña cachetada a su mejilla. Kizuna gimió, y entonces algún tipo de humo comenzó a envolverse a su alrededor. Con un breve sonido de sorpresa, Glass casi se desploma en el suelo, incluso mientras todavía sostenía a Kizuna. El humo continuó aumentando, llenando la habitación.



"¡Espejo de Polvo de Estrellas!" Usé la versión de espejo del Escudo de Estrella Fugaz para crear una barrera, deteniendo el humo, y después aparté a Glass. Kizuna actualmente no era parte de mi grupo, y por lo tanto ella había sido empujada por la barrera.

"Glass, ¿estás bien?" pregunté. La sostuve mientras Raphtalia trataba de despertarla golpeándola en la mejilla.

"Estoy… bien." Glass se recuperó, sobándose su mejilla mientras se ponía de pie.

"¿Estás bien?" le pregunté de nuevo, ahora que ella podía escucharme.

"Si, eso creo… pero ¿qué pasó?" preguntó ella.

"Ese extraño humo salió de Kizuna. Tú estabas más cerca, y te hizo colapsar," le dije.

"No estoy segura de lo que es esto dentro de mí… es una sensación de completo letargo…" reportó Glass, con su rostro pálido.

"Kizuna, discúlpanos. Necesitamos hablar con Glass. Tú espera aquí," dije. Kizuna solo gimió un poco en respuesta, incapaz incluso de hacer eso apropiadamente.

Dejamos a Kizuna en el suelo de la habitación llena de humo y salimos. Después llamamos a uno de los maestros en maldiciones e hicimos que revisara a Glass. Resultó ser que ella estaba sufriendo de una débil maldición—una que, afortunadamente, podía ser tratada rápidamente. Solo durante el tiempo en que dejamos la habitación, Glass ya estaba completamente consiente y de pie por sí sola.

"¿Qué le pasa a Kizuna?" logró preguntar Glass.

"Ella te atacó, ¿no? Alguien que supuestamente es su aliada," dijo Raphtalia, claramente preocupada.

"No. A partir de lo que vimos ahí dentro, no estoy seguro de llamar a eso un ataque de su parte," respondí. Ciertamente no me pareció que la propia Kizuna hubiera instigado la acción, sino que más bien su arma tenía la culpa.

Le hablé a Kizuna a través de una ventana de vidrio en su habitación.

"Kizuna, ¿puedes dejar de usar esa arma? Está causando muchos problemas," dije.

"¿Qué? ¿Dijiste algo?" respondió ella perezosamente. Kizuna todavía estaba tendida en el suelo con su espalda hacia nosotros. Pasaron algunos segundos y era como si yo nunca le hubiera hablado.

"¡Kizuna! ¿Por qué estás ahí recostada? ¡Cambia esa arma de una vez!" la instó Glass.

"Bah… qué molestia," llegó la respuesta. Kizuna seguía tendida en el suelo, incluso mientras el misterioso humo continuaba llenando la habitación. Al menos parecía que habíamos logrado contener el humo dentro de la habitación, pero ahora extrañas vibraciones en el aire y pulsaciones comenzaban a pasar a través de las paredes, y hacia nosotros.

"Apostaría lo que sea a que esa arma es la responsable de que Kizuna esté tan fuera de sí," dije.

"Estoy de acuerdo," declaró Raphtalia.

"Recuerden, Kizuna estaba siendo mantenida prisionera por un sujeto parte de la vanguardia de las olas y los enemigos jurados de S'yne. No me sorprendería que hubiera puesto una trampa en caso de que fuera rescatada," continué. Ya sabíamos que ellos habían usado alguna clase de extraña corrupción sobre las cuatro armas sagradas y puesto a los portadores bajo su control. Kizuna ahora era la única de los héroes sagrados que seguía con vida en este mundo—tenía sentido que ellos le hicieran algo que no fuera matarla pero que también prevendría que volviera a la batalla incluso si escapaba.

"Debimos haber destruido ese accesorio antes de sanarla," me lamenté.

"Lo intentamos," respondió Raphtalia.

En efecto, lo habíamos intentado.

"¿Entonces qué clase de maldición es esta?" preguntó ella. Todos volvimos a mirar hacia Kizuna. Era como si la polución estuviera saliendo de ella. No me gustaba.

Los maestros en maldiciones habían puesto nuevos ofudas purificadores en las paredes y cerrado la habitación nuevamente.

"Si es otra maldición basada en los siete pecados capitales…" Recordé la tendencia que habíamos visto en el pasado. Yo había tenido la ira. Todavía no estaba seguro de qué es lo que habría pasado si la ira me hubiera controlado completamente, pero la urgencia de destruir cosas y matar personas había sido abrumadoramente fuerte. Mientras tanto, Ren, el Héroe de la Espada, había sufrido de la codicia y la gula. En el caso de Itsuki, el Héroe del Arco, había sido el orgullo, pero la suya había sido una maldición un tanto diferente, volviéndolo más justo y arrogante. Después estaba Motoyasu, el Héroe de la Lanza, quien había sufrido de la lujuria. Al ver a Kizuna tendida en el suelo, quejándose de todo, la maldición que parecía encajar era…

"Pereza. ¿Creen que pueda ser un arma maldita de la serie de la pereza?" pregunté. Si estaba socavando su voluntad de hacer lo que sea, mientras también contaminaba el espacio a su alrededor, la pereza parecía muy apropiada. "Sea lo que sea," continué, "tenemos que hacer que cambie su arma."

"¡Kizuna! ¡Por favor, cambia tu arma de inmediato!" le suplicó Glass. "¡Esa arma está afectando tu mente!"

"Hah… bien…" respondió ella. ¡Casi sonaba a que de verdad iba a intentarlo! Kizuna puso una mano sobre su caña de pescar y trató de cambiar su forma… pero nada pasó, y simplemente volvió a desplomarse perezosamente en el suelo.

"No puedo cambiarla… qué flojera…" logró decir ella. Me encontré con sus ojos y tragué saliva. Se veían como los ojos de un pescado muerto, fijos y carentes de vida.

¿Acaso amaba tanto a los peces que había comenzado a convertirse en uno? Si te la encontrabas en un callejón oscuro de noche, con esos ojos, correrías por tu vida.

"Tal parece que ella no puede cambiar su arma… y además está completamente desanimada y carente de vitalidad," resumí.

"¿Entonces incluso después de haberla *salvado*—incluso teniéndola aquí—ella en realidad no ha sido salvada?" se lamentó Glass.

"Más o menos. Ellos realmente se lucieron con sus estúpidas trampas." Sacudí mi cabeza, preguntándome cómo transformaron forzosamente una de las armas sagradas en un arma maldita. Cuando lo pensaba bien, ella había estado en una pose extraña—con su caña de pescar al frente y todo—por lo que debimos haber estado un poco más alertas. Teníamos que romper la maldición para devolverla a la normalidad.

"¿Entonces cómo romperemos esta maldición? ¿Podemos romper el accesorio con alguna clase de agua termal que funcione en maldiciones o con agua bendita?" pregunté. Traté de romper el accesorio usando magia, pero solo fue repelida. Este era mucho más poderoso que el accesorio que ellos habían usado para controlar las armas vasallas.

"Ah, todo esto es una molestia…" Kizuna se estiró, tomó un panecillo que le había dejado en la habitación, y comenzó a llenar sus mejillas mientras estaba tendida en el suelo. Al menos ella se preocupaba lo suficiente para comer.

"Es mejor que vayamos a reportarle esto a los otros," dije.

"Bien," estuvo de acuerdo Raphtalia. Procedimos a reunirnos con los demás.

"¡Bah! ¡Esto apesta!" se quejó L'Arc, casqueando su lengua.

"Teresa, ¿hay algo que puedas hacer?" pregunté.

"Lo intentaré…" respondió ella. Ella se movió cautelosamente hacia Kizuna y comenzó a conjurar magia. Los efectos del accesorio que Imiya había fabricado para mí le estaban concediendo una cantidad considerable de protección a Teresa. L'Arc había contado algunas historias increíbles de sus logros en batalla, así que, si este problema estaba relacionado a la

magia, quizás ella podría resolverlo. No obstante… “No tiene caso,” dijo ella eventualmente. “Se siente como si hubieran fusionado el arma sagrada y el accesorio y que eso está forzando que mantenga la forma de un arma maldita.”

“Lo cual significa que Kizuna-san tal vez pueda superarlo volviéndose más fuerte,” dijo L’Arc.

“No puedo asegurar que eso vaya a funcionar. Está usando el poder de Kizuna y el arma sagrada como su medio. Si Kizuna se vuelve más fuerte, el accesorio también lo será,” explicó Glass.

¡Qué molestia! Dicho eso, no podíamos dejar a Kizuna así. No teníamos idea de cuándo Bruja, los enemigos de S’yne, o los portadores de armas vasallas restantes aparecerían para atacar. Teníamos que sanar a Kizuna tan rápido como fuera posible.

“Fuehhh…” murmuró Rishia, siendo esa su única contribución.

“¿Qué tal si toco algo de música purificadora de magia?” preguntó Itsuki.

“¿Debería cantar?” sugirió Filo, uniéndose a la propuesta de cómo romper la maldición. Eso había funcionado en el mundo del que veníamos… y en las Tierras Malditas, por ejemplo.

“Estoy segura de que podrían purificar el área alrededor de Kizuna. Muy probablemente funcionaría para protegernos, pero creo que es improbable que le haga mucho a la propia Kizuna. La causa de la enfermedad yace en su interior. Muy probablemente solo retrasarán un poco la expansión de la polución,” explicó Glass. Mientras más escuchaba, más molesta estaba resultando ser esta maldición.

Entonces Ethnobalt levantó su mano con otra propuesta.

“Mi hogar, la Antigua Biblioteca Laberinto, tiene copias de casi todos los libros alguna vez escritos en este mundo,” explicó él. “Ahí podríamos encontrar algunas pistas acerca de cómo lidiar con esto.” Cuando nos conocimos, Ethnobalt había sido el héroe del barco de las armas vasallas, pero durante la batalla con Miyaji, él había sido escogido como el portador del libro de las armas vasallas. Él era de una raza llamada *conejos de biblioteca*, así que un libro definitivamente era más adecuado para él que un barco. “Algunas leyendas dicen que problemas imposibles de resolver del pasado fueron resueltos revisando los archivos de la Antigua Biblioteca Laberinto,” continuó él. Eso no sonaba muy confiable, pero probablemente era mejor que quedarse de brazos cruzados.

“Yo me quedaré aquí y continuaré tocando una canción de purificación para impedir el avance de la maldición,” dijo Itsuki. “Naofumi, tú y los demás pueden usar ese tiempo para ir y descubrir una forma de salvarla. ¿Qué te parece?” No tenía más opción que asentir a su propuesta.

"Itsuki…" dijo Rishia, un poco preocupada por él.

"No hace falta que te preocupes, Rishia. Solo tenemos que esforzarnos al máximo," respondió él.

"Supongo que con ustedes aquí, observar y proteger a Kizuna hará las cosas más fáciles para nosotros," razoné. No sería divertido si nuestra base de operaciones fuera atacada y cayera en manos del enemigo mientras nosotros estuviéramos tratando de encontrar un libro. Que la base fuera ocupada sería lo suficientemente malo, pero también significaría que tendríamos que rescatar a Kizuna una segunda vez.

El canto de Filo probablemente sería un buen apoyo para Itsuki, y por lo tanto decidí pedirle que también se quedara.

"Deberían saber que la Antigua Biblioteca Laberinto está ubicada a cierta distancia del reloj de arena del dragón más cercano. El viaje tomará un tiempo incluso si usamos el Retorno del Rasgo de Dragón. Tenemos que escoger bien las personas que se quedarán atrás," agregó L'Arc.

"¿Qué clase de lugar es la Antigua Biblioteca Laberinto?" pregunté. Antes había pasado cerca, pero no había visto el lugar detalladamente.

"Usted fue arrojado junto a Kizuna dentro del laberinto sin fin, ¿cierto, Naofumi-sama?" confirmó conmigo Ethnobalt.

"Así es," respondí.

"La Antigua Biblioteca Laberinto es un lugar similar… una mazmorra enorme que continúa por siempre. Se dice que es el lugar donde está reunido todo el conocimiento del mundo… el destino de todos los libros," explicó Ethnobalt. Yo aún no podía imaginar un edificio conteniendo todo lo que él estaba describiendo, pero al mismo tiempo, como un amante de los videojuegos, me parecía un lugar muy interesante. Sonaba algo parecido a los Registros Akáshicos, un tropo bastante común en mis formas de entretenimiento.

"Los conejos de biblioteca son monstruos que viven en la biblioteca. Tenemos el poder para sentir, aunque vagamente, la ubicación de los libros que las personas están buscando," reveló Ethnobalt. Eso sonaba muy conveniente. Ellos también parecían pensar que no tener el barco de las armas vasallas iba a ralentizarnos, pero parecían estar olvidando a alguien. A mí.

"En cuanto a llegar ahí se refiere, creo que la habilidad Espejo Teletransportador del espejo de las armas vasallas puede ayudarnos. Si mi memoria no me falla, debería ser capaz de llevarnos ahí ya que es un lugar en el que ya he estado antes," dije. El espejo de las armas vasallas estaba bastante bien dotado de habilidades de movimiento usando como medio los espejos. Tenía una selección de varias habilidades similares. El espejo era un arma bastante

útil cuando se trataba de habilidades de movimiento. Al compartir rasgos con el barco de las armas vasallas, tenía habilidades como el Escudo Portal y la Transcripción de Retorno. Decir *"lugar en el que ya había estado antes"* tal vez era una exageración, ya que solo había estado ahí brevemente por medio del barco de Ethnobalt. Pero estaba muy seguro de que funcionaría. "Así que no hace falta preocuparnos por el tiempo de viaje," continué. "Solo tenemos que decidir quién vendrá."

"Los monstruos aparecerán en las áreas de laberinto, así que necesitaremos personas que puedan luchar," agregó Ethnobalt.

"Yo." S'yne inmediatamente levantó su mano. "En un laberinto especial—"

"S'yne está explicando que ella tiene las habilidades perfectas para ser usadas en laberintos de varios niveles," tradujo su familiar. Pero a mí me parecía un poco inconsistente. No diría que era lo mismo un laberinto especial que un laberinto de varios niveles. De seguro *varios niveles* hablaba de un laberinto que tenía muchos pisos.

"No mencionaste nada cuando estábamos en ese laberinto debajo de la ciudad donde se estaba escondiendo el héroe del instrumento musical," comenté, de forma un poco sarcástica.

"En ese laberinto—"

"S'yne está diciendo que ese lugar se sentía diferente que uno en los cuales sus habilidades funcionarían," explicó su familiar. Me pregunté por un momento si yo sería capaz de lograr esa *sensación* si entrenaba un poco más.

"Es verdad que el laberinto subterráneo y la Antigua Biblioteca Laberinto tienen una estructura similar, pero las reglas que se aplican a ellos son un poco diferentes. En términos de profundidad… creo que la Antigua Biblioteca Laberinto es más profunda," estimó Ethnobalt. A partir de mi propia experiencia en el laberinto sin fin, había habido reglas diferentes ahí, tales como una restricción a las habilidades de teletransportación.

"¿Entonces cuál es esta *habilidad perfecta* a la que ella tiene acceso?" pregunté. En respuesta, S'yne convirtió su arma vasalla en una bola de hilo.

"La habilidad de laberinto, Hilo de Ariadne—" respondió ella.

"Usar esta habilidad mapeará automáticamente el área siendo explorada. Si el laberinto tiene reglas que interfieren con la teletransportación, también puede ignorarlas e instantáneamente llevarte a su interior," dijo su familiar. Eso sonaba demasiado conveniente. La clase de habilidad de retorno común que siempre aparecía en los RPGs.

"S'yne, ¿pero no que teletransportar un gran número de personas es difícil para ti?" pregunté. Recuerdo que cuando ella usó esa habilidad para teletransportarse a una aguja de marcado, dijo que era peligroso llevar a un grupo con ella.

“Todo estará bien—” dijo S’yne.

“Esta habilidad es comúnmente usada para escapar, así que la carga es casi la misma que una teletransportación individual,” explicó su familiar por ella.

“Debo decirlo… las armas vasallas de otros mundos tienen unas habilidades verdaderamente increíbles,” dijo Ethnobalt, claramente impresionado. Habiendo nacido aquí, él probablemente estaba impresionado de escuchar acerca de pasar por alto las reglas del lugar con las cuales había estado lidiando toda su vida.

Aun así, Hilo de Ariadne… Eso era famoso en mi mundo como el medio usado para escapar del laberinto del minotauro.

“Entonces estarías bien incluso si eres arrojada dentro del laberinto sin fin, S’yne,” comenté.

“Sí,” respondió ella. Eso era realmente conveniente. Si hubiéramos tenido a S’yne en ese entonces, no habríamos tenido que usar la bioplanta.

“Entonces S’yne irá. También Raphtalia y Ethnobalt… Glass, ¿qué hay de ti?” le pregunté. “¿Quieres quedarte y proteger a Kizuna?” Glass miró hacia la habitación de Kizuna por un momento, pero entonces miró de vuelta hacia mí.

“No. Necesito priorizar el encontrar una forma de sanarla,” respondió ella.

“¡Pen!” intervino Chris, acercándose a Itsuki y mostrando su intención de ayudarlo a contener la maldición. Él era un shikigami, lo cual lo hacía muy resistente a esta clase de problema. Entonces Glass iba a dejar a Kizuna con Chris y venir a ayudar en la búsqueda de la solución.

“Bueno, eso está bien conmigo,” dije. “¿Alguien más?” Estaba bastante seguro de que las hermanas ballena asesina querrían ir—y en efecto, ellas levantaron sus manos a continuación.

“Aquí, pequeño Naofumi. ¡No queremos perdernos la diversión!” dijo Sadina.

“¡Yo tampoco!” agregó Shildina. No veía ningún problema con llevarlas a ambas.

“L’Arc, ¿qué hay de ustedes?” pregunté.

“Me encantaría ir, pero pronto habrá una ola en la nación vecina, así que necesito ir a formar parte de la reunión estratégica,” dijo él. Por supuesto, con la mayoría de los héroes sagrados muertos, la frecuencia de las olas realmente estaba aumentando. Aquellas naciones trabajando coordinadas con Kizuna y sus aliados habían sido impulsados por nuestras recientes hazañas y ahora estaban enfrentando las olas más seriamente. El que L’Arc fuera parte de esas reuniones estratégicas era completamente normal—y algo bueno.

"¿Alguna posibilidad de que sea alguna clase de trampa?" pregunté, solo para estar seguro.

"Esa es mi mayor preocupación, pero no siempre puedo terminar recurriendo a ti cuando algo pase, ¿cierto, Niño?" respondió L'Arc. Buen punto.

"El poder de este accesorio que me ha dado, Maestro Artesano, me permitirá superar cualquier dificultad que enfrentemos," dijo Teresa. Decidí simplemente dejarla ser.

S'yne procedió a colocar una pequeña aguja en la manga de L'Arc. Ella podía usarla para moverse o espiar los eventos a distancia.

"S'yne dice que, si este marcador es interferido o algo le pasa, ella se lo informará inmediatamente, Iwatani-sama," informó su familiar.

"Esa es una buena idea. Si puedes realizar la reunión en un lugar que ya hemos visitado antes, eso también sería de ayuda," sugerí.

"Claro. Tenemos la intención de realizarla en el lugar que Kyo controlaba," respondió L'Arc. Inmediatamente supe el lugar al que se estaba refiriendo. Cuando estuve aquí antes, pasé por ahí en el barco de Ethnobalt justo antes de mi partida. Debería ser capaz de viajar ahí usando el Retorno del Rasgo de Dragón.

"Muy bien. En marcha," les dije.

"¡Claro!" L'Arc por alguna razón se veía bastante lleno de energía. Y así Raphtalia, Raph-chan, Glass, Ethnobalt, S'yne, Sadina, Shildina, y yo nos dirigimos directamente hacia la Antigua Biblioteca Laberinto.

Capítulo 2: Búsqueda en la Biblioteca

Un espejo cerca de la entrada de la Antigua Biblioteca Laberinto comenzó a brillar, y entonces mi grupo y yo salimos de él.

“Tal parece que lo logramos,” dije.

“Parece que ya ha dominado su control… pero se siente un poco diferente de una habilidad de teletransportación, ¿no?” comentó Raphtalia. Yo solo asentí. Había usado el Espejo Teletransportador para llegar aquí, la cual parecía ser una habilidad única del espejo de las armas vasallas… pero había algo que se sentía fuera de lugar al respecto. De todas formas, no era como si tuviera opción ahora mismo—incluso con el acceso a la Transcripción de Retorno o el Retorno del Rasgo de Dragón, no podía usar el Escudo Portal. Iba a tener que hacer funcionar las cosas con estas ligeramente más molestas habilidades hasta que finalmente pudiera recuperar mi escudo.

Saber que la mayoría de las armas sagradas de este mundo habían sido capturadas continuaba dejando un mal sabor en mi boca. Las armas sagradas eran como los pilares que soportaban el mundo, y por lo tanto que tres de ellas estuvieran en manos del enemigo no era bueno. Aún peor, eso también había llevado a que las armas sagradas de otros mundos fueran selladas. Con respecto a ese punto, Rishia usaba un arma de las siete estrellas, así que tal vez debimos haberla traído. Aunque ahora ya era demasiado tarde.

“Vaya… esos son muchos libros,” jadeó Sadina.

“Tú lo has dicho. La biblioteca en Q’ten Lo es diminuta comparada a esto,” agregó Shildina. Ambas hermanas ballena asesina estaban mirando a su alrededor, con los ojos muy abiertos, tal como si estuvieran en frente del quinto infierno.

“He regresado,” proclamó Ethnobalt, ante lo cual un montón de conejos de biblioteca cercanos se acercaron. Ellos retorcieron sus narices y parecían estar discutiendo algo con Ethnobalt.

“Si. Gracias por cuidar el lugar mientras yo no estaba. Por supuesto. Lo entiendo completamente,” dijo Ethnobalt.

“Quién es ese que veo ahí… ¡hola!” Justo cuando estábamos a punto de entrar en la Antigua Biblioteca Laberinto, alguien nos habló, por lo que me di la vuelta—para ver a Altorese. Este sujeto era otro de los aliados de Kizuna, un comerciante—más bien un traficante de información. Él tenía una apariencia bastante andrógina, probablemente más adecuado para ser un poeta, o algo así. En nuestro mundo, él habría tenido una posición como la de un comerciante de esclavos.

“Escuché que algunos héroes de otro mundo estaban de visita. Supuse que podrían ser tú y tu grupo, Naofumi,” dijo Alto.

“Es bueno volver a verte. ¿No has escuchado que rescatamos a Kizuna?” le pregunté.

“Por supuesto, y he estado en contacto. ¡Tus amigos realmente estuvieron contra las cuerdas! Puede sonar insensible, pero estaba pensando seriamente en cortar todos los lazos para evitar ser arrastrado.” El tono de Alto era relajado, pero Glass lo miraba intensamente mientras hablaba. Primero y más importante, los comerciantes eran leales al dinero. Ellos iban hacia donde soplaba el viento en vez de contra él. “Dicho eso, tampoco es como si hubiera estado vendiendo información a nuestros enemigos,” nos aseguró Alto.

“¿Estás seguro de eso?” pregunté, medio en broma. Él respondió nada más que con una pequeña risa.

“¿Y bien?” Glass no estaba dispuesta a dejar pasar el asunto. “Dependiendo de tu respuesta, podrías sentir más que solo mi ira.” Raphtalia también estaba asintiendo ante estas palabras. Los chistes de un comerciante despreocupado claramente no eran del gusto de dos chicas completamente serias.

“Esa respuesta quiere decir que él no ha hecho nada malo. Si se toman en serio todo cuando interactúan con un comerciante, ellos las harán pedazos. Créanme,” les dije.

“Naofumi-sama, usted conoce mucho de comerciantes, ¿no?” dijo Raphtalia. Esa sonaba como una declaración realmente llena de implicaciones, pero no iba a discutir sobre eso ahora.

“Alto, dinos lo que estás haciendo aquí,” dije, cambiando de tema.

“Estoy aquí por una revisión periódica del lugar. Kizuna ha ordenado una detallada revisión de toda esta biblioteca. He contratado algunos aventureros que están ahí dentro mientras hablamos, encargándose de todo,” nos informó él. Entonces parecía que estaban revisando el laberinto, en una misión patrocinada por Alto. Después de todo, este era un lugar realmente lleno de todo tipo de conocimientos.

“¿Has encontrado algo de utilidad?” pregunté.

“Lamentablemente, con todas las guerras y olas, ya no hay muchos aventureros. Lo mejor que he podido hacer es vender materiales—a precios sumamente inflados—a aquellos que pasan por aquí,” admitió Alto. Entonces los negocios seguían igual.

“Dime, ¿viste a una pelirroja llamativa, un sujeto arrogante en una armadura brillante, y una mujer que se ve como una versión adulta de esta chica de aquí?” pregunté mientras apuntaba hacia S’yne.

"Naofumi-sama, no estoy segura de que esa sea suficiente información para él," dijo Raphtalia.

"Cierto, ¿hablas de esos tres por los que L'Arc puso una recompensa después de ese encuentro que tuvieron? Hay descripciones de ellos circulando, pero definitivamente no los he visto," respondió Alto. Raphtalia miró hacia Glass y esta última asintió. Parecía ser que la información estaba circulando.

"Me preguntaba si las descripciones que dimos habrían llegado hasta aquí, pero claramente te subestimé, Alto," dijo Glass.

"Cuando el viento sopla, puedes apostar que yo lo estoy navegando," respondió él, casi como haciendo que ser un completo oportunista fuera algo de lo que estar orgulloso.

"Vaya," dijo Sadina, mirando hacia Alto. Sin Teresa aquí, Sadina probablemente no entendía mucho de lo que estábamos diciendo, así que me parecía más inteligente que ella mantuviera la boca cerrada. "¡Vaya, vaya!" Tal vez dándose cuenta de la mirada y actitud de Sadina, por alguna razón Alto miró hacia mí, buscando ayuda. Shildina también parecía haberse dado cuenta de algo e inclinó su cabeza hacia el costado mientras apuntaba hacia Alto.

"¿Él es igual a Kiel?" preguntó ella.

"¿Qué? ¿Kiel?" respondí. ¿Por qué pensaría ella que Alto era igual a Kiel? "¿Exactamente dónde ves similitudes entre esa cachorra glotona y Alto?"

"Todo esto es su culpa, Naofumi-sama." Raphtalia me regañó. "Me entristece profundamente que las personas puedan decir lo que quieran acerca de Kiel, y usted ha creado todo ese malentendido."

"Pequeña Shildina. En ocasiones puede ser mejor pretender no haberse dado cuenta de algo," dijo Sadina. ¡Pero ella misma se había sorprendido mucho al notarlo! ¡Sea lo que sea *eso*!

"Lo siento, pero ¿por qué todos están apuntando hacia mí y de qué están hablando? Ni siquiera entiendo el lenguaje que están hablando," dijo Alto, algo nervioso.

"Las hermanas ballena asesina de aquí están diciendo que eres igual que una cachorra que conocemos llamada Kiel, quien está en el borde de ser un niño y una niña," le dije. La sonrisa de Alto repentinamente se sacudió. "Maldita sea, Alto… ¿eres una mujer?" pregunté. Él era bastante delgado para ser un hombre y definitivamente tenía un aspecto femenino… Kiel estaba probando ser una comerciante exitosa en la aldea, y si Alto compartía su mismo género, ambos comenzarían a superponerse en mi mente.

“¿Eh?” Mientras tanto, Glass y Ethnobalt estaban mirando hacia Alto con expresiones perplejas en sus rostros.

“¿De qué estás hablando? ¿Crees que soy una mujer? ¡Si quieres hacer una broma, al menos intenta que sea una creíble!” Su sonrisa de comerciante rápidamente volvió a su rostro, pero eso solo lo hacía más sospechoso. ¡Y esas hermanas ballena asesina! No podía evitar preguntarme cómo habían visto a través de su masculinidad tan rápidamente.

“No importa si Alto es un hombre o una mujer. Por ahora dejemos eso de lado y continuemos,” dije.

“Eso sin dudas sería de gran ayuda para mí, ¿pero asumo que quieren información?” preguntó Alto.

“Incluso tú no tienes forma de saber que una vez que liberamos a Kizuna de su parálisis, ella fue corrompida por una maldición. Por lo tanto, hemos venido aquí a buscar una forma de sanarla,” respondí.

“Suena a que tienen un problema bastante serio entre manos. Este lugar ciertamente es un depósito de información de todo el mundo… y aquí también copian y replican documentos, así que definitivamente es un buen lugar para buscar,” nos dijo Alto.

“¿Quieres venir con nosotros?” pregunté.

“Muchas gracias, pero me quedaré esperando aquí. No me gusta ensuciarme las manos—al menos no con sangre,” respondió él con una sonrisa. Después de todo, él era un comerciante. Su campo de batalla era uno diferente.

“Entremos de una vez a la Antigua Biblioteca Laberinto,” dijo Ethnobalt, guiándonos hacia el interior del edificio. Pronto llegamos a lo que parecían ser unas instalaciones muy del día a día: algo que se veía como una posada y también una taberna. Recordaba haber visto varias tiendas aquí en el pasado. Caminando más hacia el interior, llegamos a una puerta muy imponente. Más allá de este lugar yacían las escaleras hacia el subsuelo.

“Más allá de este lugar yace un laberinto creado por una antigua civilización. Naofumi-sama, estoy seguro de que usted está al tanto de que este es un lugar extremadamente peligroso, así que por favor prepárense para ello antes de entrar,” explicó Ethnobalt, tal vez exagerando un poco.

“Tengo regalos de despedida para todos ustedes,” dijo Alto, entregándonos discos con forma de CDs. Esta era la misma clase de herramienta que Kizuna había usado previamente dentro del laberinto sin fin. Así que también podían ser usados aquí. “¿Saben cómo usarlos?” preguntó él.

“Tengo una idea. Pueden llevarte a un lugar registrado dentro del laberinto, ¿cierto?” dije.

“Entonces eso facilita las cosas. Ethnobalt… ¿tienes alguna idea de dónde está ubicado el libro que están buscando?” preguntó Alto.

“Dame un momento.” Ethnobalt sostuvo con fuerza el libro de las armas vasallas, esparciendo sus páginas a nuestro alrededor y concentrándose. Parecía que él estaba usando alguna clase de poder del libro de las armas vasallas.

“El libro ha incrementado la precisión de mi habilidad de búsqueda,” explicó Ethnobalt. “Es de gran ayuda. Dicho eso… nuestro objeto deseado parece estar muy en lo profundo.”

“Entonces eso podría servirles,” dijo Alto animadamente. “Esas herramientas que les di los llevarán al piso más profundo que hemos alcanzado. Ahí hay una puerta que quería hacer que Kizuna tratara de abrirla—apreciaría que ustedes trataran de hacerlo. Si no abre, solo tomen el otro camino que verán ahí.”

Estas herramientas iban a ayudarnos mucho.

Él continuó. “Yo además trataré de recolectar información de las personas que están buscando y cualquiera que actúe de forma sospechosa. Habiendo dicho eso, ya hemos reunido bastante información.”

“Hablas de… ¿el héroe del arpón de las armas vasallas?” preguntó Glass, ante lo cual Alto asintió. Dicen que aquel que controla el flujo de la información puede controlar el mundo… pero me hacía preguntarme cuánta información sería suficiente para saciar a Alto.

Incluso si supiéramos la ubicación de la hermana de S’yne, todavía no teníamos una forma adecuada de enfrentarla. Necesitábamos encontrar cualquier forma posible de volvernos incluso un poco más fuertes—y para hacerlo, teníamos que sanar a Kizuna tan rápido como fuera posible.

“Primero necesito decir algo más,” dijo Ethnobalt. “Por favor no usen magia de fuego bajo ninguna circunstancia. Esa es una de las reglas de la Antigua Biblioteca Laberinto.” Tenía que haber una muy buena razón para eso. En cualquier caso, yo no podía usar magia de fuego.

“En marcha,” dije. Todos asintieron. Utilizamos todos los discos al mismo tiempo, y comenzaron a girar y crear pilares de luz. Después los discos pasaron a través de sus respectivos pilares, y nosotros los seguimos.

Cuando pensaba en este mundo a partir de esta sola escena, realmente era como estar en un videojuego.

***

Después de pasar a través de los pilares de luz, emergimos en alguna clase de pasillo casi completamente lleno de libros. Uno de los libros incluso estaba volando a través del aire como una mariposa. Era un monstruo llamado Libro de Magia Demoniaco. Yo ya estaba bastante asqueado por él, y entonces el libro volador mostró sus colmillos y atacó.

Con un jadeo de sorpresa, rápidamente recité el Espejo de Polvo de Estrellas y creé una barrera, pero el libro extendió sus páginas y lanzó agua.

"¡Ha!" Raphtalia desenfundó la katana de su vaina y liberó un corte en estado Haikuikku antes de envainarla de nuevo. Eso se encargó de los monstruos con forma de libro más cercanos, pero una bandada de refuerzos ya estaba volando en nuestra dirección. *¡Era por esto que debías permanecer en silencio en la biblioteca!*

"¡Yah!" Ahora Glass mató a uno de los libros con su abanico.

"¡Formación Uno, Escudo de Cristal!" Dejé que uno de los libros atacantes mordiera mi Escudo de Cristal. Los fragmentos de vidrio que se esparcieron lo debilitaron.

"¡Ha!" S'yne usó sus tijeras para cortar el libro. Parecíamos estar derrotándolos con bastante facilidad.

"¡Pequeño Naofumi! ¿Libros voladores? ¡Estos sí que son monstruos divertidos!" dijo animadamente Sadina, emocionándose un poco otra vez.

"¡Esta es la gran ciudad! ¡Deja de actuar como una campesina!" le dije. Shildina parecía estar tomándose las cosas con un poco más de calma.

"¡Hay muchos de ellos, así que es mejor que nosotras también ayudemos!" dijo Sadina.

"¡Cuenta conmigo!" dijo Shildina.

"Solo no se dejen llevar demasiado," les advertí. Sadina procedió a atravesar un libro con su arpón, mientras Shildina imbuía magia en un ofuda y después activaba un hechizo. Una masa de agua emergió del ofuda, mojando el libro y derrotándolo. A partir de la advertencia de Ethnobalt, parecía que el fuego no estaba permitido, pero sí el agua—no estaba muy seguro de cuál era el criterio.

"Hay monstruos bastante bizarros ahí afuera, ¿eh?" dije. Estas cosas eran casi como esos monstruos con forma de globo. Ojeé a través de las páginas de uno derrotado para ver qué había en su interior. Estaba escrito en un lenguaje que yo no podía leer. Ethnobalt también tomó uno.

"¿Vas a copiarlo?" le pregunté. Este lugar básicamente era un depósito de armas para el libro de las armas vasallas. Había innumerables armas potenciales simplemente tiradas en el suelo.

"… Como sospechaba, no puedo copiar monstruos. Además, los libros tienen clasificaciones de calidad y categoría. Cada uno de los libros no es considerado como un arma individual para ser desbloqueada. Naofumi-sama, ¿no se ha encontrado con algo así? ¿Un arma que se convierte en algo más cuando es copiada?" preguntó Ethnobalt.

"Sí," respondí. Un ejemplo era la Coraza de la Tortuga Espiritual. Tal vez fue porque estaba conectado con el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual, ya que se había convertido en algo diferente del arma que el Viejo me había fabricado.

"Tiene que ser un libro que funcione como arma, y el contenido del libro también hace la diferencia," explicó Ethnobalt.

"Mmm… ¿es así de simple?" Sonaba a que estaría bien absorber uno con el espejo, así que lo intenté. El resultado fue un espejo que se veía como un libro cerrado con el nombre de Espejo de Libro Demoniaco. El bono de equipo era magia +3. Esta categoría de monstruo muy probablemente tenía múltiples tipos diferentes. En cuanto a su apariencia, se superponía con el Escudo de Libro.

Los monstruos también dejaban un material llamado *polvo de intelecto*. Las pociones creadas usándolo podían ser vendidas por una gran cantidad de dinero, y también tenían alguna clase de efecto de dopaje. Era un objeto que se parecía a las semillas de ese viejo RPG. Con una de cada tipo, un héroe podía obtener niveles solo al desbloquear un arma de cada una de ellas. Estos eran materiales que los aventureros que habían alcanzado el límite de nivel guardaban como un tesoro. Tal vez eso explicaba por qué había personas tan fuertes en este mundo, incluso cuando esas personas no tenían un arma vasalla. Me pregunto si debería recolectarlas para fortalecerme.

Dejé eso de lado y comprobé mis alrededores. Tal como Alto había dicho, parecíamos haber llegado a una bifurcación en el camino. Un camino tenía una gran puerta, la cual estaba cerrada. El otro estaba despejado para continuar.

"¿Vamos a atravesar esta gran puerta cerrada?" pregunté.

"Si. Eso fue lo que sugirió Alto—que tal vez Kizuna podría abrirla," dijo Glass.

"¿Entonces estamos aquí para rescatar a Kizuna, pero necesitamos a Kizuna para hacerlo? Tendremos que lidiar con eso después. ¿Qué hay por aquí?" Apunté hacia el camino sin la puerta cerrada.

"Ahí abajo hay una mazmorra. Todavía no ha sido completamente explorada," dijo Ethnobalt.

"Yo diría que ya estamos en una mazmorra bastante grande," comenté. Este lugar era un laberinto, ¿cierto? ¿Cuál era la diferencia? ¿Más bifurcaciones sin sentido y callejones sin salida?

"Lo que hay detrás de la puerta… es lo importante aquí. ¿Por qué Alto creía que Kizuna sería capaz de entrar?" pregunté.

"Solo mire la puerta," respondió Ethnobalt, apuntando hacia el gran escrito en ella. Estaba bastante gastado y no podía leerlo, pero se veía como alguna clase de gravado. Había visto un gravado similar—o símbolo—en nuestro mundo. La Iglesia de los Tres Héroes—de hecho, era la Iglesia de las Cuatro Armas Sagradas—tenía un símbolo como este.

"Dice *las cuatro armas sagradas* en un lenguaje ancestral," reveló Ethnobalt.

"Ya veo. ¿Entonces la idea era que una de ellas sería capaz de abrirla?" pregunté.

"Así es," respondió él. Había una gran gema en el lugar que se veía como una cerradura. Esto definitivamente parecía algo que solo uno de los cuatro héroes sagrados podría abrir. En ese momento, la gema del espejo comenzó a brillar como si estuviera tratando de decir algo.

Este *algo* estaba conectado con mi escudo. ¿Eso significaba que la consciencia de Atla estaba tratando de decirme algo?

"¿Crees que fallar en la verificación vaya a activar alguna clase de trampa?" pregunté.

"Honestamente… no lo sé," admitió Ethnobalt, un poco de mala gana. Supongo que eso era pedir demasiado.

"Acabamos de llegar aquí. Si un monstruo sale, simplemente tendremos que derrotarlo. Si pasa algo que no podamos manejar, solo nos iremos," razoné. S'yne ya estaba preparándose para partir ante la orden. Me paré en frente de la gran puerta y levanté el espejo. La gema en la puerta comenzó a brillar y un haz de luz se extendió hacia el espejo. Una vez que esa luz alcanzó la gema del espejo, hubo un tintineo, la cerradura de la puerta se abrió, y la puerta se extendió de par en par.

Otra escena sacada directamente de un videojuego.

"Parece que una de las armas sagradas de otro mundo también puede abrirla," dijo Raphtalia.

"Probablemente cualquier usuario de arma sagrada o vasalla," dije.

"Dulce Naofumi, tal parece que todo salió bien, y eso es todo lo que importa," dijo Shildina.

"Es un poco optimista, pero está bien. Shildina, ¿no puedes sentir nada? Tú puedes leer cosas de tiempos ancestrales, ¿cierto?" pregunté.

"Mmm… desafortunadamente mi precisión ha estado fallando un poco, y no soy exactamente omnipotente. Esto se ve demasiado antiguo para extraer cualquier pensamiento

residual—de hecho, de todas formas no es algo que los recolectaría," destacó Shildina. Bien, eso sonó como un fracaso total.

"Continuemos," dije.

"Claro… si está seguro de que no es peligroso," dijo Raphtalia, preocupada.

"Rafu," dijo Raph-chan.

"Raph-chan es sensible a esta clase de trampas, ¿cierto?" confirmé. Ella puso una pose de confianza en respuesta. A mí todo me parecía en orden. Solo tenía que rezar para que las cosas siguieran así de bien.

Más allá de la puerta, rápidamente llegamos a unas escaleras que se dirigían hacia abajo.

"Tengan cuidado con los monstruos," dijo Ethnobalt, mirando cuidadosamente a su alrededor. "También voy a investigar nuestros alrededores un poco mientras avanzamos. Podríamos ser capaz de encontrar algo de información útil."

"Claro," respondí. En cuando a los monstruos… no se veían como algo que no pudiéramos manejar. Eran fuertes, pero no rivales para algunos de los portadores de armas vasallas más fuertes de este mundo. La única cosa que se veía interesante era lo que parecía ser un basurero que estaba casualmente colocado a un lado del camino. Estaba lleno de los que parecían ser muchos objetos de utilidad. Glass y Ethnobalt dijeron que era un cofre del tesoro, pero a mí no me parecía más que un basurero. Había otras cajas que se veían más como un cofre, como también pequeñas cajas que tenían una cierta vibra de valor.

Miré hacia una de las estanterías en la pared.

"Con tantos libros, apuesto a que hay información muy importante acerca de las olas en uno de ellos," comenté. Quizás algo más fácil de entender que esos antiguos textos que incluso Rishia y Basura no pudieron descifrar. "¿Qué clase de libros podemos esperar encontrar aquí abajo?"

"Bueno… historias escritas por autores desconocidos, y todo tipo de materiales. Incluso hay algunos libros ahí por los cuales los líderes mundiales no están muy complacidos con su existencia," explicó Ethnobalt. Dejé salir un pequeño silbido. Supongo que eso era de esperarse de una biblioteca de este tamaño. "También hay muchos que están tan encriptados que es casi imposible leerlos."

"Entonces no nos serán de ayuda, incluso si hablan de las olas," reflexioné.

"No tiene que preocuparse de eso. Usted tiene a un conejo de biblioteca aquí; puedo entender el contenido general," respondió Ethnobalt.

"¿De verdad?" le pregunté.

"Si. Soy capaz de determinar si los textos que encontremos servirán o no a nuestros propósitos," respondió Ethnobalt. Es decir, había un ave cuyo mayor placer era jalar de un carro, así que supongo que también podía haber un conejo con una función de búsqueda de libros. "En una nota relacionada, después de haber investigado nuestras cercanías, no veo nada que pueda ser de ayuda para nosotros, así que continuemos. Siento que es un poco más adentro."

Continuamos caminando, revisando los libros mientras avanzábamos.

En los videojuegos en ocasiones había mazmorras dentro de las bibliotecas, pero ahora estaba entendiendo que en realidad no capturaban la esencia de buscar un libro dentro de un mar de ellos en la vida real. Incluso apoyándonos en los instintos de Ethnobalt, esto iba a tomar demasiado tiempo.

"¿No podemos primero llegar lo más al fondo posible y después buscar mientras regresamos?" sugerí.

"Esa no es una mala idea… pero podríamos pasar justo al lado del libro que podría terminar con toda esta expedición," razonó Ethnobalt, incluso mientras tomaba un libro, lo ojeaba, y después lo regresaba a la estantería. Mientras lo hacía, los libros de una estantería cercana revolotearon en el aire, formando… un dinosaurio… tal vez. No, era un dragón. El nombre del monstruo era *Dragón de Tomo Mágico*. Ahora las cosas se estaban poniendo un poco locas. ¡Un dragón creado de libros! ¿Esto era alguna clase de broma?

"Otra pila de libros. Otro viejo monstruo polvoriento. Vamos a luchar," dije, sin una pizca de entusiasmo.

"¡Aquí vamos!" dijo Raphtalia, mucho más animada que yo. La batalla misma… ni siquiera valía la pena mencionarla. Otra victoria contundente. Ethnobalt recogió el libro que había formado el órgano más importante del Dragón de Tomo Mágico y revisó su contenido.

"… Este libro habla acerca del Dragón Demonio. También describe las técnicas que usaba a través de un completo entendimiento de la magia del mundo para extraer poder de subordinados distantes y formar poderosos hechizos mágicos," dijo Ethnobalt.

"Sí, recuerdo a ese sujeto," murmuré. En nuestro mundo, el Dragón Demonio se había apoderado de Gaelion, absorbido a Filo, y después incluso hackeado mi escudo.

"Hay una posibilidad de que mi habilidad de búsqueda de conejo de biblioteca me guiara a este libro porque el Dragón Demonio conoce la forma de romper la maldición sobre Kizuna," reflexionó Ethnobalt. Entonces él limpió el polvo del libro y lo colocó de vuelta en su lugar en la estantería. Los otros libros que habían formado al dragón también procedieron a regresar a sus estanterías. Algunos de ellos ahora estaban bastante golpeados—por un momento me pregunté si eso sería un problema.

Continuamos explorando el laberinto. Sin embargo, los monstruos que se nos opusieron también continuaron volviéndose más fuertes. Aún no nos habíamos encontrado con uno que pudiera atravesar mis defensas, pero el Espejo de Polvo de Estrellas estaba siendo destruido con más frecuencia que cuando llegamos. Ya debería estar muy fortalecido… y además S'yne estaba comenzando a respirar con dificultad… Claramente no habíamos alcanzado el límite de poder de este mundo.

"¿Deberíamos tomarnos un pequeño descanso?" sugerí.

"Si. Esa es una buena idea," respondió Raphtalia.

"Yo puedo seguir," dijo Sadina. "He estado obteniendo mucha experiencia."

"¡Yo también!" agregó Shildina. Es decir, para aquellos dentro del grupo que no eran portadores de armas vasallas—Raph-chan y las hermanas ballena asesina—la experiencia probablemente era abundante. Para los portadores de armas vasallas, tener a dos o más de ellos luchando juntos significaba que no recibían ninguna experiencia. Con Raphtalia, Glass, Ethnobalt, y yo aquí, teníamos un total de cuatro. Se sentía como un desperdicio.

En cualquier caso, todos aceptaron mi propuesta, por lo que decidimos tomarnos un descanso.

"No sé cómo funcionan las cosas aquí abajo, pero está comenzando a oscurecerse. ¿Ni siquiera tenemos permitido encender una fogata?" pregunté. Nos habían informado que el fuego no estaba permitido, pero aún no entendía la razón. Un poco de comida caliente ayudaría mucho ahora mismo.

"No, ni siquiera una fogata. No están permitidas llamas de ningún tipo dentro de la Antigua Biblioteca Laberinto," respondió Ethnobalt, sacando un farol que brillaba con una luz mágica y colocándolo en el centro de nuestro círculo.

"Lo dijiste cuando llegamos aquí, pero ¿por qué? Muchos de los monstruos aquí se ven débiles al fuego, así que se siente un poco injusto que no podamos usarlo en lo absoluto," razoné.

"Bueno… vea esto." Ethnobalt abrió su libro, murmuró algo, y una pequeña llama apareció en el aire. Inmediatamente hubo un ruido fuerte, y un texto comenzó a flotar en el aire a su alrededor. Casi se veía como algo sacado de una película de terror. Dentro de todo el texto, había algo en japonés que podía leer. *¡El Fuego No Está Permitido Bajo Ninguna Circunstancia!* Ethnobalt extinguió su llama y el texto desapareció. Era como si estuviéramos bajo una estricta vigilancia, lo cual era un poco preocupante.

"Primero solo recibes una advertencia. La próxima vez tu magia es sellada por un tiempo. Si continúas ignorando las advertencias, monstruos poderosos se sentirán atraídos

hacia ti. Si persistes incluso después de aquello, serás expulsado a la fuerza e incapaz de regresar por un cierto periodo de tiempo,” explicó Ethnobalt.

“Ya veo. Tal como dijiste, Ethnobalt, este es un laberinto con una restricción completa del uso del fuego,” dije.

“Exactamente. Aunque puedes usar prácticamente cualquier otra cosa que quieras,” respondió él. La magia de agua mojaría los libros, ¿entonces por qué el fuego estaba prohibido? De todas formas, no tenía caso pedir una respuesta de un lugar tan bizarro como este. Si fuera por mí, toda esta basura de otro mundo podía irse a la mierda.

“Qué lugar tan divertido,” dijo Sadina. “Es como luchar usando las reglas especiales de un coliseo.”

“Bueno, me alegra que te estés divirtiendo, pero eso no resuelve este problema,” dije.

“No es un problema para mí,” dijo Shildina con desdén. “De todas formas no soy buena con el fuego.” Ella tenía un buen punto—no había nadie aquí que fuera particularmente hábil con el fuego. Tal vez mi Escudo del Odio caería dentro de esa categoría, pero mi arma actualmente era el espejo y no tenía acceso a ese escudo.

“Tomen turnos para vigilar,” les dije.

“Naofumi, no puedes cocinar sin fuego, ¿o sí?” dijo Glass. Me pregunto por qué mi comida estaba siendo mencionada de nuevo. ¿De verdad estaba tan asustada de ser forzada a comer más de mis platillos?

“De hecho hay varias cosas que puedo preparar sin fuego. No soy Kizuna, pero está el sashimi y otros platillos crudos,” respondí, un poco vengativamente. Y eso era solo si evitabas la comida que requería estrictamente el fuego. “Todo lo que necesito es algo de calor. Quizás haré que Sadina… Esperen, no podemos usar magia de nuestro mundo. Haré que Shildina use uno de sus ofudas para crear un rayo para calentar una placa de metal. Entonces podré cocinar sobre eso.” Shildina inmediatamente se vio emocionada de intentarlo, probablemente debido a que era algo que ella podía hacer y Sadina no.

“Vaya,” dijo Sadina.

“¿Lo intento?” preguntó Shildina.

“No hay necesidad. ¿Olvidaron qué es lo que tenemos aquí? Armas vasallas. No hace falta preocuparse por su sabor, solo preparen algo de comida,” les dije.

“Naofumi-sama, usted no es quisquilloso, ¿o sí?” dijo Raphtalia.

“No tengo problemas con que las personas sean quisquillosas acerca de comer comida deliciosa, pero eso no tiene sentido si colapsas de hambre,” contrataqué. Podíamos crear

comida usando recetas y nuestras armas. Siempre terminaba siendo comida regular, nada deliciosa, pero tampoco desagradable. "Shildina, pediré tu ayuda si la necesito… pero todo esto será inútil si comemos demasiado y no podemos luchar. Ahora tomen turnos para descansar y después continuemos."

"Definitivamente lo mejor es evitar comer demasiado," dijo Glass con un suspiro. Procedimos a tomar turnos para descansar.

***

Después de terminar nuestro pequeño campamento dentro de la biblioteca, comenzamos a explorar el laberinto una vez más. Ambos lados del camino hacia el frente continuaban rodeados de estanterías, lo cual parecía extenderse hasta el infinito. De vez en cuando llegábamos a un espacio abierto lleno hasta arriba de estanterías por todos lados o teníamos que escalar para continuar. Otras veces nos encontrábamos girando a la izquierda, después a la derecha, luego a la izquierda de nuevo, pero con el Hilo de Ariadne de S'yne y el ultrasonido de las hermanas ballena asesina, nunca nos perdimos. Completar un laberinto siempre era más fácil cuando era visto desde arriba. Expandir el rango que podía ser visto, incluso un poco, podía llevarte más cerca de la salida. También teníamos a Raphtalia y Raph-chan, con su resistencia a la clase de trampas mágicas que estábamos enfrentando, así que también eran de gran ayuda.

Sin embargo, para la tarde de nuestro segundo día, comencé a preguntarme qué tan grande era este lugar.

"Ethnobalt, ¿todavía no hay señal de un libro que pueda ayudar a sanar a Kizuna?" pregunté. Ethnobalt procedió a usar su habilidad de búsqueda una vez más.

"Estamos muy cerca," reportó él. "Creo que solo falta un poco más." Procedimos a despejar la mazmorra y avanzamos un poco más. Entonces, tanto Raph-chan, las hermanas ballena asesina como Ethnobalt reaccionaron al mismo tiempo a una estantería frente a nosotros.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¿Oh?" dijo Sadina.

"Ahí…" dijo Shildina.

"Hay algo en esa estantería," confirmó Ethnobalt. Caminé y me paré frente a ella.

"Me pregunto si va a pasar algo trillado," murmuré—refiriéndome al viejo caso de jalar un cierto libro para abrir un pasaje secreto. Por supuesto, todo esto podría ser una trampa—o jalar un cierto libro podría proporcionar alguna clase de llave o pistas para un futuro acertijo.

“¡Bien! ¡Voy a sacar los libros!” dije.

“Adelante,” me dijo Ethnobalt. Procedí sacar bruscamente los libros de la estantería y rápidamente encontré uno que parecía estar fijo en su lugar. Lo jalé, y con un tintineo, la estantería se movió hacia atrás, alejándose de mí. *Bien, eso fue genial*. Era mi primera vez viendo algo así en persona. Sin embargo, más allá de la nueva abertura había otra puerta grande y llamativa como por la que habíamos entrado al laberinto. Otro haz de luz se extendió desde la gema y tocó la gema del espejo, pero entonces comenzó a parpadear y desapareció.

“¿Mm? ¿Falló? ¿Tal vez esta necesita un arma en particular para ser abierta?” me pregunté.

“Ese podría ser el caso,” respondió Raphtalia.

“Espero que haya una forma de abrirla… pero tengo la ligera sospecha de que no seremos capaces,” murmuró preocupadamente Ethnobalt. Él era originario de aquí, así que probablemente lo sabría—y al final, después de probar con todas nuestras armas, ninguna de ellas abrió la puerta.

“Esto sí que es una molestia,” me quejé. “No hay mucho que podamos hacer si tenemos que reunir todas las armas vasallas o sagradas para avanzar.” Todas estas molestas trampas finalmente estaban comenzando a hacerme enojar. Comencé a preguntarme si solo podíamos derribarla. Considerando las medidas tomadas contra aquellos que usaban fuego, probablemente terminaríamos expulsados.

Una vez más miré hacia la cerradura de la puerta, esperando encontrar alguna clase de pista. Parecía estar describiendo alguna clase de árbol de cerezo.

“Eso se ve como una flor,” dije.

“En efecto… ¿pero qué clase de flor es?” comentó Ethnobalt, aparentemente confundido.

“Un lumina de sakura,” susurró suavemente Shildina. Miré de nuevo y en efecto, tenía un cierto parecido.

“Lo siento, pero probablemente no lo es. Esa no es una flor de sakura,” dije. Aunque definitivamente era alguna clase de planta.

Entonces me di cuenta de algo.

“En nuestro mundo, la nación aislacionista de Q’ten Lo desempañaba el papel de pacificador si los cuatro héroes sagrados o los héroes de las siete estrellas perdían el control, ¿cierto?” confirmé.

“Sí, así es,” dijo Raphtalia.

"Entonces incluso en este mundo diferente, también tienen a cuatro héroes sagrados—lo cual significa que aquí también podríamos encontrar naciones, tecnología, o papeles similares a los que hay en nuestro mundo, ¿cierto?" continué.

"¿Cree que las herramientas de alguien relacionado a eso es la llave aquí?" preguntó Raphtalia.

"Podría ser," respondí.

Ante mi respuesta, Raph-chan aplaudió con sus patas. Después ella saltó hacia Raphtalia y apuntó mientras dejaba salir un fuerte "¡Rafu!" Parecía ser que ella estaba a punto de comenzar algo.

"Raphtalia, ¿por qué no intentas usar tus propios poderes como pacificadora?" le pedí. Lamentablemente, yo era incapaz de usar el poder del Escudo de Piedra de Sakura del Destino, pero Raphtalia debería ser capaz de usar sus poderes como Emperatriz Celestial.

"Puedo usarlos como una habilidad…" dijo ella.

"Si puedes hacer algo para ayudar a Raph-chan, podríamos ser capaces de abrir esta puerta," dije.

"Muy bien. Lo intentaré," accedió Raphtalia. Ella procedió a desenfundar su katana y la sostuvo en frente suyo. Ella reguló su respiración para igualar la de Raph-chan y comenzó a concentrar su poder.

"¡Rafu!" Raph-chan pisó con fuerza el suelo con una pata. Un círculo mágico apareció en el suelo, extendiéndose en sincronización con Raphtalia. Parecía que ella definitivamente podría usar su poder de Emperatriz Celestial.

"Cinco Prácticas de la Esfera Creciente del Destino…" con un quejido, Raphtalia se tambaleó en su lugar. Después Raph-chan dejó salir un gran y prolongado "¡Rafu!" Ambas claramente se estaban esforzando al máximo, pero la puerta ni siquiera se movió. Podía notar que estaban esforzándose más de lo que deberían. Parecía ser que no había forma de abrir esta puerta a la fuerza.

"Raphtalia," dijo Glass y se movió hacia la tambaleante Raphtalia, pisando dentro del círculo mágico en el proceso. Eso causó que el patrón del círculo mágico que Raph-chan y Raphtalia habían creado se sacudiera por un momento. La propia Glass brilló tenuemente.

"¡Ah!" Glass, pensando que había—literalmente—dado un paso con el pie equivocado, intentó salir del círculo.

"Todo está bien, Glass," le dijo Raphtalia.

"¡Rafu!" estuvo de acuerdo Raph-chan. Mientras Raphtalia sonreía, Raph-chan recolectaba algo para crear una bola de magia y la empujaba hacia la puerta. Con un suave tintineo… la puerta se abrió suavemente.

"No puedo creer que de verdad haya funcionado," dije. En términos de videojuegos, se sentía tan extraño como usar la llave de una mazmorra para abrir la puerta de una mazmorra totalmente diferente—como que algo que nunca debería haber estado permitido estuviera pasando justo frente a mis ojos. Habría sido típico de mí pensar que el resultado era todo lo que importaba, pero en este caso, incluso yo no podía aceptarlo.

"Glass, ¿qué dice tu intuición acerca de esto? ¿Tienes alguna idea de lo que acaba de pasar?" preguntó Raphtalia.

"No me digan, ¿Glass es como la Raphtalia de este mundo? ¿De verdad somos tan afortunados?" dije. ¿De verdad ella era la Emperatriz Celestial del mundo de Kizuna? Sonaba bastante plausible, pero entonces estaba la propia Raphtalia—alguien con la sangre de un pacificador, siendo la compañera de uno de los cuatro héroes sagrados.

"… No, lo siento, pero no tengo idea de cómo sucedió esto," respondió Glass.

"Quizá pasó porque eres una Espíritu," dijo Shildina. Sí, eso pudo haber sido. Los requisitos solo habían sido cumplidos por coincidencia.

"Una vez que hayamos salvado a Kizuna, podría valer la pena revisar tu árbol genealógico," le dije a Glass. Si teníamos suerte, podríamos encontrar armas parecidas a las de piedra de sakura del destino u otra información de utilidad. Después de todo, aquel que conocía dónde estaban las pistas que Ethnobalt necesitaba podría estar escondido. "De hecho, ¿tal vez esa información está en algún lugar dentro de esta biblioteca?" dije.

"Hay una cantidad verdaderamente astronómica de libros almacenados aquí, así que incluso con mi habilidad de búsqueda… solo puedo sentir una ubicación aproximada," explicó Ethnobalt. "Y además está en un lugar mucho más profundo." Si había algo que ganar de ello, teníamos que intentarlo. Parecía una pista demasiado evidente como para dejarla pasar. Seguimos avanzando, esta vez sintiéndonos en parte llenos de expectación y en parte ansiosos.

Lo primero que encontramos fue una escalera en espiral, la cual parecía llevar hasta el infinito. La falta de estanterías era un cambio chocante.

"Tal parece que vamos a bajar," dije.

"En efecto," estuvo de acuerdo Raphtalia.

"¡No puedo esperar para ver lo que hay ahí abajo!" exclamó Sadina.

"¡No hace falta emocionarse tanto!" respondí. No estábamos aquí en un divertido paseo en el bosque. Sin embargo, incluso mientras pensaba eso, también me preguntaba si ser capaz de disfrutar lo que sea que este mundo—estos mundos—te lanzaban era la única forma de sobrevivirlos. Yo no estaba al nivel de los otros tres héroes, pero era posible disfrutar un poco esta experiencia comparándola con un videojuego. Solo tenías que tener cuidado de no pensar que de verdad era uno.

Bajamos por lo que parecía un vacío sin fin. Al menos aquí abajo no había monstruos. Después de todo, no teníamos idea de cuándo había sido creado este lugar, y había estado muy escondido dentro de la estantería y la puerta—parecía improbable que hubiera monstruos vagando por aquí. Continuamos bajando y finalmente llegamos al fondo de la escalera en espiral.

Eso daba hacia otro pasillo, el cual daba hacia un interruptor. Bajar el interrumpir abrió la pared. Me pregunto si era seguro pensar que ahora estábamos dejando el pasadizo secreto. Aunque, al hacerlo, salimos hacia una habitación. En el lado derecho estaba lo que se veía como el interior de una puerta cerrada. En el lado izquierdo… tuve que comprobarlo dos veces. Había libros flotando en el aire como peldaños, dando hacia una cámara creada de estanterías en lo alto.

"Este lugar… podría ser la cámara del maestro bibliotecario. Las leyendas hablan de tal lugar," jadeó Ethnobalt.

"Se siente como que un monstruo bastante desagradable probablemente está esperando ahí arriba," comenté.

"Yo también lo siento, pero esa no es razón para considerar darnos por vencido," dijo Raphtalia.

"Eso nunca pasó por mi mente. Que todos se preparen para luchar de ser necesario," les dije. Todos asintieron o expresaron su acuerdo, y conmigo a la cabeza, subimos por los peldaños de libros y avanzamos hacia la cámara en lo alto.

"Después de todo no parecen haber monstruos aquí," dije, mirando a mi alrededor. Nada parecido llamó mi atención. Fui golpeado por la desagradable idea de que el *jefe* podría aparecer una vez que tocáramos o sacáramos algo. La cámara contenía una estantería brillante… y, más allá de eso, un pequeño frasco rojo sobre una mesa de madera. El frasco tenía una barrera rodeándolo, probablemente indicando su importancia. Y el frasco también estaba brillando. Las paredes de la cámara se veían extrañas. En lugares sin estanterías, había murales o algo pintado en las paredes. Se veían como paredes de pirámides, muy simbólicas. Una mostraba una criatura con forma de gato con alas. Me pregunto qué podrá ser. La cola era más como la de un reptil que como la cola de un gato. Incluso parecía estar usando ropa. ¿Qué era esto? ¿Alguna clase de monstruo único de este mundo?

Además, parecía haber imágenes de las armas sagradas… y también de las armas vasallas. Estaban dibujadas como si estuvieran brillando.

El pequeño frasco, mientras tanto, contenía un líquido rojo que parecía sangre. Toqué la barrera e instantáneamente se dispersó. Después de levantar el frasco, olí su contenido. También olía a sangre.

“¿Qué es esto? ¿El santo grial?” Otro desarrollo que aparecía frecuentemente en esta clase de escenarios de fantasía—la sangre de un santo del pasado.

“Ese debe ser el veneno especial del que escribió en sus notas el primer maestro bibliotecario,” reflexionó Ethnobalt.

“¿Entonces es importante?” pregunté.

“Si, pero el único registro está en aquellas notas dejadas por el primer maestro bibliotecario. Tal parece que aquí es donde lo dejó,” respondió Ethnobalt. Shildina estaba mirando hacia el frasco con una mirada de sospecha en su rostro, y entonces habló.

“No creo que sea algo bueno o malo… pero este frasco tiene algo increíble en su interior. Algo diferente de los pensamientos residuales,” explicó ella.

“¿Este frasco?” pregunté. Decidí tratar de valorarlo… y estuve sorprendido por el resultado. Tal vez la información era demasiado densa, o había mucha de ella, ya que mi valoración falló. Esto realmente era algo fuera de lo normal, eso era seguro.

“Esta cosa se ve muy peligrosa,” dije.

“Las notas del primer maestro bibliotecario lo describen. Una gota significa dolor eterno, dos gotas soledad eterna, y tres gotas… significa algo realmente horrible,” reveló Ethnobalt.

“Esta es una sustancia absolutamente peligrosa,” comenté, dando un silbido, y preguntándome si era usada para suicidios. Tal vez el primer maestro bibliotecario tomó su propia vida usándolo, pero ¿por qué dejarlo con tanto cuidado para sus sucesores? Dicho eso, no parecía quedar mucho. “Suficiente de la clase de toxicología. ¿Qué hay de la estantería?” Sin embargo, en el momento que la toqué, mis dedos fueron repelidos, sacando chispas.

“Tal vez no podemos—” comenzó a decir S’yne.

“S’yne dice que tal vez solo podemos tomar uno de esos dos,” transmitió su familiar. “Ella ha visto tesoros como ese en el pasado.”

“¿Qué? ¿Entonces lo arruiné todo por tocar las cosas sin pensarlo?” dije. ¡Sería una verdadera molestia si ese era el caso!

“No… creo que tengo una explicación diferente,” intervino Ethnobalt, estirándose para tocar la estantería. En ese mismo instante, letras desde la estantería comenzaron a avanzar hacia él a través de las paredes.

“¡Cuidado!” Empujé a Ethnobalt hacia el costado y levanté mi espejo, pero las letras me atravesaron y continuaron hacia Ethnobalt. Él jadeó de la sorpresa.

“¿¡Estás bien!?” grité. Parecía que las letras prácticamente lo estaban cubriendo, y después solo desaparecieron.

“Estoy bien. Parece que era alguna clase de dispositivo de verificación de conejo de biblioteca, y ahora tengo la autoridad adecuada desplegada en mi campo de visión,” reportó él.

“Ya veo,” respondí. Eso sonaba prometedor.

“Ahora usaré la autoridad como el maestro bibliotecario para romper el sello de la estantería,” dijo Ethnobalt. Él cambió a su forma de conejo y extendió su pata. La luz alrededor de la estantería brillante procedió a desaparecer. Parecía ser que la barrera había sido removida. Después Ethnobalt sacó algunos libros y comenzó a leerlos.

“Parece que… esto es lo que vinimos a buscar. Explica cómo romper maldiciones sobre las cuatro armas sagradas, dentro de otras cosas.”

“Suena bien,” dije.

“Además… aquí hay un texto antiguo, tal como el que le di a Rishia,” reportó Ethnobalt.

“Ella dijo que no pudo descifrar ese… pero ¿quizás ella primero necesita este libro?” supuse. Ethnobalt me enseñó una página. Las imágenes en ella se veían muy familiares. También estaba esa especie de gato alado en las paredes de esta cámara. Parecía estar atacando algo que tenía un halo, pero no podía sacar nada de ella.

“Por favor descífralo con Rishia una vez que regresemos,” le pedí.

“Por supuesto. Antes cuando discutimos este asunto, parecía que ella estaba más adelantada que nosotros. Si trabajamos juntos, estoy seguro de que procederemos a desenterrar la verdad de las olas,” dijo Ethnobalt.

“Cuento contigo,” le dije. Ethnobalt continuó leyendo el libro acerca de maldiciones.

“Bien… parece que el frasco que tomó también es efectivo para remover cualquier problema que tengan las cuatro armas sagradas,” reportó él.

“¿En serio?” pregunté.

“Si. Tiene varias aplicaciones. Tal parece que hemos completado nuestra misión,” dijo Ethnobalt. Él procedió a sacar el disco de su bolso y lo imbuyó con alguna clase de magia. “Eso completa el registro de la ubicación. Ahora podemos regresar en cualquier momento, lo cual significa que ya podemos irnos.”

“Esto no tomó tanto tiempo como esperaba. Es un poco decepcionante para mí,” reflexionó Sadina.

“Si me preguntan, mientras más rápido, mejor,” respondió Shildina, oponiéndose rápidamente a su hermana.

“Así es,” agregó Raphtalia. Yo también pensaba que lo mejor era alcanzar nuestro objetivo tan rápido como fuera posible.

“Pero todavía hay un camino que va más abajo. Parece que este no es el piso más profundo,” dijo sugestivamente Sadina.

“En un videojuego, ese sería contenido opcional. Debe haber magia poderosa o mejores recetas para armas o materiales ahí abajo, pero también es un desafío más difícil,” les dije. Raphtalia y Glass se dieron la vuelta para mirar el camino hacia abajo, con sus ojos de pronto muy serios. Tenía que admitirlo, yo también sentía la tentación. Necesitábamos incrementar nuestra fuerza tanto como fuera posible. “Si tenemos tiempo en el futuro, podemos regresar junto con Itsuki, Kizuna, y los demás,” dije.

“Buena idea,” dijo Raphtalia.

“Primero necesitamos concentrarnos en encontrar mejores recetas de comida,” intervino Glass. Ella todavía estaba con eso.

“Buscar un tesoro es muy emocionante, ¿cierto, pequeña Shildina?” dijo Sadina.

“Bueno, disfruto buscar viejo barriles de licor en los barcos hundidos,” estuvo de acuerdo Shildina.

“¡Rafu!” agregó Raph-chan. Sadina y Shildina trabajaban buscando tesoros hundidos, así que probablemente tenían una idea de cómo se sentía esto. Raph-chan ahora estaba sobre el hombro de Sadina, apuntando hacia el camino en frente.

“¿No vamos a regresar—?” dijo S’yne.

“¿No vamos a continuar más abajo?” preguntó su familiar, reformulando la frase. La pregunta de S’yne nos trajo a todos de vuelta a la realidad.

“Primero vamos a regresar. Encontramos lo que vinimos a buscar, y no creo que nadie más llegue hasta aquí antes de que regresemos. S’yne, sácanos,” dije.

"Bien. ¡Hilo de Ariadne!" S'yne usó su habilidad, llevándonos instantáneamente hacia la entrada del laberinto, y después salimos hacia el exterior.

Y así, encontramos la información necesaria para sanar a Kizuna y regresamos a casa.

Capítulo 3: La Determinación de la Loca por la Pesca

Después de salir de la Antigua Biblioteca Laberinto, regresamos inmediatamente con Kizuna. Mientras lo hacíamos, Ethnobalt leyó más de los libros que encontramos.

"Parece que el contenido de ese frasco puede remover cualquier poder ilegítimo colocado sobre las armas sagradas o las armas vasallas," nos informó él.

"¿Y bien? ¿Dices que la maldición de la pereza es ilegítima?" pregunté. En vez de haber estado dentro del arma todo el tiempo, la ira había sido un problema dentro de mi propio corazón. Si el odio incontenible que había salido de mí y después había sido absorbido por el escudo podía ser descrito como *ilegítimo*, entonces el contenido del frasco probablemente podría removerlo. Por otro lado, si era incapaz de remover la maldición de la pereza, eso significaría que las maldiciones como la ira y la pereza eran alguna clase de función que originalmente había existido dentro de las armas legendarias.

"Estoy al tanto de que esto es difícil de creer. Simplemente tendremos que intentarlo," dijo Ethnobalt.

"Tienes razón," respondí. Si era tan efectiva, probablemente también podríamos usarla para curar maldiciones. Estábamos hablando de un pequeño frasco tan denso que no podía ser valorado apropiadamente, sugiriendo que probablemente no seríamos capaces de replicarlo. Yo había aprendido mucho acerca de pociones y medicinas, pero no tenía idea de qué contenía ese pequeño frasco. Podía ser alguna clase de droga o toxina. Se veía como sangre, pero también como alguna clase de condensado. En cualquier caso, definitivamente era algo extraño. Su gran densidad hacía que Shildina sintiera ganas de vomitar. Me pregunto si tendría algún efecto en Kizuna—pero lo decían los libros que habíamos encontrado, así que debíamos intentarlo.

Regresamos donde Itsuki y Filo estaban conteniendo la contaminación de la maldición.

"Bienvenido, Naofumi. Parece que encontraron lo que buscaban," dijo Itsuki.

"¡Maestro! ¡Bienvenido!" dijo animadamente Filo.

"Gracias. Todos regresamos a salvo. También encontramos algunas otras cosas, pero primero necesitamos tratar a Kizuna," dije. Yo todavía no estaba seguro de darle a la fuerza algo que ni siquiera sabíamos si funcionaría a un paciente, pero teníamos que intentarlo.

"Aquí tienes, Glass." Ethnobalt le entregó el frasco. "Solo aplícalo a la herramienta de cacería de Kizuna y debería hacer efecto. Por favor hazlo."

"Muy bien," dijo Glass.

"Tocaré algo de música para incrementar tu resistencia a las maldiciones," dijo Itsuki.

"¡Y yo también cantaré!" dijo Filo. Ambos comenzaron con su interpretación. Ellos se complementaban muy bien. Itsuki estaba sacando el poder del instrumento musical de las armas vasallas, haciéndolo sonar como si estuviera tocando múltiples instrumentos al mismo tiempo, y Filo también estaba haciendo como si estuviera usando múltiples voces a la vez—no tenía idea de cómo lo estaba haciendo.

"Supongo que Itsuki está usando magia para crear ese efecto, pero ¿cómo es que Filo está produciendo múltiples voces de esa forma?" pregunté.

"Las clases más altas de hadas cantoras tienen múltiples cuerdas vocales. De esa forma pueden producir más de una voz a la vez," explicó Glass. Eso sonaba absolutamente aterrador.

"Si ella puede producir todos esos sonidos, de seguro puede usar magia sin que yo tenga que hacerla volar," se quejó Shildina.

"Dime, pequeña Shildina, ¿solo usas tu voz para recitar magia?" preguntó Sadina. Shildina lo pensó por un momento y entonces sacudió su cabeza suavemente.

"No. Divido mi alma y hago que cada mitad recite el encantamiento. Uso eso para activar la primera magia y después recitar más," explicó ella. Todo eso sonaba un poco complicado para mí. Incluso si ella lo explicaba al detalle, estaba seguro de que yo nunca sería capaz de copiarlo.

"Ese es el final del asunto. Incluso si Filo puede hacerlo en este mundo, no es algo que un filorial pueda hacer," dije. Ella parecía ser capaz de usar la magia de interpretación que había aprendido aquí incluso después de regresar a casa, pero tenía una calidad muy diferente. Ella solo podía utilizar las más fáciles.

Mientras estábamos conversando, la magia de apoyo fue lanzada sobre Glass y ella ganó resistencia adicional a las maldiciones. Parecía ser que Chris también estaba agregando su propia fuerza, proporcionando un poco más de protección para Glass.

"Kizuna, ahora voy a salvarte," dijo Glass con determinación en su voz. Ella procedió a permitir que algunas gotas del frasco cayeran sobre el arma maldita de la recostada Kizuna. El contenido del frasco que cayó sobre el arma maldita inmediatamente fue absorbido por ella como un material. Inmediatamente después, el accesorio unido al arma de Kizuna se quebró con un sonido seco y luego se convirtió en polvo.

"Vaya," dije. Parecía haber funcionado.

"¡Kizuna! ¡Cambia de una vez esa arma maldita!" exclamó Glass a la todavía letárgica Kizuna.

"¿Qué? Qué molestia…" dijo Kizuna. Ella sonó completamente desinteresada y después se quedó dormida justo donde estaba recostada. Ella estaba elevando la pereza hasta una forma de arte. Quizá yo no tenía el derecho de hablar, pero si este era el efecto del arma de la pereza, entonces era aterrador.

"Incluso permitirle cambiar el arma no ha restaurado su voluntad para actuar… Esto es serio. Tal vez la maldición no era una ilegítima," dije.

"Pensé que destruir el accesorio la traería de vuelta…" murmuró Raphtalia. Todos los demás asintieron de acuerdo.

"¡Kizuna! ¡No puedes seguir así por siempre! ¡Vamos! ¡Ponte de pie!" Glass comenzó a sacudir a Kizuna, incapaz de seguir soportando esta situación.

"No puedes seguir acudiendo a mí por cada pequeño problema…" murmuró Kizuna, terminando en ronquidos una vez más. Eso pareció congelar a Glass en su lugar, pero no estaba seguro de por qué. *¿Realmente dependía tanto de Kizuna?* Desde mi punto de vista, Kizuna parecía estar divirtiéndose haciendo todo lo que quería.

"Naofumi-sama, si usted fuera afectado por esta maldición, y me dijera lo mismo… Yo probablemente tampoco sería capaz de responder," admitió Raphtalia.

"Creo que te desenvuelves muy bien en esta clase de situaciones," respondí. Si yo alguna vez terminaba así, corrompido por una maldición y fuera de control, tenía fe en que Raphtalia me detendría—y que podría hacerlo por la fuerza, si fuera necesario. De hecho, ella tenía bastante músculo.

Podría tener que dejar de exigirle tanto de ahora en adelante.

"Naofumi, Ren una vez lo dijo, ¿no? Que tú estabas trabajando tan duro como un esclavo para todos en la aldea," mencionó Itsuki.

"Itsuki, no es necesario que menciones eso ahora," le dije. ¡Yo no era un esclavo! Esa era una de las cosas más desagradables que Ren me había dicho, algo que él necesitaría compensar por el resto de su vida.

"¡Kizuna! ¡Si crees que dependo demasiado de ti, al menos primero prueba que vale la pena depender de ti! ¡Como Naofumi!" Glass parecía haber decidido que la única forma de derrotar la nublada lógica de Kizuna era mencionar mi nombre. Siempre me he preguntado por qué las cosas siempre terminaban regresando a mí.

"Vaya," dijo Sadina con una risita.

"Oh cielos," agregó Shildina. ¡No necesitaba las burlas de las hermanas ballena asesina en este momento!

"Eso ciertamente suena como una de las cosas más difíciles que ha tenido que escuchar Naofumi-sama—" comenzó a decir Raphtalia.

"Raphtalia, ¿podemos por favor dejar de hablar del tema? De otra forma, voy a pasar todo el día de mañana acariciando a Raph-chan," la amenacé.

"¿Rafu?" preguntó Raph-chan. Aunque funcionó, ya que Raphtalia asintió y se quedó en silencio. En serio… bueno, yo también era perezoso en ocasiones.

"Yo tengo mis dudas." Ahora era el familiar de S'yne quien estaba expresando su opinión acerca de que yo trabajaba demasiado duro. Me tomaba descansos—en serio—cada vez que los necesitaba. De hecho, me molestaba tener que hacer cosas más frecuentemente que no tener que hacerlas.

Mientras tanto, no había señales de que la durmiente Kizuna fuera a cambiar su arma maldita. De hecho, su caña de pescar se veía aún más oscura y compleja de lo que había sido la primera vez que la vi.

"Parece que ella se está volviendo todavía más perezosa… como si su pereza se estuviera intensificando," dije, inseguro acerca del término correcto en tal instancia. Parecía que mientras más tiempo pasara sin hacer nada, más intensa se volvía su condición. Estaba comenzando a sentir que, dentro de los siete pecados capitales, la pereza podría ser el que le causaría más molestia las demás personas cuando se convertía en un arma. Estaba fortaleciéndose con el solo hecho de que Kizuna no estuviera haciendo nada y extendiendo su maldición a su alrededor.

"Supongo que el lado positivo aquí es que ella ni siquiera tiene la energía para usar una habilidad maldita… pero si comienzan a activarse automáticamente, va a ser difícil recuperarla," reflexioné. El nivel de Kizuna ya había sido reducido, así que, si la maldición la hacía tomarse más tiempo para sanar, estaríamos en serios problemas.

"¡Kizuna! ¡Solo cambia tu arma, por favor! ¡De otra forma, me enojaré de verdad!" la amenazó Glass.

"Qué molestia… Ah, dormir es tan divertido… ¡Trabajar es para perdedores! ¡Que viva la vida NINI!" vociferó Kizuna.

"¿Por qué trabajar significa que perdiste? ¿Perder qué exactamente? ¿¡Con qué estás luchando!?" preguntó Glass.

"Mundos diferentes, misma mierda," murmuré. Parecía ser que el Japón de Kizuna también estaba abrumado por la plaga de los NINI.

"Naofumi, ¿sabes con qué está luchando Kizuna?" me preguntó Glass.

"Aquellos que dicen esa clase de cosas en mi mundo quieren decir que están luchando contra la sociedad," le dije.

"¿Qué significa eso de nini?" preguntó ella.

"Originalmente era usado para describir a personas jóvenes que *"ni trabajan, ni estudian"*, pero de la forma que Kizuna lo usa, solo significa *holgazán*," expliqué, sacudiendo mi cabeza por tener que hacerlo aquí en otro mundo. No ayudaba que luego de la graduación yo mismo hubiera estado a punto de convertirme en uno.

"*Vida de holgazán por siempre*. ¿Eso es lo que ella dijo?" confirmó Glass.

"Ella realmente ha llegado al letargo total. Estoy comenzando a tener miedo de activar la misma maldición," respondí. Todo este escenario de ser teletransportado a otro mundo de seguro era algo que soñaban los jóvenes que no querían trabajar. Después de que realmente me pasó, terminé con una cantidad molesta de cosas que hacer. Hoy en día también había personas exhaustas del trabajo que envidiaban el estilo de vida NINI.

"Usted siempre se ve un poco molesto de tener que… bueno, hacer cosas, Naofumi-sama," dijo Raphtalia.

"Me esforzaré por no terminar como ella," prometí. "Como cocinando, ese tipo de cosas."

"Puedes holgazanear cocinando si quieres," dijo Glass, una vez más mencionando el tema de la comida. ¿Entonces qué debería hacer?

"Ah… ni siquiera tengo ganas de respirar… ¿Alguien por favor podría respirar por mí?" preguntó Kizuna. Este podría ser un caso terminal. El accesorio maldito había sido removido y aun así ella todavía estaba holgazaneando. Esto no tenía buena pinta.

"Ethnobalt, ¿tienes alguna idea?" pregunté. Después de todo, el libro que encontramos tenía información acerca de romper maldiciones.

"Bueno… dice que una actitud mental diligente es necesaria para romper la maldición de la pereza," informó él.

"Diligente, ¿eh?" respondí. Para romper la maldición de la ira, necesité la misericordia de Atla, pero no parecía que aquí estuviera ocurriendo algo similar. Además, estaba muy al tanto de que yo no tenía ninguna misericordia que dar. Volviendo al tema principal, el problema era que Kizuna no mostraba ni una pizca de diligencia en este momento.

"¿Han escuchado de las siete grandes virtudes, las cuales son el opuesto de los siete pecados capitales?" preguntó Itsuki. "Hay algo de debate acerca de su contenido."

"Sí, he escuchado el concepto. Pero no recuerdo que estuvieran muy definidos," respondí. Los siete pecados capitales habían comenzado como los ocho malos pensamientos. Había muy poca evidencia de que las siete virtudes fueran capaces de oponerse directamente a los pecados—ni siquiera eran sus opuestos exactos. Solo dependería de cómo el arma percibía lo que estaba pasando. "Dicho eso, no tenemos muchas opciones sobre la mesa. Ethnobalt, ¿no hay otra forma de curar la pereza?"

"También dice que la esperanza y la valentía tienen el poder de dispersar la pereza," dijo él.

"Oh cielos… esa es una de las cosas más cursis que he escuchado," murmuré.

"Naofumi-sama, no creo que deba descartar la idea tan rápido," me regañó Raphtalia. Sabía lo que trataba de decir, pero es solo que sonaba demasiado cursi.

"Entonces está la propia diligencia de Kizuna, combinada con la esperanza y la valentía… básicamente suena a que ella solo necesita un poco de motivación," resumí.

"No estoy segura de que eso lo resuma con exactitud…" respondió Raphtalia.

"Pereza—el deseo de no hacer nada—es lo opuesto a la motivación, ¿cierto?"

"Puede que tenga razón… pero eso todavía no nos dice qué hacer," se quejó Raphtalia. Glass, mientras tanto, parecía estar revisando algo en su ventana de estado.

"Naofumi," dijo ella finalmente, "parece que existe un dulce—se llama dulce arcoíris—que puede ser usado para incrementar la motivación."

"¿Quieres que lo prepare? ¿Tenemos los ingredientes?" pregunté.

"Mmm, tal parece que usa unos ingredientes bastante raros," respondió Glass. Incluso si teníamos la receta, eso todavía significaba otra búsqueda de todos los ingredientes. Incluso si lo hacíamos, Kizuna claramente iba a continuar empeorando. Dejando todo eso de lado, el arma maldita que estaba sosteniendo era una caña de pescar. Ella era el Héroe de la Cacería y tenía un rango bastante amplio de armas a su disposición, pero esta era una caña de pescar.

Entonces tuve una idea.

"Glass, considerando todo el tiempo que has conocido a Kizuna, ¿no estás afrontando esto de una forma un poco indirecta?" pregunté.

"¿Qué debería estar haciendo?" preguntó ella.

"Tengo una idea. Vamos a intentarlo. En vez de quedarnos pensando, tenemos que comenzar a motivar a Kizuna," dije. Entonces me di la vuelta para mirar hacia las hermanas ballena asesina.

"¡Vaya!"

"¡Oh cielos!"

***

"¿Esto realmente va a funcionar?" preguntó Glass.

"Todo depende de Kizuna," respondí. La había cargado sobre mi espalda desde el castillo hacia el puerto de una ciudad adyacente. Después habíamos abordado un barco de L'Arc y nos dirigimos hacia alta mar. "Si no funciona, solo tendremos que pensar en algo más," dije. Kizuna, por su parte, todavía estaba completamente desmotivada. Hice que Itsuki, Filo, y Raph-chan incrementaran mi resistencia contra las maldiciones y después tomé la mano de Kizuna. Luego la forcé a agitar su brazo, enviando el anzuelo de su caña hacia el océano, donde cayó pesadamente en el agua, pareciendo más un ataque que solo estar pescando. Después de un poco de tiempo, el anzuelo se hundió profundamente en el agua y el carrete comenzó a girar a gran velocidad.

"¡Bien! ¡Ustedes pueden! ¡Hermanas ballena asesina!" grité. Este era mi plan: traer a Kizuna al océano y motivarla obligándola a hacer lo que ella más amaba, pescar. Sin embargo, supuse que un pez cualquiera no iba a motivarla en lo absoluto. No obstante, pensé, qué hay de un pez poderoso… bueno, ¿qué hay de una criatura marina que tire del anzuelo directamente hacia el fondo marino? En ese momento fue cuando recurrí a las hermanas ballena asesina, Sadina y Shildina, para pedir su ayuda. Ellas eran por mucho las mejores nadadoras a las que teníamos acceso. Itsuki ya había lanzado magia de apoyo sobre ellas, y habían incrementado sus niveles considerablemente desde que llegaron a este mundo. Ellas fácilmente podían desempeñar su papel de pez monstruo, jalando con más fuerza que cualquier habitante de estas aguas.

Estaba apostando toda la operación a la pasión de Kizuna por la pesca.

Con un zumbido, la línea de pesca de Kizuna fue tirada con fuerza mientras continuaba saliendo del carrete. Toqué el carrete y detuve la línea por un momento, y la caña jaló con tanta fuerza que todo el barco se inclinó hacia un costado.

"Kizuna. ¿De verdad amas la pesca? A mí no me lo parece," la provoqué, incluso mientras ella dejaba salir otro sonido de desdén.

"¡Naofumi-sama, el barco se va a volcar! ¿¡Está seguro de esto!?" preguntó Raphtalia.

"¡Dime que estás seguro! ¡Este no es el barco de Ethnobalt!" agregó Glass.

"¿¡Fuehhh!?" contribuyó Rishia.

"No te preocupes, Rishia. Incluso si nos hundimos, tocaré una canción que nos haga flotar," dijo Itsuki de forma tranquilizadora. Me pregunto dónde aprendió eso. Él se estaba convirtiendo en un comodín.

"¡Rafu!" exclamó Raph-chan.

"¿Debo cantar una canción de naufragio? Mel-chan me contó acerca de monstruos que cantan y hunden barcos," dijo Filo. Parecía recordar este tema siendo traído a la mesa en las islas Cal Mira. Tenía que advertir a Filo acerca de elegir bien los lugares en los que cantaba, o de otra forma ella podría ser confundida con una sirena o una nereida.

"Si quieren pescar—" dijo S'yne.

"S'yne está recomendando el uso de una red de pesca," reportó su familiar. "Ella dice que usar una caña de pescar es extremadamente ineficiente." Sacudí mi cabeza. ¡Este no era el momento para comentarios como ese! Sin embargo, ese mismo comentario hizo que Kizuna se retorciera. ¡Podría estar funcionando!

Jalado por las hermanas ballena asesina, el barco comenzó a moverse. Kizuna todavía no mostraba señales de reaccionar. En serio, parecía que la maldición iba a saltar hacia mí en cualquier momento. Aunque mi arma había cambiado al espejo, el Escudo de la Compasión aún debería estar proporcionando cierta resistencia a las maldiciones… pero supongo que no tenía opción.

"¿Este es todo tu espíritu de pesca? Qué asco," dije, incrementando la intensidad de mi provocación. Kizuna se retorció un poco, como si estuviera convulsionando. Pero podría haberlo estado imaginando. La caña de pescar en sus manos se torcía y doblaba de forma antinatural. Estaba comenzando a parecer que todo esto solo estaba sirviendo para incrementar el poder de su pereza. Un arma que se volvía más fuerte por hacer nada era un verdadero dolor de cabeza.

No obstante, la forma de la propia caña no estaba cambiando mucho. ¿Entonces por qué se estaba sacudiendo tanto? El aura extraña que Kizuna estaba emanando continuamente… de pronto comenzó a disiparse, comenzando desde su pecho. Después los ojos de Kizuna se abrieron ampliamente y pisó con fuerza la cubierta.

Ella se sacudió mi apoyo, puso un pie sobre el borde del barco, gruñó de forma determinada, y comenzó a enrollar el carrete como loca.

"¡Nunca antes en mi vida había sentido una fuerza como esta! Esta sensación… ¡este poder! ¡No puedo dejar que se escape!" gritó Kizuna.

"¡Kizuna! ¡Recuperaste tu motivación!" exclamó Glass, con su expresión iluminándose instantáneamente.

"No puedo creer que esto haya funcionado," dijo Raphtalia, sacudiendo su cabeza.

"¡Fuehhhh!" gritó Rishia, mientras Itsuki comenzaba a tocar algo de música de ambiente para acompañar la situación. ¡Sentía que todo finalmente estaba saliendo bien!

"¡Levanten la bandera de avistamiento!" Filo comenzó a cantar, mezclando algunas frases bizarras con ruidos rítmicos. "¡Somos los verdaderos maestros de la pesca!" Esperaba que no fuera una de sus canciones de naufragio que había mencionado. Mientras ladeaba mi cabeza de la confusión, Filo fue capaz de explicarlo incluso mientras seguía cantando.

"Escuché a algunas personas cantar esto en una taberna de Q'ten Lo. También cantaré algo de la aldea a continuación," explicó ella. La pesca había sido una actividad importante en Q'ten Lo. Tenía sentido que hubiera algunos pescadores en sus tabernas. A Sadina y Shildina también les gustaba pescar. La aldea Lurolona, la cual yo había restaurado, también era originalmente una aldea de pescadores, así que supongo que ellos tendrían algunas canciones de pesca.

Itsuki y Filo proporcionaban más música de fondo mientras Kizuna continuaba desesperadamente su batalla de pesca. Sadina y Shildina no parecían listas para rendirse y aun así fueron sacadas del agua. Comenzaron a moverse de izquierda a derecha a una velocidad increíble. La caña de Kizuna se torció aún más. La luz de la magia comenzó a brillar desde debajo de las olas. Glass nos había dicho que Kizuna en ocasiones capturaría un monstruo del tipo pez, causando que contraatacara con magia para evitar ser capturado. Parecía que Sadina y Shildina habían decidido recrear esa situación. La magia era de un ofuda.

"¡Esta caña es muy difícil de usar!" se quejó Kizuna, gruñendo y rugiendo. "¡El carrete es muy duro! ¡Y mi cuerpo se siente muy pesado! ¿Rendirme? ¡Nunca! ¡Hay peces que esperan ser capturados debajo de esas olas!" Su frustración por la situación estaba alcanzando su límite… y como si estuviera resistiendo la mismísima pereza que la estaba contaminando, la caña humeante comenzó a cambiar de forma.

"¡Kizuna!" exclamó Glass, con su expresión iluminándose como un farol mientras Kizuna finalmente cambiaba la caña de la pereza por su arma usual. Kizuna rugió mucho más fuerte de lo que parecía posible para su pequeño cuerpo.



"¡Voy a atrapar a este pez!" Con energía saliendo de todo su cuerpo, ella activó una habilidad. Las formas de teriántropo de Sadina y Shildina fueran sacadas del agua y lanzadas hacia el aire.

"¡Vaya!"

"¡Oh cielos!" las escuché exclamar. Después aterrizaron sobre la cubierta. Ellas se habían recuperado en el aire y aterrizado de pie. No había dudas de que sus habilidades físicas eran increíbles.

"Qué escena tan irreal," dijo Raphtalia, entrecerrando sus ojos y sacudiendo su cabeza.

"Rafu," estuvo de acuerdo Raph-chan.

"Esto es lo que esperaba de Kizuna," dijo Ethnobalt, sonriendo incómodamente.

"¡Genial! ¡Eso estuvo cerca! Acabo de lograr atrapar…" Kizuna puso una pose de victoria y después de verdad vio a las hermanas ballena asesina. "¿… las a ellas? ¿Las atrapé? ¿Y quiénes son?" Después ella miró alrededor hacia todos los demás en el bote. "¿Eh? Naofumi, ¿qué estás haciendo aquí?" Parecía que ella finalmente había entendido la situación, al menos hasta cierto grado.

"Es bueno verte de nuevo… supongo que decir eso sería lo correcto. Te hablé después de que saliste de la petrificación," le dije.

"Ahora recuerdo… que ese sujeto que robó la guadaña de L'Arc me engañó y capturó… Después ellos colocaron un extraño accesorio en mi herramienta de cacería…" murmuró ella. Parecía que su memoria todavía estaba un poco borrosa.

"¡Primero lo primero, vamos a tomar un pedazo de estos peces! ¡Glass! ¡Hoy he capturado a dos enormes!" dijo emocionada Kizuna. Su espíritu de pesca, el cual incluso la pereza había sido incapaz de menguar, rápidamente alivió la tensión de todas las personas sobre la cubierta. Glass cambió casi inmediatamente de estar feliz a unirse a Raphtalia en desaprobación.

"¿Acaso todos aquellos provenientes de este *Japón* están así de locos?" se preguntó Glass.

"Naofumi-sama definitivamente lo está," dijo Raphtalia. ¡Qué grosera! ¡Yo de ninguna manera estaba al nivel de esta loca por la pesca!

"Vaya. Ella quiere tomar un pedazo de nosotras," dijo Sadina.

"Muy bien. Tengo lo necesario para igualarte," respondió Shildina.

"¡Vaya! Pequeña Shildina, ¿realmente crees poder derrotarme?" se burló Sadina.

“Dejen de sacar pecho,” les dije. “¿Qué están esperando que ella tome?”

“Mmm… esto se siente extraño. Como si hubiera sido engañada,” dijo Kizuna. Las bromas de las hermanas ballena asesina habían logrado que Kizuna se diera por vencida en cuanto a tomar un pedazo. Chris, quien había estado ayudando a las hermanas, salió del agua con un chillido y tomó una pose en el borde del barco, celebrando la misión cumplida.

“¡También recuerdo que alguien sugirió usar una red de pesca! ¡Nunca lo voy a permitir!” dijo furiosa Kizuna.

“Apuesto a que tampoco permitirías la pesca con arpón, ¿o sí?” dijo Sadina.

“¡Por supuesto que no! ¡La pesca se trata de una caña y un pez, nada más! ¡Una batalla de uno a uno!” declaró Kizuna.

“Claro, claro, como sea.” No me importaba nada de eso. Todo lo que importaba era que Kizuna había escapado de las garras de la caña de la pereza y regresado a la normalidad.

Capítulo 4: Las Hermanas y los Celos

Después de confirmar la recuperación de Kizuna, anclamos el barco de vuelta en el puerto y luego regresamos al castillo de L'Arc.

L'Arc la recibió alegremente. ¡Oh, Kizuna-san! ¡Has regresado!" Él había vuelto de su gran reunión.

"Así es. Todavía no estoy al tanto de todas las cosas que pasaron… Naofumi de pronto está aquí, y el arma de Ethnobalt ha cambiado… Mucho ha pasado," dijo ella.

"¡Kizuna!" gritó otra voz, una que vagamente creía haber escuchado antes en algún lugar. Miré hacia el origen, pero solo vi a un par de soldados que protegían a L'Arc. Me pregunto por qué ellas estaban mostrando tanto interés en la recuperación de Kizuna.

"¿Eh?" Kizuna también estaba ladeando su cabeza de la confusión. ¡Incluso ella no las conocía!

"¿No me reconoces?" preguntó una de los soldados.

"Es decir, eso creo…" dijo Kizuna defensivamente.

"Yo no tengo idea," dije tajantemente.

"¿Incluso el héroe de otro mundo no me reconoce? ¿De verdad?" dijo la soldado. No tenía ni idea. Ellas además parecían bastante descaradas actuando de esa forma, siendo solo meras soldados. Entonces la soldado, como también la persona de pie a su lado, procedieron a quitarse sus cascos… para revelar a Yomogi y Tsugumi.

Yomogi había sido la mujer de Kyo, pero él básicamente se había deshecho de ella a causa de su rectitud, y Tsugumi había sido la mujer de Basura II.

"¡Cómo quieren que las reconozcamos con sus rostros ocultos!" grité. "¡No somos lo suficientemente cercanos como para que yo las reconozca a partir de sus voces distorsionadas por los cascos!"

"Él tiene razón en eso," dijo Raphtalia, por fin poniéndose de mi lado.

"Yomogi ha estado actuando como una embajadora de buena fe desde que te fuiste, Naofumi," explicó Glass. Miré hacia Yomogi una vez más. Recuerdo haber escuchado que ella había abierto un salón de entrenamiento junto al taller de Romina y había estado luchando contra las olas en otras naciones.

"¿Esta mujer jabalí salvaje, una embajadora de buena fe? ¡Si vas a bromear, al menos di algo divertido!" dije.

"¿¡Quién es una jabalí salvaje!?" rugió de vuelta Yomogi. Pensé que iba a arremeter directamente hacia mí. Para ser honesto, ella tenía suerte de que no la hubiera llamado una traidora. "Con Kizuna capturada y L'Arc-sama y los demás luchando, hemos estado proporcionando apoyo como refuerzos," explicó Yomogi.

"Ah, entiendo," dije. Kizuna había sido muy buena con ellas, así que solo estaban pagando el favor.

"Gracias. Han sido de gran ayuda. Mi recuperación es gracias a todos ustedes," dijo Kizuna.

"Todo es por el bien del mundo y sus ciudadanos. No fue nada," respondió ella. Kizuna tenía a muchas personas así dentro de sus aliados—personas que comenzaron como enemigas pero que después se convirtieron en aliadas. Si yo luchaba contra alguien como enemigo, generalmente no había vuelta atrás—había excepciones, como Sadina y Shildina, así que probablemente lo mejor era no generalizar.

"Tsugumi, ¿tú también?" pregunté. Al principio ella no respondió, solo me miró en silencio. Ella probablemente no me había perdonado por todo lo que pasó con Basura II. Nunca pensé que la volvería a ver, pero aquí estábamos.

"Ella no está equivocada. Estoy haciendo todo lo que puedo para pagar la amabilidad de Kizuna," dijo finalmente Tsugumi.

"¿Oh?" Esa era una respuesta inesperada. Kizuna era muy buena sacando la mejor versión de las personas, eso era seguro. Yo nunca había sido capaz de hacer las paces con estas dos.

"Tsugumi además pasa mucho tiempo junto a Kizuna," dijo Glass.

"Así es," intervino Kizuna. "Su nombre es muy parecido al de mi hermana mayor. También es mucho más linda que ella, por lo que sentí la necesidad de acercarme a ella." Kizuna caminó alrededor de Tsugumi, la miró a los ojos, y luego miró hacia mí. Tsugumi se veía un poco avergonzada, insegura de qué hacer. Por lo que parecía, ella estaba haciendo sentir nostálgica a Kizuna. Entonces me dijeron que el nombre de la hermana mayor de Kizuna era Tsumugi. No estaba seguro de si sonaban parecidos o no. Después me dijeron que su hermana menor se llamaba Kanade, pero para ese punto ya estaba recibiendo más información de la que necesitaba. Probablemente las llamaría *hermanas pescadoras*.

Me pregunto… Si me encontraba con alguien con un nombre como el de mi propio hermano, ¿lo trataría de forma especial? Me tomé un momento para pensar lo que él estaba

haciendo. Probablemente su cabeza todavía estaba llena de pensamientos acerca de comida, estudiando y con su novia.

“Vaya, ¿así que ahora estás con Kizuna? Siento lástima de quien te gustaba antes,” bromeé.

“¡No se trata de eso!” dijo rápidamente Tsugumi. Glass parecía haber tomado un poco mal esa respuesta. Tal vez sintiendo la fría mirada de Glass, Tsugumi se estremeció y luego se tranquilizó. Todo parecía muy sospechoso.

“En efecto, no se trata de eso,” declaró Glass tajantemente. Esa frase parecía estar cargada de celos. ¿Estaba bien asumir eso? ¿Estaría bien jugar un poco con ella?

“Naofumi-sama, por favor deje de poner esa cara justo antes de jugar con alguien,” dijo Raphtalia. Ella me había descubierto. Realmente necesitaba trabajar en mi cara de póker.

“Bueno, suficiente de esto. Ustedes dos tienen su base en ese salón de entrenamiento junto al taller de Romina, ¿cierto?” pregunté.

“Era demasiado incómodo quedarnos en la casa de Kizuna, y tampoco podíamos quedarnos en el castillo por siempre. Así que tomamos prestado ese lugar,” dijo Yomogi.

“Recientemente hemos estado viajando mucho, pero si Kizuna regresó, entonces probablemente también estaremos más por aquí,” agregó Tsugumi.

“Entiendo,” respondí, preguntándome exactamente por qué estaban siendo tan cooperativas. ¿Era gracias a Kizuna y su carisma? La verdad no podía entender por qué esa loca por la pesca era tan popular. Mientras meditaba el asunto, Raphtalia sintió mi confusión.

“Otra razón por la que Yomogi y Tsugumi están trabajando con nosotros es porque hay una traidora dentro de sus conocidas que siguieron a un hombre por el cual sentían algo,” explicó Raphtalia, con algo de exasperación en su voz. “Actualmente está dentro de aquellas que capturamos durante la batalla anterior.”

“Cierto, escuché algo al respecto. La que filtró la información de los métodos de incremento de poder de los héroes, ¿cierto?” dije. Después de todo, Yomogi no era la única que había sido salvada por Kizuna. Había habido muchas otras que Kyo había modificado, y ahora una de ellas se había convertido en una traidora.

“Así es,” confirmó Raphtalia. Ante su explicación, Yomogi y Tsugumi tosieron de forma incómoda y apartaron su vista.

“Una situación triste. Ya he luchado con más que suficientes de mis antiguas compañeras…” murmuró Yomogi.

“Kyo está muerto. No estoy en contra de que busquen alguien más a quien amar, pero desearía que escogieran a esa persona con más cuidado,” agregó Tsugumi.

“Los malos hábitos son difíciles de cambiar,” dije. Kizuna les mostró una pizca de compasión, reduciendo sus castigos incluso aunque no se veían arrepentidas, e inmediatamente la traicionaron. Ahora estas dos prácticamente estaban forzadas a cooperar para limpiar este desastre. Apenas podía imaginar lo difícil que estaba siendo para ellas.

“Queríamos ayudar a proteger el castillo, pero los aliados de quien robó la guadaña de L’Arc también atacaron nuestro hogar. Después los estuvimos ayudando a prepararse para una ola, así que nos tomó más tiempo del esperado regresar. Me disculpo,” explicó Yomogi.

“Debemos ofrecerte un simple gracias por todo lo que has hecho, Naofumi,” agregó Tsugumi.

“Esa es una forma bastante indirecta de agradecerme… pero supongo que nunca vamos a ser más cercanos que esto,” dije. Ambas chicas asintieron. La complejidad de la situación era evidente en sus rostros.

“Otra cosa, Naofumi. Escuché que encontraste a alguien como Kyo en tu mundo, ¿es verdad?” preguntó Yomogi, mirando de nuevo hacia mí.

“¿Hablas de Takt?” respondí.

“Así es. Kyo mantuvo cierta distancia con nosotras, pero aún había aquellas que hacían cualquier cosa que él les ordenara. Un error y nosotras también pudimos haber terminado ejecutadas. Cuando lo piensas de esa forma, es bastante aterrador,” dijo Yomogi.

“Ustedes escaparon del castigo porque comenzaron a trabajar junto a Kizuna desde el principio,” recordé. Haber tenido al menos a una persona así dentro de las fuerzas de Takt habría sido genial. En su caso, cualquiera que había mostrado señales de actuar como Yomogi fue rápidamente apartada o terminó muerta en un *accidente*. Parecía ser que Yomogi también había escuchado eso. Kyo le había entregado una bomba suicida en un intento de terminar con su insensatez.

“De seguro habría terminado igual si solo aquellas que creían verdaderamente en Kyo hubieran tratado de dominar el mundo y sido derrotadas. Considerando los problemas que habrían causado si hubieran sido dejadas con vida después de la muerte de Kyo, creo que el castigo fue adecuado. Nosotras también la pasamos mal,” dijo Yomogi. Podía notar que habían pasado por mucho. Aquellos eventos probablemente causaron algunos traumas—en cuyos casos solo podía decir que recibieron lo que merecían. Alguien como Eclair probablemente habría sido arrestada y asesinada por el grupo.

“¿Es verdad que Kyo era parte de la vanguardia de las olas?” me preguntó Tsugumi, con una ceja levantada.

"La única respuesta que puedo darte es un sí provisional, eso de acuerdo al Espíritu del Escudo o lo que sea con lo que hablé. Todavía no sabemos nada sobre aquel detrás de él," respondí. El Espíritu del Escudo y Atla lo habían llamado *Devorador de Mundos*. Ya había explicado esto, así que ellas probablemente también lo habían escuchado.

"En cuyo caso… basados en lo similar de sus comportamientos…" murmuró Tsugumi. Ella parecía estar recordando a Basura II. No tenía dudas. Basura II había sido catalogado como un genio por su propia nación, y había evidencia de que había causado serios problemas. En el momento en que supo que la portadora de la katana de las armas vasallas estaba con nosotros, él había atacado y tratado de matarla. Sin siquiera entender la situación, habría tenido más sentido para él primero discutir las cosas. Pero su actitud decía que obtener el arma era su derecho. "Creo que escuchar acerca del poder de robar armas vasallas le da sentido. Él probablemente pensó que matar a Raphtalia le habría permitido obtener la katana de las armas vasallas. Esa es la única forma de explicar su actitud tan arrogante," dijo Tsugumi. Ella también había estado prestando atención y tenía cierto entendimiento del significado de lo que vio—algo más que la diferenciaba de las mujeres alrededor de Takt.

"¿Crees que la katana de las armas vasallas eligió a la persona equivocada?" pregunté.

"No… mirando la situación actual, definitivamente no puedo decir eso," dijo Tsugumi, sacudiendo su cabeza en respuesta. "Después de que te fuiste, nos unimos a Kizuna para luchar contra las olas. Comencé subestimándolas, pero ahora nunca podría solo aceptarlas, no después de ver toda la tragedia que han causado."

Hablar con Yomogi y Tsugumi me hacía preguntarme si pudimos haberle explicado las cosas al harem de Takt. *Nop, probablemente no*. Tsugumi era una cosa, pero Yomogi era totalmente diferente. Cuando alguien a quien amaba y el sentido común eran puestos sobre la balanza, ella era del tipo de inclinarse hacia el sentido común. Ella no estaría del lado de aquellos que simplemente tomaban todo de aquel que amaban.

En efecto, su actitud era totalmente diferente de la que había mostrado la hermana de Takt en su ejecución. Esa sí que había sido una persona retorcida—hablando acerca de convertir a Melty en su esclava y que Takt no había hecho nada malo. Tsugumi había albergado sus dudas acerca de las acciones de Basura II, diferenciándola completamente en un nivel fundamental.

"Le debo mucho a Kizuna, tanto que todavía no he podido pagarle. No tengo ningún problema en seguir trabajando con ella, incluso si eso incluye a aquellos que lo… mataron," dijo Tsugumi. No había ninguna señal de enojo o un deseo de venganza en su rostro. Entonces no había problema. Esto significaba que tanto Yomogi como Tsugumi iban a ayudar en nuestra batalla en curso. Ellas no parecían tener ningún deseo de traicionarnos—de hecho, probablemente ellas mismas lo reportarían si descubrían a un espía.

"Estoy comenzando a sentirme un poco avergonzada de todo esto… ¿Creen que podamos cambiar esta atmosfera sofocante y celebrar un poco?" preguntó Kizuna, viéndose bastante abatida.

"¡Buena idea! ¡El regreso de Kizuna-san definitivamente es algo para celebrar! ¡Es hora de enloque—!" comenzó a decir L'Arc, y entonces repentinamente su rostro se congeló cuando miró hacia mí, casi como si hubiera alguna razón por la que no me quería cerca.

"¡Bien! ¡Esto podrá sonar pretensioso viniendo de mi parte, pero a mí también me gustaría celebrar la reunión con Naofumi y los demás!" dijo Kizuna.

"¡Kizuna! ¡Silencio!" la regañó Glass. Ella además estaba mirando con cautela en mi dirección. Me pregunto si esto solo era una nueva rutina que estaban practicando. Se sentía como un momento de *¡No presiones ese botón! ¡Hagas lo que hagas, no lo presiones!* Muy bien, pensé. *¡Presionaré ese botón con toda mi fuerza!*

"¡Si todos están tan ansiosos de celebrar, cocinaré la comida más sabrosa que hayan probado jamás!" grité.

"¡Urra!" dijo Filo, quien había estado en silencio mientras los adultos hablaban, y ahora comenzaba a correr por los alrededores felizmente.

"¡Brillante! ¡Las fiestas siempre son muy divertidas!" dijo Kizuna emocionadamente.

"Sí, lo son," dijo Yomogi, un poco insegura.

"Son muy divertidas," agregó Tsugumi. Ambas claramente no sabían lo que estaba pasando, sino que solo estaban imitando la actitud de Kizuna.

"Maldita sea… ¡aquí vamos de nuevo!" escupió L'Arc, con una mirada de asco en su rostro. Habían pasado siglos desde la última *comida*. De seguro él ahora podía comer un poco más.

"L'Arc… en ocasiones tienes que aceptar las cosas," dijo Glass.

"Los deseos del Maestro Artesano son órdenes," entonó Teresa. Eso probablemente era ir demasiado lejos.

"Glass, Raphtalia, ¿qué está pasando?" preguntó Kizuna.

"Bueno… el resultado de ello es que todos podemos volvernos más fuertes," respondió Glass. "Lo verás por ti misma muy pronto. No creo que sea algo de lo que podamos escapar. También te volverá muy apasionada acerca de encontrar ingredientes más eficientes."

"¿De qué hablas?" preguntó Kizuna. Me pregunto de qué lado terminaría ella. Con algo de suerte, sería del lado que comía como cerdo.

"Una celebración suena como el lugar perfecto para que puedan ayudarme con algo," propuso Ethnobalt. "Un cierto ritual que necesito realizar."

"¿Sucede algo?" preguntó Yomogi.

"¿Eh?" dijo Tsugumi. Ambas tuvieron reacciones similares.

"Si… Naofumi-sama. ¿Puede llevarme a la Antigua Biblioteca Laberinto antes del comienzo de la fiesta? Hay una reunión tomando lugar dentro de mi tribu acerca de ese frasco," explicó Ethnobalt.

"¿Mm? Claro. Haré que el personal de la cocina comience a preparar lo básico y luego te llevaré ahí," respondí. Nos separamos y comenzamos los preparativos para la fiesta de esta noche.

***

Junto con Kizuna, regresamos a la Antigua Biblioteca Laberinto. Se sentía que había estado yendo de un lugar a otro todo el día. S'yne había dicho que quería preparar la fiesta y por lo tanto se quedó en el castillo. Ella había sido una payasa en el pasado, así que supongo que disfrutaba las celebraciones. Mientras tanto, Sadina y Shildina habían decidido asaltar la bodega de licores del castillo.

"Naofumi, es un poco extraño escuchar que ahora estás usando el espejo de las armas vasallas. A mí me parece que solo estás usando un escudo que se ve como un espejo," dijo Kizuna.

"Yo siento lo mismo," admití. Honestamente hablando, básicamente era eso. Incluso tenía muchas habilidades que simplemente tenían un nombre diferente y que podían ser usadas casi de la misma forma que con el escudo. Los cambios en las habilidades de movimiento eran una molestia, pero todavía era solo una versión diferente de lo mismo.

"¿Entonces todavía no se sabe qué hacer con este frasco?" preguntó Kizuna.

"Tu arma lo absorbió como material," le dije. "¿Hubo algún cambio?"

"¿Eh? Ahora que lo mencionas, aquí tengo algo llamado la *Herramienta de Cacería 0*," se dio cuenta ella. Kizuna cambió su arma. Solo se veía como una caña de pescar bastante simple.

"¿Algún efecto especial?" pregunté.

"Sus efectos de equipo son Juez de Razón y Protector del Mundo. Al desbloquearlo, consigues la habilidad Herramienta de Cacería 0—el mismo nombre," reportó ella. Eso era bastante peculiar.

"¿Alguna habilidad útil?" pregunté de nuevo.

"Es solo un *0*. Nada más," respondió ella.

"¿Qué?" dije, sorprendido.

"Parece que no incrementa nada," explicó ella.

"Bien… ¿y no está maldita ni nada así?" pregunté, solo para estar seguro.

"No estoy viendo ningún problema o penalización," confirmó ella.

"Mmm… si es posible, me gustaría obtener algo más de ese líquido para que el resto de nosotros lo absorba como material," dije. Le pedí el frasco a Ethnobalt y revisé cuánto quedaba. Para ser honesto, no era mucho, especialmente para que todos pudieran usarlo. Parecía que los conejos iban a usarlo en alguna clase de ritual, así que pediría lo que quedara—si es que quedaba.

"Me han dicho que es un líquido muy potente," dijo Kizuna.

"Aparentemente es alguna clase de toxina. Pero parece que puede ser usada efectivamente bajo las condiciones correctas," le dije. Después de todo, nos había hecho el favor de destruir el accesorio que había estado equipado al arma de Kizuna. Pero como alguien con experiencia fabricando medicinas, entendía lo potencialmente peligroso que podía ser. Mucho de cualquier cosa podía convertirse en veneno, y este definitivamente era uno de esos casos—usar el volumen preciso era vital.

"Creo que voy a tener que beberlo," dijo Ethnobalt. Jadeé de la sorpresa. Beber veneno no era una buena idea.

"¿Quieres suicidarte?" pregunté.

"No… pero soy el maestro bibliotecario. Si esto es algo dejado por el primer maestro bibliotecario, entonces tengo el deber de probarlo," respondió él.

"¿Así funcionan las cosas por aquí?" pregunté.

"Por supuesto, esto no es todo. Naofumi-sama, ¿se ha dado cuenta del tamaño que tengo en comparación con los otros conejos de biblioteca?" preguntó Ethnobalt.

"Es decir, no quería decir nada," dije. Había visto muchos otros conejos cuando vinimos aquí la última vez. Ethnobalt no solo era más grande que los demás; también podía hablar con los humanos. No parecía ser por haber sido criado por un héroe, lo cual convertía esto en un misterio. Eso me recordaba el plan que habíamos discutido acerca de hacer que un héroe criara un conejo de biblioteca. Pregunté por ello y me dijeron que el tipo de crecimiento había

resultado ser igual que el de Rishia, pero el conejo no había crecido tanto como Ethnobalt. Era más grande que los demás, pero Ethnobalt todavía era el más grande.

“Mi tamaño se debe a una poción que tiene que beber el conejo que se convertirá en el siguiente maestro bibliotecario,” reveló Ethnobalt.

“Vaya, bien… ¿y?” pregunté.

“Esa poción está preparada a partir de una gran cantidad de ingredientes… en un intento de recrear esta poción de aquí,” continuó Ethnobalt.

“Ya veo. Entonces lo que estás diciendo es que eso podría haber sido algo que un conejo de biblioteca solía beber para convertirse en un maestro bibliotecario,” resumí. La muerte del primer maestro bibliotecario había significado la pérdida del acceso a la cámara del maestro bibliotecario. Para recrear el método apropiado para convertirse en maestro bibliotecario, ellos habían combinado un montón de ingredientes para intentar copiar la toxina que habíamos descubierto. Eso sonaba plausible y también significaba que ellos no habían seguido el procedimiento correcto.

Sin embargo, todavía parecía impudente que la probara ahora.

No estaba seguro de por qué, pero tenía el presentimiento de que este primer maestro bibliotecario y Fitoria eran iguales. Tal vez Fitoria podría saber algo acerca de este veneno.

“Así es. Se dice que este veneno, pasado a través de los conejos de biblioteca, nunca debe ser consumido por un humano,” declaró Ethnobalt.

“He escuchado de ello. La poción secreta de los conejos de biblioteca,” dijo Kizuna.

“Es muy famosa, ¿verdad? La poción que determina al jefe de los conejos de biblioteca puede proporcionar vida eterna, pero si un humano la bebiera, moriría inmediatamente,” dijo Ethnobalt.

“No queremos que mueres, ¿bien?” dije.

“Si tiene que pasar, pasará,” respondió Ethnobalt.

“Ethnobalt, si eso va a ser peligroso, quizás no deberías hacerlo,” dijo Kizuna, tratando de ponerle fin al procedimiento. Es decir, él estaba a punto de beber veneno. Era un poco difícil estar de acuerdo con eso.

“Soy el jefe de los conejos de biblioteca y el maestro bibliotecario. La tradición dicta que una segunda dosis está prohibida, pero tengo el deber de beberlo,” declaró él decididamente.

"Ethnobalt, incluso si lo estás haciendo por tu tribu, no estaré feliz de que renuncies a tu vida de esa forma," declaró Kizuna. Ethnobalt sonrió de felicidad al escucharlo.

"Gracias por decirlo. Estoy muy feliz de haberte conocido a ti y a todos tus amigos… pero también deseo cumplir el papel para el cual nací. Es para esto por lo que he pasado toda mi vida estudiando. Mi determinación es inquebrantable," respondió él.

"Todavía no estoy segura—" Kizuna no parecía satisfecha con la respuesta de Ethnobalt.

"Si puedo convertirme en maestro bibliotecario, creo que seré capaz de reducir la carga que tienen sobre sus hombros tú y tus aliados. Ustedes me han protegido y salvado muchas veces en el pasado. Si no arriesgo mi vida aquí, seré incapaz de perdonarme," explicó él. A Kizuna no parecían importarle esas cosas, pero al mismo tiempo no quería que la determinación de Ethnobalt fuera desperdiciada.

Con respecto a la poción misma, Ethnobalt se lo reportó a los otros conejos de biblioteca y una reunión fue efectuada. Los conejos de biblioteca eran estrictos con las tradiciones, por lo que todos accedieron rápidamente a que Ethnobalt debía beberla. La sincronización era perfecta. Fue decidido que el ritual sería efectuado durante la fiesta en el castillo. Eso significaba que debía teletransportar a un montón de conejos hacia el castillo, lo cual era una molestia. La buena noticia era que el espejo no parecía tener muchas restricciones, lo cual hacía posible enviar grupos numerosos. Las cosas parecían estar poniéndose bastante serias, pero decidí solo observarlas desarrollarse en silencio. El asunto original de la fiesta—celebrar la recuperación de Kizuna—parecía haber sido opacado por todo esto. La propia Kizuna estaba comenzando a verse un poco preocupada. Glass puso una mano gentilmente sobre su hombro.

"Kizuna, espero que puedas entenderlo. Todos enfrentan pruebas que no tienen más opción que aceptar. Tal como cuando yo acepté mi destino, el momento ha llegado para Ethnobalt. L'Arc, tú lo entiendes, ¿cierto?" preguntó Glass, buscando algo de apoyo.

"Eso es verdad. Entiendo que es un paso necesario. Como parte de la familia real, yo también he enfrentado mis propias pruebas," intervino L'Arc. No era fácil ser parte de la realeza, eso era seguro. Raphtalia había pasado por su propio ritual cuando fue nombrada Emperatriz Celestial. Y eso le había permitido usar todo tipo de técnicas nuevas.

"Muy bien. Comencemos la ceremonia," dijo uno de los conejos.

Quien hablaba era un venerable conejo de biblioteca anciano. Él hizo una reverencia hacia Ethnobalt y sacó el pequeño frasco que había sido entregado antes del comienzo de la ceremonia. Después Ethnobalt tomó un trago del contenido.

Tan pronto como lo hizo, él comenzó a quejarse, como si su garganta estuviera quemando. Tal vez solo era veneno. Sería muy decepcionante si él caía muerto aquí mismo. Solo por si acaso, decidí preparar un antídoto y tenerlo a mano. Mientras pensaba eso, un

aura roja comenzó a brillar alrededor de Ethnobalt. Rápidamente se transformó en una especie de tornado… y entonces desapareció. Entonces me di cuenta que su flequillo estaba levantado. ¡No otra hebra de cabello! En el segundo siguiente, un bolso de hombro apareció, ya colgando desde su hombro en diagonal a través de su cuerpo. Tal vez era alguna clase de símbolo de que se había convertido en su líder.

“Puedo sentirlo recorrer mi cuerpo,” logró reportar Ethnobalt, respirando con dificultad, “pero creo que he logrado… mantenerlo bajo control.”

“Lo cual significa—” comencé a decir.

“Si. Me he convertido en el verdadero maestro bibliotecario,” declaró él.

“¡Genial!” dijo Kizuna. Los otros conejos de biblioteca también estaban celebrando.

“Es muy extraño,” se asombró Ethnobalt. “Ahora siento que sé absolutamente todo lo que está dentro de la Antigua Biblioteca Laberinto, excepto por las secciones selladas.”

“Vaya,” respondí. Noticias geniales, excepto por el hecho de que ya habíamos encontrado lo que buscábamos. Aunque esta habilidad podría ser útil para buscar otras cosas. “¿Puedes buscar las recetas para armas especiales que solo pueden ser obtenidas mediante el copiado de armas?” pregunté. Estábamos hablando de grandes cantidades de libros, así que él probablemente podría encontrar uno o dos.

“Una buena pregunta… sí, estoy sintiendo algo en el sexagésimo séptimo nivel subterráneo de la Antigua Biblioteca Laberinto. Parece que contiene información acerca del arma de Kizuna. ¡Vaya, la precisión de mi habilidad realmente se ha incrementado!” dijo emocionadamente Ethnobalt. En efecto, este parecía ser un poder bastante conveniente. Aun así, algo me molestaba.

“Naofumi-sama, ¿algo le molesta?” preguntó Raphtalia.

“No, solo me estaba preguntando si tal vez el conejo de biblioteca que fue el primer maestro bibliotecario era como la Fitoria de este mundo. Si es así, ellos de seguro también deben haber tenido problemas,” dije.

“En efecto… Fitoria es muy fuerte, ¿no?” estuvo de acuerdo Raphtalia, asintiendo. Filo, mientras tanto, estaba olfateando el frasco del que Ethnobalt había bebido.

“Filo, ¿también quieres probarlo?” pregunté.

“¿Qué? Esto es veneno, ¿cierto? ¡No!” se quejó Filo.

“Sí, es mejor no intentarlo,” respondí. No había razón para arriesgarse a beber veneno, incluso si yo fui quien lo sugirió.

"¿Por qué quiere que Filo lo beba?" preguntó Raphtalia.

"Solo estaba pensando que quizás Fitoria también posee algo parecido, y tiene la intención de que Filo lo beba," respondí.

"Oh, eso tiene sentido," respondió Raphtalia.

"¿Qué? ¡No quiero beberlo!" exclamó Filo.

"Puede que debas hacerlo. Eres la próxima reina, ¿cierto?" le recordé. Ella había recibido su tiara (hebra de cabello), y si era el mismo tipo de raza que los conejos de biblioteca, entonces esto estaba completamente dentro de los escenarios posibles. Todavía estaba un poco preocupado acerca de todo el asunto de *"una gota significa dolor eterno"*, pero, en cualquier caso, ahora todo dependía de Ethnobalt. Realmente esperaba que él hiciera un mejor trabajo que esa egoísta y amenazante reina de las aves.

"Kizuna, ¿deberíamos ir a buscar estos libros que Ethnobalt encontró?" le pregunté.

"Si tenemos algo de tiempo, supongo que deberíamos. Pero mi nivel ha caído mucho," respondió Kizuna. Ella había estado usando el arma maldita para proteger a Glass y los demás. Tal como usar el Sacrificio de Sangre había reducido mis propias estadísticas, ella había sufrido la disminución de su nivel como efecto secundario.

"Las hermanas ballena asesina de mi grupo son expertas en subir de nivel," le dije.

"¿Oh? ¿Tienes un trabajo para nosotras?" dijo Sadina, levantando sus orejas.

"Sí. Mientras sanamos a Kizuna, ¿podrían también ayudar a subir su nivel? Vamos a tener mucho que hacer de ahora en adelante," les dije.

"¡Por supuesto! Déjanoslo a nosotras. Aunque, una cosa, pequeño Naofumi. Me gustaría mucho ser capaz de usar magia," se quejó Sadina.

"… Parece que la Forma del Rasgo de Dragón puede producir los mismos efectos que la magia que usa Teresa," reflexioné. "Quizás pueda fabricar un accesorio para ayudarte."

"Es similar, pero no igual," intervino Teresa, escogiendo ese momento para unirse a la conversación. "Las piedras preciosas están cooperando gracias a su poder, Maestro Artesano, pero no es fácil para ellas. Eso significa que tanto el poder como los efectos son reducidos. No recomendaría abusar de ese potencial." No había estado al tanto de todo eso. Significaría que Sadina no podría lanzar magia a voluntad… pero aun así sería mejor que nada. Había creído que la magia de los ofudas podría ser una buena alternativa para ella, pero no había sido capaz de dominarla tan rápido como Shildina.

"De hecho, había querido preguntárselos. La mayoría de ustedes no usa magia, ¿o sí?" dije. Con excepción de Teresa y Ethnobalt, no había visto a ninguno de los otros aliados de Kizuna usar magia. Si había una razón para ello, quería saberla.

"Yo no puedo tocar ningún instrumento, y los ofudas interfieren con las restricciones de mi arma," dijo Kizuna. "Aunque no es como si no tuviera ninguna magia." Entonces ese era su caso—lo normal. Aunque había muchos tipos de magia en este mundo. Todo se sentía un poco… convulsionado. Nuestro mundo tenía un enfoque mucho más simple con respecto a la magia—solo hacer uso de los elementos—y eso a mí me parecía mucho más fácil. "Aunque admito que también está el hecho de que confío en mis aliados," continuó Kizuna.

"Podría haber algo de magia exclusiva de héroe disponible para ti, así que deberías ser capaz de aprenderla," le dije.

"Naofumi, parece que tú puedes usar magia de cristales," dijo Kizuna.

"De acuerdo a Teresa, solo puedo usarla de una forma artificial, y pone mucha presión en las piedras preciosas," dije. Además, eso estaba prohibido en este mundo, y si bien la interferencia con los conjuros era posible, la propia Forma del Rasgo de Dragón no se activaría. Supongo que imitar la magia de cristales era lo que permitía hacerlo.

"Eso todavía me parece muy impresionante," respondió Kizuna. "¿Cómo lo haces?"

"En nuestro mundo hay un método llamado la Forma del Rasgo de Dragón. Es magia que puedes usar con la bendición de monstruos, tales como los dragones, y esto es una aplicación de aquello. También necesitas la protección especial de un monstruo del nivel de la Tortuga Espiritual," expliqué. De hecho, la había aplicado a Ethnobalt como un experimento. Si lo intentaba, había una probabilidad de que él pudiera lograrlo.

"No podemos anhelar cosas que no podemos conseguir. Tenemos que estar tan preparados como sea posible para enfrentar al enemigo, eso es todo," declaró Glass.

"Es verdad… pero considerando lo fortalecidos que están nuestros enemigos, tampoco podemos permitirnos hacer cualquier movimiento imprudente," respondí. Los métodos de incremento de poder del espejo y del libro probablemente no habían sido filtrados al enemigo, pero ellos tenían toda la información de las cuatro armas sagradas y los métodos de incremento de poder restantes. Desde nuestra perspectiva, no conocíamos los métodos de incremento de poder de tres de las cuatro armas sagradas ni del arpón. Esa era una situación peligrosa.

Es decir, si aparecían y usaban versiones mejoradas de habilidades o magia fortalecida que ya conocíamos de nuestras armas sagradas o de las siete estrellas, quizás podríamos leer la situación en el instante que fueran liberadas, prepararnos, y responder. Pero de seguro eso no lo cubriría todo. Y lo más importante, no podíamos usar un método de incremento de poder si no sabíamos de qué arma era. Esa parte era una molestia.

"La hermana de S'yne se burló mucho de nosotros respecto a eso. Si somos imprudentes con nuestra magia de fortalecimiento o habilidades, ella solo las anulará. Eso me dice que ellos no necesitan ningún otro paso preventivo," recordé. Incluso si pudiera usar el Aura Superior X, sería inútil si era anulada. ¿Tendríamos esperanzas de ganar si ellos la usaban contra nosotros?

Estos eran los problemas que yacían ante nosotros. Ahora que Kizuna había regresado, teníamos que comenzar a pensar seriamente en una solución.

"Una cosa que definitivamente podemos hacer es buscar una forma de contrarrestar su anulación de nuestros potenciadores," dije.

"Esa suena como una muy buena idea. Ayudaré," se ofreció Kizuna.

"¡Bien! Ya basta de hablar de trabajo. ¡Esta es una fiesta para celebrar el regreso de Kizuna-san, así que vamos a divertirnos!" declaró L'Arc, todavía más fuerte de lo normal. Eso puso fin a la conversación seria. A los aliados de Kizuna de verdad les gustaba hacer fiestas. Tenían mucha energía positiva.

"¡Vamos, Kizuna-san! ¡Come más! ¡Más!" se rio L'Arc.

"¡Wah! ¡L'Arc, eso probablemente es demasiado para mí!" respondió Kizuna. L'Arc claramente estaba tratando de ponerla de su lado, apilando su plato con tanta comida que creí que se caería.

"¿Qué es todo esto? ¡Naofumi, ya había pensado que eras un buen cocinero, pero esto es pasarse de la raya!" dijo Kizuna.

"Bueno, tengo algunos trucos bajo la manga, eso es todo," respondí. Estaba haciendo uso de muchas cosas que había aprendido, incluyendo agregar fuerza vital a mi comida para incrementar su calidad. Por supuesto, ya había confirmado que, dependiendo de cuánto comía alguien, proporcionaba una gran cantidad de experiencia al nivel de comida.

"¿Qué está pasando aquí? ¡No puedo para de comer! Díganme, ¿qué está pasando?" exclamó Kizuna. Mientras seguía llenándose la boca con el desfile de comida, ella se estaba poniendo cada vez más pálida. L'Arc y Glass se miraron el uno al otro con sonrisas confiadas, pensando que tenían a otra persona de su lado.

"Esto ya me parece una tortura," dijo Raphtalia, abriéndose paso a través de su propio plato con habilidad.

"Rafu," dijo Raph-chan.

"Maestro, ¿puedo comer más?" preguntó Filo.

"Claro. No puedo decirle que no a tu estómago, Filo," dije.

"¡Gracias!" respondió ella. Filo estaba comiendo tanto que ni siquiera estaba seguro dónde estaba yendo todo eso. Ella tenía el mayor nivel de comida por mucho. "¡Ser capaz de comer tanto me hace muy feliz!" dijo ella.

"Eso es genial. Me alegra escucharlo," le dije.

"¿Mañana puedo volver a comer de esta forma?" preguntó ella.

"Claro. Come tanto como puedas para crecer grande y fuerte," le dije.

"¡Sí!" celebró Filo.

"¡Filo, si comes demasiado, de seguro lo lamentarás!" le advirtió Raphtalia, pero a Filo no parecía importarle.

Aun así… No tenía idea de cuál era el límite de este nivel de comida, así que era difícil parar en un punto donde fuera considerado lo suficientemente alto. Era realmente beneficioso para muchos miembros del grupo y se sentía similar a los ajustes de crecimiento dentro de nuestras armas. Decidí seguir alimentándolos hasta que ya no pudiera subir más. Quería que los aliados de confianza tuvieran las mejores habilidades posibles antes de la batalla final.

L'Arc y Glass estaban alimentando a Kizuna, así que decidí ir a servirle un poco a Yomogi y su mesa. Ellas solo estaban sentadas, observando el desarrollo de la fiesta, y sin comer nada. Necesitaba que ellas también recibieran algo de mi comida, pero ver lo que le estaba pasando a Kizuna probablemente las había asustado un poco.

"¿Quieren algo en especial?" les pregunté.

"No, estamos bien… gracias," dijo Yomogi.

"No voy a comer nada que puede convertir a Kizuna en… eso," agregó Tsugumi. ¡Ellas parecían asustadas! Un estómago lleno no iba a matarlas. Dicho eso, incluso si les ordenaba comer, probablemente solo me ignorarían.

"Yomogi, la jabalí salvaje, finalmente ha encontrado algo que la detiene, ¿eh?" la provoqué.

"¡Di lo que quieras!" respondió ella. "¡Admito que ya comí algo ligero antes de venir aquí, así que dudo que pueda comer mucho más!" Entonces eso lo explicaba. Ella ya había comido.

"Estoy seguro de que todavía tienes algo de espacio para un postre," le ofrecí, apuntando hacia la mesa de postres. El otro día había preparado comida occidental, así que ahora me había inclinado por la comida japonesa y china. Esa parecía ser la clase de comida que Yomogi y Tsugumi preferían.

"¿Kusamochi? Podría comer algo de eso," dijo Yomogi. Lo sabía—¡la convencí! Ella se acercó a la mesa, tomó algo del mochi que yo había preparado cuidadosamente, lo puso sobre su plato, y se volvió a sentar… y entonces sus ojos se abrieron completamente cuando lo probó.

"Esto es delicioso… ¿Qué está sucediendo? ¡No puedo dejar de comer! ¿Acaso esto tiene un ingrediente adictivo?" preguntó ella.

Tsugumi exclamó, "¡Naofumi, tu trampa incluso se extiende a los postres! ¡Que todos tengan cuidado!"

"¡Cómo te atreves a ponernos tal trampa en la fiesta por el regreso de Kizuna!" dijo Yomogi, todavía metiéndose comida a la boca.

"¡Tomaste ventaja del hecho de saber que vendríamos!" me acusó Tsugumi.

"¡Lo dicen como si yo fuera alguna clase de monstruo! ¡Si no les gusta, entonces no coman!" les dije. ¿Cuál era el problema de estas dos? El mochi que Yomogi estaba comiendo no tenía nada más que hierbas medicinales comunes. Ayudaban a la digestión y absorción sin causar dolor de estómago. La jalea de frijol en su interior solo estaba ligeramente endulzada, creando un platillo un poco suave y refinado que era como la menta de gato para las personas de un país como Japón. También había preparado algunos bollos de frijol al vapor.

En ese momento, Kizuna se acercó tambaleantemente hacia Tsugumi y puso un plato de sashimi sobre la mesa.

"Vamos… únete a mí en este viaje a través del mundo del placer, Tsugumi," dijo Kizuna.

"Kizuna, los estás asustando a todos," intervino Raphtalia.

"¿Por qué estás tan empañada en hacerlo parecer como si estuvieras a punto de comer algo aterrador?" pregunté. No estaba feliz de que todo mi esfuerzo preparando esta comida fuera despreciado de esta forma. "¿Debería dejar de cocinar para siempre?" sugerí.

"No… más…" logró decir Kizuna con una mirada en su rostro que decía que iba a vomitar en cualquier momento. Glass se apresuró a ayudarla.

"¡Vamos con el Héroe del Instrumento Musical para que aplique algo de magia de apoyo de inmediato!" dijo Glass. El área alrededor del escenario en el que Itsuki estaba tocando actualmente funcionaba como un espacio de descanso para aquellos que ya no podían comer más. Dicho eso, escuchar la música por demasiado tiempo solo les daba hambre de nuevo. Pensándolo bien, era como un bucle infinito—al menos hasta que se acabara la comida.

"¡No es lo que piensas, Niño!" dijo L'Arc.

"¡Maestro Artesano! ¡Necesito otra porción de jalea!" dijo Teresa.

"No es como si no nos gustara su comida, Naofumi-sama. Es más bien lo opuesto, es tan deliciosa que tenemos miedo de comer demasiado," explicó Ethnobalt con una sonrisa incómoda, incluso mientras le ofrecía algo de comida a Tsugumi. "Es igual que comer dulces. Tienes que controlarte. En cualquier caso, definitivamente te hará más fuerte, así que piensa en ello como un experimento y come tu parte."

"Bien… Es solo que… toda esta escena es un poco aterradora," dijo Tsugumi. Ella acercó titubeantemente algo de sashimi hacia su boca, y entonces sus ojos también se abrieron completamente y empezó a comer con entusiasmo. "¡Esto es delicioso! ¡Tráiganme más!" gruñó ella, "Habiendo probado esto, no puedo… ¡Ah, soy una pecadora! ¡Que alguien por favor me castigue por lo bajo que he caído!"

Sacudí mi cabeza, decidiendo solo advertirles acerca de no comer demasiado.

"Es aterradoramente sabroso. ¡Todavía puedo seguir comiendo!" exclamó Yomogi.

"Estos sabores… me hacen querer comer más incluso cuando estoy llena… ¡Es como violencia física! ¡Hagan que se detenga!" exclamó Tsugumi.

"Vaya, ¿qué tal si se unen a nosotras con un trago mientras comen?" sugirió Sadina.

"¡No! ¡Gracias, pero no!" respondió Yomogi.

"¡Claro que no!" agregó Tsugumi. Incluso con las diferencias en el lenguaje, las dos chicas habían entendido claramente lo que la alcohólica les estaba proponiendo.

"Vaya," se lamentó Sadina.

"Ah… mi estómago…" Kizuna estaba gimiendo y quejándose a un lado de Itsuki y su música.

"Toda esta plática de comida me recuerda este lugar del que escuché, uno que está en una cierta ciudad, y que sirve la comida más deliciosa posible," murmuró Tsugumi, también viéndose que podría vomitar en cualquier momento. "¿Quizás si hacemos que este chef cocine para nosotros, no tendríamos que comer de esta forma?"

"En efecto… vale la pena considerarlo," dijo Glass.

"Una vez que te acostumbras, creo que la comida de Naofumi-sama está más que a la altura," dijo Raphtalia.

"Si tiene tan buen sabor, ¿los resultados no serían los mismos?" sugerí. Esta conversación me hizo considerar si yo era o no un buen cocinero. Las personas me alababan mucho por ello, pero tal vez las reacciones de Kizuna y los demás venían del dolor de tener

que comer tanto de ella. Incluso si este lugar estaba a la altura de los rumores, no podía imaginar que fuera más efectiva que la comida que yo estaba sirviendo aquí. A menos que la comida de este famoso chef nos permitiera conseguir vastos volúmenes de experiencia de comida sin tener que comer tanta.

“Suena a que vale la pena intentarlo si es que puede reducir lo que necesitamos comer,” estuvo de acuerdo L’Arc. “Busquemos el lugar y salgamos.”

Y así, se decidió que volveríamos a considerar el asunto de la comida después de probar los platillos de este chef especial. Para ser honesto, yo todavía me sentía un poco ofendido por todo esto. ¡No era como si los estuviera torturando con comida! Ellos comían más que suficiente por voluntad propia.

De todas formas, me había quedado sin opciones. Parecía que iba a requerir mucho tiempo y esfuerzo, dos cosas que prefería gastar en las dosis más pequeñas posible. Pero tendríamos que ir a buscar comida que optimice la experiencia del nivel de comida.

El resto de la fiesta transcurrió sin problemas mientras todos se divertían.

Capítulo 5: Caldo Definitivo

Era la tarde del día siguiente.

Glass y algunos otros habían llevado a Kizuna a cazar para incrementar un poco su nivel antes de partir hacia el restaurante del chef especial, y acababan de regresar. Estaba comenzando a sentir que yo solo había estado haciendo tres cosas últimamente: luchar, entrenar, o cocinar. De verdad quería agregar al grupo a alguien que pudiera cocinar en mi lugar. Antes de nuestra partida, yo estaba en la cocina, encargándole mis deberes de cocina a parte del personal. En ese momento fue cuando Kizuna, Raphtalia, y los demás vinieron a buscarme.

Los recibí con un gran bostezo. Había estado despierto toda la noche, pero incluso yo no estaba completamente seguro de cómo—o por qué—las cosas habían terminado así.

"Naofumi-sama, ¿está bien?" preguntó Raphtalia.

"Estoy bien, aunque me gustaría dormir un poco durante el viaje," dije. No había pegado un ojo desde ayer. Sentía que había sido una pérdida de tiempo hacerlo.

"Maestro, usted huele muy bien," dijo Filo.

"He estado cocinando algunos platillos realmente difíciles y abundantes," expliqué.

"¡Rafu!" agregó Raph-chan.

"Por supuesto, Raph-chan ha estado ayudando. El familiar de S'yne también," dije. Ellas habían aparecido en la noche y ayudado en toda clase de cosas. El estar cubierta de pelo significaba que había algunas tareas por las que había estado preocupado de dejarle, pero Raph-chan había superado mis expectativas. Ella se había puesto un traje y una capucha de los cuales solo sus pequeñas patas sobresalían, protegiendo la comida de su pelo.

S'yne le ordenó a su familiar ayudar y había usado la misma clase de traje. La propia S'yne me había matado del susto quedándose en la cocina y durmiendo con sus ojos abiertos.

"Ya veo… Lo ayudaré la próxima vez, ¿bien?" dijo Raphtalia. S'yne no dijo nada, sino que solo mostró una provocadora señal de victoria, ante la cual Raphtalia infló sus mejillas de forma beligerante.

"Raphtalia, ¿qué pasa? ¿Sientes que S'yne y Raph-chan te ganaron esta vez?" la provoqué.

"¡No! ¡No es eso!" me gritó ella de inmediato. Hah, ella era tan fácil de entender. Raph-chan era más atenta a mis necesidades, eso era verdad, pero Raphtalia aun así hacía mucho

para ayudar. Ella periódicamente ayudaría a cocinar, y siempre ayudaba cuando había que lavar las cosas.

"Hay cierta tecnología de mundo de fantasía que ayuda con varias cosas, como controlar la temperatura," dije. En ocasiones tenía que usar madera o carbón para hacer ajustes, pero tenían un dispositivo aquí que era casi como una estufa a gas y operaba por medio de un ofuda, lo que facilitaba mucho controlar el calor a la hora de cocinar. Probablemente era muy costoso, pero este era el castillo de L'Arc, y aún nadie se había quejado conmigo por usarlo.

Cada vez que yo cocinaba—y había sido igual en Siltvelt y Q'ten Lo—cualquier otro chef en las cercanías se acercaría con los ojos brillando para ver lo que estaba haciendo. Algunos de ellos me lanzaban miradas desagradables, pero esa probablemente era su forma de salvar las apariencias. Podía ver que mi presencia lastimaba el orgullo de aquellos chefs de renombre.

Aunque, después de un tiempo, estos últimos ya sea simplemente se iban o cambiaban su actitud y comenzaban a tomar notas.

"¡No puedo esperar para comenzar a comer!" dijo Filo.

"Voy a estar preparando muchas cosas nuevas, así que podrás comer mucho," le dije.

"¡Genial!" respondió ella.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan. Esta escena, antes de nuestra partida, era observada con expresiones ligeramente confundidas de parte de Kizuna y sus aliados, incluyendo a Glass y L'Arc. Ethnobalt estaba de regreso en la Antigua Biblioteca Laberinto, realizando más investigaciones con la intención de proporcionarnos más información. Él había practicado el uso de la fuerza vital y desarrollado habilidades como las de Rishia, así que podía luchar muy bien incluso solo. Después de todo, él era el maestro bibliotecario.

Mientras tanto, Itsuki y Rishia iban a concentrarse en leer los textos antiguos con Ethnobalt y ayudar en los preparativos para luchar contra las olas en la ciudad del castillo y otros países.

"Niño, ¿qué estás preparando?" preguntó L'Arc.

"La verdad es solo un experimento. Espero que todos me den su opinión después de probarlo," dije. Yo tenía mis propios fracasos culinarios—por supuesto que era así. Siempre estaba experimentando y verificando cosas. "Por ejemplo—y Raphtalia probablemente entiende esto—estoy analizando la diferencia creada en la calidad final por la sincronización a la hora de agregar fuerza vital al platillo. Ese tipo de cosas."

"Tengo una idea de lo que trata de decir," dijo Raphtalia.

"Es por eso que solo puedo dejarlos probarlo una vez que lo haya preparado lo mejor posible. De otra forma, todo este tiempo habrá sido una pérdida de tiempo," les dije. Lo que realmente quería comparar era cuán grande era la brecha que podía ser creada entre dos versiones del mismo platillo, una fácil de hacer y otra más difícil.

"Así que en esto te has estado esforzando tanto, Niño…" L'Arc, Kizuna, y todos sus otros aliados parecieron tragar saliva al unísono. Casi les pregunté si tener que comer tanta de mi comida era tanto problema. En este momento, ellos se veían ansiosos de comer.

"Dijiste *esforzando tanto*, pero ese es el problema. Después de aprender cómo agregar fuerza vital, realicé verificaciones simples de la técnica, y desde entonces lo he estado descuidando. Así que estoy tratando de encontrar un punto intermedio entre las dos cosas," expliqué.

"Ya veo," dijo Raphtalia.

"Realmente me gustaría que tanto tú como Kizuna me ayuden y pulan sus propias habilidades," les dije. "Especialmente tú, Kizuna. Podrías necesitar esto una vez que nosotros regresemos a nuestro mundo."

"¡De ninguna manera! ¡No tengo lo necesario para ser tan buena como tú en esto, Naofumi!" se lamentó Kizuna.

"Yo también dudo poder igualar sus habilidades, Naofumi-sama. ¿Recuerda la vez que recreó ese platillo para Fohl basándose solo en su testimonio?" dijo Raphtalia, golpeándome repentinamente la espalda. Había habido una vez en la que Fohl había querido preparar un platillo para Atla que sus padres solían hacer. Él no había estado complacido con sus propios intentos, pero yo lo había recreado basándome en su descripción del sabor. Sonaba a que eso estaba pesando un poco en la mente de Raphtalia, pero… no estaba seguro de eso.

"No es tan difícil. De otra forma tendrás que depender de Ethnobalt," le dije. Él probablemente era el único dentro de los aliados de Kizuna que podían imbuir a voluntad cosas con fuerza vital. Glass y algunos de los otros podían aplicarla en batalla, pero no podían usarla para preparar cosas.

"Tú eres buena cortando cosas, Kizuna, así que al menos deberías dominar sus aplicaciones para el sashimi y los estofados," dije. Ya que Kizuna amaba pescar, ella también amaba las recetas de pescado y frecuentemente preparaba sashimi y estofados de pescado. Si ella se tomara el tiempo para aprender las habilidades, estaba muy seguro de que podría preparar algo de forma muy similar a mí. No tenía que ser nada tan llamativo.

"Raphtalia, nosotros tenemos a alguien en la aldea que ama cocinar, ¿cierto? Ella logró hacerlo con la guía apropiada," le dije. Estaba hablando de la persona que se encargaba de toda la comida en la aldea. Es decir, tendrías que ser muy devoto a cocinar para recrear lo que yo estaba haciendo aquí, eso era cierto. Había tomado la decisión de enseñarle habiendo

alcanzado el punto en el que era lo suficientemente buena, pero en el cual un mayor progreso sería difícil.

"Me esforzaré," dijo Raphtalia.

"Me alegra escucharlo," dije. Los chefs del castillo de L'Arc también habían preparado platillos similares en el pasado. Ellos eran capaces de lidiar con ciertas diferencias en las recetas porque eran chefs profesionales. Había imbuido todo con la suficiente fuerza vital, así que el personal del castillo debería ser capaz de manejar el resto.

"Vaya… hay una fila completa de grandes ollas ahí. ¿Todas tienen lo mismo en su interior?" preguntó Kizuna.

"No. Estoy preparando caldo, sopa, y consomé. Por supuesto, todos usando ingredientes locales, así que es un poco diferente de la receta oficial," reporté.

"Para mí todos se ven iguales. ¿En qué se diferencian?" preguntó Kizuna. Sacudí mi cabeza, abatido de que Kizuna no supiera la diferencia.

"Para mí todos se ven como escalp," murmuró L'Arc. Ese era el nombre para algo cercano al consomé en la nación de L'Arc.

"¿Eres un rey y no puedes diferenciar unos simples platillos?" lo provoqué.

"¡Cállate! Déjame comerlos y te diré la diferencia, pero no sé lo que son cuando están siendo preparados," reportó él. Tenía que admitirlo, el caldo, la sopa, y el consomé se veían muy similares.

"Esa cosa café fue preparada de antemano, ¿cierto?" preguntó Kizuna.

"No, eso es caldo de ternera. La receta original usa huesos de ternero y tendones, fritos hasta quedar dorados y después hervidos. La reacción de Maillard[1] produce el color. Esta vez usé partes de una clase similar de monstruo y los doré en el horno," expliqué.

"¿Entonces es una sopa de carne?" preguntó Kizuna.

"Así es. Existen todo tipo de variedades. Aquellas que usan pescado o gallina todavía pueden ser *caldos*, pero tienen un nombre diferente," dije, apuntando hacia una sopa de pescado blanco y un caldo de pollo. "Hay un monstruo jabalí que tiene una carne de similar calidad, ¿así que podría estar más cerca de un caldo de venado? Sin embargo, el sabor es más parecido al caldo de ternera, por lo que así lo llamo." Después de esto, también estaba

[1] La reacción de Maillard consiste en el conjunto de reacciones químicas producidas entre las proteínas y los azúcares de los alimentos a altas temperaturas y que generan ese color, sabor y olor a tostado.

planeando cocer a fuego lento el caldo de ternera y crear un glaseado de carne para comprobar qué le hacía eso al rango de experiencia.

"Se está especializando demasiado para mi gusto," dijo Raphtalia, aparentemente dándose por vencida. ¡Yo solo lo había explicado porque ellos preguntaron!

"El próximo paso es convertirlos en cosas como un estofado. Descubrirán que tienen un sabor completamente diferente de los preparados de forma más simple," dije. Era una molestia preparar estos platillos incluso en Japón, pero el sabor compensaba el esfuerzo extra. El estofado había sido uno de los platillos favoritos de mi hermano. Aunque raramente me había molestado en preparar uno de los más llamativos, debido a todo el esfuerzo adicional que requería.

"Así que has estado cocinando en vez de dormir, ¿eh?" dijo Kizuna.

"Básicamente. Hay algunas cosas que puedes pasar por alto al cocinar y algunas cosas que definitivamente tienes que hacer. Estos elementos de aquí son cosas que no puedes descuidar, pero eso también parece incrementar mucho la experiencia que ofrecen, así que definitivamente vale la pena el esfuerzo," destaqué.

"Niño… mírate, haciendo todo esto por nosotros…" dijo L'Arc. Los miré detenidamente. L'Arc, Glass, y Kizuna estaban mirando hacia mí de forma muy intensa. Me pregunto si había dicho algo fuera de lugar.

"En fin, el que requiere más trabajo—y es el más importante—es el caldo. No puedes hacer nada sin él. Raphtalia, Kizuna, necesito que ambas aprendan a prepararlo. ¡Todos en casa pueden hacerlo!" dije. Estaba hecho mediante una preparación cuidadosa de los huesos de pollo y los tendones de ternero, los cuales luego eran hervidos junto con los vegetales. Tenías que comenzar con una temperatura alta, bajarla tan pronto hirviera, y asegurarte de remover la espuma y grasa que flotaba encima. Una vez que el estofado estaba terminado, un cuidadoso colado completaba el platillo. Después podía ser usado como base para toda clase de otros platillos, así que valía la pena aprenderlo—un caldo que podía ser usado en muchas recetas diferentes. Por supuesto, una vez que analizabas cosas como la proporción de ingredientes, no tenía fin, así que también tendía a reflejar mis gustos personales muy marcadamente, pero había tratado de preparar este de acuerdo a los gustos de L'Arc y los demás.

"Se ve muy claro y hermoso," dijo Filo, con sus ojos brillando mientras miraba el caldo. "Como si pudieras beberlo tal como está."

"Es solo caldo, no el platillo terminado," le advertí.

"Bien," dijo ella.

"Comienzas con esto y luego procedes a preparar el caldo de ternera y consomé," dije. Prepararlos era principalmente una lucha contra la espuma y la grasa. "Es el caldo definitivo."

"Si tú lo dices," dijo Kizuna, un poco intimidada por mi declaración. En cualquier caso, ella pronto iba a estar preparándolo.

"Kizuna, Raphtalia, ambas todavía carecen de experiencia. Les enseñaré algunas recetas que usan caldo para un pequeño número de personas, así que asegúrense a aprenderlo más adelante," les dije. Preparar solo diez litros de caldo usaba un volumen considerable de ingredientes—en ocasiones un volumen igual de tendones de ternera y huesos de pollo.

"¡Qué! ¡Yo soy el Héroe de la Cacería! ¡No me encargo de cocinar!" se quejó Kizuna.

"¡Y yo soy el Héroe del Escudo!" respondí. ¡No soy el Héroe de la Olla! ¡Si alguien me llamaba así, lo mataría con una sobredosis de comida!

"Al ver cómo es preparada la comida, puedo entender por qué es tan mortalmente deliciosa," murmuró Glass, con sus ojos vacíos.

"Solo necesito que aprendan a preparar esto. Tú también, Glass," respondí.

Después partimos hacia la ciudad de este famoso chef. No era una nación que pudiéramos alcanzar usando el Retorno del Rasgo de Dragón. Para hacer posible regresar sin problemas después de llegar ahí, llevamos un gran espejo para colocarlo en algún lugar. El espejo de las armas vasallas tenía habilidades que me permitían moverme a través de los espejos. No obstante, no podía evitar sentir—casi como un instinto—que este surtido de habilidades también tenía otro propósito. La única forma de descubrirlo sería con algunos experimentos.

En cualquier caso, llevar un espejo con nosotros significaba que seríamos capaces de movernos de una forma similar a las agujas de S'yne.

Esa noche, Kizuna y los demás de nuevo comieron demasiado. Sin embargo, esta vez no había sido tal exceso de comida. Había seleccionado cuidadosamente la comida que ofrecía un poco más de alivio.

Capítulo 6: El Restaurante de Seya

Basándonos en el testimonio de Tsugumi y otros rumores, habíamos partido hacia la ciudad del chef que preparaba las comidas más deliciosas posible.

"¿Este es el lugar?" pregunté.

"Eso parece," respondió Raphtalia. Con nosotros teníamos un espejo, por lo que podíamos ir de un lugar a otro fácilmente después de llegar aquí. También teníamos un espejo en el castillo, así que un grupo bastante grande vino. Éramos yo, Raphtalia, Raph-chan, Filo, Kizuna, Glass, L'Arc, Teresa y Tsugumi. Después de todo, Tsugumi fue la que inició todo esto.

Itsuki, Rishia, y Ethnobalt se habían quedado atrás para trabajar en descifrar los viejos escritos. Chris se había convertido en un ofuda y estaba durmiendo. S'yne parecía no tener interés en unírsenos, diciendo que se quedaría en el castillo a comer la comida que dejé preparada. Sadina estaba buscando a Shildina, quien se había perdido. La completa falta de sentido de la orientación de la hermana menor era una preocupación constante. De acuerdo a Sadina, ella había sido vista por última vez en la ciudad del castillo.

En fin. Los permisos que habíamos necesitado para llegar a esta ciudad habían sido proporcionados bajo la autoridad de L'Arc y Kizuna, lo cual fue de gran ayuda. Culturalmente hablando, estábamos viendo edificios con una sensación medieval. Dicho eso, había algo extraño en el lugar. Se veía tranquilo, pero bastante desarrollado. Tenía una atmosfera que tal vez era un poco difícil de entender para un japonés—algo así como urbano, pero descuidado. Las calles estaban pavimentadas con piedras, pero aquellas piedras estaban agrietadas en muchos lugares, sugiriendo que habían sido elaboradas, pero alguien había fallado a la hora de terminar el proceso. Esto era más que un fallo para mantener las cosas limpias. Era como si la apariencia externa estuviera ahí, pero que no hubiera nada en su interior.

En fin, cómo se viera el lugar no importaba. Solo necesitábamos confirmar los rumores de este chef maravilla. Habíamos escuchado más rumores en el vecindario adyacente, donde había un restaurante de imitación. Habíamos hablado con algunas de las personas que habían comido ahí, y dijeron que no era tan bueno como el original, pero mejor que nada.

Quizás estaba pensando demasiado las cosas, pero también había algo extraño en las expresiones de las personas de aquí. Sus ojos se veían un poco vacíos, pero de igual forma muy saludables. Era inquietante. Ellos estaban trabajando en los campos, cuidando el ganado, y transportando cuidadosamente carne de monstruo procesada y vegetales, todos dirigiéndose en la misma dirección.

De pronto, un niño sucio se tropezó en frente de mí.

"¿¡Qué estás haciendo!? ¡No serás bendecido con la exquisitez si sigues así! ¡Trabaja como si tu vida dependiera de ello!" dijo alguien, regañando al niño—muy probablemente su padre.

"¡No la quiero! ¡No quiero esa exquisitez!" dijo el niño.

"¡Ja! ¡Entonces más para mí!" respondió su padre. El padre, con una mirada intensa, y el niño con la suya carente de vida… no podía apartar mis ojos de esta escena tan bizarra.

"¡Hola, hola! ¡Bienvenidos a nuestra ciudad! ¡Ustedes deben estar aquí para saborear la comida del más talentoso chef del mundo, Seya-sama!" Un soldado de las puertas de la ciudad nos recibió de una manera demasiado exagerada, así que aparté mi mirada del niño.

"Sí, tienes razón. Hemos escuchado los rumores," dijo L'Arc, asintiendo mientras hablaba por el grupo.

"¡Apuesto a que sí!" dijo animadamente el guardia.

"¿Entonces hacia dónde tenemos que ir?" preguntó L'Arc.

"Ya han visto el vecindario, ¿cierto?" respondió el hombre. L'Arc asintió una vez más. El hombre procedió a apuntar hacia una estructura que se veía como el edificio más grande de la ciudad. Aunque había algo extraño en ella, como si estuviera flotando. Había monstruos volando a su alrededor, pero asumí que eran familiares del dueño del edificio.

"¡La comida de Seya-sama es servida en la terraza de ese edificio en el fondo! Las personas de la ciudad trabajan duro cada día, alimentados por la comida de Seya-sama. ¡Así es como nuestra ciudad sigue creciendo!" continuó el guardia.

"Bien, entiendo," dijo L'Arc, un poco incómodo. "Todos iremos a comprobarlo." Terminando la conversación ahí, todos entramos a la ciudad. Caminé a un lado de L'Arc.

"Eso no fue propio de ti," le murmuré. L'Arc normalmente hablaría felizmente con cualquiera, incluso un recién conocido. Pero, con el guardia, él claramente se había estado conteniendo.

"No soy muy bueno hablando con alguien que ni siquiera está viendo a la persona con la que está hablando," admitió L'Arc. Después de todo, él era un rey. Se daba cuenta de estas cosas. Y también tenía razón. El guardia parecía no ver nada de lo que estaba pasando a su alrededor. Era como si estuviera viendo un mundo completamente diferente.

"Sé de lo que hablas. Pero este lugar se ve muy próspero," comenté, mirando hacia los monstruos que estaban siendo transportados. Uno era un dragón de apariencia poderosa y tamaño medio, y otro era un monstruo con forma de toro. Las personas de la ciudad los miraban con felicidad en sus ojos. Nunca había visto algo así en Melromarc. Incluso los granjeros tenían un aura extraña a su alrededor, como si cada uno de ellos fuera un poderoso

aventurero, guerrero, o mago—una sensación de poder puro. Kizuna también estaba mirando hacia ellos, y entonces frunció su frente.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"Bueno… todos aquí se ven muy fuertes, ¿no?" dijo ella.

"Sí. Estaba pensando lo mismo," respondí. Todavía no estaba seguro de cómo describirlo. Tal vez se sentían igual a una aldea de culto. Pero estaría fuera de lugar llamarlos *llenos de vida*. La razón por la que no podía describirlo bien era el por qué se sentían tan extraños.

"¡Casi es la hora de comer!" dijo uno de ellos. Los demás procedieron a hablar.

"Si… el momento que todos hemos estado esperando."

"¡Básicamente el momento por el que vivimos!"

"Incluso si solo llego a comer un bocado… ¡ese es el combustible que me mantendrá con vida!"

"¡Nunca más volveré a comer algo que no sea su comida!"

"¡Creo que la hamburguesa es la mejor! ¡Tiene que serlo!"

"¡No! ¡La pizza!"

"¡Oigan! ¡Nada de peleas! ¡Ya se nos advirtió al respecto!"

"¡Tienes razón! ¿Qué tal si nos quedamos sin comida?" Con miradas dementes en sus ojos, ellos discutían la comida que comerían. Todos parecían esperar la comida más que nada en el mundo. Dicho eso… no había visto ningún restaurante normal en la ciudad. Incluso si este lugar que abrió este chef maravilla había captado a todos los clientes posibles, esperaba ver algunos otros lugares haciéndole competencia. Ni siquiera parecía haber algún lugar vendiendo ingredientes, lo cual era muy extraño. Tal vez las personas podían comprarlos en los campos, si así lo querían… pero era extraño ni siquiera ver un mercado vendiendo cosas. Mientras tanto, había muchas tiendas de productos varios, tiendas de armas, y tiendas de ofudas.

Definitivamente era extraño.

"Este lugar se ve muy próspero," comenté.

"Todos aquí comen en el lugar que este súper chef abrió—y también trabajan para ello. Es por eso que no hay ningún otro lugar vendiendo comida. Ese lugar incluso vende raciones para llevar," me explicó alguien de la multitud. Si esa era la cultura de aquí, entonces tenía

que aceptarla, y no podía juzgarla a partir de los estándares japoneses… pero este era un lugar muy extraño.

En cualquier caso, ese gran edificio definitivamente se veía como un lugar manejado por el chef que vinimos a ver. Finalmente llegamos al frente para descubrir lo que se veía como una gran terraza. Había toda clase de puestos colocados en frente con las personas de la ciudad comiendo por todo el lugar—o, más precisamente, llenándose sus mejillas en estupor. Esa era una escena muy chocante. Estaban comiendo como si nada más importara.

"¡Vaya! ¡Maestro, todos ellos se ven como si estuvieran comiendo su comida!" dijo animadamente Filo.

"¡Filo! ¡Shhh! ¡Harás enojar a Naofumi-sama!" dijo Raphtalia. Había pasado un tiempo desde que había escuchado el lado malicioso de Filo. Ella se había calmado mucho desde que conoció a Melty, pero podía ser bastante directa cuando quería. Miré hacia Kizuna y los demás y recibí las mismas sonrisas forzadas a cambio.

"Pero no se ve que lo estén disfrutando tanto como cuando comen su comida," agregó Filo.

"¿Cuál es la diferencia?" pregunté.

"Bueno… es solo que ellos no tienen esa alegría rodeándolos. Es más como si estuvieran preocupados de que alguien más les quite su comida. Comer todos juntos hace que la comida sea mucho más deliciosa… ¡Qué desperdicio!" se quejó Filo. Pero ella tenía razón. Cuando yo estaba forzando a las personas a comer, ellas no tenían la ira que tenían estos sujetos en sus ojos. Filo era una buena observadora, le concedería eso.

"Esto es por lo que vinimos aquí. Probemos un poco," dijo L'Arc.

"Buena idea," respondí. Hicimos la fila para ingresar a la extrañamente dividida terraza.

"Queridos comensales, ¿esta es su primera vez comiendo aquí?" nos preguntó una camarera. Ella era una persona de la naturaleza, una especie con orejas como las de un elfo. Ella proyectaba una imagen muy delicada y pura. Me pregunto si estos elfos de la naturaleza en el mundo de Kizuna tenían las típicas características de los elfos, como ser muy orgullosos. Los elfos de fantasía comunes definitivamente eran arrogantes. Evitaban el contacto con otras razas porque mientras los elfos protegían la naturaleza, las otras razas la destruían. No tenía idea de si las personas de la naturaleza en este mundo eran iguales.

"Sí, escuchamos los rumores y estamos aquí para comprobarlo en persona," respondió L'Arc.

"Ya veo," respondió ella. "Entonces probablemente debería explicarles cómo funciona nuestro sistema. Primero se les entregará una tarjeta especial. Pueden acumular puntos en su

tarjeta al suministrarnos con ingredientes de calidad, ayudándonos con donaciones en dinero, o visitándonos con frecuencia." Parecía un esquema muy común de recompensas. "Estos puntos que obtengan decidirán de cuál menú pueden ordenar. Si quieren comer nuestros platillos más deliciosos, tendrán que realizar una considerable contribución en nuestro nombre." Bien, ahora estaba comenzando a sonar más como un club exclusivo para los miembros… o tal vez una religión. En cualquier caso, ellos claramente querían proyectar una imagen de lujos. Solo era otro extraño elemento de la cultura de otro mundo. "Dicho eso," continuó la chica de la naturaleza, "estamos conscientes de que no se puede subir inmediatamente de rango. Así que como un regalo por su primera visita, pueden sentarse aquí y ordenar de nuestro menú para nuevos clientes. Por favor elijan lo que quieran." Habiendo terminado su explicación, la chica nos entregó algunos menús y después fue hacia el siguiente grupo.

Kizuna y lo demás revisaron el menú.

"¿Eh? No hay precios… Ah, aquí en el fondo dice que es gratis," dijo Kizuna.

"Nada es más costoso que una comida gratis," le advertí. Al ser un comerciante, sabía que no había forma de saber con certeza lo que había detrás de algo *gratis*.

"Supongo que solo es la primera vez. Después de eso, usas esa tarjeta de la que ella habló para pagar, ¿cierto?" supuso Kizuna.

"Eso creo," estuve de acuerdo. Y se escuchaba como un enfoque bastante honorable… pero tenía que haber algo detrás. Mi instinto de comerciante estaba hormigueando. Lo más importante ahora era probar lo que ofrecían. Claramente estaban confiados de que, luego de probar su comida por primera vez, podrían explotarte como ellos quisieran.

"Ya he visto antes este enfoque," murmuró Kizuna, mirando hacia mí. Ella estaba recordando la vez que yo vendí el agua sanadora de alma a precios ridículos. No podíamos hacer nada hasta que supiéramos exactamente qué clase de producto estaban vendiendo. Era un enfoque bastante ingenioso, cuando lo considerabas desde ese ángulo.

"Primero comerán fuera del edificio," dijo la chica, regresando con nuestro grupo y guiándonos hacia nuestros asientos en la terraza. "Una vez que suban su rango de cliente, serán capaces de comer en el primer piso del edificio, después en el segundo, y así, con un menú mejorado en cada piso. Nuestros nuevos comensales pueden ordenar de un menú equivalente al tercer piso. Por favor elijan lo que quieran." Parecía ser que comenzaríamos comiendo fuera de este enorme restaurante.

"Vamos a ordenar," dijo con entusiasmo L'Arc.

"No puedo leerlo," respondí. Era un problema que tanto el escudo como el espejo no pudieran encargarse de estas tareas de traducción.

“Yo ordenaré para todos,” dijo Tsugumi. Ella miró hacia mí por un momento y después concentró su atención en el menú. Me pregunto por qué ella estaba tan interesada en mi rostro… y entonces lo descubrí.

“No soy un crítico gastronómico. Comeré cualquier cosa que no me mate. Solo elige lo que quieras,” dije. Cualquiera que haya comido mi comida parecía tener la impresión de que yo era alguien demasiado crítico. Quien preparaba la comida en la aldea también había estado preocupada acerca de eso al principio, incapaz de relajarse en mi presencia. De hecho—aunque no al mismo nivel de Filo—yo había comido prácticamente todo lo que había sido puesto frente a mí.

“Es verdad,” confirmó Raphtalia, escogiendo proporcionar algo de apoyo inesperado. “Nunca he escuchado a Naofumi-sama quejarse de la comida.”

“Oye, me quejaré si me sirven unas cucharadas de lodo, créeme. Pero este es un restaurante famoso, ¿cierto? Entonces cualquier cosa debería estar bien,” respondí.

“Ya veo,” dijo Tsugumi. “Le daré un vistazo.” Sin embargo, su rostro se veía bastante pálido mientras volvía su atención al menú. Me pregunto si esta de verdad era una buena idea.

“Entiendo cómo te sientes. Discutiré con ella cada platillo y decidiremos juntas,” dijo Kizuna reflexivamente. Detrás de ella, Glass estaba temblando con un aura de envidia a su alrededor, y Tsugumi se había dado cuenta.

“… Una vez que regresemos, es mejor que prepare algo de medicina para la indigestión y también algo de comida para relajar el estómago,” dije.

“¡Cállate!” gritó Tsugumi.

“Estoy contigo…” dijo Raphtalia.

Al final, Tsugumi y L’Arc fueron los dos que ordenaron para todos nosotros.

“¡Su comida llegará enseguida!” La camarera hizo una reverencia y después salió del lugar para buscar nuestra orden. Yo no tenía nada mejor que hacer mientras esperábamos la llegada de la comida, así que comencé a dibujar un bosquejo de mi próximo accesorio. Teresa se inclinó para mirar, interesada en lo que yo estaba haciendo. Ya había fabricado accesorios que nos permitirían a mí y Sadina usar magia simple. El problema con aquellos era el número de veces que podían ser usados, los tipos de magia que podían liberar, y su poder de ataque… De hecho, este último punto no era tan malo, pero todavía no podían igualar la magia normal. Sadina había decidido simplemente usar magia a través de los ofudas de Shildina.

Cuando yo trabajaba en accesorios de esta forma, L’Arc siempre comenzaba a mirarme de forma sospechosa. Desearía que solo aceptara la situación, me pidiera enseñarle, o algo.

Mientras este tira y afloja continuaba, la comida finalmente llegó.

"¡Lamento haberlos hecho esperar! ¡Este es el delicioso Curry del Tercer Piso de Seya!" Curry, ¿eh? Me pregunto si esa parte de *tercer piso* era alguna clase de clasificación de sabor o picor.

"Esto huele… ¿bien?" dijo Filo. Me pregunto por qué lo dijo como una pregunta. Tenía un olor parecido al curry que conocía de casa… pero yo ya lo había recreado. Fue hace un tiempo, pero había preparado platillos parecidos al curry en la tienda de armas del viejo en Melromarc. Eso me traía recuerdos. Al final había sido echado del lugar porque el olor estaba atrayendo más comensales que clientes buscando armas. Después de eso, había perfeccionado mi curry y se lo había servido a todos en la aldea. A Kiel no le había gustado mucho.

"Vamos a probarlo," sugerí. Los demás estuvieron de acuerdo. Todos parecían saber la forma apropiada de comerlo. Usé la cuchara para mezclar algo de curry con el arroz y me preparé para comerlo.

¡Advertencia!

Esa única palabra flotaba en mi campo de visión. Mi alarma de venenos había sido activada… por algo que parecía ser tabaco. Así que tenía propiedades adictivas. Es decir, había escuchado que toda la comida contenía alguna clase de toxina. Simplemente juntar carbohidratos como el arroz y el trigo era considerado tóxico por algunas personas. Mi arma algunas veces era activada solo por usar las especias o hierbas equivocadas, así que no iba a soltar la cuchara y gritar veneno. Sin embargo, había pasado un tiempo desde que vi una reacción así de severa.

Raphtalia, L'Arc, y Kizuna ya estaban comiendo sin problemas, así que no podía ser tan serio. *Todo debería estar bien*, me dije a mí mismo. Solo estaba… imaginando cosas. Mi alarma de venenos se había vuelto demasiado sensible después de aprender todas esas habilidades de composición. Me tomé un momento para modificar mi configuración…

Silencio. Era casi aterrador lo tranquilamente que estaban comiendo todos. Incluso L'Arc, el alma de la fiesta, estaba comiendo en silencio. Eso definitivamente me asustaba. Incluso seguía mirando hacia mí. Sentí ganas de gritar, *¡Yo no soy un crítico gastronómico! ¡No voy a pedir ver al chef!*

"Rafu…" murmuró Raph-chan, también comiendo tranquilamente. Incluso Filo no se veía emocionada. Definitivamente había algo fuera de lugar aquí.

"Filo, ¿cómo está? ¿Tiene buen sabor?" le pregunté.

"¿Mmm? Bueno, no es tan bueno como el suyo, Maestro," dijo ella.

"¿Qué?" respondí. Era raro que Filo criticara el sabor de la comida. Podías asar un monstruo entero al aire libre y ella todavía se lo comería, diciendo que era lo mejor que había probado.

"¡Filo! ¡Shhh! ¡A Naofumi no le gustan ese tipo de comparaciones!" dijo Kizuna.

"¿Eh?" dijo Filo.

"Bueno, no me molesta," dije.

"¿Entonces por qué esa cara?" preguntó ella.

"Ah, solo estaba sorprendido de que Filo dijera algo así. Recientemente, ella ha estado muy feliz cada vez que come," expliqué. Ella era la glotona del grupo, quien comería absolutamente de todo y lo disfrutaría.

"No estoy tan segura de eso. Filo en realidad tiene un paladar bastante refinado," dijo Raphtalia. "Ella siempre dice cosas como esta cada vez que come algo que usted no preparó, Naofumi-sama." Lo pensé bien, y recordé que cuando ella estaba comiendo en el castillo, había estado muy emocionada y diciendo que tenía tan buen sabor que no me había molestado por preguntar su opinión detallada acerca del sabor. Ella había dicho algo similar cuando se robó una cena del Viejo.

"Naofumi-sama, cuando usted y Ruft fueron arrollados por los filoriales, el Héroe de la Lanza trató de celebrar su llegada preparando comida para todos en la aldea mientras usted estaba inconsciente. Él eventualmente logró convencer a Filo de probar algo de su comida, pero ella dijo casi lo mismo que dijo aquí," reportó Raphtalia. Ante la sola mención de Motoyasu, el rostro de Filo se retorció del disgusto. A ella realmente no le caía bien.

"No está mala," dijo Filo. "Es solo que no está tan buena como la suya, Maestro."

"Bueno, entiendo…" respondí.

"Todos los héroes han cocinado en la aldea, Naofumi-sama, pero Filo y todos los demás se sienten de la misma forma," me dijo Raphtalia.

"Siento lástima por los héroes que son comparados contigo," dijo Kizuna, mostrando una simpatía que yo no entendía bien. Aun así, era raro ver a Glass, Tsugumi, y L'Arc tan tranquilos. Kizuna también parecía estar sintiéndolo, ya que seguía mirando hacia Glass. ¿Ya habían sido atrapados por el ingrediente adictivo?

"Queridos comensales, ¿cómo está todo? ¿Están disfrutando su comida?" La camarera había regresado, de una forma un poco sospechosa, por lo que comencé a comer de nuevo. Para ser muy honesto, el sabor no era mucho mejor que el de un curry pre-cocido de Japón. Si tuviera que elegir entre ser delicioso o desastroso, era el primero, pero incluso así, no tenía nada de especial. Considerar que este sabor era increíble sonaba como una opinión salida de alguien sin paladar.

"Bueno… cómo lo digo," respondió Raphtalia.

"No es tan buena como la comida del Maestro," declaró rotundamente Filo.

"Rafu," agregó Raph-chan. En este punto, las preferencias personales seguían sobre la mesa.

"Parece que hemos perdido el tiempo. Regresemos a casa y comamos algo que valga la pena," declaró L'Arc, ahora haciendo sonar que la comida era terrible.

"Entonces les entregaré la cuenta," respondió ella. *Pensé que era gratis.* Mientras mi sospecha se incrementaba, la chica extendió ambas manos y continuó, "¿Cómo estuvo la comida del restaurante de Seya? Estuvo muy deliciosa, ¿cierto? Si quieren convertirse en miembros, por favor dejen todas sus pertenencias o entreguen cualquier cosa que pueda ser convertida en dinero. Si dejan objetos personales como garantía, les daremos algo de tiempo para que puedan conseguir algunas ofrendas." Ni siquiera sabía de lo que estaba hablando. Tal vez ella se había golpeado la cabeza recientemente.

"Lo siento, pero no volveremos. Ahora nos vamos," le dijo L'Arc.

"¿Disculpen?" Su rostro se endureció ante las palabras de L'Arc. Entonces ella se recuperó rápidamente, sonrió de nuevo, y continuó. "No, no, eso no puede ser. ¿O están insatisfechos con la comida del restaurante de Seya?" preguntó ella.

"Bueno, no tengo ninguna queja. Solo déjanos ir. Y no sigas hablando de *"dejar todas nuestras pertenencias"* ni nada parecido," dijo L'Arc, obviamente molestándose un poco con la chica insistente. La confianza de este lugar era descabellada, dado que este era el sabor que ofrecían. No era terrible, y no descalificaría a nadie por agradarle, pero tampoco valía todas tus pertenencias. En términos japoneses, yo pagaría 300 yenes por esto. El precio de una comida pre-cocida.

"¿¡Qué están diciendo de la comida de Seya-sama!? ¡Este es el sabor de la comida del tercer piso, saben!" exclamó la chica. *¿Y? ¿Qué hay con eso?* Esa fue la única respuesta que se me vino a la mente.

"Cielos… sí que eres insistente, señorita. Voy a tener que decirlo directamente." L'Arc miró hacia Glass y Tsugumi, y ambas asintieron en respuesta.

"Para ser bastante honesta, no tiene muy buen sabor," dijo Glass.

"¡Sí, apesta!" agregó L'Arc.

"… Estoy de acuerdo," concluyó Tsugumi. Los tres tenían miradas descontentas en sus rostros.

"E-esperen…" dije.

"¿Glass?" preguntó Kizuna. Sin embargo, la camarera aún seguía en su propio mundo.

"Lo siento… pero tienen algo más que decir, ¿cierto?" dijo ella.

"¿Como qué?" preguntó Raphtalia. Ellos ya habían dicho que tenía mal sabor. Me pregunto qué más esperaba escuchar.

"Como, *Apesta. ¡Ahora tengo que quedarme en esta ciudad y convertirme en un cliente regular!* ¿Tal vez algo así?" preguntó ella. ¿Eso era lo que decían las personas que normalmente comían aquí? Parecían estar demasiado confiados de su comida. Es decir, yo también la había probado. Quizás la cualidad adictiva era lo que instaba a las personas a comerla. En cualquier caso, L'Arc y los demás no parecían haber sido afectados en lo absoluto.

Tal vez ella pensaba que queríamos irnos para regresar con algo de dinero. No obstante, él había declarado claramente que no íbamos a regresar. Quizás ella pensaba que L'Arc y los demás estaban planeando alguna clase de sorpresa. Aunque eso sonaba demasiado optimista.

"No tenemos nada más que decir, especialmente nada así. Nuestra franca opinión es que no tiene muy buen sabor," dijo Glass.

"Vámonos. Perdimos el tiempo viniendo aquí. Ya nos vamos, señorita, eso es lo que te estamos diciendo. Adiós," agregó L'Arc.

"Estoy completamente de acuerdo con mis amigos. Parece que los rumores no eran más que eso—rumores," terminó Tsugumi. Era como si los tres estuvieran tratando de provocar una discusión. Al menos Teresa mantuvo la boca cerrada, pero la mirada en su rostro no era muy prometedora.

Con una sonrisa rígida en su rostro, la camarera se dio la vuelta hacia mí y Kizuna.

"Promedio," dije.

"Promedio," estuvo de acuerdo Kizuna. "Es decir, a algunas personas parece gustarle." Kizuna y yo dimos el golpe final. Incluso la experiencia que recibimos fue solo la mitad de la que podía esperarse de la misma comida preparada por mí. Tal como Kizuna había dicho, era solo promedio.

"Vámonos." Me puse de pie para irme, y la temperatura en las cercanías de pronto se desplomó a causa de la intención asesina. Un grupo de otras chicas que también parecían trabajar en el restaurante se acercó y comenzó a insultarnos.

"¿Están diciendo que la comida del restaurante de Seya es mala?"

"¡Necesitan conocer su lugar!"

"¡Sus bromas no son graciosas!"

"¿Acaso son incapaces de reconocer algo tan simple?"

"¡Son demasiado estrechos de mente!"

"¿Siquiera tienen papilas gustativas?"

"¡Tienen que cambiar su tono o vamos a tener un problema!"

No solo aquellos en la terraza, sino que todos a nuestro alrededor se pusieron de pie, tomando cualquier cosa que pudiera ser usada como un arma y preparándose para arremeter hacia nosotros en cualquier momento.

No podía creerlo. Ellos habían preguntado lo que pensábamos, y respondimos honestamente. ¡Puede que no les gustara lo que escucharon, pero no hacía falta echarnos a golpes! Si no les gustaba, solo deberían hacer oídos sordos. Las personas de este restaurante se enojaban muy fácilmente.

"¡Ahora lo entiendo! ¡Ustedes son asesinos de algún otro restaurante!" gritó una de las chicas. Casi estaba dispuesto a aceptar ese hecho si nos dejaban irnos.

"¡Se equivocan! Solamente estoy diciendo honestamente que no tiene buen sabor. ¡Qué no vale la pena!" dijo Glass.

"¡Así es! ¡Lo que ella dijo!" agregó Tsugumi.

"Hemos desperdiciado el espacio para una buena comida por comer esto!" gritó L'Arc. Me pregunto por qué se la había comido toda, ¿acaso se sintió obligado?

"¡Oigan! ¡Glass! L'Arc, Tsugumi, ¿podrían por favor calmarse? ¿Qué mosca les picó?" les preguntó Kizuna.

"No lo entiendes, ¿Kizuna? ¡Comemos comida deliciosa cada día, y ahora nos dicen que *esta* comida tiene un sabor definitivo! ¿Cómo deberíamos sentirnos?" respondió Glass.

"Tal vez nuestras lenguas se han vuelto tan consentidas que ya no hay vuelta atrás. Pero… esto no tiene nombre. ¿Qué clase de estafa tienen aquí, tratando de quitarnos todas nuestras pertenencias cuando nosotros solo queremos irnos en paz?" dijo L'Arc.

"Cuando estaba comiendo, como que me distraje… pero también me sentí muy incómoda. ¡Esto me enseñó cuán feliz, cuán bendecida he sido por los sabores que he disfrutado recientemente! ¿Y qué si me hace engordar? ¡Es mucho peor ser incapaz de decir que algo tiene mal sabor!" desvarió Tsugumi. Estaba comenzando a tener un muy mal presentimiento de hacia dónde estaba yendo esto.

"Lo siento, pero… estoy comenzando a tener un muy mal presentimiento acerca de esto," dijo Raphtalia, poniendo su mano en la empuñadura de su katana, lista para luchar en cualquier momento. A partir de mis variadas experiencias hasta ahora, era evidente que esto se convertiría en un problema.

¿Esto era mi culpa? No, L'Arc lo había comenzado todo. Sin embargo, que el personal del restaurante nos presionara para sacarnos dinero definitivamente estaba mal. Aun así, mi grupo normalmente no se comportaba de esta manera.

"No quiero ningún problema. ¿Podemos simplemente pagar una suma razonable e irnos?" sugerí.

"Si, no es una mala idea. Glass, todos, solo mantengan la boca cerrada. Naofumi no quiere que empeoren las cosas," dijo Kizuna.

"Eso podría ser lo mejor," admitió L'Arc.

"Por respeto a Kizuna y Naofumi, hagamos lo que dicen," estuvo de acuerdo Glass. Ellos todavía estaban un poco reacios al respecto, pero L'Arc y los demás al menos se estaban conteniendo. Sin embargo, fue demasiado tarde.

"¡Es imperdonable! Hablar mal del restaurante de Seya significa una sola cosa… ¡muerte!" gritó uno de los otros clientes y arremetió hacia nosotros. Pero Tsugumi se movió más rápido de lo que el ojo podía ver, interceptando el ataque y conteniendo al atacante.

"Detengan la violencia. Si los hemos ofendido, nos disculpamos. Solo queremos irnos," dijo Tsugumi.

"¡Todos! ¡Castiguen a los asesinos de un restaurante rival!" gritó de pronto la camarera, alentando a la multitud. ¡Hablando de un pésimo servicio al cliente! Si no dejábamos todas nuestras pertenencias, ¿eso sería el equivalente a comer y correr? Pero ellos habían dicho que era gratis, así que tomé eso como que podíamos correr si así lo queríamos.

Mientras lo estaba pensando—¡*bang*! Las puertas del restaurante se abrieron de par en par y salió alguien sosteniendo una sartén. Todos los clientes y el personal miraron en esa dirección.



"¡Que todos dejen de luchar!" La voz pertenecía a un hombre, alrededor de diecisiete años, sosteniendo una sartén y un cucharón. Él era más apuesto que el promedio, pero no al nivel de Motoyasu. Su cabello era algo rojizo. Él estaba usando un traje basto, como una polera, y tenía un pañuelo envuelto alrededor de su brazo. No se parecía mucho a un cocinero y no tenía esa sensación de persona especial a su alrededor. Se veía más como Motoyasu si él se hubiera decidido a cocinar antes de volverse loco. Aunque las palabras que dijo calmaron a la multitud.

"¿¡Seya-sama!?" dijo una chica.

"¿Por qué todo este alboroto?" preguntó Seya. Estas mujeres habían estado a punto de incitar que todos los clientes atacaran; ese era el alboroto.

"¡Estos asesinos de un restaurante rival dijeron que el Curry del Tercer Piso de Seya-sama tiene mal sabor! ¡Estábamos a punto de enseñarles una lección!" gritó una de las chicas.

"Otra vez… Les he dicho que no se hagan problemas con tales clientes. A menos que comiencen a causar problemas, solo ignórenlos," respondió él. Estaba sorprendido por lo coherente que fue su respuesta. Tal vez al final íbamos a evitar problemas y simplemente irnos de aquí.

"¡Pero, Seya-sama! ¡Ellos claman haber probado comida más sabrosa que la suya!" Ante ese comentario de la camarera, los ojos de Seya se entrecerraron y miró intensamente hacia nosotros. *Oh no…*

"Parte de este alboroto tiene que haber sido causado por ti y tu grupo," dijo él, dirigiéndose a nosotros por primera vez. "Si tienes comida que es más deliciosa… quizás deberíamos seguir las reglas de nuestra ciudad y tener una batalla de cocina," dijo él.

"¿Qué?"

"¡Permítanme explicarlo, asesinos de un restaurante rival! ¡No solo aquí en la ciudad, sino que también en las ciudades vecinas, nosotros competimos para ver cuál de dos establecimientos tiene la comida más deliciosa, poniendo el nombre, los derechos, y las posesiones del restaurante sobre la mesa! Si pierden, tienen que entregarnos todo. Por supuesto, gracias a la misericordia de Seya-sama, los alimentaremos cada día," explicó una de las chicas.

"Nop. Eso suena como una molestia," dije, respondiendo con una velocidad increíble. Estaba comenzando a parecer que yo iba a terminar siendo parte de alguna clase de concurso bizarro.

"¡En ese caso, discúlpense por decir que la comida de Seya-sama tiene mal sabor!" gritó una chica.

"No, no lo haremos," respondió Glass inmediatamente. ¡Desearía que se calmen de una vez!

"¡No nos vamos a retractar de nada! ¿Crees que el país va a permitir tus estúpidas reglas?" rugió L'Arc. En ese mismo momento, un anciano salió desde detrás de Seya.

"¡Jo-jo-jo-jo! Les aseguro, campesinos, que mi presencia aquí hace a todo esto muy oficial—" comenzó a decir este sujeto rechoncho, y entonces L'Arc y Tsugumi le enviaron una mirada asesina. Él inmediatamente palideció y volvió adentro. Sentí ganas de gritarle. *¿Si? ¿Estabas diciendo algo de unos campesinos?* Él probablemente era un pez gordo de algún lugar, pero nosotros teníamos al pez más grande con nosotros. Este Seya pareció entender la situación y levantó una ceja.

"Voy a recordar tu cara. Tienes que aprender que tu supuesta autoridad no va a funcionar con todos," dijo L'Arc.

"¡Gah! ¡No vamos a inclinarnos ante ustedes! ¡Si dicen que nuestra comida tiene mal sabor, prueben que la suya sabe mejor! ¡De otra forma, nosotros podemos decir que su comida sabe peor, y no pueden detenernos!" gritó una de las chicas.

"¡Vamos a esparcir toda clase de rumores desagradables acerca de ustedes!" dijo otra. Sentía que estaba de vuelta en el kínder; en serio.

"¡Niño! ¿Realmente puedes aceptar todo lo que dijeron?" me preguntó L'Arc.

"Deja que digan lo que quieran. Todo esto es una molestia para mí," respondí.

"¡Jo-jo-jo-jo! ¿Me pregunto qué pensarán las otras naciones acerca de los problemas que están causando estas personas?" dijo de nuevo el sujeto rechoncho, volviendo para provocarnos. "Convertiré esto en un incidente internacional." Así que ahora la política estaba involucrada, y sobre nada más que una comida. Esto se estaba saliendo de las manos. No podía soportar a ninguno de ellos.

"¡Gah! Niño, ¿por qué no estás más molesto con todo esto?" preguntó L'Arc.

"¡Yo creo que están exagerando! Ustedes normalmente no son así," le dije.

"No estoy segura de por qué todos están tan enojados por esto," dijo Kizuna. "Todo este lugar parece estar a punto de explotar."

"¿No podemos calmarnos un poco?" murmuró Raphtalia. Estaba completamente de acuerdo con ese sentimiento. Entonces miré hacia Filo…

"Maestro, ¿vamos a poder comer su comida?" preguntó Filo.

"¿Rafu?" dijo esperanzada Raph-chan. Ambas me estaban mirando con brillo en sus pequeños ojos. Ellas la comían todos los días, y todavía querían más. No sabía qué hacer con ellas.

L'Arc procedió a sostener mis hombros y bajar su cabeza.

"¡Niño! ¡Naofumi! ¡Esta es una batalla por el honor! ¿Qué significa en realidad la *exquisitez*? ¡Eso es lo que necesitamos enseñarles! ¡Por favor, préstame tus habilidades en la cocina!" me suplicó él.

"¡No quiero prestarte nada para esta payasada sin sentido!" respondí.

"¡Ja! ¡Todo lo que veo es a un chef de tercera categoría sin un platillo delicioso a su nombre, tratando de librarse de ser expuesto! ¡Ni siquiera tienes las agallas de enfrentarme, cobarde!" dijo Seya hacia mí, sonando como si pensara que ya había ganado. No tenía la intención de participar en esta batalla de cocina, pero su actitud sí que me hacía enojar. Parte de la razón era por lo mucho que se parecía a Takt. ¿Debería solo someterlo físicamente? Eso podría callarlo, pero no se encargaría del asunto de L'Arc acerca del honor.

"… Vas a deberme una muy grande por esto," dije.

"¡Niño!" dijo L'Arc, abriendo sus ojos completamente. Apunté hacia Seya y entregué mi respuesta.

"Muy bien. Esta va a ser una verdadera molestia, pero aceptaré el desafío," dije. Es verdad: todos siempre decían que mi comida era sabrosa, y por lo tanto tal vez me estaba dejando llevar un poco. Pero callarme iba a hacerme enojar aún más, así que no parecía tener más opción que luchar contra él.

"Victoria," murmuró Teresa, cruzándose de brazos.

"Tú lo has dicho," estuvo de acuerdo L'Arc. ¡Eso es celebrar antes de tiempo, saben!

"¡Rápidamente nos convertimos en clientes problema! ¿Cómo pasó esto?" dijo Raphtalia. De verdad estaba de su lado en esto. "Aunque, debo decirlo, esto también me recuerda cuando apenas nos habíamos conocido, Naofumi-sama. Ah, eso me trae recuerdos." ¡No ayudaba en nada que estuviera recordando ese pedazo de la historia! ¡Puede ser un recuerdo importante para Raphtalia, pero desearía que considere un poco más el lugar!

Al final fui forzado a competir en esta misteriosa batalla de cocina.

Capítulo 7: La Controvertida Batalla de Cocina

Una enorme cocina rápidamente fue preparada en la terraza del restaurante de Seya. Sacudí mi cabeza a causa de las instalaciones dispuestas; parecía que hacían esto frecuentemente. Entonces un misterioso grupo de cocineros se reunió alrededor de Seya y nos miraron con desprecio. Mientras este descabellado drama se estaba desarrollando, la camarera, quien parecía que iba a actuar como la presentadora, tomó algunos de los ingredientes para comérselos y miró hacia nosotros. ¿Acaso esta era una parodia intencional?

Los cocineros se alinearon contra la pared del restaurante.

Ella comenzó a decir, "¡Atención, amigos! ¡La batalla comienza! ¡El restaurante de Seya contra los cocineros asesinos de quién sabe dónde!" A ellos ni siquiera parecía importarles contar con la información correcta o incluso aprenderse nuestros nombres. "Ahora explicaré las reglas para todos quienes nunca han asistido. ¡El tiempo límite es de una hora y media! ¡Tienen que llevar los platillos hacia los jueces dentro de ese tiempo! Después serán juzgados estrictamente, pero de forma justa. Y el platillo más delicioso será declarado ganador." La chica apuntó hacia los jueces. El sujeto rechoncho estaba ahí, junto con muchos otros, todos levantando sus manos. No esperaba que ninguna de esas palabras se aplicara a los jueces que nos estaban mirando como si fuéramos basura en la calle.

"Tenemos que levantar estas banderas, ¿cierto?" preguntó uno de los jueces.

"Así es," confirmó la chica. Todos los jueces inmediatamente tomaron un palillo con lo que parecía ser el logo del restaurante de Seya pegado e ignoraron el palillo que presumiblemente nos representaba. Ellos de seguro habían sido completamente comprados, y el resultado parecía ya estar en la bolsa.

Había sido estúpido al aceptar esto. Nada era tan subjetivo como la comida.

"¿Cómo las cosas llegaron a esto?" Kizuna estaba sacudiendo su cabeza. Estaba de acuerdo con ella.

"No tengo idea. Glass y los demás se enojaron por alguna razón," dijo Raphtalia.

"Rafu," estuvo de acuerdo Raph-chan, con miradas confundidas en sus rostros mientras tomaban asiento en el lado de los espectadores de nuestro equipo.

"¡La comida del Maestro!" dijo Filo.

"Ellos se llevarán una sorpresa cuando prueben lo que vas a preparar, Niño," dijo L'Arc.

"En efecto. Si eso es lo mejor que pueden hacer, tu victoria está asegurada," estuvo de acuerdo Glass. Yo todavía estaba preocupado acerca de lo agresivos que estaban siendo. ¿Acaso estaban drogados o algo así? No estaban actuando para nada como ellos.

"Ingredientes han sido preparados en cada ubicación. No tienen permitido usar los ingredientes de su oponente. También pueden traer cualquier ingrediente que quieran… si es que son capaces de hacerlo." Su actitud ya me estaba sacando de quicio. "Seya-sama, ¿qué clase de comida será la temática de esta ocasión?" *¡Mierda! ¿¡Él elige!?* No había nada justo en todo esto, eso era evidente. Me recordaba al segundo día después de ser invocado. Esta chica realmente estaba aspirando a ser Basura III.

"Mmm, una excelente pregunta." Seya me miró de arriba abajo, burlándose de mí completamente. Esa misma actitud hacía mucho más probable que él también fuera parte de la vanguardia de las olas. Después él habló un poco con Basura III antes de mirar una vez más hacia mí y reírse.

"La clase puede ser la que quieras. Tengo que enseñarles a estos delincuentes de la comida la gran diferencia entre nosotros," dijo Seya. *¡Como sea!* Él de verdad iba a convertir todo esto en una molestia, ¿no?

"Puedo hacer que alguien me ayude, ¿cierto? ¿Y necesito preparar comida para cada uno de los jueces?" Eso era todo lo que necesitaba preguntar.

"Correcto," dijo ella. Entonces los ingredientes proporcionados por el restaurante de Seya fueron traídos. Tenía que cocinar lo que pudiera con estos ingredientes o los que pudiera reunir en una hora y media. Normalmente habría algo de tiempo para hacer preparativos—

"¡Comiencen a cocinar!" gritó Basura III, e inmediatamente sonó un gong. Seya se apresuró hacia donde sus ingredientes habían sido colocados y comenzó a seleccionar cuáles usar. Por lo que podía ver, él tenía una selección de ingredientes de varias regiones, y todos parecían ser de gran calidad. Caminé hacia la mesa donde fueron colocados mis ingredientes y revisé los vegetales.

Zanahoria
Calidad: a punto de podrirse.

Rábano doble
Calidad: duro.

Papa Kabúm
Calidad: a punto de explotar.

Maldije. Después miré hacia los asientos de los jueces y Basura III para verlos observando en mi dirección con burla en sus ojos. Por un momento me pregunté si ganar de esta forma dañaría en algo sus orgullos—pero por supuesto que no lo haría. Sin siquiera querer saber lo que había dentro, miré hacia el barril de agua.

Pez Globo Tigre del Trauma
Calidad: excelente—¡peligro! ¡Advertencia! ¡Toxina mortal!

La valoración indicaba que era venenoso. No pude evitar soltar un suspiro.

"¿Esperan que use esto?" los acusé.

"¿Tienes algún problema? ¡Mira con más atención!" Incluso antes de terminar de quejarme, Basura III ya estaba apuntando hacia un puñado de ingredientes sobre la mesa que se veían casi comestibles.

Zanahoria
Calidad: normal.

Rábano doble
Calidad: normal.

Papa Kabúm
Calidad: normal.

Uno de cada uno. ¿Y tenía que preparar suficiente para todos los jueces con esto?

"¿De verdad eres un chef?" me provocó Basura III. "¡Ni siquiera puedes diferenciar los buenos ingredientes!"

"¡Esto está arreglado!" rugió L'Arc.

"¡Cobardes!" gritó Tsugumi. Sin embargo, nadie estaba prestando atención; todos estaban viendo cocinar a Seya.

"Pobres idiotas. Todos aquellos que se han enfrentado a nosotros han traído sus propios ingredientes. Es de sentido común," dijo Basura III. Como si nosotros supiéramos las reglas de este patético espectáculo. Si no te gustaba lo que te entregaban, podías ir a conseguir lo

que quisieras… pero ¿qué podríamos lograr en una hora o menos? No había tiendas de alimentos en la ciudad. Tal vez solo estaban los campos. Debería haber monstruos fuera de la ciudad, pero no teníamos el tiempo para ir a cazar, sin mencionar drenar y preparar la carne. Debería haber peces en el río… pero requeriría un gran esfuerzo.

En efecto, eran unos cobardes. Todo esto estaba comenzando a sentirse como una verdadera molestia, pero perder sería malo.

“Kizuna, Kizuna,” la llamé, moviendo mi mano.

“¿Qué?” respondió ella. Procedí a sacar un pez globo tigre del trauma del barril y lo puse sobre la losa.

“Haz lo tuyo,” le dije.

“¿Eh?” respondió ella, confundida.

“Corta las partes venenosas y prepara sashimi de pez globo o algo así. Eres buena cortando cosas, ¿cierto?” dije. En el momento que le dije qué hacer, los rostros de todos los jueces se pusieron pálidos. Ellos claramente sabían que el pez era venenoso.

“Atreverse a tratar de alimentarnos con tal pez es como dar por perdida la batalla,” escupió el noble rechoncho. Él era una bola de grasa ruidosa. Haría que L’Arc lo despojara de su autoridad y lo exiliara una vez pasado todo esto.

“Espera…” dijo Kizuna.

“No es para ellos. Solo es para practicar. Si lo logras, deja que Filo se lo coma, no me importan,” le dije. Era el único ingrediente de calidad que nos habían dado, y además uno raro. Sería un desperdicio dárselo a los jueces. Nos quedaríamos con todo eso.

“Naofumi, ¿qué hay de ti?” preguntó Kizuna.

“Tengo algunas ideas. No te preocupes,” le dije. Seleccioné todo lo que podría ser capaz de usar de la montaña de ingredientes. “Tal parece que hay algunos ingredientes en buen estado dentro de los podridos que han proporcionado. Ellos probablemente no tuvieron la capacidad de verlos.” Por ejemplo, mucha de la carne estaba podrida, pero también incluía un poco que había sido tratada para dejarla añejar. Ellos la habían sacado toda sin haberse dado cuenta de eso, así que solo deben haber pensado que estaba podrida. Muchos principiantes pensaban que la carne fresca era la más deliciosa, pero eso en realidad no era el caso. Parecía que Seya y sus lacayos estaban dentro de aquellos que no entendían esto.

Noté que algunos de los cocineros contra la pared estaban mirando hacia mí, y viéndose sorprendidos, tal vez comprendiendo su error.

"También te dejaré a ti cortar todo esto. Aquí hay menos cosas comestibles de las que creí," le dije a Kizuna.

"Bien," respondió ella. Mientras yo revisaba rápidamente mi propia montaña de ingredientes, Seya colocó una gran olla de cocer sobre la cocina, la llenó de agua, y después encendió la llama bajo ella. Una vez que comenzó a burbujear y hervir, él tocó un accesorio en su muñeca derecha, el cual solo parecía ser una recreación de la función de objetos recibidos de las armas vasallas, y comenzó a juguetear con algo. Una misteriosa bolsa de pronto apareció en medio del aire, y Seya la agarró y la dio vuelta. Un polvo café salió y llenó la olla que Seya había preparado.

Desde donde yo estaba, parecía que él había creado ingredientes usando la función de cocinado automático que tenían las armas sagradas, de las siente estrellas, y vasallas. Me pregunto si este era un avance de la modificación de accesorios o tal vez una tecnología personalizada. Si él había logrado eso a través de sus propias modificaciones, entonces era más bien un maestro artesano de los accesorios que un chef.

El olor a consomé comenzó a salir de la olla de Seya. Qué truco tan bueno. Tal vez yo debería tratar de copiarlo, pero no estaba seguro si funcionaría. Debe haber sido una molestia preparar ese consomé, y aun así la calidad final probablemente no sería nada especial.

"¡Ahí está!" Basura III y una segunda presentadora ahora estaban describiendo apasionadamente cada uno de los movimientos de Seya. "¡El poder mágico de Seya-sama!" Eso sonaba como algo que definitivamente no querías mezclar con tu comida.

"¡Sumérjanse en los exquisitos sabores de mi comida!" gritó Seya, incluso mientras revolvía la olla. A mí me parecía que la estaba revolviendo con demasiada fuerza.

"¿Qué fue ese polvo? ¡Se ve demasiado sospechoso!" dijo Raphtalia.

"¿Realmente vas a llamar *cocinar* a mezclar algo de polvo con agua?" agregó Tsugumi.

"¡A mí me parece que solo estás jugando!" dio el golpe final Glass, con ninguna de las tres perdiendo su oportunidad de criticarlo. Tenía que estar de acuerdo que era un poco demasiado llamar a lo que estaba haciendo *cocinar*.

"¡Bien! ¡Es hora del siguiente platillo!" Y así, Seya tocó su accesorio una vez más y sacó… algo con un envoltorio plateado. Después lanzó la bolsa y todo dentro de una olla con agua caliente y comenzó a hervirla. Él solo se veía como… alguien calentando un curry pre-cocido. En serio.

"¡Ese es el mejor platillo que puede ofrecer el restaurante de Seya! ¡La bolsa de curry de Seya! ¡Y también es uno del Quinto Piso!" gritó una de las presentadoras. Apenas fui capaz de evitar caerme de espalda. ¡Él de verdad estaba hirviendo un curry pre-cocido! ¿Entonces

él tenía permitido calentar y servir platillos ya terminados? Es decir, eso podría darme algunas ideas…

"¡Los sabores que normalmente se pierden al recalentar han sido sellados dentro de la bolsa usando tecnología patentada! ¡Ahora consigues el máximo sabor desde que abres la bolsa! ¡Esta de verdad es la última tecnología culinaria! ¡Todos, observen con atención este milagro de la cocina mientras se produce frente a sus asombrados ojos!" Las presentadoras continuaban con su diatriba, pero solo me dificultaban mantener un rostro serio. Todo era una cuestión de perspectiva. Capturar el sabor en una bolsa ciertamente era un enfoque peor que prepararla en el lugar.

"Naofumi… ¿estoy imaginando cosas? A mí me parece que él solo está agregando o calentando ingredientes instantáneos usando agua caliente," dijo Kizuna.

"Qué coincidencia. A mí me parece lo mismo," dije. Es decir, esa era una forma de preparar comida. Nunca antes la había visto ser preparada de esta forma, así que no lo había pensado mucho, pero si nosotros también podíamos hacerlo, entonces podría valer la pena intentarlo.

"Recuerdo haber comido sopa en polvo como una comida portable, pero no recuerdo que fuera muy sabrosa," le susurró L'Arc a Teresa.

"Comestible, pero no mejor que eso," estuvo de acuerdo Teresa. Secarla, convertirla en polvo, y después volverla a convertir en sopa era posible, y ciertamente era comestible. No iba a negar esa forma de cocinar. Sin embargo, Seya solo seguía produciendo bolsas y calentándolas. Él parecía no saber hacer otra cosa.

"¡Aquí está, amigos! ¡Están a punto de presenciar el legendario platillo de fideos de Seya-sama, el cual perfeccionó por su cuenta!" Alentado por las presentadoras, él sacó algo de una bolsa, revelando fideos instantáneos. Así que él estaba recreando cosas de las que habían hablado los héroes sagrados del pasado. Toda esta comida sería común en casa, y ya había numerosos platillos en estos mundos que se originaban de las historias de los héroes.

Aun así, ser capaz de completar su comida tan rápido significaba que podría ponerla frente a los jueces rápidamente. Eso era lo que él claramente estaba pensando, ya que miró hacia mí con una sonrisa en su rostro.

"Lo más importante a la hora de cocinar es la velocidad. ¿Por cuánto más vas a estar perdiendo el tiempo?" me provocó.

"¡Vamos! ¡Retador! ¡Seya-sama está esperando! ¡Termina tu platillo pronto y prepárate para conocer el sabor superior de su comida!" chilló la presentadora.

"Dejaré que vayas primero. Solo esfuérzate," dijo Seya. Parecía que él quería ir segundo. Hace solo un momento dijo que *lo más importante en la cocina era la velocidad*, así que era

un poco contradictorio. Él aún no había metido los fideos instantáneos dentro de la olla, claramente preocupado de que se sobrecalentaran si los dejaba adentro por demasiado tiempo.

Yo no estaba disfrutando esto. Había estado comenzando a sentir que realmente estaba en una batalla de cocina de un manga, y entonces mi oponente comienza a preparar nada más que comida instantánea, arruinando completamente el ambiente. Me pregunto si siquiera se lo estaba tomando en serio.

Seya continuó cocinando, finalmente llegando al postre. Él sacó algo de fruta de una especie de refrigerador—una simple caja con hielo recreada con magia—y la cortó. Después puso algo de agua en un pocillo, agregó más polvo, y lo mezcló. Entonces esta vez él solo iba a agregar frutas congeladas a una gelatina instantánea.

"¿Qué está cocinando?" murmuré. No era como si hubiera alcanzado una verdad absoluta o que quisiera tener una profunda discusión filosófica. Pero toda la energía me estaba abandonando mientras veía este menú de mi oponente cocinado sin ningún esfuerzo y con aspecto estrafalario y ridículo. ¿Y para qué tenía esa montaña de ingredientes? ¡Ni siquiera los estaba usando!

Mientras pensaba eso, Seya procedió a usar su accesorio para succionar algunos de esos mismos ingredientes. Él estaba usando alguna clase de composición especial. Me asombraba que nadie estuviera haciendo preguntas acerca de cómo estaba *cocinando*.

"¡Deja de mirarlo y comienza a cocinar!" dijo Kizuna, devolviéndome a la realidad.

"Bien, bien," respondí. Ah, pero tal vez pensando que era demasiado depender solo de comida instantánea, Seya ahora estaba sacando algo de pescado y carne y comenzando a preparar algo con ellos. Dejé de lado el hecho de que él solo parecía estar friendo vienesas o algo así. Él cortó la carne, pero no hizo nada más… y la cocinó como filetes. Eso sacaría el sabor, pero nada más.

"Bien…" Me tomé un momento para pensar en el curry que habíamos comido aquí antes del comienzo de la batalla. Nosotros tendríamos que presentar nuestra comida primero. En cualquier caso, no teníamos los ingredientes suficientes.

"Voy a conseguir algunos ingredientes. Kizuna y… ¡Raphtalia! Ustedes realicen las preparaciones básicas mientras no estoy," les dije.

"¿¡Eh!? ¡Espera, Naofumi!" gritó Kizuna.

"¿Naofumi-sama?" dijo Raphtalia. Las dejé con la preparación de los ingredientes que ya teníamos y me acerqué a las presentadoras.

"Oigan, presentadoras. Puedo ir a conseguir más ingredientes, ¿cierto? ¿Incluyendo platillos terminados?" pregunté.

"Claro, si es que puedes lograrlo a tiempo," respondió ella, con una actitud que gritaba, *¡Por qué estás haciendo una pregunta tan obvia!*

"Muy bien. Volveré pronto." Salí rápidamente de la terraza y me alejé del restaurante. La Transcripción de Retorno también habría servido, pero usar una habilidad de movimiento me permitiría un uso más ventajoso del tiempo. Y también sería más rápido. Me dirigí hacia el vagón con el espejo en su interior. En el camino—

"Oye, tú eres el chef desafiando a ese restaurante," dijo alguien. Me di la vuelta. Normalmente no esperaba que nadie me hablara, pero en este caso, parecía bastante claro. Casi estaba esperando a un asesino enviado por Seya.

En cambio, me encontré al niño sucio que había visto trabajando en los campos de camino aquí. Él era un niño, con una canasta en su espalda.

"¿Qué quieres, niño?" pregunté. "Ahora mismo estoy ocupado." Esto era con tiempo, así que no podía permitirme interrupciones. Entonces el niño me ofreció su canasta.

"No tienes ingredientes, ¿cierto?" dijo él. "Compartiré los nuestros contigo." No podía evitar sospechar acerca de que un extraño repentinamente apareciera de esta forma y ofreciera ayuda.

"¿Qué consigues de esto?" pregunté. Revisé la canasta. Estaba llena de plantas silvestres y hierbas. Incluso educadamente, sería difícil llamarlas de buena calidad, pero podía notar que le había tomado bastante tiempo recolectarlas.

"Hay guardias en los campos y las bodegas, así que no conseguirás nada de ahí. Si no puedes conseguir ningún ingrediente, tendrás que usar la pila podrida que te proporcionan," dijo el niño. Ya me había dado cuenta de todo eso. No es como si hubiera estado esperando mucha ayuda de ellos. "No tienes mucho tiempo para eso, ¿cierto? Esto es todo lo que podemos ofrecerte," continuó él. Entonces era alguna clase de ofrenda de paz. "Vi lo que pasó antes del comienzo de la batalla. Tú en realidad eres un buen chef, ¿cierto? Y tienes aliados que son más importantes que aquellos del lado de Seya. Así que, por favor… ¡derrota a Seya por nosotros!" Esto era inesperado. Había creído que casi todos los habitantes de esta ciudad apoyaban a Seya, pero este niño parecía querer ayudarme.

"¿Por qué estás haciendo todo esto? Necesito escuchar tus razones o no prometo nada," dije.

"Al principio no sospeché nada de la comida de Seya," dijo el niño, mirando hacia el edificio en la parte trasera de la ciudad. "Era súper deliciosa y me llenaba de energía, y todos en la ciudad la estaban comiendo. Se sentía que estaba mejorando mucho el lugar," dijo él.

Era extraño. Casi sentía que estaba hablando con Kiel. "Pero entonces, un día, mi abuela y mi madre de pronto colapsaron. Ellas habían parecido tan llenas de energía, pero entonces simplemente cayeron, como marionetas con sus cuerdas cortadas," dijo él. *Con las cuerdas cortadas, ¿eh?* Había lágrimas de frustración en los ojos del niño mientras continuaba hablando. "Tratamos de ayudarlas, pero murieron… y después también mi padre. Estaba demasiado conmocionado. Recordaba lo mucho que todos disfrutábamos comer en el restaurante de Seya, pero ya no quería ir más… así que comencé a cocinar." El niño contuvo sus temblorosas manos y me miró con ojos llenos de odio. "Llegué al punto en que solo podía pensar en la comida del restaurante de Seya. ¡Después mi cuerpo tuvo estos terribles espasmos, y terminé tendido en la cama! ¡Definitivamente pasa algo con esa comida!" Entonces él miró hacia la canasta que me había entregado. "Ahora solo tengo que oler su comida para comenzar a sentirme enfermo. Definitivamente hay algo extraño con eso."

Entonces otra voz intervino repentinamente, "¡Yo también ayudé a recolectarlos!" Esta voz vino de una niña, la cual estaba mirando al niño con preocupación en sus ojos…. Probablemente era su hermana. Ella se aferró al niño y ambos me miraron. Ellos tenían rostros inocentes, pero también se veían algo delgados. Me recordaban a Raphtalia cuando ella era pequeña—o Fohl y Atla, quienes también eran hermano y hermana—por lo que bajé la guardia. Había visto a niños de esta edad mentir, y hacerlo de forma convincente, pero no veía ningún mérito en engañarme. Si estaban tratando de engañarme, eso podría involucrar mezclar algunas plantas venenosas con las hierbas medicinales. Pero yo podía evaluarlas fácilmente. Solo les había dado un vistazo rápido, pero lo del veneno no parecía ser el caso.

"Seya amaba cocinar para los demás desde que era pequeño, ¡pero después de abrir el restaurante, él comenzó a deshacerse de toda la competencia hasta terminar siendo el único en la ciudad!" continuó el niño. "Todos los habitantes dicen que solo quieren comer la comida de Seya y dejaron de cocinar en casa. ¡Por eso terminamos así!" Desde un comienzo olía un poco a dictadura… y entonces me di cuenta que tal vez mi aldea estaba en una situación similar. Pero no, en mi aldea todos cocinaban juntos, así que era diferente. La idea era que todos comieran juntos. La ciudad vecina había sido bastante normal. Pero aquí… definitivamente algo estaba pasando.

"¡Ha habido un gran incremento en la gente que cae muerta repentinamente o es atacada por monstruos y muere!" dijo el niño. "¡Pero nadie cree que sea extraño! ¡Definitivamente lo es! Pero cuando lo dije, todos simplemente me miraron feo… ¡Por favor! ¡Las únicas personas que van a creerme son forasteros como tú!" Parecía que el niño había tratado de actuar de acuerdo a sus sospechas, pero nadie le había creído. Considerando el estado de adicción permanente que provocaba esa toxina, ciertamente no era imposible. Esta era una de esas situaciones en las cuales parecía estar haciendo sentir a las personas saludables, pero que en realidad no era así. La comida incluso podría estar causando una pérdida de fuerza vital a cambio de fuerza inmediata. Había tales drogas de fortalecimiento dentro de los objetos dejados por los monstruos de este mundo, pero no había escuchado nada acerca de efectos secundarios debilitándote directamente incluso mientras te veías fuerte y sano.

También estaba la actitud de Seya, la cual podría ser considerada un insulto a la cocina. Es decir, yo también estaba usando la comida para dopar a mis aliados, así que difícilmente podía criticarlo por esto, pero estaba confiado en que podía conseguir un resultado que complacería a este niño.

Miré una vez más hacia los vegetales y hierbas en la canasta.

“Claro, puedo usar estas cosas,” dije. *¿Por qué no?* “Bien. Usaré estos ingredientes para hacer realidad tu sueño. Tú solo espera.” Había algunas cosas mezcladas en eso que de todas formas había estado planeando conseguir en el castillo. Podía usarlas.

“¿De verdad? ¿Lo prometes?” exclamó el niño.

“Lo prometo. Tú solo pórtate bien y espera aquí,” dije. Continué caminando hacia el carruaje y saqué el espejo que teníamos a bordo. El niño me miraba, claramente confundido por lo que estaba pasando. “Volveré enseguida. Tú cuida esa canasta,” dije.

“¡Claro!” dijo él, todavía un poco inseguro acerca de lo que estaba pasando.

“Nos vemos pronto. Espejo Teletransportador.” Después de asegurarme que tenía bien afirmado el espejo, recité la habilidad y regresé al castillo de L’Arc.

“¿¡Eh!? Qué dem—” la voz del niño se cortó a media oración, y emergí desde el espejo del castillo directamente en frente de las hermanas ballena asesina.

“¡Vaya, pequeño Naofumi!” dijo Sadina.

“¡Oh cielos! ¿Solo tú, dulce Naofumi?” dijo Shildina. Parecía ser que Sadina había logrado rastrear a la perdida Shildina después de todo.

“Buen momento, chicas. Necesito que carguen algunas cosas para mí,” les dije.

“Vaya,” dijo Sadina. Procedí a llenar algunos sacos con cualquier cosa que tuviéramos a mano en el castillo y después hice que las hermanas ballena asesina cargaran esos sacos. Luego me dirigí hacia la cocina y tomé con ambas manos una de las ollas que había dejado al cuidado de los chefs del castillo. Por supuesto, para una persona habría sido demasiado pesado para cargar, pero además del concepto de niveles de este otro mundo, también tenía la protección del espejo. Para mí no era para nada pesado o caliente.

“Buena suerte—” comenzó a decir S’yne, sentada en el comedor y comiendo toda la comida que yo había dejado atrás.

“Está haciendo algo bueno,” transmitió su familiar. “Por favor asegúrese de que el deseo de ese niño se vuelva realidad.” S’yne me estaba despidiendo con su mano, y sus ojos se veían seguros de entender la situación y que yo ganaría. A partir de su actitud, parecía que las cosas aquí estaban bien.

“Vámonos,” dije. “Espejo de Movimiento.” Usé otra habilidad de movimiento para regresar a donde acababa de salir. Para llegar, había usado el Espejo Teletransportador, una habilidad que conectaba dos espejos. Para regresar, usé el Espejo de Movimiento, el cual me permitía saltar hacia cualquier espejo en el que ya había estado antes. Ambas habilidades eran muy similares, pero la diferencia era el tiempo de enfriamiento. El Espejo Teletransportador demoraba mucho más en volver a estar disponible. Gastar algunos puntos en el Escudo Portal podía reducir tremendamente el tiempo de enfriamiento, pero ahora mismo no podía usar ese método y por lo tanto usaba una combinación de estas dos habilidades.

Ahora iba a regresar a cocinar con más ingredientes.

“¡Saliste del espejo!” exclamó el niño.

“¡Increíble!” Los ojos de su hermana brillaban mientras me observaba.

“Bien, de vuelta a la batalla. Pásame la canasta,” dije. Él lo hizo, y regresé hacia la terraza.

“¡Tienes que ganar!” dijo el niño.

“Lo haré,” le respondí a los dos niños apoyándome, caminando mientras lo hacía.

Cuando llegué, las camareras y presentadoras del restaurante de Seya estaban mirando hacia mis platillos e ingredientes, obviamente preguntándose de dónde había sacado todo esto.

“¿Sadina y Shildina?” dijo Raphtalia, mirando hacia las hermanas y luego hacia mí. Ella había terminado de cortar la carne.

“Sí, quise traer todos los ingredientes, así que las traje a ellas dos como mulas de carga,” dije. Los niveles y fortalecimientos me permitían cargar mucho, pero seguía teniendo solo dos manos. El problema era traer volumen.

“Pequeño Naofumi, ¿dónde debemos dejar esto?” preguntó Sadina.

“Justo en la mesa de ahí,” dije.

“¡Bien!” respondió Sadina.

“Manos a la obra,” dije. Puse algunas ollas en la estufa y entonces comencé. Había tomado algo de tiempo llegar a este punto, pero todavía me quedaba mucho. Dejé que la fuerza vital fluyera a través de mi cuerpo, como si estuviera a punto de entrar en batalla. Rallé las hierbas y las mezclé. Luego tomé el cuchillo. Estaba muy seguro de que no tenía que hacer una comida completa, la cual para una comida de estilo occidental sería un aperitivo, sopa, pescado, carne, jugo, carne asada, ensalada, postre, fruta, y por último café. Había

cocinado cosas similares en el castillo de L'Arc. Había usado granos tostados similares a los granos de café y hierbas medicinales para preparar un té. Aunque no tenía tiempo para todo eso en esta batalla de cocina. Solo algo rápido, algo a lo que estaba acostumbrado serviría.

Por supuesto, el orden en el que serviría los platillos era importante.

Evalué la carne añeja que Raphtalia había cortado y depurado hasta el punto que no causaría ningún envenenamiento por comida. Imbuirla con fuerza vital añejaba más la carne, llenándola de poder, y para el momento que terminé de cortarla, la calidad había aumentado a excelente.

Eso definitivamente era algo que podíamos usar.

En cuanto a Kizuna… Le entregué algo del pescado que habíamos traído y le pedí que lo cortara. Ella ya había terminado con el pez globo venenoso. Su vida como una loca por la pesca estaba dando sus frutos ahora. Ella sabía cómo manejar los peces. La sangre había sido hábilmente drenada, y en general, ella estaba un paso adelante cuando se trataba de cortar y limpiar.

"Kizuna, dame eso," dije.

"¿Eh? Ah, bien," respondió ella. Usé las hierbas que había traído conmigo y organicé las piezas de pescado sobre un plato. Luego agregué una cobertura hecha de esas mismas hierbas medicinales y algo de aceite de cocina. Terminando todo con bastante fuerza vital…

"Listo, uno terminado. Ese es un carpaccio[2] de pescado—bueno, casi," dije. A continuación, derretí la parte grasosa de la carne en la sartén, luego agregué el resto de la carne y la doré ligeramente para sellar el sabor. Todo mientras continuaba agregando un volumen suficiente de fuerza vital para evitar un descenso en la calidad.

"¿Qué estás haciendo?" Seya me estaba observando, con un tono de burla en su voz. "¡Tienes que cortar la carne antes de cocinarla! No puedes cocinar un pedazo como ese." Me hacía preguntarme con qué clase de chefs había luchado hasta ahora. Por lo que parecía, con unos no muy buenos.

Agregar fuerza vital permitía que el calor la atravesará más fácilmente. Antes de darme cuenta estaba a la temperatura perfecta, y después la organicé sobre una sartén con el resto de los vegetales que había seleccionado y la puse sobre el fuego que Raphtalia había ajustado cuidadosamente. Luego seguí con recalentar la sopa que había traído conmigo. Transferí un poco a otra olla, agregué algunos vegetales y carne picados, y comencé a hervirla.

---

[2] El carpaccio es una preparación de carne cruda, finamente cortada o majada hasta quedar fina, servida principalmente como aperitivo.

Toda mi experiencia cocinando hasta ahora estaba dando sus frutos. Incluso era capaz de cubrir los vegetales japoneses que no podíamos conseguir aquí. Después agregué algo de la leche y queso que había conseguido en el castillo, y el estofado estaba completo.

“Solo un par de cosas más…” Con el tiempo restante, preparé una salsa original de una combinación de hierbas medicinales y un aperitivo simple.

Ese aperitivo era pollo rebanado y hierbas medicinales con un poco de gelatina. La sopa era consomé, preparada a partir del caldo que había traído conmigo. Luego estaba el estofado que le había gustado tanto a mi hermano—rápidamente se estaba convirtiendo en el favorito dentro de los aliados de Kizuna—y el *casi* carpaccio. El platillo principal era carne asada. Para el postre, había elegido una especie de ponche de frutas, mezclando sutilmente los sabores de las frutas con un dulce jugo de hierbas.

Pude haber tratado de preparar algo más vistoso, pero en el tiempo permitido, esto era lo mejor que podía hacer. Después de todo, nunca antes había sido parte de una batalla como esta. Había estado pensando en una comida completa, pero no había sido capaz de preparar tantos platillos.

Es decir, en el manga de cocina que había visto, ellos normalmente ganaban con un solo platillo. Así que creía haber hecho un muy buen trabajo. El gong para indicar el final del tiempo para cocinar resonó casi al mismo tiempo que todo estaba terminado.

Capítulo 8: Comida Medicinal

"Fiu…" Mi experiencia cocinando para un gran número de personas todo este tiempo también había ayudado. En la aldea, yo normalmente solo preparaba un par de cosas, pero esto también había sido divertido. Aunque me habría gustado pulir un poco más cada uno de los platillos.

"Niño, te veías muy bien ahí," dijo L'Arc.

"En efecto… un verdadero artesano. Tú también estuviste increíble, Kizuna," dijo Glass.

"Todo lo que hice fue escoger los ingredientes y cortar el pescado…" respondió Kizuna. Todos sus aliados rápidamente la felicitaron. Kizuna también estaba desempeñando su papel. Esa parte de la preparación era muy importante, especialmente cuando se trataba de pescado.

"Tienes una sincronización única aplicando tu fuerza vital. Creo que sería muy difícil de emular," dijo Glass.

"¡La comida del Maestro! ¿Eh? ¿No podemos comerla?" preguntó Filo.

"Él hizo que Kizuna preparara algo solo para ti. Mira, Filo, Naofumi-sama lo está trayendo ahora mismo," dijo Raphtalia.

"¡Sí! ¡Cielos, huele delicioso!" dijo felizmente Filo.

"Podría tener un poco de veneno, así que ten cuidado con eso," le dije.

"Vaya… ¿puede alguien por favor explicarnos lo que están haciendo?" preguntó Sadina.

"¡Explíquenlo!" agregó Shildina.

"Resulta que terminamos involucrados en esta batalla de cocina…" Raphtalia procedió a explicarle a las hermanas lo que estaba pasando, con todos los demás interviniendo cuando les parecía adecuado.

"¿Podrían por favor ambos chefs traer su comida? Estoy seguro de que Seya-sama ganará, pero primero probaremos la comida del retador," dijo la presentadora, con su banderín parcial todavía ondeando con fuerza. Los jueces comenzaron a llevar mis platillos a sus bocas.

Primero el aperitivo.

"Hah, la comida de este retador de seguro no puede compararse a la comida de Seya—" comenzó a decir el noble rechoncho. Después de un solo bocado, sus ojos se abrieron por

completo y comenzó a zamparse la comida. “¿¡Acaso es posible!? ¿Qué es esto? ¡Es delicioso! ¡Demasiado delicioso! ¡Y se siente como si alguna clase de veneno estuviera siendo drenado de mi cuerpo mientras como! ¡Es muy refrescante! ¡Esto es de lo mejor!” El noble rápidamente aceleró a máxima velocidad, llenando sus mejillas con todo a su alcance. Los otros jueces estaban haciendo lo mismo. Para ser honesto, ellos no tenían muy buenos modales a la mesa.

“¡Esa carne estaba prácticamente podrida, y mírenla ahora! ¡El sabor, la textura, es sorprendente!” exclamó el noble.

“Porque ni siquiera estaba podrida. Puede haberse visto así a primera vista, pero en realidad solo era carne añejada que se había vuelto más deliciosa. Y estaba mezclada con la carne suministrada al restaurante. Alguien pasó por todos esos problemas, pero algún otro idiota pensó que estaba podrida y nos la entregó,” expliqué intencionalmente, mirando hacia Seya, Basura III, y las otras presentadoras. Basura III respondió haciéndome un gesto obsceno. Seguí provocándolos, agregando algunas palabras obscenas de regreso.

“¿Qué es este hormigueo que siento en mi nariz? Armoniza muy bien con la textura. ¿Qué condimentos agregaste?” preguntó el noble.

“Es una mezcla de hierbas medicinales y de fragancia. Hierbas ligeramente picantes que son buenas para la salud y que mejoran el apetito han sido convertidas en una gelatina con propiedades medicinales,” expliqué. Le hice una seña al niño que estaba observando dentro de la multitud reunida, sabiendo que esto le gustaría.

“Ya veo. Es por eso que tan pronto como tuve un poco en mi boca, simplemente quise comer más. ¡Mientras más comes, más quieres, pero aun así hace que tu cuerpo se sienta fuerte y purificado! ¡Qué comida tan misteriosa!” exclamó el noble. Todos los jueces estaban comiendo un platillo tras otro.

“Esto es como la sopa que Seya-sama siempre sirve… ¡pero es mucho más deliciosa! ¡Es como nadar en un mar de sabor concentrado! Comparada con esta sopa, la de Seya-sama sabe a agua de alcantarilla… ¿¡pero qué estoy diciendo!?” exclamó el noble. Tenía problemas para entender por qué seguía diciendo todo eso. ¡Él era el más parecido a un personaje de un manga de cocina entre todos los presentes! El consomé no era como estar en el mar, ni de cerca… pero tal vez así fue como se sintió para él al probarlo. Su imaginación era demasiado absurda para mi gusto.

“Creo que no hace falta decir que una sopa cuidadosamente preparada va a tener mejor sabor que una en polvo,” dije. “Algunos chefs de tercera categoría piensan que servir algo rápidamente lo hace delicioso.” Admitiría felizmente que ser rápido era conveniente, pero el sabor venía de otro lado. Por supuesto, yo estaba bien con cualquier cosa, siempre y cuando fuera comestible.

“¡Si sigues insultando a Seya-sama, serás descalificado!” declaró la presentadora.

“Esta es una batalla de cocina, y aun así lo que digo cambiará el resultado. ¿Eso es lo que estás sugiriendo? Tu Seya-sama es más estrecho de mente de lo que creí,” dije.

“Hah. Déjalo disfrutar su momento,” dijo Seya, todavía viéndose muy confiado mientras tranquilizaba a la presentadora. Dicho eso, había una mirada de *Nunca te lo perdonaré* plasmada en sus ojos, por lo que no podía evitar seguir molestándolo. Al final la presentadora se calmó un poco.

“Esta es solo una versión simplificada que preparé en el tiempo que tuve. Si le dan más tiempo de cocción, se convierte en algo llamado consomé doble,” expliqué.

“¿Puede tener un sabor mejor que esto?” dijo el noble, con sus ojos bien abiertos. Todos los jueces estaban mirándome con sus bocas prácticamente colgando hasta el suelo. Hablando de falta de educación culinaria.

“Y esto… ¿asumo que esto no es un estofado ordinario? ¡Después de todo lo que has cocinado hasta ahora, admito que he comenzado a tener ciertas expectativas!” dijo el noble rechoncho. Él y los demás jueces probaron el estofado.

“¿¡Cómo es esto posible!?” exclamó uno de ellos.

“¡Jo-jo-jo-jo! ¡Siento que solo puedo reír! ¡No hay tiempo para hablar cuando estás comiendo algo verdaderamente delicioso!” dijo el noble rechoncho—en una clara contradicción—mientras continuaba hablando y llenando su sonriente rostro. Él dijo que no había tiempo para hablar, incluso mientras continuaba haciéndolo. “¡Este pescado es un deleite de los dioses! La salsa saca todo su sabor… Tiene un sabor similar a la gelatina en el aperitivo, pero no cansa, ¿verdad?”

“Fui consciente de reiniciar el paladar y presentar una experiencia diferente a través de la combinación de comidas. El solo hecho de cambiar el orden en el que comes las cosas cambiará los sabores que experimentas,” dije.

“¿¡Qué!? ¡Has preparado esa clase de sorpresa para nosotros! Pero ya casi me lo he comido todo…” El noble miró hacia los platillos de los otros jueces comiendo, con codicia en sus ojos, pero todos ellos también casi habían terminado de comer. L’Arc y Glass observaban esto, prácticamente sacando su pecho hacia el frente del orgullo, incluso aunque ellos no habían contribuido en nada.

“¿Qué estamos haciendo exactamente?” dijo Kizuna, sacudiendo su cabeza.

“No me preguntes a mí,” respondió Raphtalia, también sintiendo lo estúpido que era todo esto. ¡Oigan, no me miren a mí! Yo estaba tan desconcertado como todos ellos.

“A continuación… esto se ve como algo que ya he comido antes,” dijo el noble.

“Es carne asada, así que supongo que sí. Pensé que el platillo principal podía ser algo simple,” expliqué.

“¡Buen provecho!” logró exclamar el hombre a pesar de tener la boca llena. “¡Esta carne añejada prácticamente se derrite en la boca! Sé que es carne, debería ser carne, y aun así solo se derrite… ¡Este es un paraíso de sabor normalmente reservado para la carne de la más alta calidad! ¡Esto se ve como carne roja, nada mejor que eso, pero aun así se derrite en la boca! ¡Ah, puedo verlo! ¡Puedo verlo claramente! El monstruo, adulto, convirtiéndose en un ingrediente mucho más refinado de lo que fue en vida… ¡y ahora está evolucionando, evolucionando en mi boca! ¡Ah, la mismísima alma de ese monstruo está tiritando de la alegría! La alegría de ser sacada de esa pila podrida… ¡y haber sido transformada en esto! ¡Haber sido salvada!” El noble rechoncho hablaba tan rápido que estaba preocupado de que pudiera morderse la lengua.

Otro de los jueces soltó un grito salvaje. Miré en su dirección… y parecía que unos cuernos habían salido de su cabeza. No iba a terminar involucrado en eso. Raphtalia miró hacia mí de la sorpresa, pero simplemente la ignoré. Después de todo, este era un descabellado mundo de fantasía. Quizás un monstruo podía ser revivido dentro de alguien que se lo comía. Esa carne que usé pudo haber tenido alguna clase de atributo parasitario.

“Niño, oye… eso no va a pasarnos a nosotros, ¿o sí?” preguntó L’Arc, genuinamente preocupado.

“Ni idea. Si fuera ustedes incrementaría mi resistencia contra los parásitos,” les dije.

“Y finalmente, el postre… es una lástima que la comida ya haya terminado… vaya. Muy simple. Me siento refrescado y todavía un poco hambriento,” dijo el noble rechoncho.

“Sé que deben probar otra comida después de esto, así que quise proporcionarles espacio para que también lo juzguen a él. Es un postre medicinal. Mejora la digestión y da fuerza,” expliqué.

“¡Es tan considerado darle tal oportunidad a Seya-sama! ¡Tú debes ser el más grande rival que él ha enfrentado hasta ahora!” proclamó el noble rechoncho. Todos los jueces se veían complacidos con el resultado… si no es que deseando un poco más. “¡Mi único lamento es que ya no queda más!” El noble fue rápido en vociferar ese pensamiento.

“Después de todo, he visto lo que comen normalmente. Una de las cosas divertidas acerca de las comidas es terminar deseando más, ¿no?” dije. Ante mi respuesta, una expresión de aprobación se extendió a través del rostro del noble, incluso si él no estaba escuchando todo lo que yo estaba diciendo.

“¡Jo-jo-jo-jo! Una estrategia ingeniosa, aparentando ser considerado con tu oponente mientras en realidad lo menoscabas. Muy inteligente. Me saco el sombrero ante ti,” reconoció el noble. Seya y sus secuaces se veían bastante aburridos con la recepción que habíamos

recibido de los jueces. Ellos claramente no querían ver u oír que sus oponentes recibieran elogios. Si ellos prestaran algo de atención, pudieron haber aprendido algo de mí, pero solo tenían oídos para escuchar sus propias alabanzas. No había ninguna señal de que ellos aprendieran algo de sus batallas. Los jueces ciertamente no estaban de su lado en este momento.

"Si quieres rendirte, este es el momento," le dije a Seya.

"Esa es mi línea," respondió él. Seya nos había dejado ir primero, y miren a dónde lo había llevado… Estaba dispuesto a darle la oportunidad de dar un paso al costado, pero él ni siquiera entendía la situación.

"¿Por qué usaste todas esas hierbas en la comida?" preguntó Kizuna.

"Alguien me lo pidió," dije.

"¿Alguien te lo pidió?" respondió ella.

"Sí. Fue para liberar a todos de la contaminación causada por la comida de Seya," le dije.

"¿Contaminación?" preguntó Kizuna, aparentemente confundida.

"¿No te diste cuenta?" respondí. "Bueno, solo observa." Ella no era la más brillante del lugar, eso era seguro.

"Mmm, creo que necesito ir al baño," dijo el noble rechoncho. "Volveré enseguida." Los jueces procedieron a tomar turnos para ir al baño. Una vez que todos regresaron, era el momento de comer la comida de Seya.

"¿Eh?" Kizuna, L'Arc, y Glass tenían expresiones de confusión en sus rostros. También los otros comensales a nuestro alrededor. Supongo que era de esperarse un poco de sospecha.

"Muy bien, es hora de disfrutar la comida de Seya-sama," dijo el noble rechoncho. Él y los otros jueces procedieron a comer animadamente los platillos que Seya preparó. En el momento en que el noble probó su primer bocado, una sonrisa de confianza se extendió a través del rostro de Seya.

"¡Esta es la habilidad de un verdadero chef!" proclamó él.

"¡Ahora están demasiado confiados porque los jueces fueron buenos con ustedes, pero en este momento sentirán la fuerza abrumadora de Seya-sama!" rugió la presentadora, uniéndose rápidamente. El resultado ni siquiera había sido decidido y ya estaban proclamando su victoria. Un solo lado era el que estaba demasiado confiado aquí.

Esta vez las cosas no iban a salir a su manera.

"¿¡Qué mierda pasa con esta sopa!?" exclamó el noble, literalmente escupiéndola de su boca. "¡Esto no se parece a la deliciosa sopa que siempre sirve! ¿Qué está pasando?" Él miraba hacia Seya, con gotas de la sopa desagradable goteando de sus labios.

"¿Qué? ¿¡De qué estás hablando!? ¡Preparé mi increíble sopa de siempre!" exclamó Seya. Esa sopa en polvo… ¿increíble? Él había agregado algunas cosas, algo de carne y cosas parecidas, pero básicamente solo era sopa en polvo. ¡Eso es todo lo que puedes obtener! Sin mencionar que se veía turbia y horrible. Pero ese era el punto—él los había estado engañando. La presentadora tomó la sopa que le noble había probado y ella misma la probó.

"¡No hay nada malo con ella! ¡Esta es la increíble sopa de Seya-sama, igual que siempre!" Ante su testimonio de que era la misma de siempre, los ojos del noble se abrieron completamente de la sorpresa. Esta vez él tomó animadamente el curry y probó un bocado.

"¿Y qué es esto? ¡Sabe a lodo picante! No, de hecho… no es como si alguna vez lo haya probado… pero se parece más a, bueno… ¡esa otra cosa café! ¡Es amargo y desagradable! ¡Ni siquiera puedo soportar su olor! ¿¡Qué es lo que está pasando aquí!? Mmm… el sabor ha mejorado un poco, pero solo es… curry normal. ¡Ni siquiera tiene una pizca del sabor del curry usual de Seya-sama!"

"¡Imposible! ¡Este es el curry de Seya del piso más alto! ¡Ah, es tan delicioso que derrite mi lengua!" Había una brecha demasiado grande entre la evaluación de los jueces y la de las presentadoras. Voces de protesta estaban comenzando a surgir de los espectadores. El noble pasó a probar los demás platillos, pero tenía una mirada enferma en su rostro y escupió la mayoría de ellos, sosteniendo su nariz todo el tiempo.

"Seya-sama, ¿qué está pasando aquí? ¿Está sirviéndonos esta bazofia desagradable a propósito?" preguntó él. Él tenía una mirada en su rostro como diciendo que no podía creer lo que estaba pasando. Su confianza en Seya solo parecía estar fortaleciendo el impacto de su traición.

"¡Imposible! ¿Cómo es que mi comida definitiva está siendo tan pobremente evaluada?" gritó Seya. Entonces su mirada pasó a ser una enojada y se posó sobre mí, acompañada con un dedo acusatorio. "¡Tramposo! ¡Esa es la única forma de explicar esto!"

"No esperaría menos de alguien como tú, aferrándose a eso como una excusa. Entonces lo diré. Tienes razón," respondí. Sin importar cuán justo tratara de competir, estábamos lidiando con la clase de personas que siempre ponían excusas tan pronto como eran derrotadas. Así que solo había puesto cierto plan en acción. Nada que pueda llegar a ser llamado *hacer trampa*.

"¡Niño!" exclamó L'Arc.

"¿¡Naofumi-sama!?" se unió a él Raphtalia.

"Naofumi… ¡No puedo creer que hayas caído tan bajo!" agregó Kizuna. Todos los que supuestamente estaban de mi lado ahora me estaban mirando con sospecha en sus ojos. Es decir, seguro, había hecho cosas malas en el pasado, ¡pero podrían tener un poco más de fe en mí!

Incluso el niño que me había pedido ayuda me estaba mirando con sospecha. Desearía que primero me escucharan.

"Oigan, no me malentiendan. No hice nada que cambiaría su evaluación si la comida de verdad tuviera buen sabor. Seya ya había hecho trampa ocultando su propio sabor, y todo lo que hice fue resetear eso," expliqué.

"¿Qué? ¡Cobarde! ¡Qué clase de truco es este!" exclamó Seya. Él ni siquiera estaba escuchando.

"La prueba está en el postre. Si comen algo de mi comida, el aperitivo, la sopa, o tal vez el postre, y luego comen algo de su propia comida, deberían experimentar lo mismo que los jueces están sintiendo ahora. Esto es lo que te buscaste por dejarme ir primero," dije, con un aire casual. Kizuna intervino realmente rápido.

"¡He visto esto en un viejo anime! ¡Cocinaste algo con sabores más fuertes, lo cual provocó que los sabores del oponente fueran opacados!" exclamó ella.

"¡No! ¡No hice nada así!" grité de vuelta. *¿¡De qué lado estás!?* Yo también había leído un truco similar en un manga de cocina, pero esta vez no había usado nada así. Apunté hacia la comida de Seya y continué mi explicación. "Cuando probé tu comida, me di cuenta de que contenía algo adictivo. Algo probablemente mucho más adictivo que el tabaco, el alcohol… e incluso los narcóticos. Ese es el verdadero ingrediente de esta deliciosa y cautivadora comida."

"¡No puedo creerlo!" gritó de la sorpresa Kizuna. ¡Vaya héroe! Incluso L'Arc, Raphtalia, y Glass se veían sorprendidos por esta información. Me pregunto cómo es que no se habían dado cuenta.

"¿Qué significa esto? ¿Estás diciendo que he estado comiendo algo adictivo?" preguntó el noble, también incapaz de ocultar su sorpresa.

"Niño, ¿y no hay nada así en tu comida?" preguntó L'Arc. ¡Casi quería darle una bofetada! *¡Ya tuve suficiente de recibir ataques de mis propios aliados! ¡Como si yo fuera a agregar algo así!*

"¿Quieres que lo haga? Si lo hago, serías incapaz de pensar en otra cosa más que en comer… Incluso estarías peor que las personas de esta ciudad. ¿Eso es lo que quieres?" pregunté. Al escuchar esta amenaza, L'Arc sacudió su cabeza vigorosamente de un lado a otro. Aunque L'Arc y los demás eran héroes, así que deberían tener cierta resistencia.

"¿Entonces qué diablos hiciste?" rugió Seya.

"¡Ah!" Kizuna finalmente parecía haberse dado cuenta. "¡Entonces es por eso que usaste tantas hierbas medicinales en tus platillos!"

"Exactamente. La razón por la que todos querían ir al baño después de comer fue para expulsar las toxinas. También usé otras hierbas para disminuir la sensación de letargo que aparecería," expliqué. Ellos habían estado comiendo esto habitualmente ya por un tiempo, así que no deberían haber sido capaces de librarse de todo. Pero esto al menos debería tener un efecto temporal. Como prueba de eso, ahora todos los jueces se veían mucho más saludables que cuando los habíamos visto por primera vez. Aquellos en la audiencia también podían notar la diferencia fácilmente.

"¿Recuerdas lo que dijeron los jueces cuando estaban comiendo?" continué, mirando hacia Seya. "Que se sentía purificador. Bueno, fue exactamente eso. Extraje las toxinas de tu comida con mis hierbas, recuperé su vitalidad, y les di algo de resistencia. Eso es todo. Eso les permitió dar una evaluación más racional de tu comida mientras destacaban el desagradable sabor de las toxinas en ella." Básicamente era la comida la que hacía que el tabaco o el alcohol tuviera tan mal sabor.

La explicación se estaba alargando demasiado. Podía sentirlo. En ocasiones explicar cosas podía tomar demasiado tiempo.

"¡Tienes que estar bromeando! ¡Deberías estar avergonzado de preparar tal truco sucio!" me acusó Seya. Yo no estaba avergonzado de nada. De hecho, quería preguntarle si él no estaba avergonzado de preparar comida llena de toxinas adictivas.

"¡No tienes el derecho de hablar!" grité de vuelta. "¡Tú has estado poniendo toxinas en tu propia comida, me diste una pila de ingredientes podridos, y no hiciste más que calentar comida instantánea mientras alardeabas acerca de cómo yo me *sumergiría en tu sabor* o como sea! Tú eres quien debe estar bromeando." En esa pila había habido menos ingredientes comestibles que los no comestibles. Él me había dado un montón de desechos para trabajar mientras también mezclaba cobardemente toxinas altamente adictivas dentro de su propia comida. ¡Sin mencionar que ya había comprado a los jueces! ¡Él no podía esperar que yo tomara en serio esta farsa de batalla de cocina!

De verdad odiaba a las personas que alardeaban de los resultados antes de que incluso estuvieran definidos.

"Ah, hay otra cosa que debo hacer," mencioné. Apunté hacia el noble y le indiqué que se acercara a mí. Por supuesto, él no hizo caso. Sin alternativa, yo me acerqué a él. Los aliados de Seya, el personal del restaurante, trataron de detenerme, pero yo simplemente los saqué de mi camino.

"¿Qué sucede? ¿Qué es lo que quieres?" preguntó el rechoncho.

"Elige. ¿Quieres seguir siendo usado de esta forma, controlado por toxinas adictivas hasta tu muerte, o quieres probar la comida que preparo cuando realmente me pongo serio?" le pregunté. Él gruñó ante la pregunta, y yo seguí presionando. "Mis aliados probablemente te dirán que mi comida también es deliciosa y altamente adictiva, así que, en ese aspecto, ambas parecen ser iguales. Pero ¿quieres comer comida que solo es polvo lanzado al agua, recalentada en una bolsa, o quieres comer comida preparada con los ingredientes apropiados, cocinada y preparada con todo el debido cuidado para tu deleite?" Este noble en particular tenía un cierto aire gourmet a su alrededor, y estaba seguro de que estaba haciendo una mejor oferta que seguir comiendo esta bazofia instantánea. Si él había creído que mi comida con hierbas medicinales tenía tan buen sabor, estaba confiado de que la real lo dejaría sin palabras. Después de todo, ya había visto lo que podían hacer nuestros oponentes.

"¡No dejes que te engañe! ¡Mi comida de seguro tiene un mejor sabor! ¡No hay ninguna toxina en ella! ¡Están inventando todo esto!" reclamó Seya.

"¡Así es!" la camarera de Seya rápidamente lo respaldó. "¡Tú eres uno de los mejores clientes de Seya-sama!" El noble rechoncho en cuestión miraba confundido entre Seya y yo. Si aún no se había decidido, eso significaba que lo tenía.

"¡Ellos están mintiendo! ¡Mi familia comió en este lugar y ahora están todos muertos!" El niño escogió este momento para hablar, con una sincronización perfecta.

"¡Cállate! No sabemos por qué murió tu familia," dijo alguien dentro de la multitud.

"¡No puedes culpar a Seya-sama de todas las cosas malas que pasan!" dijo otro mientras todos cerca comenzaban a regañar al pobre niño.

"¡No permitiremos que nadie insulte a Seya-sama!" La presentadora también intervino. "¡Los despojaré de todos sus puntos si lo hacen!" Esta amenaza causó una gran conmoción dentro de la multitud.

"¡No, eso no!"

"¡Tienes que disculparte, de inmediato!" dijo alguien.

Pero el niño no se retractó.

"¿No creen que es extraño? ¡Todos ustedes solían cocinar en casa antes de que Seya abriera este lugar! ¡Ahora comen aquí para cada comida! ¡Estar obsesionado con algo y disfrutar la comida son dos cosas totalmente diferentes!" gritó el niño.

"¡Cállate! ¡No puedo vivir sin la comida del restaurante de Seya-sama!" respondió alguien.

"¡Así es!" dijo alguien más. La comida de verdad estaba gobernando toda esta ciudad, eso era evidente.

"No estoy tan seguro de… que me agrade esto…" El noble estaba muy conmocionado de ver todo esto. Parecía que aún quedaba algo de justicia en su interior. Ahora solo necesitaba meter mis dedos en esa abertura. Me incliné hacia él y susurré en su oído.

"Una vez que gane esto y reclame todas sus posesiones, me desharé de ese accesorio y te daré todas las recetas. Entonces ni siquiera lo necesitarás para preparar tu comida, ¿cierto? Y también sabes quiénes somos nosotros, ¿no?" le dije. Todas sus recetas eran unas simples que podían ser preparadas usando herramientas. Era altamente probable que, si podíamos poner nuestras manos en las recetas, cualquiera sería capaz de seguirlas. El noble parecía estar pensando lo mismo, ya que sus ojos comenzaron a brillar.

"¡Retador, regresa a tu posición! ¡Seya-sama, usted también cálmese!" dijo el noble.

"¡Si, si, por supuesto! ¡Los jueces han visto cuál de nosotros está esforzándose de forma leal y honesta! ¡Has perdido por revelar tus trucos antes de que el resultado fuera decidido!" escupió Seya.

Eso ya lo veríamos. En cuanto a *esforzarse de forma leal y honesta*, no tenías las palabras para responder a eso. Incluso hablando objetivamente, él no podía decir que se había esforzado mucho.

Retrocedí rápidamente y regresé a donde había cocinado.

"¿Por qué tengo esta sensación? Como si algo malo estuviera a punto de ocurrir," dijo Raphtalia.

"Qué coincidencia. Yo siento lo mismo," comentó Glass.

"Mmm. Esto rápidamente se está convirtiendo en un problema bastante personal," dijo Tsugumi. Ella había estado en una posición similar en el pasado. Tsugumi ahora se veía muy tranquila, considerando cómo habían sido las cosas.

"Dicho eso… a partir de lo que dijo ese niño, suena a que Naofumi-sama hizo lo correcto," dijo Raphtalia.

"Normalmente es así con el Niño," estuvo de acuerdo L'Arc.

"Esas son las habilidades del Maestro Artesano," dijo maravillada Teresa.

"Oye, Teresa… ¿podrías dejar de ser una persona totalmente diferente cuando hablas del Niño?" dijo L'Arc. Era evidente que él tenía sus propios problemas con los cuales lidiar. Aunque él no era muy diferente de ella, ya que enloquecía con cada platillo.

"Maestro, ¿esta es toda la comida que tiene?" preguntó Filo. Ella estaba comenzando a molestarme, pero dejarla insatisfecha solo causaría problemas más adelante. Puse algo de sopa frente a Filo.

"Confórmate con eso por ahora. Te prepararé algo más cuando regresemos," le dije.

"¡Bien!" dijo ella. Entonces me di cuenta de que las hermanas ballena asesina, quienes ahora estaban al tanto de todo gracias a Raphtalia y los demás, estaba mirando hacia Seya con sospecha en sus ojos. Me pregunto por qué. Los jueces además habían comenzado a murmurar entre ellos. Seya y sus secuaces todavía estaban mirando hacia mí con algo de molestia.

"Naofumi, ¿crees que estaremos bien?" preguntó Kizuna.

"Ni idea. En cualquier caso, arruiné completamente su comida," dije. Eso me hizo sentir un poco mejor. Cuando dejaba de lado todo el asunto de la batalla de cocina, su mala actitud y falta de respeto por la comida me habían empujado al borde de mi paciencia.

"No me gustan mucho tus métodos," dijo Kizuna.

"No hay nada justo en esta batalla. El ganador siempre iba a ser quien fuera más astuto, más maquinador que el otro," dije.

"Mmm, es una lástima que no pudieras ganar solo porque tu comida tuviera mejor sabor," dijo Kizuna.

"Oye… Has estado leyendo demasiados mangas de cocina. Es una ilusión que el sabor y la apariencia serán bien evaluados. Lo que necesitas es popularidad y demanda," dije. Por supuesto, tenía que tener buen sabor, pero poner un énfasis en eso como el único requerimiento también era un problema. Si estabas planeando vender comida en un restaurante, por supuesto que debía tener buen sabor. Los clientes llegaban debido a otros elementos, debido a la popularidad. Si el restaurante de Seya colapsaba aquí, causaría problemas para todos los jueces. Era por eso que había creado una ruta de escape para ellos. Para hacer realidad el futuro que quería ese niño. ¿La justicia de Itsuki? No me importaba nada de eso. Si no me encargaba de las chispas lloviendo sobre nosotros, terminaría quemado.

Por ejemplo, tomemos a este restaurante, el cual prácticamente era una loca religión. Dejar este lugar abierto podría gatillar toda clase de otros problemas.

"¿De verdad funciona así?" preguntó Kizuna. "Suena más a ser un comerciante que un chef."

"No te equivocas. La comida más deliciosa debería ser la ganadora. Pero la comida de Seya no tiene buen sabor en lo absoluto. Ustedes querían esto, ¿cierto?" dije. Cuando miré hacia L'Arc y los demás, ellos no se veían muy contentos.

"Esto la verdad no se siente como lo que esperábamos…" dijo L'Arc.

"Si Seya hubiera seguido las reglas—el mejor sabor gana—y luchado de forma justa, yo no habría llevado las cosas así de lejos. Pero piensa en lo que ellos hicieron. No tenían la

intención de darnos una batalla justa," les recordé. Si ellos nos hubieran dado ingredientes iguales y simplemente hubiéramos tenido que cocinar algo dentro del tiempo límite, el resultado pudo haber sido diferente. Pero no con la forma que habían manejado las cosas. Ellos habían maximizado su ventaja de local, dándonos productos podridos y pescado tóxico. Incluso habían comprado a los jueces. Eran cobardes y habían sido recompensados acorde.

"No esperaría menos de ti, Naofumi. Aunque los medios todavía me molestan un poco…" dijo Kizuna.

"Siento que he visto el lado más desagradable de este mundo," agregó Raphtalia.

"Tenemos que ser fuertes, o no sobreviviremos a los enemigos que yacen en el futuro," les advertí. Bruja era lo suficientemente mala, pero los enemigos jurados de S'yne eran la viva imagen de la maldad. Algo como esto solo sería un calentamiento para ellos.

"Es decir, probablemente tienes razón…" dijo Kizuna.

"Espero que hayas aprendido mucho de esta experiencia. Aun así, las cosas parecen ser mejores aquí en tu mundo, Kizuna," le dije. Algo como ese niño apareciendo con su vieja canasta para ayudar no era algo que esperaba que sucediera en nuestro mundo. El mejor ejemplo que podía pensar era el niño que nos ayudó durante la segunda ola.

De todas formas, un buen acto definitivamente merecía ser recompensado con otro.

Si el noble no hacía lo que yo quería, usaríamos la autoridad de L'Arc para torcer las cosas en nuestro favor. Además, yo era el Héroe del Espejo, y los héroes además tenían una cierta autoridad.

El noble rechoncho y el resto de los jueces se pusieron de pie después de haber terminado su discusión, con rostros más determinados que nunca. Una música de tensión palpable comenzó a sonar. Itsuki no estaba con nosotros, pero miré a mi alrededor, casi esperando verlo.

"¡Ta… tara… taaan!" Era Filo, cantando para sí misma. Me preguntaba quién le había enseñado eso y deseaba que se detuviera al mismo tiempo. ¡Ella solo estaba aumentando la tensión!

El noble y todos los demás levantaron sus banderas. La que tenía la insignia de Seya estaba tachada (ellos ya se habían desecho de la que nos representaba antes del comienzo de la batalla).

"¡El ganador es el cocinero retador!" proclamaron ellos. Parecía que esta batalla de cocina llena de trampas había terminado con mi victoria.

Capítulo 9: Resolución a Través de la Violencia

El sujeto que había estado a punto de tocar el gong de la victoria se detuvo a medio camino, miró hacia los jueces, y entonces se aseguró de haber escuchado bien. La multitud de comensales reunida hizo lo mismo. Después ellos inmediatamente comenzaron a gritar e insultar a los jueces.

"¿¡De qué están hablando!?"

"¡Claramente han sido comprados! ¡Traidores!"

"¡Así es! ¡Traidores!" Junto al incremento de la tensión, ellos comenzaron a lanzar cosas hacia los jueces. La escena parecía estar transformándose en una revuelta.

Aunque el niño estaba sonriendo hacia mí. Él se veía feliz de que yo hubiera derrotado a su odiado enemigo.

"¡Oigan! ¡Expliquen esto!" gritó Seya, lanzando una mirada llena de intención asesina hacia el noble y los otros jueces.

"Realizamos una evaluación justa después de la remoción de su toxina adictiva. Ya había estado teniendo muchas sospechas acerca de su comida, Seya-sama. Usted explicó que era comida preparada a través de la magia, combinada con el poder de un accesorio que usted mismo modificó, pero, aun así—" dijo el noble y entonces fue interrumpido.

"¡Ya no voy a alimentarlos! ¿Qué creen que le hará eso a su fuerza? ¡La fuerza que mi comida les ha estado otorgando!" declaró Seya. Tal como había sospechado, él había estado dopando a las personas usando medios similares al método de incremento de poder del espejo. Con respecto al hecho de que algunos de sus sujetos de prueba parecían haber muerto… a él no parecía molestarle en lo absoluto. Este era un mundo con drogas que tenían efectos de dopaje similares, pero en este caso el fortalecimiento que él estaba realizando definitivamente no parecía ser saludable.

"Usted parece estar teniendo un gran malentendido, Seya-sama," respondió él noble. Su expresión era una de victoria, no de preocupación o derrota. "No estamos de su lado. ¡Estamos del lado de la comida deliciosa!" Él lo dijo sin rodeos. Yo me quedé ahí de pie, sacudiendo mi cabeza. Él claramente estaba ignorando todo lo que había pasado hasta ahora entre ellos, pero había actuado como el aliado de la comida deliciosa, le concedería eso. Incluso si Seya nunca más cocinaba para él, ahora nosotros teníamos una oportunidad de quedarnos con ese método de cocina.

"¡Mienten! ¿¡Cómo esa comida de aspecto repugnante puede vencer a la nuestra!?" Basura III apuntó hacia uno de mis platos de comida. "¡Ellos usaron algún truco sucio para interferir en el camino de Seya-sama, eso es seguro!" Estaba sorprendido de que todavía

estuvieran insistiendo con eso, después de todo lo que habían hecho. Las reglas nos permitían traer nuestra propia comida, pero eso no era razón para que nos dieran comida podrida. De hecho, incluso si las personas traían sus propios platillos, ellos probablemente podrían hacerlos perder decidiendo un tema de comida que no les permitiera usar dichos platillos. Por supuesto, esa clase de trucos no funcionarían en mí.

"Sin importar cómo sucedió, parece que yo soy el ganador, ¿cierto?" dije.

"¡Cállate! ¡Un tramposo como tú nunca podría derrotar mi comida! ¡Esta batalla no cuenta!" respondió Seya.

"Si yo hubiera perdido, ¿crees que eso habría funcionado si yo lo hubiera dicho?" le pregunté. Por supuesto, no habría funcionado, y tampoco iba a funcionar ahora.

"¡Dije que te calles! ¡Mi comida nunca podría ser derrotada por la comida de alguien como tú!" rugió él.

"Tienes que regresar a lo básico y aprender a cocinar de nuevo," dije. Todo lo que él preparaba eran platillos instantáneos. Eso era todo. Si pudieras llamar a eso cocinar, entonces te podrías hacer llamar chef solo por hervir algo de agua. Después estaba el hecho de que él había agregado una toxina adictiva a su comida.

"¿Te atreves a regañarme? ¡Ya no puedo soportarlo! ¡Todos! ¡Échenlos de la ciudad!" gritó Seya. Así que a esto habían llegado las cosas. A él no le gustaban cómo estaban saliendo las cosas, así que acudió a la multitud por ayuda. Apenas tenía palabras. Los comensales reunidos definitivamente nos estaban mirando, armados con azadones, espadas, y varias otras armas. Parecían estar listos para atacar en cualquier momento.

"¡El perdedor le entrega todo al ganador, sin quejas! ¡Esas son las palabras que usted siempre ha usado contra sus oponentes, Seya-sama!" dijo el noble rechoncho.

"¡Tú también cállate! ¡Traidor!" rugió en respuesta Seya. Después el niño saltó sobre una mesa y gritó.

"¡Todos! ¡Cálmense! ¡Es un hecho que Seya ha perdido la batalla de cocina! ¡No hay razón para estar haciendo todo esto!" suplicó él.

"¡Ya hemos escuchado suficiente de un niño!" gritó alguien.

"¡Cállate!" dijo otro de forma más directa.

"¡No lo haré!" gritó en respuesta el niño. "¡He sospechado de la comida de Seya por mucho tiempo! ¡Pero yo soy el único! Todos ustedes solían cocinar, ¿no? ¿Entonces por qué ahora dependen de Seya para todas sus comidas? ¿¡Eso no es extraño!?" Sus palabras parecían haber alcanzado a algunas de las personas en la multitud, ya que comenzaron a apartar la mirada de él.

"¡Conoce tu lugar, niño!" gritó la presentadora. "Lo estamos castigando porque él solo derrotó a Seya-sama con trucos sucios."

"¡Seya es quien usa todos los trucos! Escoger un tema y después darle a su oponente todos los ingredientes equivocados. ¡O solo darle a su oponente ingredientes podridos! ¡Como ahora! ¡Miren cómo ha *ganado* hasta ahora! ¡Y entonces, cuando pierde, miren cómo reacciona!" El niño todavía no se daba por vencido.

"¡Silencio! ¡Solo cállate! ¡Tus insultos te han otorgado la muerte!" Basura III arrojó un cuchillo hacia el niño. Él soltó un grito.

"¡Eso es ir demasiado lejos!" grité. Y yo estaba listo para esto. "¡Formación Uno, Escudo de Cristal!" El cuchillo rebotó en mi escudo. Por suerte, lo desplegué mientras el cuchillo estaba en el aire, por lo que golpeó el escudo antes de poder golpear al niño.

"¿¡Qué es esto!?" Seya miró hacia mí.

"Tal parece que están planeando resistirse," dijo L'Arc, balanceando su guadaña. Glass, Raphtalia, Filo, y Tsugumi lo imitaron, todas se prepararon para la batalla. Entonces él hizo gestos provocadores hacia la multitud circundante. "Si quieren luchar, entonces les daremos una paliza no letal. Eso es lo que recibirán si continúan con esto."

"Cocinar es similar a elaborar. Si van a volverse violentos a causa del resultado de una batalla para determinar quién es superior, les responderemos con nuestra propia violencia," agregó Teresa. Los ciudadanos se alejaron de las olas de violencia emanando de todos los involucrados, pero entonces—

"¡La comida de Seya-sama es la mejor! ¡No dejaremos que le hagan daño!" gritó uno de ellos.

"¿Eh? Ellos se ven un poco más hábiles que las personas comunes y corrientes. Niño, ¿dijiste que estaban usando drogas?" me preguntó L'Arc. Ayudado por la magia de Teresa, L'Arc cortó a sus atacantes. Ellos gritaron y colapsaron, pero él se estaba conteniendo lo suficiente. Nadie había sido asesinado, al menos eso era lo que parecía.

"¿Quiénes son ustedes? ¡No puede ser!" exclamó Seya.

"Por supuesto, olvidé las presentaciones," dijo el noble rechoncho. "Aquí tenemos al Rey L'Arc Berg, acompañado de uno de los cuatro héroes sagrados que protegen el mundo, el Héroe de la Cacería, Kizuna Kazayama, y el resto de su grupo. Algunas de las personas más fuertes del mundo, se los aseguro." Él sonaba bastante alegre y evidentemente había estado esperando el momento justo.

"¡Ja! ¡Como si me importaran un montón de supuestos héroes!" se burló Seya, pero con algo de nerviosismo.

“¡Así es! ¡Así es, Seya-sama!” gritó su grupo de admiradoras.

“¡Cierto! ¡Las armas sagradas y las armas vasallas no son rivales para mi comida! ¡Vean esto!” gritó él. De pie en la cocina, él liberó un torrente de polvo desde su accesorio y lo depositó en una olla de agua burbujeante. Basura III, las otras presentadoras, y las chicas que trabajaban en el restaurante levantaron la gran olla y se la bebieron juntas. Estaba muy impresionado por la capacidad de sus estómagos.

Con varios gritos, todas las mujeres cayeron al suelo, y después se volvieron a poner de pie con auras brillantes revoloteando a su alrededor. Sin mencionar que ahora músculos enormes cubrían sus cuerpos. Sus voces habían cambiado a nada más que gruñidos guturales.

“¿Y bien? ¡Este es el efecto fortalecedor que solo mi comida puede proporcionar!” presumió Seya. Las chicas, ahora todas viéndose como hombres musculosos, se pararon al frente para proteger a Seya, listas para hacernos puré. Esto se estaba volviendo bastante loco. ¿Una sopa fortalecedora? ¿Eso de verdad existía?

“¡Jajaja! ¡Había planeado atraer a los líderes con mi comida y crear mi propia nación, pero parece que me dejan sin opción! ¡Idiotas! ¡Van a lamentar haberme arrinconado!” gritó él.

“En serio, eres como uno de esos matones de tercera categoría que revelan sus planes en el momento que son derrotados,” dije.

“¿Qué? ¡Ustedes son los malos aquí! ¡Vaya que preparar esa repugnante comida! ¡Todo esto es su culpa!” gritó él en respuesta. Claramente no era capaz de tomar la responsabilidad por nada. Estaba enfermo de lidiar con estos idiotas que no querían escuchar. “¡El poder de mi comida excede incluso al de los héroes! ¡Chicas! ¡Deshánganse de estos perdedores!”

“¡Por supuesto! ¡Seya-sama!” Todas las chicas entraron en acción.

“¡Qué asco! ¡Esto apesta tanto que quiero tapar mi nariz! ¿Qué está pasando? ¡Ugh!” Filo olfateó la sopa y se agarró la nariz, casi desmayándose. Definitivamente era asquerosa. Me pregunto si nadie más en esta ciudad tenía un problema, después de verlos a todos deseosos de beberla.

“¡Maldita sea! No puedo creer lo que son capaces de hacer,” dijo L’Arc.

“Yo tampoco,” simpatizó Glass. Ambos chasquearon sus lenguas mientras apuntaban sus armas hacia las mujeres.

“Todos ustedes se veían listos para saltar sobre ellos antes del comienzo de todo esto,” comentó Kizuna.

“Kizuna, por favor quédate atrás,” dijo Tsugumi, dando un paso en frente suyo.

“Dime, dulce Naofumi,” dijo Shildina, atrayendo mi atención.

“Nosotras todavía no entendemos completamente la situación,” continuó Sadina en lugar de su hermana, “pero hay algo que debemos decirte.” Ambas apuntaron hacia Seya. “Takt,” dijo Sadina.

“Hidemasa,” dijo Shildina.

“Él tiene un aura como ellos dos,” confirmó Sadina. Shildina asintió. Yo también lo había estado sintiendo un poco, pero ahora las hermanas lo estaban confirmando.

“Yo estaba pensando lo mismo,” respondí. Su actitud y las cosas que dijo estaban cargadas de confianza, lo cual se acercaba mucho a lo que había experimentado con esos otros dos. Eso significaba que él era parte de la vanguardia de las olas.

“Aunque hay algo más. Puedo ver algo… saliendo de él,” dijo Shildina.

“No es exactamente como Shildina, pero su alma está… de alguna forma fragmentada,” dijo Sadina.

“¿A qué te refieres?” pregunté. Sadina ladeó su cabeza, aparentemente con problemas para encontrar una respuesta. Después de todo, ellas solo habían pasado poco tiempo en la presencia de Seya, y él difícilmente era receptivo a los cometarios. Sin embargo, las dos hermanas lo habían estado mirando intensamente desde el comienzo.

“Todavía no lo he dominado, pero estoy comenzando a ser capaz de notarlo de un vistazo,” dijo Sadina.

“¿También puedes ver almas?” le pregunté.

“No estoy segura si así es como llamarías a esto. Simplemente siento una especie de hormigueo,” dijo ella.

“No estoy seguro de cuánto puedo confiar en tus vagos instintos…” dije, pero parecía bastante seguro que Seya fuera parte de la vanguardia de las olas.

“¡Mueran!” gritó alguien. Entonces tanto los ciudadanos como el personal del restaurante de Seya saltaron hacia nosotros desde cada dirección.

“Nosotras nos encargaremos,” dijo Sadina.

“Déjanos suprimirlos,” agregó Shildina.

“Bien,” respondí. Rápidamente agarré al niño y le envié una invitación para unirse a mi grupo.

“¿Eh?” Él se veía confundido.

“Solo acepta. De otra forma no podré protegerte,” dije.

“Entiendo,” dijo él. Confirmé que se había unido a mi grupo, y entonces—

“¡Espejo de Polvo de Estrellas!” Lancé una barrera y miré hacia los ciudadanos atacantes. Ellos se veían casi como demonios. Incluso eran como esclavos, adictos a la comida del restaurante de Seya hasta el fondo de sus corazones.

“¿¡Qué estás haciendo!?” exclamó el noble rechoncho.

“¡Muerte a los traidores!” rugió alguien del personal del restaurante de Seya, tratando de matar al panel de jueces con sus recientemente formados brazos musculosos.

“¡No lo permitiré! ¡Hoja de Polvo de Estrellas!” Raphtalia liberó un ataque para proteger a los jueces.

“¡Gah! ¡Fuera de nuestro camino!” gritaron las chicas. Toda la terraza rápidamente se convirtió en un campo de batalla. Tanto los ciudadanos, algunos de los soldados que también habían aparecido, como las enormes mujeres musculosas estaban arremetiendo hacia nosotros. En vez de quedarnos y luchar contra todos ellos, me pregunto si retirarnos podría ser una mejor opción. Ellos no eran tan fuertes, pero eran numerosos.

“¡Todos! ¡No los maten!” gritó Kizuna, tan ingenua como siempre. Ella quería que nos contuviéramos contra enemigos que definitivamente trataban de matarnos.

“¡Por supuesto que no!” respondió de inmediato Glass.

“Niño, Raphtalia-san, Filo-san… ustedes también lo entienden, ¿cierto?” lo confirmó con nosotros L’Arc.

“La verdad no quiero hacerlo,” respondí, todavía sosteniendo al niño. “Oye, ¿qué hay de tu hermana?” le pregunté. Él miró hacia un callejón a cierta distancia del restaurante de Seya, desde el cual su hermana podía ser vista mirando hacia acá. Lejos de la batalla, pero un poco más cerca de lo que me habría gustado.

Tal vez dándose cuenta de que nosotros teníamos que proteger algo más, Seya también estaba apuntando hacia la hermana.

“¡Monstruos! ¡Escorias codiciosas! ¡Siempre están devorando mi comida, así que ahora pónganse a trabajar! ¡Captúrenla!” gritó Seya. Los monstruos sobrevolando el restaurante de Seya rápidamente obedecieron sus órdenes y enfocaron su vista en la hermana del niño. Yo no iba a permitirlo. Todavía sosteniendo al niño, y manteniendo activa la barrera, comencé a correr.

"¡Filo! ¡Ven conmigo! ¡Evita que esos monstruos se acerquen a la niña!" grité.

"¡Bien!" respondió Filo. Ella cambió a su forma de monstruo y voló hacia el cielo, atacando a los monstruos sobre el restaurante de Seya.

"¡Nosotras también ayudaremos!" gritó Sadina, balanceando su arpón para ayudar a Filo mientras Shildina liberaba algo de magia usando su ofuda.

"¡Este es nuestro poder!" proclamó Seya, todavía riéndose. "¡Los ciudadanos no aceptarán cobardes tramposos como ustedes! ¡Mueran!" Sacudí mi cabeza una vez más. Él creía que las personas confiaban completamente en él y que podía salirse con la suya en lo que sea a causa de eso. No podía encontrar las palabras para responder.

"¡Ahora! ¡Por el bien de Seya-sama, vengan aquí y únanse a nosotros!" dijo Basura III. La hermana menor se veía bastante asustada mientras varias personas trataban de alcanzarla. Ella soltó un grito.

"¡Formación Dos, Escudo de Cristal! ¡Prisión de Cristal!"

"¿Qué? ¡Está deteniendo nuestros ataques! ¡Es demasiado resistente!" respondió alguien. De alguna forma había logrado proteger a la niña. Seguí corriendo y repelí a más enemigos con mi barrera.

"¡Golpe de Espejo!" grité, usando una habilidad del escudo que ahora había sido adaptada por el espejo. Los ciudadanos retrocedieron, quejándose. Originalmente se llamaba Golpe de Escudo y podía aturdir por un breve momento. No era de mucha ayuda contra los monstruos, pero ciertamente podía ralentizar a los dementes ciudadanos. ¡El problema era que no estaba conectando los golpes suficientes para hacerlos retroceder a todos!

"¡Raph-chan! ¡Ven a mí! ¡Vamos, Raph!" grité.

"¡Rafu!" respondió Raph-chan. La invoqué a mi posición y ella comenzó a usar sus ilusiones para confundir a los ciudadanos. Parecía estar funcionando—

"¡Hah! ¡Tendrán que hacerlo mejor!" Bien, así que no estaba funcionando en las chicas musculosas. Los cocineros también estaban atacando con cuchillos, y había demasiados de ambos grupos para lidiar con ellos fácilmente.

"Hah—" En ese momento apareció S'yne, liberando innumerables hilos que restringieron a los ciudadanos. Pero incluso eso no era suficiente, ya que más personas continuaron arremetiendo hacia nosotros. Estábamos alcanzando un punto donde esto podría ser llamado una guerra sin cuartel.

"¡Vamos a ser abrumados si tratamos de no matar a nadie! ¡Kizuna! ¡L'Arc!" grité.

“¡Niño!” gritó en respuesta L’Arc. “Maldita sea… ¡Teresa! ¿No hay alguna magia que puedas usar?”

“Pensé en usar algo de magia de estados alterados en ellos, pero no estoy segura de si será suficiente. ¿Qué es lo que está sucediendo?” preguntó Teresa. Parecía que incluso los héroes tenían problemas para controlar a la multitud. Por supuesto, si pudiéramos matarlos, simplemente podríamos deshacernos de todos a la vez. Pero parecía que la magia tenía un efecto más débil en contra de aquellos controlados por la… comida.

“Recitaré algo de magia de supresión a gran escala, así que solo esperen un momento,” dijo Teresa.

“Yo también,” intervino Shildina, y ambas comenzaron a conjurarla.

“Naofumi, una cosa,” dijo Kizuna. Ella escogió este momento para acercarse a mí.

“¿Qué pasa?” respondí.

“No sé si es un efecto secundario de ser curada de esa maldición, pero desde que llegamos a esta ciudad, he estado sintiendo una presencia extraña,” explicó ella.

“¿Y?” pregunté. Si ella estaba sintiendo algo, debió haberlo dicho antes. Ante mi pregunta—y mientras Tsugumi la estaba protegiendo—Kizuna cambió su arma a la que había aparecido cuando su maldición fue removida. Se parecía un poco a un cuchillo de cacería.

“Tsugumi, gracias. Ahora debería estar bien,” dijo Kizuna.

“¿Kizuna?” pregunté. Entonces ella bajó su cintura y gritó. Ella procedió a correr a gran velocidad a través de la multitud de personas, y después enfundó su cuchillo de cacería en su cadera.

“¡Herramienta de Cacería 0, Golpe de Flor Sangrienta!” gritó ella. Hubo un sonido de algo explotando. Basura III, quien estaba en combate cercano con Raphtalia, fue separada de algo.

“Todos los que se resisten a la gloriosa luz de Seya-sama deben morir—” había estado vociferando ella. Pero cuando Kizuna la cortó, ella tosió sangre y se detuvo. “¿Qué? ¿Qué es esto? Mi fuerza… desaparece…” Otros dentro de la multitud también comenzaron a quejarse del mismo problema. Aquellos que habían sido cortados colapsaron, todavía con vida, simplemente incapaces de ponerse de pie.

Seya y sus mujeres se veían impactados a causa de la habilidad de Kizuna para derrotar a este gran número de lacayos de un solo ataque.

"¡Imposible! ¡No es posible que pudieras lidiar con mis guerreros fortalecidos tan fácilmente!" rugió Seya. Después Kizuna apuntó su cuchillo de cacería hacia Seya e hizo una declaración.

"Soy capaz de cortar el poder ilegítimo que has estado usando. Como uno de los cuatro héroes sagrados, el Héroe de la Cacería, yo hago esta declaración. ¡Ríndanse de inmediato!" dijo ella. ¡Kizuna normalmente no podía atacar a otras personas, pero parecía que eso no se aplicaba a esta multitud! Tal vez el incremento de poder los había puesto dentro de la categoría de monstruo. O quizás algo especial en su arma estaba extrayendo el poder ilegítimo fuera de ellos. En cualquier caso, eran noticias geniales para nosotros.

Después Kizuna convirtió su herramienta de cacería en un arco y disparó innumerables flechas. Cada vez que una flecha encontró un objetivo, otro ciudadano colapsó, y luego otro, haciéndose cargo fácilmente de los ciudadanos que S'yne estaba restringiendo. Algunos de ellos solo gruñeron o se quejaron, mientras otros vociferaban sus quejas.

"¿Qué está pasando aquí? ¡Mi poder está desapareciendo!"

"¡Duele! Ah, esto es tan extraño… Deberíamos ser capaces de dar una mejor pelea que esta."

Por supuesto, ellos no estaban muertos, pero parecían incapaces de moverse ahora que los efectos del fortalecimiento habían sido eliminados. El niño había estado diciendo la verdad.

"¡Vaya! ¡Kizuna-san, sí que eres ruda!" gritó L'Arc.

"¡Estoy impresionada, Kizuna!" agregó Glass.

"Como cuando me salvaste, solo removiste el poder maligno," dijo Tsugumi, sonando tan impresionada como si hubiera sido salvada de nuevo.

"Heh, todo este es el poder que me han concedido," dijo humildemente Kizuna. Ahora las cosas iban bien encaminadas. Seya había pensado que podía salirse con la suya a través de la violencia, pero ahora, incluso esa situación se estaba volviendo en su contra. Sin embargo, Seya estaba discutiendo algo con las mujeres fortalecidas restantes. Entonces, con las mujeres detrás suyo, él arremetió hacia Raphtalia con un cuchillo. Detrás de ella estaban el noble y los otros jueces. Él gritó de la ira.

"No me contendré," dijo Raphtalia, adoptando una postura de batalla con su katana. Ella después sacó su segunda arma de su vaina y cortó a la mujer en un estado de Haikuikku. Con un solo ataque, ella causó una ventisca de pétalos de sakura. Era cautivador.

"¡Sakura, Polvo de Nieve!" gritó Raphtalia, cortando rápidamente hacia la mujer musculosa. Entonces Seya emergió desde detrás de ella y cortó hacia Raphtalia con su

cuchillo. Con un gruñido, Raphtalia recibió el cuchillo con su katana. Un sonido fuerte se escuchó.

"¡Jaja! ¡Gané!" presumió Seya.

"Desafortunadamente… ¡no!" respondió Raphtalia.

"¡Eso ya lo veremos!" dijo Seya.

"Ya he visto antes esa cara," respondió Raphtalia.

"¡Hah!" Kizuna aprovechó ese momento para disparar una flecha entre Raphtalia y Seya. Seya actuó como si la hubiese evitado, pero Kizuna no había estado apuntando hacia él. Entonces Seya miró a su alrededor, confundido.

"¿Eh? ¡No, imposible! ¿¡Qué está pasando!?" exclamó él.

"¿Algún problema? No estabas esperando robar su arma, ¿o sí?" lo provoqué.

"¿Cómo es que sabes acerca de—?" Rápidamente dándose cuenta que estaba diciendo demasiado, Seya se llevó las manos a su boca. Aunque era demasiado tarde; él se había delatado.

La nueva Herramienta de Cacería 0 de Kizuna tenía la habilidad de impedir las conexiones formadas por poderes ilegítimos. De seguro había sido eso de lo que se había encargado.

"Terminé el conjuro. Fue una molestia hacer los ajustes," dijo Shildina.

"Yo también terminé," agregó Teresa. Ambas procedieron a activar su magia.

Shildina la activó primero.

"Ahora te lo ordeno. ¡Ofuda! ¡Responde a mis palabras! ¡Adormece a estos enemigos dentro de un sueño vacío! ¡Lluvia de Sueño!"

A continuación, fue el turno de Teresa.

"¡Poder impregnado en las gemas! Responde a mi llamado, y haz que tu poder se sienta. Mi nombre es Teresa Alejandrita. Mis compañeras. ¡Conviértanse en el poder para poner a dormir a estas personas! ¡Piedras Brillantes, Humo Adormecedor!"



La lluvia que Shildina liberó y el humo mágico que Teresa conjuró llenaron nuestros alrededores, causando que casi todos los ciudadanos cayeran al suelo y se quedaran dormidos. En ese mismo instante, Filo bajó a gran velocidad desde el cielo, pisando el cuello de uno de los monstruos, y haciendo una pose de victoria.

"¡Gané! ¡La comida del Maestro será mía!" gritó ella animadamente. Filo prácticamente estaba haciendo un baile de la victoria encima del monstruo.

"Tal parece que las cosas han cambiado," le dije a Seya.

"¡Maldito seas! ¡Esto todavía no ha terminado! ¡No voy a perder contra unos cobardes como ustedes! ¡A ellos!" gritó él.

"¡Lo que usted ordene, Seya-sama!" gritó una de las últimas mujeres musculosas y voló hacia nosotros.

"¡Lamento decirlo, pero no podemos perder contra ti!" gritó Kizuna, después salió corriendo y cortó a la mujer. Se escuchó el sonido de algo siendo cortado, y el fortalecimiento aplicado a la mujer musculosa desapareció. A continuación, sus exagerados músculos desaparecieron, y ahora tan delgada como un rastrillo, ella se desplomó hacia el suelo.

"Cualquier cosa… por Seya-sama," murmuró ella, todavía tratando de volver ponerse de pie. Ella tenía agallas, le concedería eso.

"Jaque mate, señoritas," dijo L'Arc, colocando la hoja de su guadaña contra el cuello de Seya.

"¡Cobardes!" dijo Seya, volviendo a caer en ese patético insulto.

"¿¡Qué es lo que les ha hecho Seya-sama!?" exclamó una de sus mujeres.

"¿¡Qué es lo que ha hecho!? ¡Él mató a mi familia con su comida!" gritó el niño en mis brazos, muy enojado.

"¿De qué hablas?" le preguntó en respuesta una de las mujeres.

"La comida de Seya-sama nunca podría matar a alguien," dijo otra.

"¡Suficiente de sus tonterías!" dijo una tercera. Con las toxinas removidas e incapaces de moverse, ellas todavía estaban tan fuera de sí que seguían tratando de atacarnos.

"¡Eso no es muy convincente viniendo de ustedes! Mírense, demacradas e incapaces de moverse a causa de la remoción del poder ilegítimo de Seya," dijo Kizuna.

"Significa que ese fortalecimiento definitivamente es del tipo que acorta sus vidas. Mira hacia las que cortaste, Kizuna," dije. Sus gruñidos podían ser escuchados por todos lados. No

las habíamos matado, pero los efectos secundarios de la remoción del fortalecimiento proporcionado por Seya—su dopaje—claramente les estaba afectando mucho. Esto era algo diferente de reiniciar tu nivel con un reloj de arena del dragón. Con la forma en la que estaban teniendo dificultades para respirar, incluso yo me estaba preocupado por ellas. Teresa comenzó a recitar magia sobre cada una de ellas, solo como una medida de precaución. Así de mal estaban las cosas para algunas de ellas.

"Así es como tomaste las vidas de la familia de este niño," dije. Tan pronto como fueron confrontadas con estas palabras, un buen número de las mujeres del restaurante de Seya se pusieron de rodillas, juntaron sus manos, y bajaron sus cabezas.

"¡Seya nos engañó! ¡Proporcionaremos cualquier testimonio que necesiten! ¡Seya es un chef malvado que ha estado usando ingredientes ilegítimos para agitar a las personas!" dijo una de ellas. Casi me caigo de espaldas por este rápido cambio de bando, pero me forcé a permanecer en mi lugar y las miré fijamente.

"¿De qué están hablando?" demandó Kizuna.

"Patético," escupió Glass.

"Esto me recuerda mi peor momento," dijo Tsugumi, con ellas tres sacudiendo sus cabezas mientras miraban hacia las mujeres. Tsugumi claramente estaba viendo similitudes con sus propios aliados aquí.

"¿¡Chicas!?" exclamó Seya, bastante sorprendido por este giro de los eventos. Las mujeres concentraron sus frías miradas en él y escupieron insultos.

"¡Sería bueno nunca más volver a escuchar tu voz, chef malvado!" dijo una.

"¡El mejor cocinero ganó, así de simple, y en el nombre de la justicia!" gritó otra. Estaba comenzando a tener flashbacks de la ejecución de Takt. Raphtalia parecía estar teniendo problemas con lo mismo.

"¿Cree que hay personas así en todas partes?" me preguntó ella.

"En cualquier parte a la que vamos," respondí.

"¡Ahora! ¡Todas las posesiones del chef malvado serán transferidas al chef definitivo!" gritó otra mujer.

"¡Ahora!" estuvo de acuerdo otra.

"Es justo… pero deberían saber que todas ustedes también son responsables de esto," les dije.

"¡No! ¡Nosotras no tuvimos nada que ver con esto!" suplicó la misma mujer.

“¡No tenemos nada que ver!” dijo otra. La velocidad con la que lo traicionaron me recordaron inmediatamente a Bruja.

“De verdad odio a las mujeres como ustedes. Vamos a resolver esto rápidamente… L’Arc, deshazte de ellas,” dije.

“¡Esa es una orden bastante fuerte como para darla de forma tan casual!” gritó en respuesta L’Arc. Él al menos pudo haberme seguido la corriente un poco.

“¡No! ¡Nosotras somos sus aliadas, chef definitivo!” suplicaron ellas, corriendo hacia mí. Ellas probablemente querían aferrarse a mí o algo así, pero yo no lo iba a permitir. Usé el Espejo de Polvo de Estrellas para alejarlas.

“¡Buitres roñosas!” gritó Tsugumi. Ella no pudo seguir soportándolo y golpeó hacia ellas con un palo que estaba sosteniendo. Después de algunos gritos y quejidos de dolor, las mujeres finalmente se quedaron en silencio.

“Bien, buen trabajo, Tsugumi. Más tarde te prepararé una comida especial,” dije. Tsugumi se tropezó en su lugar, poniendo sus manos sobre su frente.

“No lo hice por eso. ¡No lo hice por eso! ¡No debemos perdonarlas! ¡Nunca!” divagó ella.

“¿¡Tsugumi!? ¡Contrólate! Naofumi, ¿podrías por favor aprender a leer el ambiente?” dijo Kizuna. Tsugumi se veía como si su mente se hubiera fundido completamente, incluso mientras continuaba murmurando para sí misma. Ella ciertamente no era una persona fácil de manejar.

“¡Al diablo con esto!” gritó Seya, intentando usar un Pergamino de Retorno.

“¡No lo permitiré!” respondió Raphtalia, rápidamente golpeándolo. No le íbamos a permitir escapar ahora.

“Odio decirlo,” dije, de forma bastante directa, “pero ustedes perdedores fueron derrotados. Nunca subestimen a un grupo de héroes.”

“¿Cuál es tu problema?” rugió en respuesta Seya. “¡Se hacen llamar héroes, pero entonces aparecen y se meten conmigo! ¡Yo solo estaba cocinando tranquilamente para todos!”

“¿Tranquilamente? ¿Te refieres a cómo robaste todas las posesiones de tus clientes? ¿A cómo tomaste el control de toda la ciudad? ¿A cómo recurriste a la violencia tan pronto como fuiste derrotado en tu propio juego? Tienes una definición bastante loca de *tranquilamente,* te concederé eso,” dije. Solo los hechos que había mencionado lo hacían bastante culpable. “Hay más. ¡Dijiste que estabas planeando atraer a los líderes con tu comida y tomar el control! Esa es una maquinación bastante grande, al menos desde mi perspectiva. Has sido

despojado de tu felicidad a causa de todos estos actos brutales," continué. Él estaba haciendo lo que se le venía en gana y luego haciéndose la víctima, lo cual me daba ganas de vomitar. "Todo lo que debes hacer es aceptar la derrota, reflexionar sobre ella, y marcharte con tus mujeres." Encender las chispas de una revuelta no había sido el mejor movimiento. Difícilmente sabía qué decir. No hacía falta decir que su sospechoso culto de comida también iba a ser aplastado. "Tu egoísta felicidad también ha servido para retorcer a los pobres ciudadanos más allá de lo reconocible." Miré hacia la desplomada y quejándose multitud. Había muchos de ellos. Casi demasiados. "Ahora bien, Seya. Después de ganar esta batalla de cocina y contener esta violenta revuelta que comenzaste, vamos a tomar todas tus posesiones. Gracias."

"¡No entregaré nada!" rugió él.

"No me digas. Las reglas son las reglas. Incluso recurriste a la violencia y ni así pudiste ganar. Ríndete," le dije. Procedí a remover el accesorio del brazo de Seya. Revisé su interior…

"Oye, bola de manteca," dije. El noble rechoncho estaba mirando a su alrededor, tal vez preguntándose a quién me refería. *Por supuesto que a ti.*

"Creo que se refiere a ti," dijo Raphtalia, dándole un codazo.

"¿Yo?" preguntó el hombre.

"Sí, tú. Lamento decirlo, pero parece que después de todo Seya no ha estado usando este accesorio para cocinar," dije. Se lo lancé al noble.

"¿Qué? No puede ser. Debe tener alguna clase de sistema de verificación que solo Seya-sama puede usar," respondió el noble.

"Nop. No es nada de eso. Sé un poco acerca de la fabricación de accesorios, y ese no tiene tal habilidad. Si todavía no me crees, llévalo con una Joya en quien confíes y haz que lo revise para ti," le dije.

"No puede ser…" dijo el noble.

"¡Jaja! ¡Mi comida es mi poder único! ¡No serán capaces de copiarlo tan fácilmente!" se burló Seya.

"Interesante. ¿Entonces también tienes otras habilidades como robar armas vasallas?" pregunté. ¿Qué diablos eran estos sujetos de la vanguardia de las olas? Creo que solo estaban interesados en robar armas. Ahora parecía que también tenían otros poderes extraños. Más tarde le tendría que preguntar a Itsuki al respecto.

Recuerdo que Miyaji había sido capaz de hablar el lenguaje de este mundo antes de obtener el instrumento musical de las armas vasallas. Tal vez esa también fue alguna clase

de habilidad extra. Tenía que haber más vanguardias de las olas ahí afuera, así que debíamos tener cuidado con estas habilidades adicionales.

"Kizuna, L'Arc, todos," dije. Cuando todos miraron hacia mí, procedí a susurrarles mi plan tan silenciosamente como era posible.

"No es algo que me gustaría hacer," dijo Kizuna, ya tratando de descartarlo.

"Pero este tipo no va a escuchar razones. Si solo lo tomamos como prisionero, él definitivamente va a causar más problemas en el futuro," le dije.

"Kizuna-san, quien robó mi guadaña también era parte de la vanguardia de las olas. Creo que deberíamos hacerle caso al Niño cuando se trata de esto," dijo L'Arc. Kizuna aún se veía insegura, pero Raphtalia y Glass no objetaron. Ellas habían aceptado tranquilamente lo que iba a pasar.

"Ahora bien, Seya. Si aceptas nuestras condiciones, nosotros seguiremos nuestro camino. Además, no tomaremos tus posesiones, siempre y cuando dejes la ciudad. Deja la ciudad, y te dejaremos tranquilo. Sin embargo, no sé si tendrás suerte abriendo un restaurante en otra ciudad," le dije.

"¿¡Qué!?" Tanto el niño como su hermana me miraron intensamente, pero les indiqué con mis ojos que todo estaría bien. Tsugumi se dio cuenta del problema y comenzó a acariciar gentilmente la cabeza del niño y hablarle suavemente.

"¿Qué es lo que quieres?" preguntó Seya.

"Hay alguien detrás de todo esto, ¿cierto? Alguien jalando de los hilos. Si nos cuentas lo que sabes, te dejaremos ir. Oye, tengo una idea. Escríbelo en esta pieza de papel. Quiero un registro de esto," dije y le pasé una hoja de papel. La expresión de Seya inmediatamente se iluminó.

"¿Eso es todo lo que quieres? Bien, puedo—" Pero el resto de esa oración se transformó en un horrible gruñido. En el momento en que Seya trató de escribir su primera palabra, su cabeza simplemente se hundió sobre sí misma. Él logró soltar un breve grito, y entonces su cabeza explotó como un melón. No quería traumar a mis aliados, así que rápidamente conjuré una prisión y oculté la horrible escena. Después suspiré.

"Tal como esperaba," dije. Estos integrantes de la vanguardia de las olas estaban configurados para desaparecer, con su alma y todo, si trataban de compartir cualquier tipo de información. Eran asesinados para mantener esa información en secreto. Incluso escribirlo no estaba permitido. Ese era un acuerdo de confidencialidad bastante estricto.

Le había pedido a Kizuna tratar de ver si su herramienta de cacería podía detener la explosión de carne, pero no había sido capaz.

“No es que no hubiera creído lo que nos has estado diciendo, Naofumi, pero es imposible dudar después de ver eso,” dijo Glass.

“¿Qué diablos son las olas?” se preguntó Kizuna.

“No me preguntes,” respondí. Todavía quedaban muchos misterios alrededor de este *Devorador de Mundos*, el cual aparentemente estaba detrás de las olas.

“Entonces él era parte de la vanguardia de las olas, y tratar de responder tus preguntas causó su muerte,” dijo Tsugumi. Ella había protegido al niño de la horrible muerte de Seya, pero la vio con sus propios ojos.

“Eso parece. Pero algunos de ellos parecen saber que hablar está fuera de discusión, y como lo acaban de ver, va a causarles esto,” dije. Takt lo había sabido. Quizás él había sido alguna clase de experimento para ver cómo reaccionaría sabiendo todo eso.

En cualquier caso, ahora estábamos completamente seguros que estos sujetos parte de la vanguardia de las olas estaban por todos lados.

“La victoria es suya,” dijo el noble rechoncho.

“Pronto volveremos a hablar contigo,” le dije. Él iba a descubrir lo desagradable que podía ser la autoridad. La traición siempre tenía un gran precio. El hombre gruñó de la sorpresa, probablemente sintiendo olas desgarradoras de ira irradiando de mí, y procedió a esconderse—junto con el resto de los jueces—detrás de L’Arc. “Cierto, ¿qué más?” dije. “Niños. Este es el fin del restaurante de Seya. ¿Están bien con eso?” les pregunté a él y su hermana.

“Es decir, ganaste, pero…” Él miraba hacia los ciudadanos desplomados con una entendible preocupación en sus ojos.

“Les daremos un buen antídoto, no te preocupes. Dependerá del individuo en cuestión si sanará completamente o no. Aunque con esto nos deshicimos de la causa, así que no tendrán más opción que intentarlo,” le dije. Superar algo como una adicción al tabaco era difícil porque era muy fácil poner tus manos sobre ello. Las drogas más duras eran más difíciles de obtener, pero una vez que alguien se enganchaba, siempre encontraba la forma de obtenerlas. Sin embargo, en este caso, la fuente del problema—Seya—había sido removida de una forma espectacular, lo cual significaba que nadie más obtendría más de su comida sin importar lo que hicieran. Las únicas opciones restantes eran superarla naturalmente o rendirse a la adicción y morir.

“Ya veo… así que finalmente he vengado a todos lo que murieron,” dijo el niño. Él miró hacia mí con una expresión de alivio en su rostro. “Gracias, eh… ¿Héroe de la Bandeja?” Hubo un sonido como el de un vidrio quebrándose.

"¡No digas eso, niño! ¡Esa no es una bandeja!" dijo rápidamente Tsugumi, inmediatamente protegiendo al niño de mí.

"¡Así es!" la apoyó L'Arc. "El arma del Niño es un espejo que también se puede convertir en un escudo. ¡No es una bandeja! ¡Para nada!"

"¿Eh? Pero esperen…" comenzó a responder el niño.

"¡Escucha bien, mocoso! ¡Si sigues con esto, entonces te enseñaré que en este mundo hay comida mucho más aterradora que cualquier cosa que Seya pudo haber cocinado!" estallé.

"¡Naofumi-sama, cálmese!" Raphtalia me sostuvo por detrás y me impidió saltar hacia el niño. *¡Tiene que ser una broma! ¡Mi arma no es una bandeja!* ¡Ya había sido llamada tapa de olla en el pasado, y ahora tenía otro apodo estúpido!

"¡Vaya!" dijo Sadina.

"¡Oh cielos!" dijo Shildina.

"¿Rafu?" dijo Raph-chan. S'yne se estaba bebiendo las sobras de la sopa que había preparado, sin mi permiso. En serio, qué montón tan desobediente. Desearía que pudieran comportarse.

"¡Rafu, rafu!" Incluso Raph-chan estaba sacudiendo su cabeza.

***

Después de nuestra intervención, los ciudadanos aparentemente estuvieron bastante enojados conmigo durante los primeros días. Con un poco de tiempo, sin embargo—alrededor de una semana—los síntomas de la adicción de Seya comenzaron a aparecer, y las personas llegaron a entender los alcances del daño que sus toxinas les habían hecho a sus cuerpos. Después terminé siendo enviado a preparar una montaña de comida para ellos.

Trabajé junto a los cocineros que Seya había derrotado y forzados a trabajar para él. Además, trabajé con aquellos que habían sido encarcelados después de ser capaces de resistir la comida de Seya. Juntos cocinamos un verdadero festín para toda la ciudad. Después de todo, había un montón de ingredientes en el restaurante de Seya. El fortalecimiento por comida que proporcionó hizo maravillas como rehabilitación para aquellos que ni siquiera podían caminar, pero tuve cuidado para no hacer más que dejarlos moverse.

Al final, Seya había estado usando sus propias habilidades para cocinar todo, y los otros cocineros nunca habían cocinado. En cambio, ellos no habían sido más que ayudantes de cocina, trabajando como esclavos manejando los ingredientes, sacando la basura, y lavando cosas.

Aun así, después de nuestras acciones, la suerte de la ciudad parecía haber caído. Y al principio, algunos de los ciudadanos trataron de culparnos por eso. No pasó mucho tiempo antes de que experimentaran lo que habría pasado si Seya hubiera permanecido en control. Sin embargo, si todos los residentes originales morían, los visitantes habrían sido forzados a tomar su lugar y experimentar el mismísimo infierno en vida. Después de comer la comida que yo y los otros cocineros preparamos cuidadosamente, la mayoría de ellos llegaron a aceptar que era más deliciosa que la comida que Seya preparaba.

No pasó mucho tiempo para que las personas de la ciudad volvieran a la normalidad, cocinando para sí mismos en sus propias casas. Comer algo delicioso y esperar copiarlo por su cuenta definitivamente era una reacción mucho más saludable. Entender su error a la hora de depender de alguien para hacerlo por ellos definitivamente era un avance. La ciudad eventualmente seguiría su camino para ser conocida como la *Ciudad Restaurante,* pero esa era una historia para otra ocasión.

***

"No puedo creer cómo terminan las cosas algunas veces. Fuimos a contratar a un chef famoso para escapar de las comidas fortalecedoras que el Niño prepara, y miren el desastre en el que terminamos," se lamentó L'Arc, recostándose en su silla del comedor del castillo.

"L'Arc, ¿realmente crees tener algún derecho de decirlo?" le pregunté. Él fue quien inició la pelea con el restaurante… pero era mucha más culpa del enemigo.

"Parece que tuvieron muchos problemas inesperados," dijo Itsuki, observando desde el costado.

"Fuehhhh," agregó Rishia. Había hablado un poco con Itsuki acerca de nuestro encuentro, y él dijo que, si bien había habilidades de la clase de transmisión instantánea en su mundo, no había nada que pudiera multiplicar el volumen de los materiales. Podría haber sido similar a una habilidad de duplicación, pero no igual.

"¿Cómo podemos evitar atragantarnos hasta morir con esta comida asesina?" dijo Tsugumi, incluso mientras terminaba una comida de gran tamaño y bajaba sus palillos. Kizuna, Glass, L'Arc, y los demás la miraban asombrados.

"Esperen… Parece que hemos encontrado un buen punto para dejar de comer," dijo L'Arc.

"Eso es porque me estoy asegurando de no alimentarlos en exceso," respondí luego de colocar más comida en la mesa de Filo, S'yne, Sadina, y Shildina. Ellas siempre pedían otra porción después de terminar la primera.

"Niño, ¿a qué te refieres?" preguntó L'Arc.

"Como dijo Raphtalia, solo tienen que acostumbrarse a mi comida," respondí.

"Es decir, supongo que podría ser eso…" dijo L'Arc. Él no se veía muy convencido.

"¿¡No me digas que incluso ha fortalecido nuestros estómagos!? ¡Necesito ir a hacer algo de ejercicio!" Yomogi se veía prácticamente aterrada mientras hacía esta declaración. Por lo que me interpuse en su camino y la detuve antes de que saliera corriendo.

"Ese no es el caso, así que cálmate. Quería evitar hacer esto, pero ustedes siguen haciendo escándalo por ello. Así que he estado controlando la situación," les dije.

"¿No pudiste haberlo hecho desde el comienzo?" preguntó Kizuna, viéndose molesta. "¿Qué hiciste?"

"Sin importar lo deliciosa que sea la comida, si comes lo mismo cada vez, comenzarás a aburrirte de ella. Una vez que te aburres, no comerás de más simplemente porque no querrás hacerlo. He estado aplicando ese concepto a mi comida," les dije. No importaba el sabor que tuviera algo; si lo comías una y otra vez te cansarías de ese sabor. Originalmente había estado cambiando mis métodos y platillos para prevenir esto, pero eso también me permitía algo de control sobre la situación.

"¡Definitivamente pudiste haber hecho eso desde el comienzo!" exclamó Kizuna.

"Quería fortalecerlos tanto como fuera posible, eso es todo. Esperaba poder encontrar a alguien que pudiera preparar comida deliciosa," respondí. Por supuesto, no había esperado que eso se convirtiera en tal desastre.

"Bueno… estoy feliz que las cosas hayan resultado como sugerí, pero todavía no estoy satisfecha con esta explicación," dijo Raphtalia.

"¡Rafu!" agregó Raph-chan.

"Nuestros aldeanos no cuentan. Ellos comen tanto que se morirán de hambre antes de engordar. Agrega los filoriales producidos en masa a la ecuación y sin importar lo mucho que prepare todavía no será suficiente," dije. No tenía caso comparar a esos con acantilados sin fondo por estómagos con Kizuna y los demás aquí. El enfoque era completamente diferente. Para ellos, era solo nutrirlos para que crecieran, mientras que aquí estábamos buscando fortalecernos e incrementar niveles comiendo. El propio significado del acto de consumir era totalmente diferente. "Por favor entiendan que este no es el mejor método, pero es el único que tenemos," les dije. Sintiendo mi intención, L'Arc y los demás asintieron sin más comentarios. "Incluyendo las cosas que trajimos del restaurante de Seya, hay muy buenos ingredientes. Usando todo eso puedo preparar comidas eficientes por un tiempo. No tendremos que volver a preocuparnos por eso en un futuro cercano."

"Eso suena bien, pero… ¿estás seguro de querer dejar las cosas así?" dijo Kizuna.

"No puedo evitar sentir que es una situación de seguir la corriente. Por ahora, solo vamos a dejar el problema de la comida para más adelante en el futuro," sugirió Raphtalia.

"Si los portadores de armas sagradas y vasallas pudieran aprender a imbuir fuerza vital en su comida, facilitaría un poco las cosas para mí," dije, aprovechando el cual parecía ser el momento perfecto para volver a tocar el tema. Yo al menos quería que Kizuna aprendiera esta habilidad. Podía ser lo que ella quisiera, incluso solo sashimi, o algo que pudiera aprender y preparar. Sobre la mesa estaba el potencial de algunos excelentes ajustes de estadísticas, como un aumento permanente de más tres a la defensa por comer un platillo completo, pero no podías obtenerlos sin tomarte el tiempo de cocinarlos. "Aun así, todo esto los ha hecho un poco más fuertes," concluí.

Y así, los problemas relacionados a la comida por los que Kizuna y sus aliados habían estado preocupados se dirigieron a una especie de conclusión.

Capítulo 10: El Dragón de la Magia Definitiva

Pasaron algunos días desde los problemas en el restaurante de Seya. Ahora que un sólido piso de fortalecimientos había sido alcanzado, habíamos decidido poner en acción nuestro próximo plan. Dicho eso, había muy pocas probabilidades de éxito si solo arremetíamos imprudentemente. Así que estábamos discutiendo la mejor forma de hacerlo.

"Dijiste que siempre y cuando tuviéramos a Kizuna-san, seríamos capaces de derrotar al tipo del arpón, ¿cierto, Niño?" me preguntó L'Arc.

"Eso fue antes de la agradable visita que le hicimos a Miyaji. Ahora que sabemos que la hermana de S'yne y sus fuerzas están involucradas en esto, solo tener a Kizuna podría no ser suficiente. Incluso si ella revoca su autoridad, si la propia arma ha sido unida a él, entonces podría no funcionar." Después de todo, ellos también tenían armas de las siete estrellas de nuestro mundo. Pensar que solo revocar su autoridad para blandir las armas sería suficiente era ingenuo en este punto.

Después estaba el hecho de que la hermana de S'yne tenía el suficiente poder para mandarnos a volar fácilmente en un instante. Si íbamos sin un plan, como estaban las cosas ahora, era altamente improbable que pudiéramos ganar. Otro problema era que la hermana de S'yne era una de sus líderes clave, pero no el jefe real. Si ellos tenían a alguien aún más fuerte esperando tras bambalinas, tendríamos muchos problemas para ganar. Eso significaba que durante este tiempo que no se habían mostrado, nosotros teníamos que incrementar nuestro poder de fuego.

"De verdad quería tratar de revocar su autoridad," dijo Kizuna.

"No estoy diciendo que no puedes intentarlo. No hay nada malo con eso," le dije. Ahora teníamos de regreso a Kizuna, así que definitivamente valía la pena intentarlo. "Aunque lo más importante es lidiar con lo que sea que están usando para bloquear las armas y magia de Itsuki y mías," dije.

"Es fácil decirlo, pero ¿cómo lo hacemos?" preguntó Kizuna.

"Basándome en lo que dijo la hermana de S'yne acerca de todo, ellos sellaron las armas y magia de otros mundos capturando tres de las cuatro armas sagradas de este mundo. En otras palabras, si podemos liberarlas, entonces tal vez nuestras armas y magia también serán liberadas," razoné. Todos asintieron a mi sugerencia. "Para ser honesto, estaba esperando que recuperar a Kizuna sería suficiente. ¿Algún comentario al respecto?" Miré esperanzadamente hacia ella.

“Mmm… no. No estoy segura de cómo decirlo, pero… A partir de lo que estoy sintiendo desde la herramienta de cacería, está sobrepasada y por lo tanto no puede revertir el cambio,” explicó ella.

“Suena a que necesitamos liberar al menos un arma sagrada más, e Itsuki y yo seremos capaces de usar nuestras armas y magia,” concluí. Parecía que un accesorio podía cancelar los efectos, pero no tenía idea cómo fabricarlo. Si pudiera conseguir una muestra, entonces podría ser capaz de hacer algo al respecto… Era un verdadero inconveniente. Esperaba que pronto pudiéramos resolver esto.

“¡Fuehhh!” Entonces Rishia levantó su mano con una mirada complicada en su rostro. Ese estúpido ruido era completamente innecesario, especialmente en esta instancia. La verdad me hacía querer gritarle.

“¿No hay nada que podamos hacer usando potenciadores de apoyo a través de las habilidades dentro de las armas de las siete estrellas?” preguntó ella. Normalmente recaía en la magia manejar las habilidades potenciadoras, pero si las armas también tenían esa clase de habilidad, entonces Rishia en particular sería capaz de aplicar unos efectos bastante poderosos.

“Si crees poder hacer algo así, me encantaría que lo intentes,” dije. Había muchas habilidades que todavía permanecían tentadoramente fuera de nuestro alcance. Yo no tenía muchas habilidades potenciadoras. Por supuesto, este enfoque significaría que teníamos que depender mucho de Rishia.

“Lo siento. Tal parece que no tengo ninguna habilidad así… ¡pero buscaré alguna y los ayudaré, lo prometo!” respondió Rishia.

“Claro, pero el problema con el que siempre vamos a chocar es el uso de magia que cancele esos potenciadores. Termina transformándose en un ojo por ojo,” comenté. Este era otro problema que la hermana de S’yne había destacado de una forma muy molesta.

“¿Qué tal si vamos a la Antigua Biblioteca Laberinto a buscar algunas pistas? Ethnobalt, ¿puedes ayudarnos a encontrar lo que buscamos?” preguntó Kizuna.

“Esa es una opción… pero eso presupone que la información que queremos existe dentro de un libro. Encontrar información relacionada a tecnología de otros mundos podría ser una valla demasiado alta,” respondió Ethnobalt.

“Entonces, para resumirlo, buscamos información acerca de anular magia que remueve potenciadores,” dije.

“Echaré un vistazo. Por favor no esperen demasiado,” dijo él.

“Claro,” le respondí. Ahora mismo no teníamos muchas opciones. “Tampoco podemos solo quedarnos de brazos cruzados. Al menos podemos subir un poco de nivel y tratar de dar vuelta esta difícil situación. Lo único que tenemos a nuestro favor es que el arma de Kizuna parece ser capaz de lidiar con estos poderes ilegítimos que hemos estado enfrentando.” Entonces lo mejor que podíamos hacer ahora mismo era incrementar nuestros niveles y tratar de fortalecer nuestra falta de poder en otras áreas. “Podríamos tener una ventaja si podemos subir lo máximo posible los niveles de todos aparte de los portadores de armas sagradas y vasallas, casi como superando el límite. Pero si el enemigo saca ventaja de aquello para crear una fuerza poderosa, eso sería muy aterrador.” De hecho, eso era de lo que estaba más asustado. Tal vez el evento más afortunado cuando luchamos contra Miyaji había sido que Bruja y Armadura no tenían niveles tan altos como había estado esperando. “Esto sería mucho más fácil si los portadores de armas sagradas y vasallas pudieran luchar solos, pero seríamos demasiado ingenuos creyendo que ese puede ser el caso. L’Arc, tú y tus otros aliados están suponiendo que esto escalará en una guerra sin cuartel, ¿cierto?”

“Así es,” confirmó L’Arc.

“Naofumi, en tu mundo las personas que no son portadores de armas sagradas o vasallas también pueden superar el límite de nivel, ¿cierto?” preguntó Kizuna.

“Así es,” respondí. “Sadina, tú debes estar acercándote al límite en este mundo. ¿Bien?” Cada vez que encontraban el tiempo, todos habían estado trabajando en subir sus niveles prácticamente cada día. El entrenamiento había estado particularmente concentrado en Kizuna, así que probablemente era la hora de que ella nos alcanzara. También subir niveles en este mundo era muy rápido.

“Vaya. Tienes razón. Nuestros niveles ya han cruzado el límite,” confirmó Sadina.

“Lo cual significa que haber realizado el ritual en otro mundo te permite superar el límite de nivel aquí,” comenté. “Dicho eso…” No podíamos llevar a todos a nuestro mundo, hacer que Gaelion lo realice, y después regresar. Terminaríamos atrapados esperando por una ola. Una vez que las ceremonias para superar el límite fueran realizadas, no teníamos muchas opciones para regresar. Tal vez utilizar la teletransportación de una ola era la mejor opción que teníamos. Mientras estuviéramos ocupados con todo eso, el enemigo no se quedaría de brazos cruzados esperando nuestro regreso.

“Raph-chan,” la llamé.

“¿Rafu?” respondió ella.

“¿Puedes realizar la misma ceremonia para superar el límite que Gaelion realizó para nosotros?” le pregunté. Cuando cruzamos hacia este mundo, Gaelion había estado mirando hacia Raph-chan con resentimiento en sus ojos. Había estado pensando que Raph-chan probablemente también podría realizar el ritual, así que valía la pena preguntar para descubrirlo.

“¡Rafu, rafu, rafu!” dijo emocionadamente Raph-chan, haciendo un círculo con sus patas para indicar que ella podía hacerlo, pero después apuntó hacia el suelo y sacudió su cabeza. Hubo un momento de silencio.

“Ella dice que puede hacerlo, pero no aquí en este mundo,” tradujo Filo.

“¡Rafu!” confirmó Raph-chan. Quizás había sutiles diferencias en lo que era necesario para la ceremonia en este mundo. Se sentía tan cerca, pero a la vez tan lejos, como el espacio entre mis hombros.

“Lo siento, pero debo preguntar… ¿cómo es que Raph-chan puede hacer algo así?” preguntó Raphtalia, pero decidí ignorar su pregunta. Una de las mejores cosas acerca de Raph-chan era lo multifacética que era ella.

Entonces Teresa levantó su mano.

“Kizuna, ¿recuerdas a ese enemigo? ¿El que nos regañó acerca de los medios para disipar magia potenciadora? Si pudiéramos hablar con él, podríamos ser capaces de encontrar una solución,” dijo Teresa.

“¿Eh? No estoy segura de recordarlo…” dijo Kizuna. Yo personalmente no tenía idea de quién estaba hablando. Tenía que ser un enemigo de antes de conocernos o durante el periodo que nosotros habíamos regresado a nuestro mundo.

“Teresa, ¿de quién estás hablando?” preguntó L’Arc, frunciendo sus cejas mientras lo hacía. Desearía que ella dejara los juegos de adivinanzas y fuera directo al grano.

“Fue la razón por la que Kizuna fue invocada a este mundo, L’Arc. Cuando luchamos contra él, anuló una y otra vez nuestra magia potenciadora, ¿recuerdas? Creo que él sabe mucho acerca de ese lado de las cosas,” dijo Teresa.

“No te refieres a…” dijo L’Arc, con su voz quebrándose.

“Así es. Parece que el Maestro Artesano también se ha enfrentado a él, y también sé cómo revivirlo. Esto podría ser mucho más rápido que hacer que Ethnobalt lo investigue,” sugirió ella. Una expresión profundamente perturbada procedió a aparecer en los rostros de Kizuna, Glass, y L’Arc. Parecían estar hablando de alguien muy peligroso. Tenía mis propias ideas de quién podría ser, y no me gustaba. Las cosas que ella estaba diciendo me estaban comenzando a sonar familiares.

“¡No!” Filo sabía de quién estaban hablando. Después de todo, ella había sido una de sus víctimas. Aun así, esta no era una idea tan mala, al menos en términos de rapidez, pero la verdad no me agradaba mucho.

"Si hay algún problema, podemos hacer que Kizuna lo derrote una vez más. Aunque es altamente probable que él no vaya a escucharnos," comenté. Aun así, era importante intentarlo.

Estábamos hablando de la razón principal por la que Kizuna había sido invocada a este mundo. Para decirlo sin rodeos, la idea era revivir al Dragón Demonio. Si él hablaba de apoderarse de mí una vez más, le patearía el trasero sin dudarlo. De eso estaba seguro.

"¿Están seguros de esto?" preguntó Raphtalia, con una mirada de preocupación en su rostro.

"No nos están lloviendo las opciones… e incluso si nos encargamos de este problema y lidiamos con Bruja y los demás, llevar a Kizuna y sus aliados a nuestro mundo y superar el límite de nivel para todos ellos será una molestia," dije. Sería mejor buscar a alguien que pudiera hacerlo aquí, y eso nos llevaba directamente al Dragón Demonio. Si los requisitos eran similares a nuestro mundo, entonces al menos deberíamos conseguir algo de información de esto. Y en el peor de los casos, podíamos criar un dragón para convertirlo en un Dragón Emperador y después hacerlo extraer la información que necesitábamos de los fragmentos del Dragón Demonio.

Que el método para superar el límite de nivel en este mundo permaneciera desconocido en realidad era algo a nuestro favor. Haría más fácil luchar contra aquellos que no estaban involucrados con la hermana de S'yne, tales como el portador del arpón de las armas vasallas y sus aliados. Y si podíamos aplicarlo solo a aquellos en los que confiábamos, entonces seríamos capaces de superar físicamente a estos sujetos parte de la vanguardia de las olas. Experimentar con eso era parte de todo esto.

"Niño, no tenemos tiempo para buscar otros métodos, ¿o sí?" preguntó L'Arc.

"Así es. A Kizuna le encanta tanto solucionar las cosas conversando que la dejaremos intentar eso primero. Pero después, solo depende del Dragón Demonio," dije. La traición no sería permitida, pero teníamos que comenzar desde una posición de negociación. Por supuesto, el dragón odiaba a Kizuna y sus aliados con todo su ser, así que él podría no escuchar nada de lo que dijeran. Kizuna dejó salir un suspiro.

"Muy bien. No esperaba tener que revivir yo misma al Dragón Demonio…" murmuró ella tristemente. Glass parecía sentirse de la misma forma.

***

L'Arc más tarde nos consiguió un huevo de dragón de un establo de monstruos de su nación. En este mundo ellos no usaban un sello de monstruo para convertir a los monstruos en sirvientes, sino que un ofuda de control. En el caso de Filo, ella ya tenía un sello de monstruo, y por lo tanto el ofuda de control no funcionó en ella. Recordaba el trágico incidente cuando ella había sido capturada viva y puesta en exhibición.

Después Kizuna llegó con el núcleo de Dragón Emperador que le había regresado a Romina en su taller. Realizamos todos los preparativos necesarios. El huevo iba a ser eclosionado en el patio del castillo de L'Arc. En nuestro mundo, yo había sido forzado a cargar el huevo a todas partes por unos días, pero las cosas parecían ser diferentes aquí.

"¿Quién será el dueño?" preguntó Kizuna.

"Tú," le dije. "Eso será lo más humillante para él."

Pensaba que deberíamos permitirle experimentar la humillación de convertirse en la propiedad de su más odiado enemigo. "Antes de que el dragón nazca, también tenemos que escoger el género, ¿cierto?" le pregunté a Ethnobalt, quien de casualidad miró en mi dirección. Como el guardián del conocimiento de este mundo, él estaba preparando el ritual. Así que decidí confirmar este punto con él.

"Claramente ha investigado mucho el asunto en su mundo," destacó él.

"¿Cómo son las cosas aquí?" lo presioné.

"Depende del tipo de dragón," respondió él.

"¿No que todos son muy parecidos? Creí que los dragones eran criaturas que causaban la contaminación de una región," confirmé.

"Así es… En ese caso probablemente es igual," respondió Ethnobalt. Ciertamente eso sonaba igual.

"Kizuna, si podemos escoger el género del Dragón Demonio, ¿cuál preferirías?" le pregunté.

"¿Eh? Bueno… Naofumi, ¿qué opinas tú?" preguntó ella. "Una chica, ¿cierto?"

"¿Por qué crees que yo querría una chica? ¡Y por favor di una *hembra*!" me quejé.

"Tu respuesta me lo dice todo," respondió ella.

"Gaelion es un macho. Aparentemente eso es lo que Naofumi eligió," le dijo Itsuki a Kizuna, interviniendo.

"Ya teníamos una criatura súper ruidosa. Estaba preocupado acerca de los problemas que podría causar si escogía el sexo opuesto al mío una vez más, así que me aseguré de escoger a un macho," expliqué.

"¿De quién está hablando?" preguntó Filo. *De ti*, casi le dije. *¡Estoy hablando de ti!* Ella nos había causado toda clase de problemas, incluyendo esa carrera descabellada y todo el fiasco del Dragón Demonio. Pero viendo el lado positivo, al final habíamos sido capaces de

enseñarle la Forma del Rasgo de Dragón a Ren, Itsuki, y Motoyasu y logramos las subidas de clase que superan el nivel límite, así que todo había terminado bien. Creo.

La propia Filo estaba de pie a una cierta distancia, lista para huir por su vida si fuera necesario. Ella podía enfrentarse sin problemas a Gaelion, pero obviamente no le agradaba el Dragón Demonio.

"En efecto… en caso de que las negociaciones salgan bien, podría ser mejor escoger el mismo género que el dueño para evitar cualquier problema molesto," le propuso Glass a Kizuna, basándose en mi información.

"Glass, ¿a qué te refieres?" preguntó Kizuna.

"Problemas molestos, ¿eh? Tal parece que tú tampoco la tienes fácil, Glass," dije.

"¡Tengo muchas preguntas acerca de ese comentario!" respondió Glass.

"No dije nada. Déjame fuera de esto," respondí. Había visto los celos en los ojos de Glass cuando Tsugumi estaba jugando con Kizuna.

"Fuehhh…" Rishia hizo otra contribución de gran utilidad.

"Naofumi-sama, por favor no haga enojar tanto a Glass. Está incomodando a Rishia," dijo Raphtalia.

"Claro, como sea," respondí. En este caso, decidí aceptar la advertencia de Raphtalia e ignorar el asunto, al menos por ahora. La propia Tsugumi estaba ayudando a limpiar la ciudad donde había estado el restaurante de Seya. Le había dicho que nos llame si necesitaba ayuda. Yomogi estaba de regreso en su país natal, preparándose para la siguiente ola.

"Es un poco tarde para mencionar esto, pero no le agrado mucho a los monstruos," dijo Kizuna.

"¿Pen?" dijo Chris. Ella después de todo usaba la herramienta de cacería; habría sido extraño si los monstruos quisieran a un héroe especializado en luchar contra ellos.

"Naofumi, a ti los monstruos siempre parecen quererte," agregó ella.

"Es solo por mi arma. Estaría genial con menos afecto," le dije.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan. No tenía nada más que hacer mientras ellos preparaban todo, así que la estaba acariciando.

Mi trabajo modificando el accesorio para Teresa también había estado progresando. Con un poco más de trabajo, sería capaz de completar un accesorio exclusivo para ella, lo cual sonaba bastante romántico.

Sadina y Shildina estaban ayudando con la ceremonia. Ambas habían sido sacerdotisas del dragón de agua, así que probablemente sabían un poco de rituales.

"¡Licor sagrado, ah, licor sagrado! Al pequeño Dragón Demonio le gusta beber, ¿cierto?" dijo Sadina.

"Si no es así, nosotras nos lo beberemos," respondió Shildina. Parecía que ellas solo estaban ayudando para poner sus manos sobre algo de alcohol.

"Bien, ¿debemos comenzar?" dijo finalmente Ethnobalt, cuando todos los preparativos estaban terminados. "Kizuna, si tú vas a ser la dueña… Voy a necesitar algo de tu sangre sobre este ofuda de control."

"Bien," respondió Kizuna, un poco insegura. Kizuna siguió las indicaciones de Ethnobalt y se acercó al ofuda pegado al huevo. Como fue instruida, ella cortó la punta de su dedo y lo presionó sobre el ofuda. Hasta ahora, el ritual era similar al de nuestro mundo.

"Eso debería ser suficiente para eclosionar un huevo de dragón normal…" dijo Ethnobalt.

"Pero este es un Dragón Emperador. Hagamos todo lo que esté en nuestras manos antes de que eclosione," dije. Kizuna estaba sosteniendo el núcleo de Dragón Demonio y lo puso sobre el huevo. Las cosas serían mucho más fáciles si eso causaba un cambio… pero mientras pensaba eso, el núcleo de Dragón Demonio fue absorbido dentro del huevo. Parecía ser que el huevo había logrado absorber el núcleo de Dragón Demonio satisfactoriamente.

"Ahora comenzaremos con la eclosión del huevo. Todos, por favor retrocedan," dijo Ethnobalt. Él claramente sabía lo que estaba haciendo. Incluso cuando él no tenía la suficiente habilidad de combate, Ethnobalt todavía era de gran ayuda en momentos como este. Ahora también podía luchar, así que era un integrante muy valioso dentro de los aliados de Kizuna. Honestamente, lo quería intercambiar por Filo.

"¡Oiga! ¡Maestro, está pensando en algo grosero!" gritó Filo. ¡Bah! Sus instintos eran agudos, le concedería eso.

Itsuki estaba tocando música de apoyo para proteger a Ethnobalt. Se veía muy efectiva. Recientemente Itsuki parecía estar tocando mucho, y lo estaba demostrando en su música. La práctica realmente hacía al maestro.

Mientras pensaba en la música de Itsuki, el huevo comenzó a desquebrajarse y echar chispas, flotando en medio del aire.

"¿Todo esto es normal?" pregunté.



"Si. Debería…" dijo Ethnobalt. Esperaba que fuera así. Había hecho que todos tuvieran sus armas listas, solo en caso que tuviéramos que responder rápidamente a cualquier cosa que sucediera. El huevo flotó por un tiempo, y entonces un viento fuerte se reunió a su alrededor antes de crear algo de agua. La tierra debajo comenzó a elevarse, y fuego hizo erupción del licor sagrado puesto ahí. Las hermanas ballena asesina se veían un poco molestas con ese desarrollo en particular.

Después de una luz cegadora, un aura negra se reunió alrededor del huevo… y una tenue sombra comenzó a aparecer desde el interior. Algo tomó forma en el interior, y el huevo se rompió. Con un sonido de crujido, una bebé dragón—un Gaelion de tono púrpura—sacó su cara. Después de tener solo su cabeza afuera del huevo y parpadear un par de veces, ella miró a su alrededor. Por alguna razón verme causó que hiciera un ruido extraño.

"¡Kwaa!" Ella sonaba exactamente como Gaelion. ¿Qué significaba esto? Quizás nos habíamos equivocado en algo. Estaba abrumado por una sensación de decepción y desesperación… "¡Bah! ¡Malditos sean! ¡Cómo se atreven a hacerme esto!" La dragona comenzó a hablar. Eran palabras reales, pero con una voz un poco chillona. Ella dijo esto mientras salía del resto del huevo. Al ver a todos a su alrededor, con sus armas listas, la dragona procedió a levantar sus dos patas frontales. "Ustedes parecen estar preparados para lo peor dado lo pequeña y débil que soy," comentó la dragona. "Héroe de la Cacería."

"¿Tú eres el Dragón Demonio?" confirmó Kizuna, hablando por todos nosotros.

"Lo soy. Permítanme preguntar qué gatilló la insensatez de revivirme. Solo conozco la situación desde el lado del Héroe del Escudo," nos dijo ella.

"¿La situación desde mi lado?" pregunté.

"Si. El Dragón Emperador del lado del Héroe del Escudo estaba siendo irracionalmente testarudo en sus intentos de hacerle algo a este cuerpo. Casi fui sobrescrita," explicó ella. *Sobrescrita, ¿eh?* Me pregunto qué estuvo tratando de hacer Gaelion, pero fuera lo que fuera, probablemente era algo merecido. "Fui de alguna forma influenciada por eso. A partir de los restos del núcleo, fui capaz de percibir la situación que rodeaba al escudo, así que tengo recuerdos del lado del Héroe del Escudo. Como la lucha con estos *integrantes de la vanguardia de las olas* y el poder del Dragón Emperador de su lado."

"¿Qué hizo Gaelion?" pregunté.

"Déjame ver. Antes de venir hacia este lado, tuviste que seleccionar a tus miembros de grupo, ¿correcto? El Dragón Emperador estaba molesto por ser dejado atrás. Prediciendo que la actual situación podría ocurrir, él intentó sobrescribir los fragmentos que iban a regresar a mí," explicó la dragona bebé. Sacudí mi cabeza de la sorpresa. ¡No me había dado cuenta que Gaelion quería tanto venir! Él debe haber estado disgustado con el hecho que Filo vino mientras él se quedaba atrás. Él también estaba mirando enojado hacia Raph-chan.

"Suena a que eso pudo haber sido lo mejor," murmuró Glass, mirando hacia la Dragona Demonio con una mirada bastante nauseabunda.

"¡No te creas tanto, portadora del abanico de las armas vasallas!" replicó la Dragona Demonio, regresando una mirada que era igual de feroz. Eso parecía justificado, dado que ella casi había sido borrada de la existencia. Aun así, en cuanto a su apariencia, ella era como un Gaelion de otro color. Pero a partir de la mirada en sus ojos, ella parecía tener una muy mala actitud. Tenía un aspecto diferente del padre Gaelion, pero podías notar de un vistazo que ambos guardaban mucha hostilidad. Tomando en cuenta solo eso, podía decirse que el padre Gaelion en realidad estaba haciendo un muy buen trabajo al no traicionarnos. Nunca lo había visto mostrar una mirada tan irrespetuosa hacia un humano, no como esta.

"Dime, Héroe del Escudo. ¿Por qué me has despertado?" preguntó la dragona.

"¿Por qué solo le estás hablando a Naofumi?" preguntó Kizuna.

"Porque nunca conseguiré respuestas directas del resto de ustedes," respondió la dragona. Era una verdadera molestia quedar atrapado en todo esto, y estaba impresionado por el descaro de pensar que ella podía tener cualquier discusión que quisiera conmigo. Ella estaba tratando todo lo que nos había hecho como agua bajo el puente.

"No me gusta tu actitud. Me atacaste, e incluso quisiste apoderarte de mí," dije.

"Hah, Héroe del Escudo. Entiendo un poco lo que piensas. Si solo me destruyes ahora, ¿de qué habrá servido todo esto? Al menos escucharé lo que tienes para decir," dijo ella.

"Aun así, no estoy segura de que me agrade su actitud," dijo Raphtalia. Yo estaba muy de acuerdo. Esta dragona parecía creer que tenía mi número, y tanto no me gustaba como no estaba seguro por qué… pero quedarme reflexionando al respecto no iba a resolver nada.

"Esto no significa que confíe en ti, y en vista de tus fechorías pasadas, tampoco quiero depender de ti," dije. Sin embargo, procedí a explicarle todo lo que había pasado a la Dragona Demonio y le propuse nuestra estrategia para el futuro. Una vez que terminé…

"En serio… mis ojos se llenan de lágrimas de dragón por verte reducido a esto, oh gran Héroe del Escudo que me derrotó." La Dragona Demonio puso sus patas frontales contra su cabeza y murmuró tristemente para sí misma.

"Espero que no estés buscando simpatía," dije secamente.

"Solo piénsalo por un momento. ¡El mismo grupo que presumió acerca de derrotarme y salvar el mundo ahora está aquí, habiéndolo arruinado todo, y obligado a depender de mí—su enemigo jurado—para salvarlos! Mira a tu alrededor. ¿Acaso este mundo te parece en paz? ¿Y bien?" dijo la dragona, burlándose de mí. Y lo que era peor, la verdad no tenía una respuesta. Este mundo todavía estaba plagado de humanos luchando entre ellos y había sido

devastado por los sujetos de la vanguardia de las olas. Todo lo que la dragona había dicho hasta ahora era tan acertado que Kizuna y Glass probablemente tampoco tenían una respuesta. “¿Ves cómo esto se parece a algo de tu propio pasado? ¿Haber sido perseguido como un criminal, y después tener que limpiar el desastre de los debiluchos que te estaban persiguiendo luego de ser derrotados por las olas y las personas de otros mundos?” Ese golpe había sido uno crítico. Quería llamarlo un golpe bajo, pero ella básicamente estaba entregando un preciso resumen de mi vida en estos otros mundos.

“Así que dime, Dragona Demonio, ¿qué es lo que quieres hacer?” pregunté.

“Esa es una buena pregunta. Si simplemente me niego, es evidente que están preparados para matarme rápidamente,” respondió la dragona. *No me digas. Es por eso que todas estas armas están siendo apuntadas hacia ti.* “Aunque, más que nada, odio la idea de convertirme en el juguete de un mundo que debí haber conquistado.”

“Si estás a punto de proponer que dividamos el mundo en dos o algo así, no lo aceptaremos,” murmuró Kizuna. La dragona probablemente necesitaría un bigote para atusarse si ella iba a continuar en el papel del villano tradicional. ¿O se haría llamar la reina de los monstruos? El Dragón Emperador en nuestro mundo se llamó a sí mismo Rey de los Monstruos, pero era un título que se había aplicado a sí mismo.

“Hah, no espero que accedan a algo tan obvio. Les concederé cien años antes de actuar. En ese periodo de tiempo, de todas formas todos ustedes deberían estar muertos. Entonces haré realidad mi mundo de monstruos,” dijo la dragona.

“Esas todavía no suenan como condiciones que podamos aceptar…” dijo Ethnobalt, algo angustiado. La Dragona Demonio miró hacia él y sus ojos se abrieron completamente.

“¿Qué? ¿Ese maldito conejo de biblioteca también ha sido revivido? ¡No puedo imaginar una situación peor! Sin mencionar que, este flujo de poder que siento… ¡el enemigo jurado de mi alma!” exclamó la dragona. Por supuesto, la dragona estaba sintiendo la poción que Ethnobalt bebió. “Dicho eso—la dragona se calmó—tú naciste en el lado de los monstruos, y si llegas a vivir tanto, entonces de seguro llegarás a comprender la estupidez de los humanos.”

“Es mejor que cuides lo que dices,” se quejó L’Arc. Por primera vez, incluso él tenía sus pelos de punta. Una señal clara de la enemistad entre estos dos grupos.

“¿Qué fue lo que trató de hacer esta dragona en este mundo? Todavía no lo entiendo muy bien,” preguntó Sadina.

“Ella lideró a los monstruos dentro de su área de influencia y usó a los humanos como esclavos,” le dije. Pensándolo bien—

"¿Eso es todo? ¿Solo una guerra racial?" respondió Sadina. *Solo* podría ser pasarse un poco, pero seguro, podía ser resumido en un conflicto bastante simple: monstruos contra humanos. Honestamente, debía admitir que estaba un poco celoso de lo simple que sonaba todo esto. Nosotros teníamos las manos llenas con problemas mucho más complejos.

"¿Estamos seguros que los objetivos de esa guerra deben ser ignorados tan fácilmente?" dijo Kizuna.

"Suena muy bizarro decirlo, ¿no?" estuvo de acuerdo Raphtalia.

"En efecto. No esperaría menos de un héroe de una nación de teriántropos," dijo la dragona. "Estaba muy segura de que mostrarías un mayor entendimiento de la cultura y la percepción."

La Dragona Demonio parecía muy amistosa conmigo. Así que decidí capitalizar eso.

"En nuestro mundo, los humanos ven a los semi-humanos y teriántropos casi como monstruos, esto debido a razones religiosas," expliqué. "Es por eso que los tratan como enemigos. Desde la perspectiva humana, yo básicamente soy un héroe del lado de los monstruos, y he pasado por muchos problemas a causa de aquello." Cuando lo pensaba bien, decir muchos problemas era quedarse corto.

"También hay conflictos entre razas," destacó Raphtalia.

"Eso es verdad, pero si consideras *monstruo* una raza, entonces aquellos solo son conflictos entre sus líderes," dije. El problema que Kizuna y sus aliados tenían aquí, como yo lo veía, era que los monstruos hubieran usado a los humanos como esclavos en el pasado. Eso ciertamente se vería malvado para Kizuna y sus aliados, pero en nuestro mundo, podías encontrar ejemplos de eso por doquier; uno de ellos Siltvelt. Lo opuesto también era verdad. La relación entre Filo y yo, estrictamente hablando, era la de dueño y esclavo.

"No voy a ser amistosa con aquellos que promueven la idea de que los humanos son los líderes del mundo," declaró la dragona.

"¿Y bien? ¿Qué quieres hacer?" pregunté.

"Como te dije. Les concederé cien años antes de comenzar mi dominio sobre los humanos," respondió la dragona.

"¿Eso significa que harás lo que quieras dentro de cien años, pero que hasta entonces vas a cooperar?" pregunté.

"Deja de hacerme decir lo mismo. ¿Qué ganamos todos si este mundo es destruido? Tenemos que priorizar la supresión de las olas. No lo malentiendas," me regañó la dragona. Odiaba admitirlo, pero tenía razón. Parecía ser que ella no estaba dispuesta a olvidar su

resentimiento contra la facción de Kizuna por el momento y también estaba dispuesta a cooperar en cuanto a las olas.

“Eso debería bastar por ahora,” dijo la dragona. “Mmm, y este es un cuerpo femenino. Excelente. Héroe del Escudo, bajo la condición que te aparees conmigo, proporcionaré una cooperación aún mayor.” Así que *ahora* es cuando las cosas dan un giro descabellado.

“Bien, parece que ya terminamos aquí. Maten a la Dragona Demonio,” dije, apretando mi espejo mientras daba secamente la orden a Kizuna y sus aliados. Ellos solo se quedaron ahí confundidos.

“Careces de habilidades para negociar, Héroe del Escudo. Piensa en las concesiones que ya he hecho. ¿Por qué dudas ahora?” preguntó la dragona. Estaba feliz de que ella hubiera renunciado a la idea de apoderarse de mí completamente, pero ¿en dónde encajaba el bestialismo en todo esto?

“¿Qué clase de broma sucia es esta?” exclamó Raphtalia.

“¡Sucia! ¡Eso no está permitido!” intervino Filo.

“¡Rafu!” Raph-chan también estaba maldiciendo de la ira.

“¿Por qué quieres hacer… eso con Naofumi?” preguntó Kizuna. La dragona cruzó sus patas y nos miró con unos ojos condescendientes.

“¿No comprenden lo bien que se sintió esa ira ardiente que yace muy en lo profundo del Héroe del Escudo cuando estuve dentro de su escudo?” preguntó ella. ¡Por supuesto, ninguno de nosotros lo entendía! Kizuna y los demás tenían miradas en sus ojos señalando que no tenían idea de lo que ella hablaba. “Eso se sintió muy bien. Ira sin fin, un odio abrazador dirigido hacia todo en el mundo. Entienden por qué me pone caliente, ¿cierto?” Ella tenía una expresión de añoranza en su rostro mientras decía eso.

“¡Vaya!” dijo Sadina.

“¡Oh cielos!” dijo Shildina.

“Tal parece que has obtenido una peligrosa nueva admiradora, Niño,” se burló L’Arc.

“Es por eso que las negociaciones terminan aquí. Solo mátenla, que sea rápido,” dije.

“En efecto. No podemos aceptar esto.” Raphtalia estaba de mi lado. Yo estaba en lo correcto aquí. Eclosionar este huevo claramente había sido un gran error. Hicimos que Kizuna fuera la dueña y a ella no le importaba en lo absoluto. ¡Solo seguía obsesionada conmigo! ¡Eso no resolvía nada! “Debimos haber eclosionado un macho,” dije.

"Eres tan ingenuo, Héroe del Escudo. ¿Crees que puedes controlarme usando mi género?" sonrió la Dragona Demonio. "Tendrás que esforzarte más contra una dragona." Permanecí impasible. Esa clase de frase cursi no iba a tener ningún efecto sobre mí.

Ella continuó. "Antes que nada… no, creo que eso será un secreto. Será más divertido como una sorpresa."

"¿De qué estás hablando? ¿Qué estás ocultando?" pregunté.

"Si quieres saberlo, tendrás que acceder a mis condiciones," contraatacó la dragona.

"Nunca," escupí.

"De cualquier forma funciona para mí." Ella se rio. Yo solo quería terminar esto matándola. Ya había tenido suficiente de este acoso sexual centrado en mí.

"Rat dijo que los dragones contaminan el ambiente, pero ahora esta incluso está tratando de contaminar a Naofumi-sama," se quejó Raphtalia.

"Hah. No tengo la intención de tomar la virginidad del Héroe del Escudo. Jovencita—Héroe de la Katana y Emperatriz Celestial, si eso es lo que eres—puedes promover tu amor primero. ¿Eso es lo que quieres?" respondió la dragona.

"Retuerce mis palabras cuanto quieras. No aceptaremos tus condiciones," dijo Raphtalia.

"¡Así es! ¡Así es!" gritó Filo *¡Estos idiotas alegres y despreocupados!*

"Ustedes los humanos son demasiado estúpidos. Si ves a un compañero excelente, ¿no es tu instinto natural atraerlo y procrear? No hay dudas que procrear con el Héroe del Escudo dejaría una poderosa descendencia," dijo la dragona. Casi había quedado atrapado en esta clase de problema de la *descendencia* en Siltvelt. Ciertamente no quería volver a pasar por eso.

"¿No puedes hacerlo con Kizuna? Ella es uno de los cuatro héroes sagrados de este mundo. Solo tendrás que superar la barrera del género," dije.

"¿¡Por qué yo!?" exclamó Kizuna.

"¿Qué estás planeando hacerle a Kizuna?" Ahora Glass también me miraba de forma hostil. Ya había tenido suficiente de todo esto. ¡La Dragona Demonio ya había causado demasiados problemas!

"Mmm… Entiendo la naturaleza del Héroe del Escudo. Entonces, por ahora… puedo ceder un poco en este asunto. Ciertamente no quiero hablar de más y terminar muerta," dijo la dragona. Ella no se veía feliz al respecto, pero parecía haber decidido dar marcha atrás. "Bien. Volvamos al asunto principal. Los ayudaré. ¿Qué es exactamente lo que quieren

hacer?" La verdad no sentía que hubiéramos logrado mucho con nuestras negociaciones, pero la Dragona Demonio parecía estar dispuesta a cooperar y por lo tanto no teníamos más opción que continuar. Personalmente, todavía esperaba que todo esto terminara con su muerte.

"¿Conoces el método para superar el límite de nivel en este mundo?" pregunté.

"Así es. Dentro de los fragmentos de Dragón Demonio que el Héroe de la Cacería rompió en el pasado, hay uno que contiene dicha información," confirmó la dragona. Sacudí mi cabeza, preguntándome si yo era el único molesto por escuchar esto. En nuestro mundo, esa información la había tenido el Dragón Emperador de Takt, pero aquí había estado en nuestras manos todo este tiempo. No puedo creer que la llave para aumentar el nivel de todos los aliados de los héroes estuviera justo aquí…

"¡Verte poner esa cara, Héroe del Escudo, realmente me hace estremecer! ¡Estoy disfrutando esto inmensamente!" exclamó la dragona.

"¡Voy a arrancarte tus asquerosas alas!" rugí. Era raro encontrar una criatura capaz de causar un daño tan directo a mi mente. Lo que me hacía enojar aún más era que su enfoque no estaba basado en la ira o la hostilidad, más bien… la lujuria. Ella me recordaba un poco a las hermanas ballena asesina. Si la influencia del Dragón de Agua había potenciado ese aspecto en ellas, podría significar que todos los dragones eran unos lujuriosos. Eso significaba que debíamos educar con cuidado a Wyndia o habría problemas. Ren y Rat también tendrían que ser advertidos… pero me estaba saliendo del tema.

"Entonces desean usar la ceremonia para superar el límite de nivel para resolver los problemas de este mundo. O tal vez es solo para controlar el flujo de la información. En cualquier caso, denme mis fragmentos restantes," dijo la dragona.

"Todavía no confiamos completamente en ti, ¿bien? Tan pronto como te entreguemos los fragmentos, podrías fortalecerte y atacarnos," dijo L'Arc, de forma bastante agresiva. La Dragona Demonio se encogió de hombros y suspiró, con sus ojos entrecerrados.

"Como ya les dije, por el momento no tengo planeado luchar contra los héroes. ¿Qué creen que puedo hacer con este recién nacido cuerpo y tan pocos de mis fragmentos?" preguntó ella. Había algo de verdad en lo que estaba diciendo, pero no tenía ganas de ponerme de su lado. "Ustedes los héroes están a punto de luchar contra mí con armas que nacieron de mis fragmentos, ¿no? Si no es mucha molestia, me gustaría algo de respeto por eso." Ese era otro punto razonable. Había bastantes armas decentes dentro de aquellas que usaban los materiales del Dragón Demonio, y Kizuna y sus aliados generalmente estaban usando armas del Dragón Demonio. Pensándolo bien, ella también había sido la fuente de algunas armas muy poderosas para mí.

"No aceptaré que dependan completamente de mí," dijo la dragona. Yo solo gruñí. "Piénsenlo por un momento. Tienen al Héroe de la Cacería de su lado, alguien que presume de una fuerza inigualable luchando contra monstruos. Si no pueden superar cualquier truco

que yo pueda intentar, ¿cómo pueden hacerse llamar héroes?” preguntó ella. De verdad odiaba su actitud condescendiente.

“¿Qué tal si solo te matamos, criamos un nuevo dragón, y dejamos que ese sea sobrescrito?” sugerí.

“Como dije, ingenuo. Eso no cambiará la probabilidad de que seas mordido en la cabeza mientras duermes. No hay ofuda de control de monstruos para un Dragón Emperador, ni siquiera algo que se acerque. Sin importar lo amable que seas, una vez que tenga toda la información, llegará a la misma conclusión,” dijo ella. Me pregunto cómo podía estar tan segura de eso. Ella probablemente tenía sus razones, pero definitivamente estaba desperdiciando demasiada energía odiando a los humanos. “Héroe del Escudo, la razón por la que le agradas a los Dragones Emperador es gracias a tu buena naturaleza innata. Deberías estar orgulloso de eso.” No me sentía especialmente orgulloso. Ni siquiera era algo que me hiciera feliz.

“Escuchen, todo esto se está volviendo demasiado para mí,” dije, sacudiendo mi cabeza. “No nos pongamos tan nerviosos, pero prepárense para lo peor y sigamos con esto. Si no funciona, solo la mataremos. De nuevo.”

“Excelente, Héroe del Escudo. Tu habilidad para priorizar tan fácilmente de seguro es otra razón por la que me agradas tanto,” dijo la dragona.

“Claro, claro, como sea,” respondí, simplemente ignorándola.

“Naofumi, supongo que ese es el enfoque correcto, pero no puedo decir que me guste,” dijo Kizuna y miró hacia la Dragona Demonio con odio todavía en sus ojos, pero sonando medio convencida del plan.

“¿De verdad todo estará bien?” preguntó Raphtalia.

“Luchar aquí no resolverá nada, eso es seguro. ¿Y no has escuchado acerca de esta clase de cosas en historias? Un castigo que cae sobre los humanos a causa de su arrogancia. Tenemos un periodo de gracia de cien años, así que solo tenemos que crear un mundo que la Dragona Demonio no tenga que atacar,” dije.

“Estás causando muchos problemas para nosotros, o tal vez para nuestros hijos,” dijo L’Arc.

“Tal vez, pero también es un hecho que no es posible saber cuándo los fragmentos esparcidos de Dragón Demonio podrían causar su resurrección. L’Arc, incluso si los recolectábamos y sellábamos en tu castillo, un día podrían volver a circulación… Al final podría probar ser más productivo hacer uso de ella ahora, mientras está aquí ofreciendo su cuello al collar, que esperar por un alboroto en el futuro,” razoné. Recordé al Dragón

Tiranosaurio Rex y los monstruos que habían sido sellados en Q'ten Lo. Romper el sello y tener que lidiar con un monstruo revivido en el futuro de verdad apestaría.

"Verán que seré muy cooperadora," dijo la dragona. "pero también debo recibir. Apresúrense y consigan los fragmentos para mí."

"Dicho eso, Romina y otros herreros los han estado usando para fabricar toda clase de equipos," mencioné.

"Estoy impresionada de que hubieras pensado en usar los fragmentos de tal bestia," dijo Kizuna.

"Eso solo demuestra lo geniales que son como material," respondí. Y así, comenzamos a recolectar los fragmentos de Dragón Demonio que estaban en posesión de Kizuna y sus aliados. La Dragona Demonio procedió a absorber los fragmentos que Kizuna y los demás habían reunido y recobrar sus poderes.

"También quiero los fragmentos dentro de las armas de los héroes," dijo ella. "Héroes, levanten sus armas hacia mí. Eso me permitirá sacar los fragmentos." Como solicitó, todos los héroes presentes que tenían armas a partir de los materiales del Dragón Demonio las levantaron en dirección de la Dragona Demonio. Las armas comenzaron a brillar, y después unos fragmentos brillantes volaron hacia la Dragona Demonio.

"Mmm… ahora puedo percibir la mayoría de lo que ha estado pasando. También he recibido la intención conjunta de todos los fragmentos. No hay más problemas. ¡He renacido!" proclamó la dragona, levantando sus dos patas frente a ella con una mirada en su rostro que casi decía que había respondido una pregunta correctamente. De verdad necesitaba que dejara de hacer cosas así, o en algún momento iba a estallar de la risa. Por un momento me pregunté si ella estaba viendo mis recuerdos.

"Bueno, solo tomar demasiado de ustedes afectará mi reputación. Aquí tienen algo en agradecimiento." Y así, la Dragona Demonio tronó sus… garras, creo. Al hacerlo, todas las armas de los héroes—incluyendo la mía—comenzaron a brillar.

¡Verdadero Espejo del Dragón Demonio: condiciones reunidas!

Verdadero Espejo del Dragón Demonio

Habilidades desbloqueadas: bono de equipo: habilidad "Multiplicador de Fragmentos de Espejo", fortalecimiento del poder de las habilidades de combinación, disposición a la magia de los dragones despertada, ajuste de crecimiento de dragón (enorme), fortalecimiento del poder de las armas malditas.

Efecto de equipo: Escama de Dragón (grande), Bala Demoniaca C, aumento a todas las resistencias (medio), reducción del consumo de poder mágico (medio), reducción del consumo de SP (medio), incremento de la probabilidad de éxito al incrementar poder, acortamiento de los encantamientos mágicos (grande), protección del Dragón Demonio, incremento de poder.

Alma exclusivamente unida: Dragón Demonio.

"¡Vaya, esto es increíble! ¡Esto hizo más fuerte y fácil de usar a mi vieja y confiable arma del Dragón Demonio!" dijo L'Arc, inmediatamente sonando feliz.

"¿Disposición a la magia de los dragones despertada? Suena a que obtuvimos algo nuevo para usar," dijo Kizuna, también sonando muy entusiasta.

"Usen el contenido de sus corazones… el poder de los monstruos…" dijo la dragona. Ella lo hizo sonar como si hubiéramos recibido el permiso para usar alguna clase de técnica prohibida. Los portadores de armas vasallas se veían complacidos con eso, así que no me iba a quejar.

"Estas propiedades podrían hacer una verdadera diferencia, Glass," dijo Kizuna.

"En efecto… pero ¿de verdad deberíamos estar usándolas?" respondió Glass.

"Comparto tu preocupación, créeme," simpatizó Raphtalia. Podía entender cómo se sentían.

"Esto se ve tan fácil de usar que debería ser capaz de enfrentar todas las batallas venideras solo con esto," dijo Kizuna. Ella se veía muy complacida con su nueva arma, balanceándola alegremente. En cualquier caso… el Espejo de la Coraza de la Tortuga Espiritual tenía mejores estadísticas. Era como si el Espejo de la Compasión, la transformación del Escudo de la Compasión, hubiera sido automáticamente mezclado.

"Bleh. No es como la horrible sensación que siento de Gaelion en el mundo anterior, sino que una sensación… diferente y extraña," dijo Filo, molesta con algo.

"Después de todo, las hadas cantoras no tienen ese odio racial hacia los dragones," dije. Los filoriales no existían en este mundo, lo cual le dificultada sacar su odio innato. Parecía que Filo estaba siendo afectada por otras emociones en vez de su odio genético.

Valía la pena destacar que poner algunas de las plumas de Filo de este mundo dentro de nuestras armas había producido muchas armas con habilidades musicales, ninguna de las cuales eran de utilidad excepto para Itsuki.

"Héroe del Escudo, puedo agregar algo de ira si lo deseas. Después de todo, la misericordia en tu interior no va bien con mi poder," dijo la dragona.

"Lamento arruinártelo, pero ya no puedo usar el Escudo del Odio a causa del Escudo de la Compasión," le dije.

"Y yo te estoy diciendo que puedo dejarte usarlo de nuevo. Mostré un control razonable de tu ira, ¿no?" dijo la dragona.

"¡Deja de tratar de atraer a Naofumi-sama de formas tan extrañas!" intervino Raphtalia.

"¡Rafu!" estuvo de acuerdo Raph-chan. Si fuera posible quería evitar eso.

"Si ese es tu deseo, Héroe del Escudo, muy bien. También he incrementado las estadísticas de tu equipo favorito de la Tortuga Espiritual. Si lo necesitas, entonces puedes depender de mi poder," dijo la dragona. Esa era una proposición desagradable—y también sonaba como un presagio. Tal vez podía activar forzosamente mi ira sellada. Realmente esperaba nunca más tener que depender de ese abrumadoramente fortalecido escudo otra vez.

"Ahora bien… siento que he recuperado un volumen suficiente de mi inteligencia y poder. Ahora solo necesito incrementar mi nivel y debería ser razonablemente poderosa." La Dragona Demonio se elevó en el aire y cruzó sus patas, como si estuviera pensando, mientras elegía aterrizar—sin permiso—sobre mi hombro. ¡La traté de echar con mi mano, pero ella la esquivó sin problemas!

"¡Bájate de mí! ¡Ese es el lugar de Raph-chan!" dije.

"¡Eso tampoco me agrada!" comentó Raphtalia.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"Cielos, desearía poder estar ahí," se quejó Filo. Sacudí mi cabeza, realmente deseaba que pudieran escoger mejor el momento de hablar.

"Ahora podemos superar el nivel límite. Lo que realmente nos falta es una forma de lidiar con que nuestra magia de fortalecimiento sea removida," dije.

"Es verdad," intervino Kizuna. "Cuando luchamos, removiste la magia que Teresa lanzó sobre nosotros, ¿cierto? ¿Cómo lo hiciste?"

"Yo soy la Dragona Demonio, la maestra de toda la magia de este mundo. Puedes creer que yo sé acerca de la magia de dispersión, pero… en cualquier caso, siento que, incluso si lo comparto con ustedes, no servirá para resolver por completo su problema," declaró la dragona.

"¿Por qué no?" pregunté.

“Hay un recuerdo de un Dragón Emperador que luchó contra un héroe hace mucho tiempo—una técnica que niega la magia de dispersión…” respondió la dragona. Eso sonaba como algo que podría ser de utilidad en nuestra situación.

“¿Entonces sabes de qué arma proviene?” pregunté.

“Me temo que solo luchamos. No sé tanto. Dicho eso, si investigan, entonces estoy segura de que podrán encontrar más información. Portadora del abanico de las armas vasallas… fue algo usado por aquellos que inventaron tu estilo,” reveló la dragona.

“¿Mi estilo?” respondió ella. Al luchar con un abanico, Glass parecía adecuada para esa clase de trabajo delicado.

“No sé si simplemente es una técnica o si es una habilidad, pero si nació dentro de tu estilo, entonces podría haber algunas pistas ahí,” dijo la dragona.

“Entiendo lo que dices,” estuvo de acuerdo Glass.

“Lo investigaremos más tarde. Podría convertirse en una carta del triunfo para derrotar a nuestros enemigos,” dijo Ethnobalt.

“Aun así, Héroe del Escudo. Si mezclas esa técnica que llamas *fuerza vital* con la magia, ¿no eres capaz de lograr un efecto similar?” sugirió la dragona.

“La fuerza vital, ¿eh?” respondí. Miré hacia S’yne y ella sacudió su cabeza. Así que no sabía nada. No podía culparla… entonces me di cuenta que ella estaba fabricando un muñeco de peluche de la Dragona Demonio. No se veía más—una vez más—que un Gaelion de diferente color. Me pregunto si sería útil para algo.

“Con todo tu intelecto, ¿no sabes nada acerca de los métodos de incremento de poder de las armas de los héroes?” pregunté.

“Hay un montón de vacíos en mi memoria, así que no puedo proporcionar nada útil,” respondió la dragona. Ya lo había esperado. “En cualquier caso, por el bien de nuestro tratado de paz de cien años, ahora les concederé mi poder por el bien del mundo. Esfuércense al máximo criándome grande y fuerte, héroes.”

Y así, un problema desagradable se unió al grupo.

Capítulo 11: Soldados Voluntarios

Habían pasado algunos días desde que la Dragona Demonio se unió a nosotros.

Ir hacia el lugar donde el estilo de Glass había nacido iba a ser un viaje largo, así que decidimos darle prioridad a realizar la ceremonia para superar el límite de nivel en nuestros compañeros más confiables. También teníamos que fortalecer a la Dragona Demonio, lo cual significaba que estábamos muy ocupados. Las cosas funcionaban diferentes para los monstruos salvajes y la Dragona Demonio. Basta con decir que ella había recolectado una buena cantidad de experiencia antes de poder subir de nivel. Aún peor, ella era un monstruo de este mundo y no podíamos subirla de nivel usando cristales de tierra. Yo solo quería fortalecerla rápido y terminar con ello.

Con respecto a nuestros niveles, L'Arc y los demás habían alcanzado el nivel 135. Ellos tenían un nivel muy alto. Yo actualmente estaba en el 110, Raphtalia en el 115, y Sadina y Shildina en el 105. En este punto, se estaba dificultando seguir subiendo. Kizuna y L'Arc habían proporcionado los detalles acerca de un laberinto súper difícil con monstruos poderosos, y considerando nuestro futuro, comenzamos a planear una expedición.

La Dragona Demonio además mostró un gran interés en mi estilo de lucha y comenzó a hacerme preguntas al respecto. Uno de los momentos de los que estaba muy orgulloso recientemente era cuando reflejé esa magia de regreso a Bruja, y la dragona parecía muy interesada en ese momento en particular.

Después estaba el asunto de qué hacer a continuación.

El barco de Ethnobalt había sido robado. Eso significaba que no teníamos idea de cuándo podría atacar el enemigo. También significaba que teníamos que fortalecer la seguridad mientras continuábamos subiendo de nivel, el cual no era un acto fácil de balancear. Para empeorar las cosas, la reducción en el número de los cuatro héroes sagrados significaba un increíble aumento de la frecuencia de las olas.

Al menos el enemigo no había elegido atacar al mismo tiempo que una ola. Bueno, todavía no. Si teníamos suerte y la ola se conectaba con nuestro mundo, entonces nuestros niveles se incrementarían, la cual probablemente era la razón de no arriesgarse, pero dicho eso, nada de eso aplicaría si ellos también habían subido de nivel. Aunque, en el peor escenario, Itsuki y yo podíamos regresar a nuestro mundo y entonces potenciarnos con magia y encargarnos de cualquiera que nos persiguiera.

Habría sido mejor para nosotros si el enemigo fuera un montón de idiotas. Era molesto que la vida nunca fuera como la esperabas. No teníamos idea de lo difíciles que se iban a poner las olas, así que teníamos que planear nuestros movimientos cuidadosamente y actuar para prevenir esta *fusión de mundos*, sea lo que sea eso.

Con respecto a los relojes de arena del dragón ubicados lejos de los asentamientos humanos, una fuerza que podría ser llamada el *Ejército del Demonio*, quienes eran subordinados de la Dragona Demonio, aparentemente se estaba encargando de las cosas. Estaba muy celoso de ese nivel de control. En nuestro mundo, probablemente todo eso estaba siendo manejado por Fitoria.

En cualquier caso, estábamos usando la ceremonia para superar el límite de la Dragona Demonio para fortalecer nuestras fuerzas mientras nos movíamos a través de mis habilidades de teletransportación hacia el lugar donde nació el estilo de Glass. El único equipaje que debíamos llevar era un espejo, así que era bastante fácil. Estábamos fortaleciéndonos mientras avanzábamos.

Itsuki y Rishia de nuevo estaban ayudando a Ethnobalt a descifrar los textos antiguos. Parecía que estaban muy cerca de entender una parte que los había estado eludiendo hasta ahora, así que estaban encerrados en la Antigua Biblioteca Laberinto como si fuera alguna clase de laboratorio de investigación. Itsuki, quien en realidad estaba ayudando lo mejor que podía, había reportado que estaban cerca de un entendimiento completo.

En este día en particular, yo estaba preparando una comida en la cocina.

"Se ha reunido una gran cantidad de soldados voluntarios. ¿Cómo deberíamos lidiar con ellos?" Glass vino y nos reportó esto a Kizuna y a mí. Se habían estado esparciendo rápido los rumores de que ahora teníamos acceso al legendario ritual para superar el límite.

"¿Cómo es que se están esparciendo estos rumores?" se preguntó Kizuna.

"No eres la mejor capitana de barco de los alrededores," comenté. Por ejemplo, había preocupación acerca de que en las filas de Yomogi y Tsugumi hubiera al menos un espía. "¿Creen que sus aliados de cuando derrotaron al Dragón Demonio aparecerán?" pregunté.

"Creo que sí," supuso Glass. "Hemos sido capaces de mantener bajo control las olas gracias a los aliados que esparcimos por cada región."

"Me pregunto cómo reaccionarán cuando descubran que ese mismo Dragón Demonio está con vida," dije.

"Nunca sabes lo que va a pasar en el mundo," murmuró Kizuna, viéndose angustiada.

"Estoy sorprendido de escucharte decir eso, Kizuna. Pensé que podías llevarte bien con quien sea," dije.

"Naofumi, ¿qué crees que soy?" me preguntó ella. Si yo hubiera respondido honestamente *una idiota cabeza hueca*, ella probablemente se habría enojado. Y tampoco me estaba burlando de ella al decir eso. Era genial tener cerca un héroe como Kizuna. De hecho, ella era perfectamente adecuada para cargar con las expectativas de los demás.

"Soldados voluntarios, ¿eh? Podría haber algunos sujetos parte de la vanguardia de las olas mezclados. Sadina, Shildina," las llamé.

"Ya sabemos qué hacer, pequeño Naofumi," confirmó Sadina.

"¡No hay problema!" agregó Shildina. Las hermanas ballena asesina podían—de acuerdo a ellas—encontrar a los integrantes de la vanguardia, así que haríamos que ellas le dieran un vistazo a este grupo de voluntarios. Dicho eso, se había estado esparciendo el hecho de que fueran precavidos con estos autodenominados *genios* y que tenían un harem de mujeres. Así que las cosas dependían de si nuestros enemigos también habían escuchado eso.

Si solo comenzábamos a añadir personas a nuestras fuerzas sin revisarlas, algo como la pérdida de la guadaña fácilmente podría volver a suceder.

L'Arc y los demás habían estado usando la diplomacia para compartir con las otras naciones la información acerca de personas que se les había dicho desde el nacimiento que eran genios—aquellos como Kyo, Takt, y Seya—y para decir que era altamente probable que ellos fueran parte de la vanguardia de las olas. Las otras naciones habían respondido inmediatamente, y raramente de forma positiva. Después de todo, la nación de L'Arc había reunido a muchos héroes, así que cualquier advertencia proveniente de aquí tendía a ser tomada de una forma cautelosa, o derechamente desconfiada.

Es más, pocos países estarían dispuestos a descartar tan fácilmente las ventajas que les proporcionaban tener a uno de estos genios. Por supuesto, simplemente podíamos dejarlos tranquilos y después usar cualquier problema que causaran como una razón para intervenir. En el mejor de los escenarios, incluso podríamos atraer a quien estaba detrás de todo esto.

Si pudiera ser probado que Sadina y Shildina realmente podían diferenciarlos, entonces podría ser la hora de una seria cacería de estos sujetos parte de la vanguardia de las olas ocultos en el mundo de Kizuna. En cuanto a nuestro mundo… algo me molestaba. Recordaba un reporte diciendo que Takt había estado haciendo algo similar. Quizás estos sujetos también tenían una tendencia a luchar entre ellos.

Aún no teníamos un entendimiento completo de todo eso… pero cuando recordaba a Kyo y Takt, ninguno de ellos se veía como del tipo de cooperar con otros. Ambos habían pensado que eran los mejores, y ambos no tenían tiempo para nadie más que chicas lindas. A cualquier otro, ellos lo consideraban basura e inmediatamente querían matarlo. No había forma de que estos sujetos de la vanguardia de las olas fueran a llevarse bien si todos actuaban así, incluso si estaban del mismo lado.

En eso había algo que me molestaba… Traté de descubrir qué era, pero no pude. Aunque no importaba en este momento.

Sin embargo, en términos de revisar a los voluntarios, todos estaban bastante ocupados con su propio trabajo y por lo tanto no teníamos a muchas personas para esta tarea. Itsuki,

Rishia, y Ethnobalt ni siquiera estaban aquí; ellos estaban fuera descifrando los textos antiguos. Si algo pasaba ahí, S'yne había ido con ellos y nos lo haría saber. Ella no había querido ir, pero era una de las que podían moverse más rápido si fuera necesario, así que no había tenido alternativa.

Mientras tanto, L'Arc y Teresa habían dejado la nación para asistir a un consejo con respecto a la Dragona Demonio. La propia Dragona Demonio estaba en el reloj de arena del dragón, preparándose para el ritual. Aparentemente eran requeridos algunos materiales adicionales. El método exacto probablemente difería del de nuestro mundo.

Eso nos dejaba a mí, Raphtalia, Raph-chan, Chris, Kizuna, Glass, Sadina y Shildina para encargarse de los voluntarios. Filo había ido a caminar. La había visto más temprano, caminando alrededor del foso del castillo y silbando.

Y así llegamos a revisar a los voluntarios reunidos en frente del castillo…

"Vaya," dijo de inmediato Sadina.

"Definitivamente hay algunos," confirmó Shildina, mientras ambas hermanas estaban sacudiendo sus cabezas de forma decepcionada.

"Bien. Señálenlos," dije.

"Ese de ahí. Ese detrás de él. Y también ese haciendo ajustes a algo por ahí." Uno tras otro, Sadina los identificó.

"Mi lema aquí es culpable hasta probar lo contrario. Ellos han sido lo suficientemente amables para venir hacia nosotros, así que vamos a ponerles una trampa. Ustedes dos, es mejor que estén seguras acerca de esto," dije, mirándolas fijamente.

"Por supuesto que lo estamos," respondió Sadina.

"No hay duda de ello," confirmó Shildina. Ellas sonaban muy seguras, pero aun así las miré con sospecha. Después ordené que los guardias trajeran a aquellos que habían sido identificados. Ese fue el momento en que Raphtalia y Raph-chan apuntaron hacia un mismo lugar en la línea.

"Escondida justo ahí, está—" En el momento en que Raphtalia desenfundó su katana, sin embargo, nadie más que la mismísima hermana de S'yne apareció repentinamente entre la multitud, con una sonrisa en su rostro. Este era el enemigo para el cual habían sido todos los fortalecimientos por comida y la Dragona Demonio. Todo fue para volvernos lo suficientemente fuertes para derrotarla. Esa mortífera amenaza había simplemente caminado a través de las puertas del castillo. ¡Uno de los líderes enemigos se había infiltrado en nuestra base principal! La seguridad por estos lados era un verdadero chiste.

"¡Vaya, vaya, vaya! Diría que estoy impresionada, pero, por otro lado, esperaba que me descubrieran," dijo ella de forma burlona.

"¡Tú!" grité. Si volvía a atacarnos con esa técnica desconocida, tendríamos problemas lidiando con ella. Y había elegido muy bien dónde golpearnos—justo donde nuestra seguridad era más débil.

"Como había escuchado, Iwatani, tu chica mano derecha es hábil detectando subterfugios e interferencias con los sentidos," dijo la hermana de S'yne mientras el grupo que había traído con ella se acercaba a nosotros. Los verdaderos soldados voluntarios se dieron cuenta de que algo estaba pasando y se apartaron. "¡Pero es un placer verte de nuevo! ¿Cómo has estado? Solo vine a divertirme un poco."

"¿A divertirte un poco? ¿Estás jugando?" rugí.

"Oh, no diría exactamente que estoy jugando…" respondió burlonamente la hermana de S'yne.

"Entonces son ellos, ¿no? ¿Los portadores de armas sagradas y vasallas restantes?" dijo uno de sus lacayos. Era un sujeto de pie al lado de la hermana de S'yne, el cual exudaba un aura igual a la de Kyo, Takt, Miyaji, y Seya… básicamente un integrante de la vanguardia de las olas. Parecía que él tampoco nos consideraba una gran amenaza. *¿Por qué siento que acabábamos de encontrar a nuestro próximo enemigo de la semana?*

Ya me estaba cansando de esto. Ellos debían tener un suministro inagotable de estos sujetos para seguir trayendo uno tras otro de esta forma.

"¿Este es tu nuevo jefe? Bueno, no importa. ¿Dónde está Bruja?" pregunté.

"Sí, él es mi jefe," respondió la hermana de S'yne, frunciendo el ceño y agitando su mano de una forma que el enemigo de la semana no pudiera verla. Parecía que ella quería que yo me quedara en silencio. Ante mi pregunta, sin embargo, una mujer apareció detrás del Enemigo de la Semana.

"¡De nuevo usaste ese nombre! Te lo dije, ¿no? ¡Todo lo que él hace es insultar a Malty-sama! ¡Es imperdonable!" dijo la mujer.

"Él debe ser realmente malo para que tú digas algo así," comentó el Enemigo de la Semana. Ya había visto antes a esta mujer en algún lugar, estaba seguro de ello, pero no podía recordar dónde. Incliné mi cabeza hacia el costado, entrecerrando mis ojos, y ella comenzó a gritarme, completamente enojada.

"¡Soy una antigua compañera del Héroe de la Lanza! No soy Elena. ¡Soy la otra!" gritó ella. Por un momento seguí confundido, pero sí, había habido alguien que se parecía mucho

a ella, siempre al lado de Bruja. Se parecía a ella. Bien, misterio resuelto. Ni siquiera sabía su nombre. Solo la había llamado *Mujer B*, alguien de relleno.

Aunque tal vez Elena había sido la Mujer B. No me había decidido, y ya lo había olvidado completamente.

“¿Qué es esto? ¡Te ves como si te hubieras olvidado completamente de mí!” exclamó la mujer.

“¿Qué pasa si te digo que estás en lo correcto?” le dije.

“¿¡Qué!? ¡Si no fuera por ti, Malty-sama nunca habría tenido que sufrir tanto! ¡Animal inhumano!” gritó la mujer.

“Como sea. Todo lo que escucho de ti y de Bruja son los ladridos de perras derrotadas. Vamos perra, ladra,” la provoqué.

“¡Demonio! ¡Te purgaré, lo juro!” rugió ella. Simplemente no me importaba. Aunque, mientras más hablaba, más adecuado para ella parecía el apodo Bruja II. Ella nunca antes había destacado, tal vez porque la Bruja real siempre había estado ahí.

“Pareces estar bastante obsesionada con Bruja. La respetas, ¿no?” pregunté. Era una sorpresa para mí que alguien pudiera llevarse bien con esa perra de mierda. Incluso Elena solo había estado con ella por beneficio propio.

“… ¡Así es!” exclamó la Mujer B. Aunque había habido una gran pausa ahí. Ella necesitaba pensar en su respuesta. La Mujer B continuó. “¡Si solo tú no hubieras aparecido! ¡Si tú nunca hubieras aparecido, nuestra feliz existencia habría continuado por siempre!”

“Ya he escuchado algo así. ¿Y bien? ¿Dónde está la verdadera Bruja?” pregunté. Ella no parecía estar aquí. Si hubiera estado escondida dentro de los voluntarios, entonces la habría matado de una vez por todas, pero no podía verla. Ella tampoco parecía estar ocultándose con magia dentro de la multitud.

“¡Ella se está recuperando de las terribles heridas que le causaste!” gritó Bruja II.

“Recuperando, ¿eh? Eso suena encantador. Qué lástima que tú no te estés *recuperando* con ella,” comenté. Mi respuesta parecía haberla hecho enojar. La Mujer B comenzó a temblar de la ira, con su rostro poniéndose completamente rojo.

“¡Silencio! ¡Tú eres la causa de todos estos problemas! ¡Eres la infección consumiendo este mundo!” gritó ella.

“¿Estás segura que no estás hablando de ustedes? Ustedes son parásitos, la basura de este mundo, aferrándose al poder y alimentándose de él,” escupí.

“Una vez más veo por qué fuiste elegido como el Héroe del Espejo,” dijo Glass, asintiendo con su cabeza. “Estás reflejando de vuelta todo lo que ella dice.” Pudo haberme servido algo de apoyo, no burlas. La hermana de S’yne ignoró los chillidos de la Mujer B y respondió.

“Vaya, vaya, vaya,” dijo ella. “En efecto, ella ha pasado por mucho y se está recuperando en este momento.”

“Estarías mejor matándola tan rápido como puedas. Para ser bastante honesto, no hay absolutamente nada bueno en ella. Beneficiaría mucho al mundo si simplemente la matas,” dije, hablando tan de corazón como me fue posible. Bruja era la mujer que realmente te hacía sentir que había algunas personas que estaban mejor muertas. No había forma de que ella pudiera hacer algo beneficioso por el mundo.

Entonces la hermana de S’yne miró de forma despectiva hacia la Mujer B antes de darse la vuelta hacia nosotros como si nada hubiese pasado.

“No podemos hacer eso. En el mundo de nuestro ilustre líder, teníamos debilitado y capturado al último de los portadores de armas sagradas. Sin embargo, durante una ola, esos malditos terroristas casi destruyen a ese portador, lo cual significa que el mundo habría sido destruido por las olas. Mientras esto estaba sucediendo, de casualidad nos encontramos con tu pequeña amiga y sus aliados, y nos ayudaron a darle la vuelta a la situación en el poco tiempo que teníamos. Es por eso que ella se lo ha ganado,” explicó la hermana de S’yne, hablando tan tranquilamente como siempre. Lo que más me sorprendió fue la relevación de que las fuerzas de la hermana de S’yne también habían pasado por circunstancias que consideraban peligrosas. Realmente deseaba que hubieran sido eliminados. “Esto fue antes de conocerte, Iwatani,” confirmó la hermana de S’yne. Tal vez era por eso que la hermana de S’yne no parecía feliz de que Bruja y sus aliados estuvieran con ella y no hubiera cooperado tanto durante nuestro último encuentro.

“¿De qué están hablando?” dijo el Enemigo de la Semana, mirando hacia mí. Quizás él se estaba sintiendo alienado.

“Es mejor que no consideres a estos sujetos tus amigos,” le advertí. “Se especializan en la traición.”

“¡Hah, debes estar bromeando! ¡Ellos creen en mí, confían en mí de todo corazón! ¡Nunca me harían algo así!” respondió él.

“Por supuesto que no,” dijo con picardía la hermana de S’yne.

“Nunca.” La ruidosa Mujer B ahora colocó su pose más sensual y envolvió su brazo alrededor del cuerpo del Enemigo de la Semana… y en una zona bastante baja. Hablando de *atractivo sexual*. El Enemigo de la Semana pretendió permanecer tranquilo, pero sus ojos

estaban fijos en sus pechos, y debajo de ellos. Ellas claramente lo tenían domesticado, mientras él parecía creer que acababa de conquistar a otra chica.

Aunque me pregunto si no se sentían deprimidos de tener a tal perra dentro de sus aliados.

“¡Pequeña Raphtalia! ¡Muéstrales lo que nosotras podemos hacer!” gritó Sadina.

“Así es. ¡Muéstrales!” intervino Shildina.

“Ah, bueno… está bien,” respondió insegura Raphtalia. Las hermanas ballena asesina continuaron alentando a Raphtalia, tratando de que actuáramos como ellos. Ahora yo estaba comenzando a sentirme deprimido.

“¡Están quitándole toda la tensión a esta situación!” las regañé.

“Hah. Tratas de mostrar tu harem, ¿eh? Qué deplorable,” dijo el Enemigo de la Semana. Al menos él fue rápido en entender esto, y sus ojos eran particularmente agudos. Como si tuviera el derecho de decirlo—¡él mismo estaba rodeado de mujeres!

“¡No tienes que hacerlo, Raphtalia!” le dije. “¡Haz algún comentario mordaz como siempre!” Ser convencida por la estupidez de las locas hermanas ballena asesina realmente lastimaría la reputación de Raphtalia. Yo me había vuelto un poco más receptivo después del deseo final de Atla, pero aun así no le iba a seguir el juego a todo este asunto sexual.

“Bien,” dijo Raphtalia, aparentemente confundida. Eso solo me deprimió más.

“No te importan los asuntos sexuales, ¿cierto? Simpatizo,” dijo Glass, involucrándose por alguna razón.

“Estoy comenzando a sentir pena por Naofumi,” estuvo de acuerdo Kizuna.

“Él probablemente piensa que ustedes dos son parte del *harem*,” les dije.

“Eso no me gusta,” respondió Glass. “No, no me gusta. No me gusta en lo absoluto.” No estaba seguro de por qué lo dijo tres veces, pero a mí tampoco me gustaba. Solo para que conste.

“¡Naofumi es un amigo y un camarada, pero no tenemos esa clase de relación!” respondió Kizuna. Me pregunto si ella realmente entendía la situación. Ella era del tipo que necesitaba que las cosas le fueran dichas directamente en la cara.

“Es una lástima que Fohl no esté aquí. Incluso L’Arc habría servido,” dije. Un par de hombres podrían haber prevenido que se viera como un harem.

“Naofumi… incluso si hubiera algunos chicos, probablemente solo les habría dado algunas ideas diferentes. Como… ¿amor de chicos?” dijo Kizuna. Parecía ser que, sin importar la composición de mi grupo, ellos asumirían una relación sexual conmigo en el centro. Podría ser mejor solo estar rodeado de monstruos.

Entonces me di cuenta que la Dragona Demonio probablemente disfrutaría eso. Carne fresca para más malentendidos.

“¿¡Qué es lo que quieren que haga!?” grité. Aun así, habíamos estado charlando por un tiempo y S’yne aún no había aparecido.

“Oh, S’yne no puede venir a ayudarte ahora mismo,” dijo la hermana de S’yne, acariciando su cadena. Ella debe haberme visto mirando alrededor. “Estamos interfiriendo con sus habilidades.”

“Interferencia, ¿eh?” dije.

“También entendemos los problemas con sus habilidades de teletransportación,” continuó la hermana de S’yne. “No pueden usarlas si las cercanías han sido envueltas en magia o algo similar.” Ella de verdad nos había investigado. Esto era una verdadera molestia. Podía sentir el reflujo ácido hirviendo en mi estómago. “Después están las formas de moverse en este mundo. Necesitas interactuar con el reloj de arena del dragón para traerlos, ¿y de verdad crees tener el tiempo para llamar refuerzos?”

“¿No estás olvidando mis habilidades de teletransportación?” dije. Yo tenía el Espejo Teletransportador y el Espejo de Movimiento a mi disposición, y fácilmente podía traer algunos aliados usándolos.

“Pero entiendes lo que pasará aquí si te vas, ¿cierto? Iwatani, de la forma que yo lo veo, necesitas usar esas habilidades para viajar primero antes de poder traer a alguien contigo, ¿correcto?” destacó ella. Ante eso, solo gruñí. Esa era una observación dolorosamente precisa. Ella al final no era solo una idiota. Ella era más lista que Bruja, eso era seguro.

“Incluso si te escapas, nosotros podemos solo irnos. Estar al ataque es demasiado fácil. Y la última vez también te deshiciste de uno de nosotros. Eso obviamente nos da razones para contraatacar,” dijo ella.

“Ya estoy harto de ti,” respondí. Ella estaba utilizando cada truco en el libro contra nosotros. Y además justo cuando nuestras defensas eran más débiles… parecía cada vez más probable que teníamos un espía del cual preocuparnos.

“¿Esa es la hermana de S’yne de la que he estado escuchando?” preguntó Kizuna.

“Así es. Tú debes ser el Héroe de la Cacería. Creo que te prefiero como una estatua,” se burló de Kizuna la hermana de S’yne. Las dos se miraron fijamente por un momento. Ambas se veían bastante amenazantes.

“Tuviste suerte. Si una ola hubiera conectado con el mundo de nuestro ilustre líder, estábamos planeando romperte en pedazos. Ese es el problema con este sistema; esa es la única forma de conseguir las recompensas por destruir un mundo,” explicó la hermana de S’yne. Había escuchado antes esta plática acerca de recibir recompensas por destruir mundos, pero lo recordaba vagamente. No tenía idea de dónde venía esa recompensa.

“En efecto, me siento muy afortunada,” dijo Kizuna.

“Eso habría sido… realmente terrible,” estuvo de acuerdo Glass. Ella podía decirlo de nuevo, pero difícilmente podía imaginarme cómo sería un mundo siendo destruido.

“Es una vista impactante,” dijo la hermana. “El sol desaparece repentinamente y todo se convierte en un desierto árido y carente de vida. Algunas veces todo simplemente se convierte en polvo. Toda la vida en ese mundo solo se marchita y también muere.” Tampoco necesitaba escuchar sus historias sobre el apocalipsis.

“Kizuna, tú deberías retroceder,” dijo Glass. “Si mueres, todo habrá terminado.”

“¡Vaya! Qué sugerencia. Nunca haríamos algo así sin una ola. ¿Por qué querríamos destruir este mundo?” preguntó la hermana de S’yne.

“¿De qué están hablando? No puedo entenderlos,” dijo el Enemigo de la Semana, frunciendo el ceño.

“Estamos hablando en un lenguaje que solo ellos conocen,” respondió la hermana de S’yne, acariciando la gema en su cadena una vez más. “Les estoy diciendo que dejen de esparcir mentiras acerca de que las olas destruyen mundos.” ¡Parecía ser que ella podía apagar la función de traducción de su arma y estaba usando esa habilidad para esparcir mentiras acerca de nosotros!

“Ya veo. No hay nada aterrador acerca de las olas, ¿o sí? De hecho, son bastante útiles para fortalecernos,” respondió el Enemigo de la Semana. Él no veía ninguna amenaza en las olas, eso estaba claro. No hay dudas de por qué él no tenía ningún deseo de escucharnos. Sería inútil tratar de explicarle las cosas.

Había tantas personas en este mundo, y aun así la hermana de S’yne y sus fuerzas eran capaces de conseguir a estos sujetos vanguardias de las olas sin problemas. Quizás ellos tenían habilidades similares a las que Sadina y Shildina habían estado mostrando.

“¡Tú eres el enemigo del Rey L’Arc Berg! ¡Derrotarte nos recompensará enormemente!” gritó uno de los soldados voluntarios, y un montón de ellos apuntaron sus armas hacia el

Enemigo de la Semana. Escoger mezclarse con los voluntarios puede haber sido una idea estúpida… pero estábamos hablando de la hermana de S'yne. No podíamos permitirnos bajar la guardia.

"¡Serás el regalo perfecto para nuestro rey! ¡Manos arriba, déjanos tomarte en custodia! ¡Por nuestro propio bien!" gritó otro voluntario.

"¡Por favor esperen! No pueden luchar—" comenzó a gritar Kizuna.

"¡Esperen! ¡Ustedes no están al mismo nivel—!" yo también comencé a gritar, prácticamente lo mismo. Los voluntarios no nos prestaron atención y arremetieron hacia el Enemigo de la Semana. Los otros dos que Sadina y Shildina habían identificado, junto con sus propias compañeras, habían retrocedido y solo estaban pretendiendo ser personas normales.

"¡Bah! ¡Perros patéticos, solo capaces de luchar en grupo! ¡Aprendan su lugar!" El Enemigo de la Semana levantó su mano y un muro transparente apareció, interceptando a los soldados voluntarios que habían estado arremetiendo hacia él. El muro tenía la forma de un cubo, con un agujero en el centro para el Enemigo de la Semana y su comitiva. Los soldados gritaron desde el interior, atrapados.

"¿¡Qué diablos es esto!?"

"Es casi como un muro defensivo de magia…"

"¡Maldita sea! ¿Qué es esto? ¡Es realmente duro!" Los voluntarios sonaban bastante desconcertados mientras golpeaban juntos el muro, pero en vano. Entonces algo como un suelo transparente se elevó desde debajo de los pies del Enemigo de la Semana, levantando a nuestros enemigos hacia un punto ventajoso desde donde podían mirarnos hacia abajo.

"Esto es en defensa propia," declaró él. "¡Ustedes nos atacaron, y pagarán por eso con sus vidas!" Él apretó su puño en el aire, y entonces los muros que había creado comenzaron a acercarse, con los voluntarios todavía atrapados en el interior. Ellos comenzaron a gritar al unísono. Ya había visto esta clase de ataque, pero solo en mangas—o películas. La vieja maniobra del *compactador de basura*. Aquellos en el interior eran aplastados. Los héroes normalmente salían de eso. No había esperado que alguien de verdad la usara.

"Vamos," dije. "¡Tenemos que sacarlos!"

"¡Bien!" estuvo de acuerdo Raphtalia.

"¡No estaba esperando luchar tan pronto! ¡No estoy muy preparada!" dijo Kizuna.

"Estarás bien. Simplemente tenemos que hacerlo," la tranquilizó Glass. Kizuna sacó un ofuda e invocó a Chris, mientras Raphtalia y Glass corrían hacia los muros… las barreras que todavía se estaban cerrando sobre los voluntarios.

"¡Formación Uno! ¡Formación Dos, Escudo de Cristal!" grité, colocando Escudos de Cristal dentro de las barreras comprimiéndose para proporcionar algo de protección. Con un sonido de raspado, los muros dejaron de moverse.

"¿Eh? ¡No te metas en mi camino! Aquellos que se atreven a atacarme no tienen el derecho de vivir," desvarió el Enemigo de la Semana.

"Lamento decirlo, pero cualquiera que te ataque es un aliado mío. No puedo permitir que mueran buenas personas. ¡Vamos! ¡Al ataque!" grité.

"¡Estoy con usted! ¡Raph-chan!" la llamó Raphtalia.

"¡Yo también! ¡Chris, dame una mano!" gritó Glass. Las dos linduras respondieron acorde, y con Raph-chan sobre el hombro de Raphtalia y Chris en el de Glass, ellas comenzaron a atacar las barreras que había creado el Enemigo de la Semana.

"¡Ilusión de Pesadilla, Golpe de Bruma!" Raphtalia liberó su Golpe de Bruma ilusorio una y otra vez.

"¡Formación Destructiva de Danza Circular, Rotura de Caparazón de Tortuga Congelado!" Glass liberó una habilidad combinada que ignoraba la defensa con un toque de magia de hielo. Al convertir su Golpe de Bruma—normalmente un solo golpe—en una habilidad combinada, Raphtalia había logrado la habilidad de liberar múltiples golpes. En cuanto a Glass, su ataque tenía propiedades para ralentizar al enemigo y en ocasiones también convertirlo en hielo. Ambas estaban adquiriendo algunos ataques bastante poderosos, lo cual también era gracias, en parte, a la Dragona Demonio.

Los ataques que Raphtalia y Glass liberaron apenas lograron abrir un agujero en la superficie de la barrera.

"Esta cosa es resistente," dijo Glass.

"En efecto. ¡Pero finalmente la hemos destruido! ¡Apresúrense y salgan de ahí!" gritó Raphtalia.

"¡Diablos! ¡No voy a permitirlo!" gritó en respuesta el Enemigo de la Semana, liberando su poder para cerrar el agujero que mis dos integrantes de grupo habían abierto. La abertura en la barrera se estaba cerrando gradualmente, cambiando de forma mientras lo hacía.

"¿Y crees que te lo vamos a permitir?" grité lo que tal vez no era mi mejor respuesta. Me moví y usé dos Espejos Flotantes para bloquear el agujero cerrándose.

"¡Vamos, salgan de ahí!" gritó Kizuna. Los hombres respondieron con un grito de felicidad y comenzaron a escapar a través del agujero.

"¡Solo están en nuestro camino! ¡Retrocedan!" grité. Estos podrán no ser civiles normales, pero considerando lo que acababa de pasar, difícilmente podíamos contarlos para la batalla. Si íbamos a tener que seguir salvándolos, nunca terminaríamos de luchar. No tenerlos cerca era la mejor solución. Entendiendo mis palabras y la situación, los voluntarios rápidamente retrocedieron.

Eso creó otro problema. Los otros dos sujetos de la vanguardia de las olas que Sadina y Shildina habían visto habían usado este caos para huir, por lo que los había perdido de vista. Si regresaban, las hermanas los verían de nuevo. Eso era lo mejor que podía hacer ahora mismo.

"¡Hah! Parece que todo lo que pueden hacer es defenderse," dijo con desprecio el Enemigo de la Semana. Él solo se estaba poniendo en ridículo. Nuestro ataque estaba a punto de comenzar.

"No te olvides de nosotras," dijo Sadina, comenzando a recitar magia con una gema en una mano.

"Eso sería un error," agregó Shildina, sacando un ofuda y recitando magia.

"¡Te mostraré los resultados de todo mi entrenamiento reciente! ¡Esta es una magia que aprendí de la pequeña Teresa, reordenada usando la Forma del Rasgo de Dragón! ¡Prueben mi magia recitada usando el mismo método del pequeño Naofumi!" gritó Sadina. Incluso durante su larga explicación, su accesorio con una gema estaba brillando intensamente, y entonces lanzó algo de magia. "¡Piedras Brillantes, Estallido de Hielo!"

Shildina, mientras tanto, parecía haber dominado completamente los conjuros usando ofudas.

"Ahora yo te lo ordeno. ¡Ofuda! ¡Responde a mis palabras! ¡Corta en pedazos a estos enemigos! ¡Cuchillas de Viento!" Mientras Sadina invocaba un enorme trozo de hielo, Shildina creó hojas de viento. Todos sus ataques se dirigieron directamente hacia el Enemigo de la Semana, la hermana de S'yne, y la Mujer B.

"¿¡Qué!? ¡Pero también patético!" El Enemigo de la Semana invocó una barrera para protegerse a sí mismo y sus aliados de la magia de las hermanas. La magia chocó con su barrera y desapareció sin ser capaz de penetrarla. Había estado esperando que la atravesaran completamente.

"Vaya. Es muy resistente," dijo Sadina con un tono provocador en su voz.

"Pudimos cortarlo un poco con fuerza vital…" dijo Raphtalia.

"En efecto, al principio pensé que sería fácil de romper, pero no fue muy efectivo," agregó Glass, todas ofreciendo sus pensamientos acerca de este nuevo problema con la

barrera. Una barrera la cual incluso la fuerza vital no podía romper completamente. Tenía que haber alguna clase de punto débil.

"¡Oh vaya! ¡Eres tan genial! ¡Apresúrate y mata al Rey Demonio del Escudo! ¡Él está justo ahí!"

"¡Quiero ver volar sangre!"

"¡Estoy tan impresionada!"

Todas las mujeres del Enemigo de la Semana estaban gritando. Me pregunto cómo no estaba avergonzado, teniendo a mujeres como esas de su lado. La hermana de S'yne permaneció en silencio. Tampoco parecía que fuera a luchar contra nosotros en serio esta vez. No estaba seguro de si eso era bueno o no. Si ella se ponía seria, no estaba seguro de si podríamos ganar. Si era posible, quería arrinconarlos—tal como la última vez—y sacarlos de aquí.

Si huíamos ahora, estaba claro que el país de L'Arc sería conquistado. Eso no solo nos quitaría nuestra base de operaciones, sino que la presión que ya estábamos sintiendo de las naciones vecinas se volvería más fuerte. Teníamos que evitar huir.

"¡Hoja de Polvo de Estrellas!" Raphtalia liberó una estrella de largo alcance hacia el Enemigo de la Semana y su comitiva, pero el ataque fue incapaz de penetrar su barrera.

"¡Hah! Como si ese ataque fuera suficiente para atravesar mi barrera," se burló él.

"¡Agregué todavía más fuerza vital y mezclé un Punto de Concentración, y todavía no fue suficiente!" se quejó Raphtalia. Estaba comenzando a pensar que estas barreras estaban basadas en algún factor aparte de la durabilidad pura. Tenía que pensar en alguna forma de atravesarlas.

"¡Hah! ¡Muere!" Mientras el Enemigo de la Semana gritaba, chispas repentinamente saltaron alrededor de mi Espejo de Polvo de Estrellas. A juzgar por la posición, parecía que él había estado apuntando hacia mi cuello.

"¿Qué? ¿No puedo hacerlo dentro de las barreras? ¡Qué molestia!" dijo él. Basándome en el ataque que acababa de usar, parecía que podía usar las barreras para realizar ataques de corte. Entonces todo tenía sentido; las barreras eran principalmente medios de ataque.

"Raphtalia, Glass, sus barreras se ven como una defensa, pero en realidad son usadas como ataques. Cuando sus ataques choquen contra ellas, torcerlas con algo de fuerza vital podría hacer una diferencia," les dije.

"¡Entendido! ¡Lo intentaré!" respondió rápidamente Raphtalia.

"Bien," accedió también Glass.

"Oigan… No puedo quedarme solo observando," dijo la hermana de S'yne, escogiendo este momento para hablar, y entonces sacó… algo. Algo que se veía como una bola, la cual después lanzó. Otro algo después emergió desde su interior. Era algo que se veía como si hubiera sido pegado del cuerpo de un león y la cabeza de una vaca. Mirando con más atención, vi que había una barra de acero como un visor sobre sus ojos, desde la cual brillaban dos luces que se veían como ojos. El área del pecho también estaba cubierta de algo similar a una armadura metálica. El nombre que apareció fue… Behemoth Artificial. La bestia soltó un rugido, emitiendo miasma en vez de aliento mientras aterrizaba. Miró a su alrededor e inmediatamente fijó su vista sobre nosotros.

"¡Ahora, hazlos pedazos!" le ordenó la hermana de S'yne. La bestia lo aceptó de inmediato, emitiendo un aura asesina como la de un animal mientas reducía la brecha entre nosotros con un rugido mucho más entusiasta que el anterior. ¡En el instante siguiente, estaba saltando hacia nosotros! ¡Esta cosa era rápida!

"¡Formación Uno! ¡Formación Dos! ¡Formación Tres, Escudo de Cristal!" grité, rápidamente desplegando múltiples Escudos de Cristal mientras saltaba hacia el frente para proteger a Raphtalia y Glass. Sin embargo, el Behemoth Artificial los ignoró completamente, atravesando todas mis defensas y saltando directamente hacia mí. ¡Incluso destruyó mi Espejo de Polvo de Estrellas en un instante!

Los tres jadeamos y maldijimos mientras se acercaba. Era tan rápido que difícilmente podíamos seguirlo. Y ciertamente no podríamos reaccionar a tiempo. ¡Podía verlo venir, pero mi cuerpo no podría responder! Estaba usando fuerza vital para empujar mi cuerpo hasta el límite y todavía era demasiado lento.

Fuimos golpeados, mandados a volar a través del aire, pero justo antes de chocar contra la pared… comenzamos a flotar en medio del aire. Era una sensación ligera y esponjosa.

"Mírate. Te dejamos solo por unos minutos y te metes en este problema."

"Maestro, ¿está bien?"

Capítulo 12: Desviación Doble

Me di la vuelta hacia las voces para ver tanto a la Dragona Demonio como Filo ahí. Ellas nos habían salvado, justo antes de—literalmente—golpear la pared.

“Vaya, vaya, vaya, ¿refuerzos? Supongo que tienes la ventaja de ser local. Aunque simplemente estar flotando ahí los convierte en objetivos encantadores,” gritó la hermana de S’yne.

“¡Tomen esto!” El Enemigo de la Semana lanzó una barrera directamente hacia nosotros. Él estaba insistiendo en usar estas barreras para ataques cortantes, haciéndome pensar que fundamentalmente eran algo completamente diferente.

“¡Espejo de Polvo de Estrellas!” dije. El tiempo de enfriamiento ya había terminado, así que volví a levantar mi propia barrera y detuve su ataque. Chispas comenzaron a volar a nuestro alrededor. Al menos había detenido la barrera misma. ¿Cuál era el propósito original de la barrera? ¿Defender? Pero él podía usarlas de la forma que quisiera. No había forma de que él fuera a atravesar mis propias barreras. Ellas estaban completamente enfocadas en la defensa.

El Behemoth Artificial había aterrizado y retomó su ataque con más aullidos desagradables. Sus garras cortaron hacia nosotros.

“¡Ya fue suficiente! ¡Poder universal de mi núcleo! ¡Responde a mi llamado y materializa tu poder mágico! Yo soy la Emperatriz Dragón que gobierna este mundo. ¡Crea muros que bloqueen a mis enemigos! ¡Dragona Demonio, Espejos Abarcadores!”

La Dragona Demonio liberó las barreras protectoras que usó contra nosotros en el pasado. El Behemoth Artificial las atravesó una tras otra, pero la velocidad de su ataque definitivamente estaba disminuyendo.

“¡Oigan! ¡Cuidado!” No hacía falta que Filo gritara, ya que todos nos estábamos apartando del camino. ¡Este no era un enemigo que estuviera preparado para enfrentar de frente! ¡Tenía que estar extremadamente fortalecido—hasta un nivel descabellado! ¡Todo nuestro esfuerzo fortaleciéndonos recientemente se sentía completamente inútil!

“Avanza hacia nosotros tan rápido que no hay tiempo para imbuir suficiente magia para crear un hechizo que pueda detenerlo,” analizó la Dragona Demonio.

“¡Déjenme a mí los monstruos! ¡Instantáneo y Enorme Foso Exclusivo para Monstruos!” Kizuna enterró su herramienta de cacería en el suelo y un foso repentinamente apareció justo en frente del Behemoth Artificial. Cayó dentro, enterrándose hasta la mitad. Kizuna inmediatamente hizo un sonido de sorpresa.

"¿Qué está pasando? ¡Es demasiado poderoso! ¡Va a escapar usando su fuerza!" exclamó ella.

"Vaya, vaya, vaya, no creo que vayas a ser capaz de contenerlo por mucho tiempo," se burló la hermana de S'yne. La Dragona Demonio aterrizó en mi hombro y miró hacia el pecho del Behemoth Artificial.

"En efecto. Has creado una criatura bastante retorcida," escupió la Dragona Demonio hacia la hermana de S'yne, con su voz llena de ira. La Dragona Demonio siempre despreciaba a los humanos, pero generalmente parecía pensar en los monstruos como aliados.

"No sé nada de eso. Yo solo lo traje para probarlo," respondió la hermana de S'yne.

"Jugar con los monstruos de tal forma… ¡has excedido el nivel que yo, la gobernante de todos los monstruos, puede permitir!" rugió la dragona.

"¡Apuesto a que sí! Este es un monstruo artificial, creado usando todos los métodos de incremento de poder de las armas sagradas y vasallas de este mundo. Fue creado como un experimento por mi gente," explicó la hermana de S'yne. Solté un jadeo de la sorpresa. ¡Eso significaba que este monstruo tenía aplicados todos los métodos de incremento de poder de los héroes!

"Eso es lo que estaba esperando. Héroe del Escudo, permíteme decirte algo interesante," comenzó a decir la Dragona Demonio. Entonces ella miró una vez más hacia el Behemoth Artificial. "Esa cosa de ahí contiene un arma sagrada corrompida de este mundo, la cual ha convertido artificialmente al monstruo en uno de los cuatro héroes sagrados y le ha permitido emplear todos los métodos de incremento de poder. Básicamente es la versión de monstruo de un héroe sagrado."

"¿¡Qué demonios!?" exclamé. ¡Con razón era tan poderoso! Puedo ser el Héroe del Espejo, pero todavía tenía una gran defensa—incluso si no era tan alta como con el escudo. Este monstruo tenía que tener un gran poder de ataque para atravesar mis defensas tan fácilmente. ¡Si teníamos que luchar contra un monstruo que tenía los métodos de incremento de poder de doce armas, el sujeto de la vanguardia de las olas con las barreras cortantes, la hermana de S'yne y todas las otras mujeres presentes, cualquier ventaja de local no iba a ser suficiente!

"Por supuesto, este todavía es un prototipo. Aún no hemos sido capaces de replicar las habilidades o la magia. Solo quería ver lo bien que se desempeñaría contra ustedes," explicó la hermana de S'yne. ¡La experimentación en humanos parecía un poco extremo para algo tan peligroso!

"Naofumi, ¿crees que pueda revocar su autoridad? ¿Eso de lo que estabas hablando?" preguntó Kizuna.

"Probablemente no. Está bastante corrompida. Primero tenemos que destruir la fuente," advirtió la Dragona Demonio. Tomando eso en cuenta, Kizuna puso su mano sobre su herramienta de cacería.

"Tienes razón. Puedo escuchar una voz proveniente de la herramienta de cacería. Dice que es imposible," respondió Kizuna.

"¿Esto es lo mejor que pueden hacer los héroes?" dijo el Enemigo de la Semana, riéndose como un loco. "¡Son más débiles de lo que esperaba!" se burló él desde su posición elevada.

"¡Que este monstruo sea poderoso no quiere decir que tú también lo seas!" grité en respuesta.

"¡Mientras más débil el perro, más fuerte ladra! ¡Si tienes un problema con eso, entonces demuestra tu fuerza! ¡Idiota!" gritó el Enemigo de la Semana.

"¡De nuevo con esa mierda! La supervivencia del más fuerte es tu lema, ¿no?" respondí. Estos tipos realmente nos despreciaban. ¡Estaba cansado de estos sujetos vanguardias de las olas y sus personalidades arrogantes! ¡Todos eran iguales! Tal vez ellos eran como el monstruo que causaba las olas, algo diferente a un humano—solo se veían como uno.

"Mmm, se ven bastante confiados de que pueden derrotarnos. Dicho eso, no toleraré ningún insulto hacia el Héroe del Escudo," dijo la Dragona Demonio. Me pregunto por qué la representante de todos los monstruos estaba tan apegada a mí—una representante que tenía una actitud muy similar.

La Dragona Demonio flotó en el aire y levantó su garra.

"Hada cantora del Héroe del Escudo, concédeme tu fuerza," dijo ella.

"¿Eh? ¿Qué vamos a hacer? La verdad no quiero ayudarte," respondió Filo.

"¡Tú y tus amigos están siendo objeto de burla! Yo todavía soy débil. Necesito tu fuerza para lograr esto," admitió la dragona.

"¡No quiero!" respondió Filo.

"¡Gah! ¡Granuja molesta!" La Dragona Demonio estaba mirando intensamente hacia Filo. Era como si hubiera olvidado completamente lo que le había hecho.

"¿Estás planeando absorberme de nuevo? ¡No quiero eso, de ninguna manera!" respondió Filo.

"No estoy hablando de eso. ¡Solo quiero que me prestes algo de poder! ¡Canta como siempre lo haces y crea algo de magia! Canta algo parecido a la Melodía Heroica. La que el Héroe del Arco siempre toca," dijo la dragona.

"¿Eh? Bien," accedió finalmente Filo. Ella aterrizó en el suelo y comenzó a cantar.

"Ya que necesito poder puro, sus shikigamis también serán muy eficientes. ¿Ambos entienden la situación?" les preguntó la dragona.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¡Pen!" dijo Chris. Los dos asintieron en respuesta a la Dragona Demonio y se movieron hacia ella. Ambos entonces se volvieron semitransparentes y parecían estar reforzando el poder de la Dragona Demonio. No tenía ni idea de lo que estaba planeando.

"Todavía no tengo suficientes participantes o poder mágico para recitar magia de alto nivel. Ustedes hermanas, las sacerdotisas del dragón de agua, también denme una mano," ordenó la dragona.

"Vaya. Pequeño Naofumi, ¿qué crees que deberíamos hacer?" me preguntó Sadina.

"¡Oh cielos! ¡Recibir órdenes de un dragón se siente nostálgico!" dijo Shildina. Ambas se dieron la vuelta hacia mí esperando mi opinión.

"Adelante. Ayúdenla," les dije.

"Bien. Pero ¿qué deberíamos hacer exactamente?" preguntó Sadina.

"Voy a realizar algo parecido a la magia ceremonial. Mientras la estoy recitando, usen su gema y ofuda para recitar su propia magia," instruyó la dragona. Todo esto estaba comenzando a sentirse como si estuviéramos trabajando para la dragona—una apuesta algo arriesgada. "¡Héroe de la Cacería, asumo que entiendes muy bien qué arma te ha seleccionado! ¡Tú derrotaste al Dragón Demonio, una bestia poderosa buscando dominar todo el mundo! ¡Si no puedes derrotar a una pequeña criatura patética como esta, no mereces el título de héroe!"

"¡Vamos!" jadeó Kizuna. "¡Estás pidiendo demasiado con eso!"

"Tan arrogante…" se quejó también Glass.

"¡Yo soy la Emperatriz Dragón y Dragona Demonio! ¡Si están buscando humildad, busquen en otro lugar!" gritó en respuesta la dragona.

"Kizuna claramente no puede encargarse de esa cosa sola," dije.

"Hah. Héroe del Escudo, no pareces entender lo que significa el Héroe de la Cacería para este mundo," dijo la dragona. Kizuna bajó su postura, preparando la herramienta de cacería con forma de cuchillo. El Behemoth Artificial rugió, saliendo del confinamiento creado por el agujero. Había parecido listo para saltar hacia nosotros en cualquier momento, pero al ver la postura de Kizuna, la bestia de pronto retrocedió.

"Oh, lo siento… el poder que estaba reuniendo se filtró un poco. Todavía tengo mucho que aprender," murmuró Kizuna. Me pregunto qué estaba pasando. El Behemoth Artificial claramente era increíblemente poderoso, y aun así se veía preocupado por las implicaciones de luchar contra Kizuna.

"Vaya, vaya, vaya. ¿Qué te pasa? No deberías estar asustado de nada. ¿Tal vez tus especificaciones no son tan altas como creímos?" dijo la hermana de S'yne.

"La herramienta de cacería ha renunciado a la habilidad de luchar contra los humanos a cambio de un poder sinigual luchando contra los monstruos. Eso también se aplica a la defensa y la velocidad," respondió la Dragona Demonio. Cuando luchamos contra Kyo, al menos, no había sentido que a Kizuna le faltara fuerza. Glass y los demás claramente confiaban mucho en ella. Ella solo no podía luchar contra los humanos. "Héroe del Escudo, deberías concentrarte en proteger a aquellos a tu alrededor."

"Sí, eso haré," dije. En ese mismo instante, el Enemigo de la Semana liberó otro ataque de barrera hacia nosotros. No parecía estar interesado en entrar en combate cercano. Podía imaginar que cualquier problema que había encontrado hasta ahora, él lo había solucionado con exactamente los mismos ataques que estaba usando ahora mismo.

"¡No se olviden de nosotros!" gritó el Enemigo de la Semana.

"¡Así es, así es!" agregó la Mujer B. Ya estaba deseando que ella solo volviera a pasar a segundo plano.

"¡Yo me encargo! ¡Hoja de Polvo de Estrellas!" gritó Raphtalia.

"¡Yo también ayudaré! ¡Formación Vacía de Danza Circular, Ruptura Lunar!" se unió Glass. Las estrellas que liberó la Hoja de Polvo de Estrellas de Raphtalia y la habilidad de corte que liberó Glass se estrellaron directamente en el ataque de barrera del Enemigo de la Semana y lo destruyeron.

"¡Bah! No puse suficiente poder en ese. ¡Pero eso no funcionará otra vez! ¡No subestimen mis barreras!" gritó él en respuesta. Entonces liberó una segunda barrera, y los mismos ataques de Raphtalia y Glass fueron incapaces de detenerla esta vez.

"Él cambió el patrón…" dijo asombrada Raphtalia.

"Estas barreras son tan resistentes que va a ser difícil romperlas todas de frente," confirmó Glass. Maldije en mi interior. Había logrado usar el Espejo de Polvo de Estrellas para bloquear las posiciones en las que él podía colocar las barreras, pero eso todavía no quería decir que no pudiera tener suerte, crear una a la altura del cuello, y arrancarle la cabeza a alguien. Luchar contra este sujeto iba a ser una verdadera molestia. También me preguntaba si él era un feminista como Takt, ya que solo parecía estar atacándome a mí.

En cualquier caso, el hecho de que no fuera por Kizuna y las demás me favorecía mucho. Si todo lo que él iba a hacer era realizar ataques de largo alcance desde detrás de su barrera, iba a ser fácil defenderme. Él probablemente tampoco quería equivocarse y matar al monstruo prototipo por el que su compañera estaba tan feliz.

Glass estaba proporcionando algo de apoyo a Kizuna en su batalla contra el Behemoth Artificial, mientras Raphtalia corría en círculos para ayudar.

"¡Glass! ¡Cuidado!" Raphtalia desenfundó su segunda katana y defendió a Glass del ataque del Behemoth Artificial usando su estado Haikuikku. Las tres me estaba comprando algo de tiempo con la formación de Kizuna en el frente, Glass de apoyo, y Raphtalia defendiendo.

Alguien gritó, "¡Héroes!" Entonces vi a algunos soldados del castillo corriendo hacia la batalla.

"¡No intenten nada!" grité. "¡Si es posible, solo quédense fuera de esto!"

"Pero—" comenzó a decir uno de ellos.

"¿Qué dirá L'Arc si permitimos que ustedes mueran? Este ni siquiera es un buen enemigo para fuego de cobertura," les dije. Entendiendo mi razonamiento, los soldados obedecieron mi advertencia y retrocedieron, en cambio comenzando a proteger el resto de la ciudad.

"Hablando de un mal momento," murmuré. ¿Por qué no llegaban Itsuki, Rishia, S'yne, o Ethnobalt a ayudarnos? Sería difícil para L'Arc y su grupo sentir que algo estaba ocurriendo. Mientras permanecía molesto por la situación, la Dragona Demonio me habló.

"Este es el momento para que entiendas exactamente lo que soy. Soy la Emperatriz Dragón, gobernante del mal, quien conoce todo acerca de la magia de este mundo. Ahora te mostraré la verdad detrás de la magia. ¡La magia en su forma definitiva!" La dragona comenzó a conjurar magia sobre mi hombro mientras también miraba hacia mí al mismo tiempo. "En tu mundo, Héroe del Escudo… Creo que esta es la técnica más poderosa del héroe del bastón de las siete estrellas. ¡Esto te dará algo que presumir con las personas, una historia de lo maravillosa que es la magia en realidad!" Al mismo tiempo, escuché una voz en mi cabeza. Era la conversación telepática que Gaelion usaba en ocasiones. "Me contaste acerca de esto, ¿no, Héroe del Escudo? Esa técnica que usaste recientemente sobre esa mujer que odias tanto. Eso es lo que estamos a punto de hacer aquí," me dijo la dragona. Algo que le había hecho a Bruja… la dragona tenía que estarse refiriendo a reflejar la magia de Bruja usando un espejo. Bruja me había lanzado magia de fuego, llena de odio e ira, y yo la había reflejado de vuelta hacia ella y la había convertido en la versión de fuego de un hombre de nieve. Verla rodar por el piso, literalmente por su propio fuego se había sentido excepcionalmente bien.

En fin. Dejando eso de lado, parecía que la Dragona Demonio quería lograr ese mismo efecto.

"Puedes usar el Espejo Flotante, ¿correcto? Primero realizaré un ataque y después algo de apoyo. Debes hacer buen uso de lo que te daré," dijo la dragona. Así que ahora ella también necesitaba mi ayuda. Dicho eso, el plan en realidad era uno muy bueno. Confirmando mi entendimiento con mi cabeza, la Dragona Demonio levantó su garra derecha y la rotó ligeramente, entonces comenzando a recitar la magia.

"¡Mis colaboradores universales! ¡Respondan a mi llamado y materialicen su poder mágico!" Sentí un poderoso campo de magia desplegarse, y una masa pura de poder mágico se formó en frente de los ojos de la Dragona Demonio. Podía sentir un vasto volumen de poder mágico siendo enviado hacia la Dragona Demonio, probablemente a causa de mi entendimiento de la Forma del Rasgo de Dragón. Desde alguna parte estaba recibiendo poder. Todos sentimos a la Dragona Demonio tomar la magia que estaba recibiendo y comenzar a moldearla y darle forma, casi como arcilla. Esto era muy diferente de cuando habíamos luchado contra ella en nuestro mundo. Ella también estaba tomando prestado poder de Sadina y Shildina y construyendo alguna clase de magia que era similar, pero al final diferente de la magia cooperativa y ceremonial.

"¡Nunca lograrán romper mi todopoderosa defensa, sin importar qué trucos intenten!" se burló el Enemigo de la Semana.

"Así es. ¡Ríndanse ahora o lo lamentarán! ¡Tomen esto!" La Mujer B todavía estaba abrazando al Enemigo de la Semana mientras se burlaba del encantamiento de la Dragona Demonio. El Enemigo de la Semana lanzó un ataque de barrera hacia Kizuna, Glass, y Raphtalia, pero las tres eran demasiado rápidas y salieron del camino antes de ser alcanzadas. Él no estaba apuntando a sus cuellos, sino a sus piernas y brazos, lo cual fue la razón por la que no pudo darles. Dicho eso, él no podía volver a usar el compactador de basura porque el Behemoth Artificial todavía estaba en medio y porque los propios ataques del Behemoth Artificial romperían las barreras.

"Has dejado de usar el ataque de espejos que bloquea los movimientos de las barreras," destacó la hermana de S'yne. ¡Ella estaba comenzando a leer lo que estábamos planeando! ¡Le ordené a la Dragona Demonio que fuera al grano de una vez!

"¡Poder de las llamas abrazadoras, la verdad de la magia que lo erradica todo, ahora conviértete en la técnica para erradicar a mis enemigos! ¡La Emperatriz Dragón, gobernante de este mundo, te lo ordena! ¡Quema como el sol!" Incluso mientras el primer hechizo era recitado, escuché otro al mismo tiempo.

"¡Poder que presagia la victoria, la verdad de la magia que lo erradica todo, ahora conviértete en la misericordia que yace sobre aquellos debajo de mí! ¡La Emperatriz Dragón, gobernante de este mundo, te lo ordena! ¡Recibe todo mi poder!" Me pregunto si era el único que pensaba que esto era muy parecido a Shildina usando magia.

“Vaya, muy impresionante. Conjuración simultánea,” dijo Sadina.

“Yo también puedo hacerlo,” murmuró Shildina. Las dos estaban charlando incluso mientras recitaban sus propios encantamientos. Podía sentir diferentes flujos de magia provenientes de las hermanas ballena asesina, Raph-chan, Filo, y Chris.

“¡Aquí vamos, Héroe del Escudo! ¡No lo desperdicies!” gritó la Dragona Demonio.

“¡Me esforzaré al máximo, pero no esperes demasiado!” respondí. A mi grito, la Dragona Demonio lanzó el primer cúmulo de magia ardiente hacia mí.

“¡Cielos! ¡Ellos ni siquiera pueden trabajar juntos! ¡Se están disparando a sus propios pies! ¡Idiotas!” se burló el Enemigo de la Semana.

“¡Creo que ahora están luchando entre ellos!” se burló la Mujer B. “¡Qué idiotas!” Ambos apuntaban hacia nosotros mientras reían, pero eso claramente no era lo que estaba pasando.

“Vaya, vaya, vaya,” intervino la hermana de S’yne, convirtiendo su cadena en un anillo y… dando un paso en su interior. Inmediatamente después, ella desapareció. Esa fue una habilidad de movimiento. No había dudas. Sus instintos eran acertados, le concedería eso. Aun así, yo estaba más interesado en eliminar las molestias que ella había dejado atrás.

“¡Es mejor que hagas buen uso de esto!” rugió la Dragona Demonio.

“¡Lo haré!” respondí. Ajusté los dos Espejos Flotantes que siempre tenía desplegados durante un combate… y entonces desvié la bola de magia entrante junto a mi propio rugido. Yo nunca había jugado béisbol, pero la sensación del impacto tal vez era como lograr un golpe directo de la bola en movimiento. Se sentía bastante bien.

Básicamente, llené el espejo de poder y la balanceé como un bate.

Después puse Espejos Flotantes para ajustar el ángulo de su vuelo. El primero reflejó la magia, y el segundo la mandó volando.

“¡Formación Uno! ¡Formación Dos, Escudo de Cristal!” grité, creando Escudos de Cristal imbuidos con la suficiente fuerza vital para interceptar la magia liberada por la Dragona Demonio. El ángulo también se veía bien. Aun así, el proceso completo había utilizado en gran medida mi fuerza vital.

La magia golpeó el primer Escudo de Cristal con un sonido de crujido, e incluso mientras el espejo se rompía, reflejó la magia en la dirección deseada, llevándola hacia el segundo escudo. Cada vez que la magia creada por la Dragona Demonio golpeó un espejo o Escudo de Cristal, se hizo más grande. La expresión en el rostro del Enemigo de la Semana por un momento se volvió más seria, pero cuando él eventualmente vio la magia volando hacia el horizonte, se relajó una vez más y comenzó a reír.

"¡Formación Tres, Escudo de Cristal y Espejo Transportador! También… ¡Prisión de Espejos!" Como ataque definitivo, usé dos Escudos de Cristal junto con un tercero… ¡y esta vez fui capaz de colocar uno dentro de la barrera del enemigo! Había estado pensando que eso no sería posible. Pero lo había logrado. Después cambié el que estaba dentro de la barrera al Espejo Teletransportador, el cual se convirtió en una Prisión de Espejos.

"¿Qué? Dentro de mi barrera—" comenzó a decir el Enemigo de la Semana, y entonces él y la Mujer B desaparecieron dentro de la Prisión de Espejos.

"¡Oye, lacaya de la Bruja!" grité. "Cuando reflejé la magia de Bruja, incrementó su fuerza, ¿no? Y eso fue usando un solo espejo. Si realmente supieras todo acerca de Bruja, deberías haber propuesto la retirada." El completo fracaso de estos dos a la hora de darse cuenta de lo que estábamos planeando evidenciaba la marcada diferencia entre ellos y la astuta hermana de S'yne. Si ellos hubieran bajado la barrera y huido inmediatamente, podrían haber escapado de esto. La Mujer B, en particular, había tenido bastante tiempo para advertir al Enemigo de la Semana, ya que la hermana de S'yne ya había evacuado el área.

"¡Esta es la magia que he conjurado para ustedes! ¡La magia que llenó este mundo de desesperación!" presumió la Dragona Demonio. "¡Dragona Demonio! ¡Llamarada de los Nueve Soles Celestiales! ¡Permitan que esta magia multiplicada por el Héroe del Escudo convierta sus huesos en cenizas!" La dragona se veía bastante complacida. Todavía había una bola de magia restante flotando en frente suyo. Sentía la necesidad de recordarle que yo fui el que había logrado que su primera bola de magia diera en su objetivo. Después de todo, no había sido tan poderosa, ya que nuestros enemigos seguían ahí de pie, inmóviles dentro de su barrera.

Un momento después, un impacto sordo resonó desde el interior de la Prisión de Espejos. Fue acompañado de algunos gritos bastante fuertes de cosas como "¡Quema!" y "¡Sálvennos! ¡Estamos muriendo!" Eran muy desagradables.

"Los gritos humanos son como música para mis oídos," murmuró la Dragona Demonio. Ella de verdad sonaba malvada. ¡Aun así, en este caso, yo estaba inclinado a estar de acuerdo con ella!

Primero la magia pasó por mí, luego la reflejé con dos Espejos Flotantes y la potencié aún más a través del Escudo de Cristal… después convertí dos Escudos de Cristal más en Espejos Teletransportadores… ¡y finalmente la envié dentro de la barrera*! ¿En cuánto incrementaba todo eso su potencial mortífero?* me pregunté en mi interior. El Espejo Teletransportador era una habilidad de movimiento, pero al mismo tiempo, era una habilidad defensiva que podía acortar las distancias. Tenía un lado difícil, y que dependía de los espejos como medio para el movimiento, pero también ofrecía un gran rango de usos. Solo tenía que ser cuidadoso de cómo un ataque salía del espejo, especialmente a esta distancia. Aun así, aplicar algo de fuerza vital al menos había incrementado la distancia en la que podía desplegar los espejos. ¡Sin mencionar que creé una prisión completamente hecha de espejos

que apareció repentinamente a su alrededor, con la magia explotando en su interior, rebotando en todos los espejos una y otra vez! Incluso mientras terminaba mi explicación con música de victoria de fondo, la Prisión de Espejos se partió y desmoronó y un pilar de llamas intensamente comprimidas se elevó hacia el cielo. Una vez que se despejó… como esperaba, no quedó nada.

¡Erradicación completa! Entonces mi di cuenta que la Dragona Demonio comenzó a aspirar con fuerza… y después comenzó a masticar algo.

"Las almas humanas aderezadas con desesperación y dolor son muy deliciosas. Estas almas de personas de otros mundos también son una gran delicia. Tienen un sabor diferente a las de este mundo," reflexionó ella. ¡Ella se comió sus almas! Claro, deshacerse de las almas removía el riesgo de resurrección, así que eso fue muy útil, pero también me daba ganas de no tener nada que ver con ella.

"¡Si terminas poseída o controlada porque comiste algo malo, te mataré sin pensarlo!" le advertí.

"Se necesitará más que una mala comida para tomar el control de mí," respondió ella. Ella era tan malvada que no la quería dentro de mis aliados.

"Vaya… eso fue desagradable," murmuró Kizuna, apenas esquivando otro ataque del Behemoth Artificial.

"¡Kizuna! ¡Cuidado!" grité.

"Fiu… Aun así, este monstruo parecía mucho más rápido la primera vez que lo vi," dijo Kizuna. Ella usó los movimientos más cortos posibles para esquivar las garras descendientes del Behemoth Artificial, después saltó sobre su brazo y trató de saltar sobre su espalda. Ella fue golpeada por un ataque desde el costado, imposible de esquivar porque estaba en el aire, pero hábilmente lo atrapó y desvió, casi como una hoja danzando en el aire. Estaba impresionado y tratando de recordar cuáles eran sus incrementos de poder de héroe.

Dicho eso, ella estaba usando el apoyo de Filo y los demás, así que eso probablemente también la estaba ayudando mucho.

Continué observándola, entrecerrando mis cejas, y entonces Glass y la Dragona Demonio intervinieron para explicar.

"La herramienta de cacería de Kizuna… la convierte en un héroe especializado en luchar contra los monstruos," dijo Glass.

"Después de todo, por eso fui derrotada," agregó la dragona.

"Si ella emplea la desviación, y solo está luchando contra monstruos, su defensa probablemente está cerca de la tuya, Naofumi," continuó Glass. Estaba impresionado.

Parecía que la hermana de S'yne—y quien sea a quien estaba representando—había subestimado a Kizuna.

"Así que están probando todos los métodos de incremento de poder… pero todavía no pueden usar habilidades o magia, ¿cierto? Tampoco sabemos si ellos han descubierto los métodos de incremento de poder del espejo y el instrumento musical. Y no pueden usar esos incrementos de poder que primero necesitan dominar el arma. ¿Tal vez es por eso que esta bestia no es más fuerte? En cuanto al intelecto, se ve como una simple bestia," analicé. Kizuna aterrizó con un suspiro, mientras el Behemoth Artificial soltaba un rugido de la frustración. Sus ataques no estaban conectando. Por un momento me pregunté por qué Kizuna parecía aburrida de todo esto. Los ataques de la herramienta de cacería tampoco estaban conectando. O si lo estaban, solo estaban revotando.

"Tus ataques son tan simples que casi es como si me estuvieras pidiendo esquivarlos. "¡Formación Uno! ¡Formación Dos! ¡Formación Tres, Trampa de Tigre!" Eso fue todo lo que Kizuna tuvo que decir para hacer que trampas para tigres aparecieran en el suelo, una justo donde las piernas frontales del Behemoth Artificial aterrizaron después de que saltó hacia el frente y las otras dos justo donde sus patas traseras aterrizaron. Las trampas atravesaron profundo en la carne. La bestia rugió una vez más de la ira, balanceando su pata frontal restante hacia Kizuna.

"No te rindes, ¿o sí?" dijo Kizuna con un grito mientras repelía el ataque de la pata del Behemoth Artificial con el cuchillo de cacería. Sin embargo, el impacto de ese ataque descendente también causó que el suelo bajo Kizuna se derrumbara bajo ella. Parte de la chaqueta que ella estaba usando también fue rota en pedazos. Ese ciertamente había sido un ataque poderoso, casi tan fuerte como el que nos había enviado a volar al principio.

"Héroe de la Cacería, ¿terminamos con esto?" le dijo la Dragona Demonio a Kizuna. Entonces ella lanzó la bola de magia restante hacia mí. "¡Asegúrate de darle al Héroe de la Cacería!" me advirtió la dragona.

"¡Es fácil para ti decirlo!" respondí. Yo todavía tenía muchas habilidades en el tiempo de enfriamiento. Invoqué los Espejos Flotantes que habían sido destruidos cuando reflejé la bola de magia. Después reflejé la segunda bola de magia de apoyo, ajustando el ángulo y enviándola hacia Kizuna.

"Las bestias de verdad son tan simples. Porque parecía que su pata frontal restante podía alcanzarme, decidió no romper las trampas, sino que en cambio atacarme," dijo Kizuna. Ella saltó hacia atrás, justo dentro de la magia de apoyo que yo había potenciado y enviado hacia ella. La magia brilló de blanco y envolvió a Kizuna. Habíamos estado esperando de nuevo un incremento de desviación, pero habría sido una pesadilla si el enemigo la tocaba primero. Si robaba los efectos de la magia de apoyo, eso habría sido horrible.

"¡Dragona Demonio, Protección del Pájaro Cantor!" dijo la dragona.

"Ahora vamos a terminar esto," dijo Kizuna y su arma cambió a su caña de pescar y lanzó su cebo. La ayudé lanzando un Multiplicador de Fragmentos de Espejo. Ese fue el final de mi SP. Necesitaba usar un agua sanadora de alma o algún otro objeto para recuperarlo.

El Behemoth Artificial soltó un rugido ensordecedor mientras todos los músculos de su cuerpo crecían. Destruyó las trampas en sus piernas y arremetió hacia Kizuna. Inmediatamente me di cuenta que iba incluso más rápido que cuando nos mandó a volar. Tenía que haber una razón para eso, como que su ira hubiera sacado aún más poder de su arma. Su cuerpo era tan grande que su embestida iba a ser realmente poderosa—como ser embestido por un camión de carga. De seguro su única opción era esquivarlo, pero esa no fue la ruta que tomó Kizuna. Ella se agachó y preparó el contraataque.

"¡El golpe final!" declaró ella. Kizuna bajó su postura, regresó su arma a la forma del cuchillo de cacería, y arremetió hacia el frente.

"¡Poder universal de mi núcleo! ¡Responde a mi llamado y materializa tu poder mágico! Yo soy la Emperatriz Dragón que gobierna este mundo. ¡Libera una oscuridad pura para matar a este ignorante y despreciable monstruo!" entonó la Dragona Demonio, ya habiendo comenzado a proporcionar la magia de apoyo para Kizuna. "¡Ahora, Héroe de la Cacería! ¡Prueba que eres digna de ese título! ¡Dragona Demonio, Bala Abismal!" Estaba impresionado de la cantidad de magia que podía conjurar esta dragona en rápida sucesión.

"Nunca esperé estar combinando mi fuerza con el Dragón Demonio y liberando una habilidad de combo," dijo Kizuna. Un arco creado de una oscuridad profunda atravesó todo el cuerpo del Behemoth Artificial.



"¡Formación Oscura, Golpe de Flor Sangrienta!" gritó Kizuna. Con un sonido de corte, Kizuna iluminó algo de la oscuridad con su cuchillo de cacería. El Behemoth soltó un grito gutural y en ese mismo instante fue envuelto en la oscuridad y despedazado. Todos los rebotes entre los espejos y fragmentos habían cuadriplicado el poder de la magia de apoyo, el cual ya había sido un ataque triple bajo la dirección de la Dragona Demonio y la Melodía Heroica de Filo, creando una habilidad de combo perfecta para realizar el golpe final. Incluso un monstruo con los métodos de incremento de poder de los héroes no podría soportar algo así de potente.

"¡Bien! Lo logramos… pero me vendría bien algo de magia de sanación," dijo Kizuna, dándose la vuelta con una sonrisa, y entonces sangre salió de todo su cuerpo.

"¡Kizuna!" exclamó Glass.

"¡Kizuna! ¿Qué sucedió?" gritó Raphtalia.

"Usé habilidades para retardar el daño… creo que fui demasiado lejos…" logró explicar Kizuna.

"¡Vaya!" exclamó Sadina.

"¡Esto es terrible!" agregó Shildina, mientras ambas hermanas también corrían hacia Kizuna. Shildina sacó un ofuda y comenzó a usar algo de magia de sanación.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¡Pen!" dijo Chris.

Tal vez para hacer que se concentraran en el encantamiento de antes, la Dragona Demonio había dejado a las dos linduras semitransparentes con un chasquido de su garra. Quizás fue para evitar que pensaran en algo innecesario. Pero ahora regresaron a la normalidad, sorprendidos por el giro de los eventos y corrieron hacia cada una de sus amas.

"Maestro, ¿todavía tengo que cantar? Mucho de mi poder mágico ha sido drenado. Estoy agotada," dijo Filo.

"Sigue un poco más," le dije. Era una copia de la *Melodía Heroica*, la cual era una magia de apoyo, pero tenerla activa era mejor que nada.

"¡Ahora son nuestros!" gritó alguien. Los otros dos probables integrantes de la vanguardia de las olas que se habían escapado antes escogieron este momento para atacar, junto con sus compañeras de grupo.

"¡Los hemos estado esperando!" respondió Raphtalia.

"¡Así es!" agregó Glass. Ambas chicas enfrentaron a los recién llegados, atacando a cada uno con sus respectivas armas.

"No voy a permitir tácticas tan rastreras," dijo Sadina, cambiando a su forma de teriántropo y girando su lanza antes de incrustarla en el pecho de un enemigo arremetiendo. Su primer objetivo gritó, y entonces otro, mientras las mujeres en las cercanías de los nuevos integrantes de la vanguardia de las olas eran golpeadas y mandadas a volar por una enojada Sadina y su lanza giratoria.

Ellos realmente habían escogido el peor momento para atacar. Por ejemplo, habría sido mucho más efectivo atacar mientras la Dragona Demonio todavía estaba conjurando. Eso sugería que había habido alguna clase de conexión entre los grupos.

"¡Son solo unos cobardes que toman la iniciativa de una forma muy despreciable! Conozcan su lugar. No siento más que disgusto por ustedes," escupió Sadina.

"Estos son del tipo *los ganadores escriben la historia*," comenté.

"Estoy segura de eso. Pequeño Naofumi, tal vez deberíamos usar a los soldados del castillo para capturarlos," dijo Sadina.

"Tienes razón," respondí. No podíamos permitirnos bajar la guardia—cosa que la hermana de S'yne probó al reaparecer repentinamente desde algún lugar.

"Vaya, vaya, vaya, así que los derrotaron a todos. Los prototipos solo pueden hacer esto," murmuró ella. Después extendió su cadena y extrajo algo desde el cuerpo del Behemoth Artificial que se veía como alguna clase de núcleo. Supuse que esa probablemente era el arma sagrada corrompida.

"¡Regresa eso!" grité.

"¿Realmente crees que lo haría?" respondió ella. Por supuesto que no lo haría. Ella miró de forma incrédula mientras llevaba el núcleo, todavía envuelto en su cadena, hacia su hombro. "Creo que S'yne y tus pequeños amigos llegarán a través del reloj de arena en poco tiempo, así que probablemente debería irme. Has creado bastantes problemas para nosotros, como evitar enfrentar nuestras creaciones contra el Héroe de la Cacería." Kizuna prácticamente le había pateado el trasero a esa cosa. "Estoy aún más molesta por haberle permitido escapar la primera vez."

"¡Bueno, serás tú quien no podrá escapar esta vez!" dijo Kizuna, tambaleándose para ponerse de pie y seleccionando el Arma de Cacería Cero. "Esta arma es efectiva contra ese accesorio, estoy segura… y voy a liberarla."

"Vaya, vaya, vaya, eso suena muy aterrador," se burló la hermana de S'yne, pero me pregunto si en realidad funcionaría. En cualquier caso, se sentía que ella iba a escapar.

"Vaya," dijo Sadina, mirando hacia la hermana de S'yne desde el costado, interrumpiendo repentinamente su conversación. "Me doy cuenta de que todo esto es muy serio, pero ¿puedo hacer una pregunta?" No tenía absolutamente la menor idea de lo que Sadina podría querer de esta mujer. Quizás se había dado cuenta de algo importante acerca de ella.

"¿Qué es lo que quieres?" preguntó la hermana de S'yne.

"Te esfuerzas mucho para poner esa actitud, pero ¿cuánto de eso verdaderamente es lo que piensas?" preguntó Sadina. La hermana de S'yne no respondió, dejando de lado su acto arrogante normal y mirando hacia Sadina con un rostro ofendido. "Al menos, te ves diferente de las chicas que acaban de estar aquí. También muy diferente de la chica que odia el pequeño Naofumi. Tienes una intención diferente a la de ellas. Puedo sentirlo. ¿Por qué viniste en realidad el día de hoy?"

"Vaya, vaya, vaya. Jugar a la detective no te conviene. Podrías terminar con todo tipo de ideas locas," respondió la hermana de S'yne.

"¿De verdad lo crees? Mientras más hablamos, más segura estoy de que no imagino cosas," dijo Sadina. La hermana de S'yne no tuvo respuesta para eso. Tal vez enojada por esta afirmación, la hermana de S'yne dejó su rutina de comedia y solo siguió mirando a Sadina. Ambas se miraron fijamente por un tiempo, y entonces la hermana de S'yne solo hizo desaparecer su aura amenazante y le dio la espalda a Sadina.

"He perdido las ganas de estar aquí. De todas formas, ya me iba," dijo la hermana de S'yne.

"No me digas," respondió Sadina.

"Para ser perfectamente honesta, no me llevo muy bien con las personas como tú," admitió la hermana de S'yne.

"Vaya, ¿en serio? A mí no me desagradan las personas como tú. De hecho, creo que nos llevaríamos bastante bien," respondió Sadina. Esto estaba dando un giro extraño.

"Odio ser sacada de mi juego. Ya me voy," declaró la hermana de S'yne.

"Y yo dije… ¡que eso no va a pasar! ¡Atrápenla! ¡Todos, conmigo!" Kizuna todavía tenía la magia de apoyo activa y arremetió hacia la hermana de S'yne con una velocidad considerable. Sin embargo, ella detuvo fácilmente a Kizuna con su cadena. Kizuna la apartó de un corte y corrió hacia el frente una vez más, pero la hermana de S'yne pisó ligeramente sobre la espalda de Kizuna—claramente jugando con ella—y saltó detrás de todos nosotros.

"¡Ella es demasiado rápida!" jadeó Kizuna. "¡Ni siquiera puedo tocarla!"

“Ah, hay algo más que debería mencionar. Ustedes parecen estar esperanzados y felices a causa de sus potenciadores mágicos, así que debo advertírselos de nuevo. Tengo el poder de anularlos, ¿recuerdan?” Ella procedió a conjurar increíblemente rápido. Su propia velocidad innata probablemente también era un factor.

“¿¡Qué!?” La Dragona Demonio se veía sorprendida de ver esta magia siendo usada.

“¡Disparo Desarmador, Explosión Evasiva de Tierra 4!” gritó la hermana de S’yne. ¡Había visto magia como esta siendo utilizada en el pasado por el primer hombre que vimos de las fuerzas detrás de la hermana de S’yne! Parecía ser un hechizo de área, ya que un anillo de magia apareció y entonces se posó sobre todos nosotros.

“¿Eh? Los efectos de la magia de apoyo… ¿¡desaparecieron!?” exclamó Kizuna.

“Oh… ya ni siquiera puedo cantar la Melodía Heroica. ¿Qué clase de magia es esa?” dijo Filo, quien había estado cantando hasta ese momento.

“Incluso si nos has debilitado…” comenzó a decir Raphtalia.

“¡Todavía vamos a recuperar eso!” terminó Glass. Ambas saltaron hacia la hermana de S’yne.

“Por favor. Ya denme un respiro. Se ven más fuerte que la última vez que nos vimos, pero todavía no son rivales para mí. Aunque si me quedo y juego con ustedes, S’yne y los demás héroes van a aparecer. Entonces podría estar en una ligera desventaja, así que me voy antes que eso pase. Deberían considerarse afortunados,” se burló la hermana de S’yne, mirando una vez más hacia Sadina antes de despedirse con su mano. “¡Adiós!” En el instante siguiente, ella había desaparecido. Tal como había declarado, ella usó una habilidad de movimiento o algo parecido para irse.

“Ese es el enemigo que enfrentamos,” dijo la Dragona Demonio. “Ella ciertamente tiene unos poderes temibles. Ahora mismo, solo estamos con vida gracias a uno de sus caprichos.” No podía contradecirla. Sin mencionar que yo no creía que la aparición de S’yne y los demás hubieran sido suficiente para hacer una diferencia. Basándome en la reacción de Sadina a los procedimientos, la hermana de S’yne parecía estar ocultando algo…

“Me pregunto,” murmuró Sadina, todavía mirando hacia el lugar donde había estado de pie la hermana de S’yne.

“¿Te preguntas qué?” le pregunté.

“No hablé mucho con ella, así que no puedo decirlo con seguridad, pero no parece tener la intención de matarnos. Tal como dijo, ella solo estaba aquí para jugar con nosotros,” respondió Sadina.

"Casi suena a que estás hablando de ti misma," dije. Sadina también raramente mostraba intención asesina durante la batalla.

"Vaya," respondió ella. Tal vez su naturaleza como alcohólica que era excepcionalmente difícil de leer significaba que al final ella compartía algo con la hermana de S'yne. Había pensado que la hermana de S'yne solo era otra idiota exageradamente fuerte, pero tal vez tenía alguna clase de secreto.

En fin, suficiente de eso.

"¡Raphtalia! ¡Finalmente matamos a una de las aliadas de Bruja!" Levanté mi pulgar y puse una sonrisa de victoria. ¡Ella tal vez no había sido muy importante, pero erradicar a esa mujer de mierda de este mundo, alguien que había tenido una larga relación con Bruja, se sentía realmente bien! No estaba celebrando un asesinato. Ella había tratado de matarme a mí y mis amigos en muchas ocasiones. Sin mencionar que había muchas víctimas que ella había logrado asesinar. Así que no merecía mi lástima.

"No estoy segura de que eso sea algo de lo que estar orgulloso… pero nos han causado toda clase de problemas. Es una situación difícil," dijo Raphtalia. Tomé eso como un respaldo y puse una sonrisa malévola, y después me reí de forma siniestra.

En ese momento fue cuando la Dragona Demonio comenzó a reír junto a mí. Me detuve, sin siquiera haberlo pensado.

"¡Detente! ¿Por qué te estás riendo también?" le pregunté.

"Si no puedo reír cuando unos humanos estúpidos han sido eliminados de este mundo, ¿cuándo puedo?" me respondió ella con otra pregunta. Después de todo, ella originalmente había sido la gobernante del lado de los monstruos, en oposición a los humanos. Tampoco la podía culpar por la parte de *estúpidos*. Estábamos frente a un sujeto que vociferaba algunas ideas extremas acerca de la supervivencia del más fuerte mientras era manipulado por mujeres estúpidas. Estas eran mujeres que engañaban a los hombres para su propia conveniencia y después armaban un alboroto cuando las cosas no salían a su manera. La peor clase de personas que podía existir. "Sin mencionar que me estoy riendo junto al Héroe del Escudo. ¿Cómo podría sentir algo más que placer?" De verdad le gustaba a la dragona. Me pregunto si eso podría convertirse en un problema en el futuro. "Reír juntos demuestra lo compatibles que somos. ¡Vamos a aplastar juntos a los estúpidos humanos y crear un mundo mejor!"

"Oye, vamos. No creo que todos los humanos sean estúpidos," respondí. La dragona sonrió.

"Vamos a ver cuánto dura eso, Héroe del Escudo," comentó ella. No iba a dejarme convencer tan fácilmente por el lado oscuro… pero admitiría que había muchas personas

estúpidas en el mundo. "No crees que convertirte en el Rey Demonio del Escudo junto a mí podría ser lo mejor para todos?"

"¡Deja de darle ideas extrañas a Naofumi-sama!" Raphtalia advirtió a la Dragona Demonio. La dragona respondió con una mirada molesta.

"Eso lo decidirá el Héroe del Escudo," escupió ella.

"No me importa convertirme en un Rey Demonio. Sin embargo, desde el punto de vista de nuestros enemigos, supongo que ya lo soy," reflexioné. Aquellos conectados con la Iglesia de los Tres Héroes me habían llamado demonio una y otra vez.

"¡Por ahora, solo riamos juntos!" La dragona volvió a soltar una risa siniestra.

"… El momento ya pasó," dije. Sacudí mi cabeza, preguntándome por qué estaba rodeado por tantas personas—y criaturas—tratando de destrozar mi motivación.

"Ustedes dos parecen estar llevándose muy bien," dijo Kizuna. Ese tal vez fue el comentario más doloroso que haya escuchado.

Capítulo 13: Los Renacidos

Poco después del término de la batalla, S'yne, Itsuki, Rishia, y Ethnobalt llegaron apresuradamente. Aquellos que habían participado en la batalla estaban vigilando la limpieza del daño al patio del castillo. La hermana de S'yne parecía haber estado planeando tener una batalla corta desde el comienzo, pero S'yne se veía afligida por no haber llegado a tiempo. La decisión de su hermana de irse antes de que S'yne llegara hablaba de la precisión de sus habilidades en la evaluación de situaciones. Sadina parecía creer que sus acciones tenían otra intención… pero yo aún no podía ver ninguna.

Los propios sujetos de la vanguardia de las olas no habían sido tan fuertes, y la amenaza principal había sido el monstruo artificial utilizando el poder de las armas sagradas.

Quizás ellos en realidad solo habían venido a provocarnos un poco y probar nuestra fuerza. No sabía cómo habrían terminado las cosas si hubiesen traído al Héroe del Arpón con ellos.

"Acerca de los dos integrantes de la vanguardia de las olas que capturamos vivos…" dije. Sadina y Shildina estaban vigilando a los dos que presumíamos que también eran parte de la vanguardia de las olas.

"¡Maldita sea! ¡Libérennos!" gritó uno.

"¿De qué se nos está acusando?" dijo el otro.

"Nos atacaron, ni más ni menos," respondí. Estos tipos no parecían venir equipados con las funciones normales como el sentido de la culpa o el sentido común. Ellos además nunca escuchaban lo que les decías. Una vez que eran derrotados, ellos siempre clamaban que no habían hecho nada malo, insultando a quienes los habían derrotado. Ellos nunca pensaban lo que podría pasarles, o a los países que los apoyaban si atacaban a los portadores de armas sagradas y vasallas. Esa era exactamente la razón de que este mundo estuviera en tantos problemas ahora mismo.

Al menos habíamos hecho que aquellos considerados *genios* la estuvieran pasando mal. Ese era un resultado directo de las cosas que los aliados de estos dos habían hecho. El problema era que, aparte de las cosas locas que hacían y el harem de mujeres, no había forma de detectar a estos sujetos solo a partir de sus apariencias. Si se hacían los inocentes, sería difícil castigarlos. Sin embargo, Sadina y Shildina aparentemente podían encontrarlos de un vistazo.

"¿Realmente hay algo diferente en ellos?" pregunté.

"Si, algo… espeluznante," dijo Sadina. Shildina solo hizo un sonido indicando que estaba de acuerdo o tal vez solo estaba pensando.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, viéndose satisfecha de sí misma mientras montaba el hombro de Sadina. Parecía que ella también podía ver la diferencia. Eso era impresionante, pero en el caso de Raph-chan parecía tomarle un poco de tiempo hacer la identificación, así que las hermanas ballena asesina eran más confiables en este asunto.

"Lamento—" comenzó a decir S'yne.

"S'yne lamenta no haber llegado con usted a tiempo," explicó su familiar. Ella hizo un pequeño ruido, mostrando señales de esa actitud que tenía cuando se aferraba a mí. Ella la había mostrado cuando estábamos invadiendo Q'ten Lo. S'yne además frecuentemente hacía guardia cuando yo dormía. Quería que dejara de hacerlo, ya que me dificultaba quedarme dormido.

"Ella te conoce demasiado bien. Así que no podemos esperar que puedas burlarla. Tranquila. Solo sé feliz de que no recibimos ninguna herida seria," le dije. Aunque ella no parecía querer aceptarlo. Iba a estar pegado junto a ella de nuevo por un tiempo. Miré hacia Raphtalia para encontrar simpatía en su rostro.

Aunque en realidad no habíamos perdido mucho. Eso era algo bueno. La hermana de S'yne había sido la única que quizás no hubiéramos podido derrotar, y habíamos aprendido acerca de una nueva amenaza que el enemigo estaba desarrollando para usar contra nosotros. Si nos quedábamos de brazos cruzados por mucho tiempo, podríamos terminar enfrentando a un ejército completo de esas cosas. Eso nos dejaba en una situación peligrosa, pero al menos ahora podíamos prepararnos para ello. Teníamos que dar el siguiente paso, sin perder esa ventaja.

Faltaba muy poco antes de alcanzar el origen del estilo de Glass.

"Suena a que tuvieron un día ocupado," dijo Itsuki, tan tranquilo como siempre.

"Así es. Tampoco hace falta que te sientas mal acerca de no haber llegado a tiempo," le dije. Para ser muy honesto, no habría sido capaz de proteger más personas usando el Espejo de Polvo de Estrellas. Realmente esperaba que ese cambiara pronto en el equivalente de la habilidad de nivel superior Muro de Estrella Fugaz. "Mantener a todos en un solo lugar solo en caso de que el enemigo ataque sería estúpido. Simplemente escogieron un buen momento para atacarnos."

"¿Esto confirma que tenemos un espía?" preguntó Raphtalia.

"Esa es una buena pregunta. También está la posibilidad de que estén usando una habilidad de movimiento como la de S'yne que les permite ver su destino. Para ser honesto al respecto, S'yne, necesito tu ayuda. En vez de protegerme, me gustaría tu ayuda haciendo algo que les impida escapar," le dije. S'yne asintió enseguida a mi petición.

Era una buena idea. Incluso si teníamos la ventaja, sería inútil si podían huir de nosotros tan fácilmente. Algo completamente inesperado podría suceder. Si no podíamos bloquear sus movimientos, ellos se escaparían y volveríamos a donde mismo. Necesitábamos una solución para solucionar la raíz de este problema.

Además… necesitábamos alguna forma de lidiar con cualquier portador de arma vasalla que estuviera del lado de los enemigos jurados de S'yne. Si ellos estaban tomando medidas como nosotros, entonces estarían implementando todos los métodos de incremento de poder de las armas sagradas y vasallas. La magia potenciadora que había esperado que llenara esa brecha también podía ser usada por el enemigo, y tenían habilidades que podían cancelarla. El problema principal que enfrentábamos ahora definitivamente era cómo cubrir la desventaja fundamental de las armas que habían sido capturadas por nuestros enemigos. Teníamos que hacer algo al respecto tan rápido como fuera posible.

"Volviendo al asunto de tener a un espía dentro de nuestras fuerzas… ¿qué podemos hacer al respecto?" pregunté.

"¡Yo soy buena detectando a esas personas!" se ofreció Sadina.

"¡Yo también!" intervino Shildina, con ambas hermanas levantando sus manos.

"¡No me llamaban la sacerdotisa de la masacre por nada!" dijo orgullosamente Sadina.

"Les concederé masacre a todos," asintió Shildina. No tenía palabras. Ellas siempre permanecían animadas, sin importar la situación. Ambas probablemente habían realizado torturas y cosas como esas en el pasado. Habían sido como auditoras internas, algo así—solo que con una pizca más de masacre.

"No estoy seguro de querer darles el trabajo. Ya que no entienden completamente el lenguaje, tampoco estoy seguro de que sea fácil para ustedes," les dije. Podían hablar si una Joya como Teresa o cuando un portador de arma sagrada o vasalla estaba presente, pero no el resto del tiempo.

"En cuyo caso, vamos a trabajar junto a la pequeña Teresa y el pequeño L'Arc para interrogar a todos, uno a la vez. Me esforzaré. ¡Puedes contar conmigo!" dijo Sadina.

"Bueno, si crees que funcionará…" dije, todavía inseguro.

"Oh, pequeño Naofumi. Tu amabilidad calienta mi corazón," respondió ella.

"No estoy siendo amable. Estoy pensando en todo el alboroto que esto va a causar," dije. Tener a integrantes de la vanguardia de las olas dentro de los soldados voluntarios era lo suficientemente malo. Perder tiempo buscando a un espía que ni siquiera sabíamos si existía era demasiado. En vez de eso, preferiría que salieran a subir sus niveles, incluso si solo era uno más.

“Ah, eso me recuerda. Rishia y Ethnobalt finalmente descifraron la parte clave de los textos antiguos,” me informó Itsuki.

“¿De verdad?” pregunté.

“Rishia dijo que todavía puede haber algunos errores en la traducción,” murmuró Itsuki. Estábamos hablando de Rishia y Ethnobalt. Ellos no eran personas presumidas y probablemente no querían hacer una gran declaración y después eventualmente decir que era falso.

“Rishia,” dijo Itsuki, haciéndole señas a Rishia y Ethnobalt para acercarse. “Vamos. Compartan con todos lo que acaban de descubrir.”

“Honestamente, solo son fragmentos que Itsuki juntó,” dijo Rishia.

“En efecto, todavía no lo hemos traducido todo, así que podría haber errores. Además, nos apresuramos para llegar a causa del ataque enemigo,” dijo Ethnobalt. Ninguno de ellos se veía especialmente confiado. Parecía que Itsuki los había ayudado a llegar a esto, sea lo que sea.

“Solo piensa en ello como un reporte de progreso. Vamos,” dijo Itsuki.

“Ahora tienen que decirlo,” agregué.

“¡Hola! Naofumi, ¿qué está pasando aquí?” anunció Kizuna, quien también se acercó para escuchar.

“Tú también deberías escuchar esto, Kizuna,” dijo Itsuki. “Adelante, Rishia. Diles.”

“Muy bien… primero, les contaremos lo que descubrimos acerca de las propias olas. Si los mundos chocan con gran frecuencia, entonces significa que algo probablemente esté causando que sea así. En ocasiones los mundos flotantes se impactan entre ellos, pero es muy raro—muy mala suerte—que eso pase,” dijo ella.

“El Espíritu del Escudo y Atla ya me lo dijeron,” respondí. La parte clave aquí era la existencia de alguien detrás de todo esto, pero no teníamos ningún detalle al respecto.

La idea que fuera raro que los mundos colisionaran era fácil de entender si comparabas los mundos con las estrellas en el cielo. Era muy raro que las grandes estrellas chocaran. Nunca había escuchado de algún planeta con seres vivos en ellos chocando, nunca. Es decir, en mi mundo ni siquiera sabíamos si había otros planetas con vida.

Tal vez eso quería decir que alguien como Kyo estaba cerca, causando las olas.

“Hasta esa parte, lo hemos traducido con confianza. Lo que sigue es el problema,” continuó Rishia.

"Continúa," la insté.

"Los textos antiguos dicen que es alguien que se hace llamar dios quien están causando las olas," reveló ella.

"Vaya. Eso suena a mentira," respondí. Podía entender por qué los traductores no tenían mucha confianza. Así que ahora, después de todo lo que habíamos pasado, resultaba que estábamos luchando contra un dios. Hablando de un giro de eventos fascinante. Dicho eso, si estábamos hablando de un ser con el poder de causar algo tan sobrenatural como las olas… tal vez *dios* no era tan descabellado.

"Los textos antiguos también dicen que las armas sagradas y vasallas solo pueden mitigar el daño causado por las olas, y que la única solución es hacer que aquel que las está causando se detenga o esperar por ayuda," continuó Rishia.

"El Espíritu del Escudo y Atla también me dijeron eso. Creo que llaman *Devorador de Mundos* a este dios," dije. Causaba las olas para destruir mundos y comérselos.

"Yo también escuché eso," dijo Itsuki. "Pero eso todavía era una hipótesis, y no tenemos detalles acerca de qué clase de ser es. Esa respuesta, tal parece, está en la siguiente parte." Él al menos se veía muy seguro de esta información. "Naofumi, tú también pareces tener mucha experiencia con los juegos en línea y esas cosas, así que creo que puedes encontrar la respuesta solo. ¿Tienes alguna idea?"

"¿Ah? ¿Acerca de qué?" pregunté.

"Piensa en aquellos que llamamos la vanguardia de las olas, comenzando con Kyo, y después Takt, Miyaji, Seya. Piensa en sus características compartidas, y después trata de considerar las cosas desde sus puntos de vista," dijo Itsuki.

"¿Pensar como ellos? De ninguna manera," dije. Para mí, se veían como una forma de vida totalmente malvada que solo de casualidad hablaban el mismo lenguaje.

"Lo siento, no lo expliqué muy bien. Nosotros los héroes fuimos invocados aquí de otros mundos por las armas. Ese es el proceso correcto. Así que este Devorador de Mundos… este que se hace llamar dios está interfiriendo con los héroes y dando fuerza a estos sujetos de la vanguardia de las olas. ¿Eso te suena familiar? Piensa en sus historias y habilidades," continuó Itsuki, aparentemente queriendo continuar con el juego de adivinanzas.

"Espera." Era como si la última pieza de un rompecabezas imposible finalmente hubiera encajado, y no me gustaba la imagen que generó en mi cerebro. Me di la vuelta para mirar hacia los dos que habíamos atrapado y que aparentemente eran parte de la vanguardia de las olas. Uno era un niño con no más de diecisiete años. Él todavía tenía un rostro infantil. Habíamos investigado su pasado y encontrado, como esperaba, que era el maestro de un arte singular y un aventurero.

“Raph-chan, dame una mano,” dije.

“¿Rafu?” preguntó Raph-chan. Entonces miré hacia Raphtalia, quien tenía a Raph-chan sobre su hombro. Debí haber prestado más atención cuando Shildina había dicho que sus almas tenían formas diferentes.

“¿Tienes algún arma o ataque que pueda extraer el alma de alguien?” le pregunté.

“Déjeme pensar… sí, lo tengo. El arma obtenida a partir de los materiales de Devorador de Almas puede hacerlo,” respondió ella.

“Hazlo. Incluso si cuenta como tortura, necesito comprobar esto,” dije.

“¿Comprobar qué exactamente? ¿Qué están a punto de hacer?” preguntó Glass, acercándose con el ceño fruncido.

“Así es como descubriremos la verdad detrás de estos sujetos de la vanguardia de las olas. Solo guarda silencio y observa,” le dije. Ella se veía confundida, pero hizo lo que le dije.

“¿Qué pasa con ustedes? ¿Qué van a hacerme?” gritó el niño. Sin responder, Raphtalia cambió su arma a la katana hecha de los materiales de Devorador de Almas, lo apuñaló, y sacó su alma. Un grito llenó el aire, pero no venía de la boca del niño.

Había habido señales de esto con Kyo. No era como si no hubiera pensado en esto la primera vez que lo vi; era solo que no estaba muy seguro. Aunque tenía sentido. Si podían invocar héroes, ¿entonces por qué no también esto?

El alma que Raphtalia había extraído del sujeto parte de la vanguardia de las olas no se parecía al cuerpo del que había salido. En cambio, era un tipo sombrío y de aspecto japonés que probablemente estaba a mediados de sus treintas.

“Raphtalia, es suficiente. Acábalos,” le dije.

“Bien,” respondió ella. Raphtalia enfundó su arma y el alma del niño comenzó a regresar a su cuerpo. Entonces la Dragona Demonio agarró el alma y comenzó a masticarla.

“¿Por qué dejar que se desperdicie? Todavía es un manjar,” dijo ella.

“¡Detente! ¡Eso duele! ¿Qué les he hecho? Solo porque son héroes, creen tener el derecho a—” se quejó el alma, pero entonces sus gritos se transformaron en unos de ayuda. Tomé a Raph-chan, la puse detrás de mí, y tapé la escena usando mi cuerpo. No era algo agradable de ver, pero él era parte de la vanguardia de las olas. No podíamos dudar cuando se trataba de nuestros enemigos. Ya había visto mucha muerte hasta ahora. No era nada para sentirse afectado a esta altura.

Les entregué un tranquilo análisis.

"Sé lo que son los integrantes de la vanguardia de las olas," dije.

"¿Qué? ¿De verdad?" preguntó Kizuna.

"Supongo que a partir de cómo llegaste aquí, tu género, y tu edad, puede que no pienses las cosas igual que nosotros," le dije. Después de todo, Kizuna era una chica. Incluso las chicas a las que les justaban los juegos en línea podrían no tener conocimiento sobre esta clase de cosas. "Los integrantes de la vanguardia de las olas llegaron a este mundo con la protección de este ser que se hace llamar Dios," dije.

"¿Qué? ¿Como Miyaji?" preguntó Kizuna.

"Kyo, y también esos sujetos con los que acabamos de luchar. Todos ellos. No tengo dudas," dije. Solo asumiendo que era verdad, entonces los traídos por el supuesto Dios probablemente tendrían personalidades similares. Este supuesto dios de seguro escogería personas que fueran fáciles de controlar. Quizás incluso los estaba fabricando en masa.

Todos a excepción de Itsuki estaban mirando hacia mí con expresiones de confusión, incluyendo a Kizuna. Después de todo, éramos muy parecidos. Aunque la diferencia era que nosotros los héroes habíamos sido invocados aquí porque el mundo nos necesitaba. Estos integrantes de la vanguardia de las olas eran los enemigos del mundo. Era por eso que nunca íbamos a estar del mismo lado.

Antes de llegar a este mundo, había leído muchas historias acerca de tener aventuras en otro mundo, así que esto me hacía sentir un poco extraño.

"Te lo pregunté antes, ¿recuerdas, Naofumi? ¿Acerca de dónde habías conocido a dios y obtenido habilidades tan rotas?" me recordó Itsuki. Entonces eso también tenía sentido. No hay dudas de por qué este ser asumiría el nombre de un Dios, si podía hacer cosas como esa.

Era como un ser que aparecía en historias acerca de ser renacido o transferido a otro mundo.

"Los integrantes de la vanguardia de las olas son personas que han renacido o sido transferidas aquí después de ser seleccionadas por este ser que se hace llamar Dios. Se les conceden todo tipo de habilidades, tales como el poder para robar las armas sagradas o de las siete estrellas. Llegan a estos mundos y comienzan a causar problemas," expliqué.

"¿Renacido? ¿Se refiere a tener cuerpos de repuesto como Kyo?" preguntó Raphtalia.

"No, algo diferente. Solo sus almas fueron traídas a este mundo desde Japón, y después renacieron aquí como habitantes de este mundo. Con sus recuerdos intactos," dije. Por ejemplo, ellos son personas que murieron en accidentes desafortunados—personas como Ren, Itsuki, y Motoyasu. Este *dios* les susurraría al oído que habían muerto y les ofrecería

reencarnarlos en cualquier mundo que quisieran. Ellos ya estaban muertos y por lo tanto no tenían razón para rechazar tal oferta. Si lo hacían, el *dios* probablemente clamaría estar conmovido por su resolución y les prometería poderes rotos adicionales, básicamente forzándolos a aceptar. En algunos casos, quizás simplemente eran forzados a renacer, sin importar lo que sentían. Había leído libros así, muchos de ellos. Ahora que sabían que ser invocados a otro mundo era verdad, ¿por qué no renacer o ser transferidos? Entonces, ¿qué tal si aquellos seleccionados por este *dios* terminaban siendo como Takt? Su creador entonces podía mover las almas de estos renacidos como peones, creando condiciones desfavorables para las olas. La reina y la Anciana del Hengen Muso lo habían dicho; los genios eran un símbolo tanto de prosperidad como de decadencia.

Tomen por ejemplo el Estilo Hengen Muso. Si ese estilo se esparcía por todo el mundo, claramente presentaría una amenaza para las olas. Entonces los renacidos habían sido enviados para ponerle fin al estilo. Nadie podía asegurar que no había alguien ahí afuera, repitiendo esa clase de ataque. Otra prueba era que los registros acerca de las olas en cada mundo estaban siendo sistemáticamente eliminados. La información había sido perdida en este mundo, exactamente de la misma forma. O incluso peor, era reemplazada por mentiras. Este *dios* claramente estaba trabajando en múltiples mundos. Eso era un hecho.

"Si consideramos que la barrera en Q'ten Lo que no permite atravesar las almas es para prevenir que estos renacidos, los integrantes de la vanguardia de las olas, salgan, entonces todo tiene sentido," dije.

"¡Ya veo! ¡Si, esa es otra pieza del rompecabezas!" Raphtalia asintió con su cabeza. Dicho eso, ella aún no parecía entender completamente el concepto de *renacido*.

"Podrías tener razón." La única que parecía entenderlo completamente era la Dragona Demonio. "También hay monstruos así. Monstruos con cuerpos y almas que no encajan y que necesitan ser eliminados. Por supuesto, un dragón nunca permitiría existir tal abominación. No sabía por qué existían, porque ese fragmento parecía faltar, pero esta explicación tiene sentido." Los ciclos de vida de los dragones eran, cuando lo pensabas bien, muy similares a esta idea de ser renacido. Básicamente habíamos hecho lo mismo, sin siquiera pensarlo muy bien, cuando revivimos a la Dragona Demonio.

Raphtalia parecía haber entendido lo mismo, ya que estaba apuntando hacia la Dragona Demonio y mirando hacia mí.

"Sí, se siente similar a ella. Ser reencarnado en un nuevo cuerpo, en un mundo diferente," estuve de acuerdo. En nuestro mundo el Dragón Emperador se había apoderado del bebé Gaelion, así que tal vez eso era más cercano a ser transferido. "Eso me recuerda algo. L'Arc, Glass, ustedes hablaron de una nación que adoraba a un dios extraño hace tiempo, ¿no?"

"Sí, así es. Estoy segura de que es igual en tu mundo, Naofumi. Pero ya que los cuatro héroes sagrados han salvado el mundo tantas veces, ellos se han convertido en objeto de adoración. Este país tenía una religión que estaba basada en un dios diferente," dijo Glass.

Este mundo definitivamente tenía similitudes culturales con el nuestro. Aquí también podría haber algunas religiones nuevas como esa, solo que incapaces de expandirse demasiado a causa de las armas sagradas y vasallas.

Aunque la siguiente pregunta era exactamente qué clase de mundo necesitaba la intervención de estos renacidos para ser destruido. No podía ser fácil destruir un mundo en el cual el sistema de los héroes estaba operando sin problemas. Pero también era difícil creer que estos renacidos alguna vez lucharían por el bien del mundo. En efecto, parecía probable que la clase de persona que no haría eso fuera escogida a propósito. Dependería de las habilidades de este *dios*, pero en cada era, lugar, y mundo, siempre había al menos una o dos personas que estaban mal de la cabeza. No iba a llamarme a mí mismo un paragón del intelecto, pero ya había visto a muchas personas así durante mi vida. Si este *dios* solo estaba reuniendo a personas así, definitivamente causarían caos. También estaba la posibilidad de que hubieran sufrido alguna clase de lavado de cerebro, por ejemplo, haciéndoles pensar que las olas no eran una amenaza para el mundo. Que las olas solo eran un inconveniente menor, nada más. Yo definitivamente tenía experiencia con personas así.

Recordaba esa vez que Ren y los demás habían dicho que estábamos luchando en una batalla de evento y que no moriríamos incluso si perdíamos. Tal vez estos renacidos tenían esa clase de mentalidad. Los renacidos que habíamos encontrado hasta ahora eran muy agresivos hacia otros y no podían aceptar no ser los líderes. Kyo y Takt habían presumido de ser los más poderosos de todos los tiempos.

“Kyo, Takt, Miyaji, Seya, todos estos sujetos tenían personalidad muy parecidas. Pero eso tal vez es porque este sujeto que se hace llamar dios está seleccionando y enviando personas que son similares. ¿Acaso eso no explicaría cómo las religiones acerca de dioses extraños comenzaron?” sugerí.

“Si ese es el caso,” reflexionó Glass, “entonces no queremos que esto se sepa. Creará una época en la cual todos estarán aterrados de cada bebé que nace.”

“Puedo imaginarlo. Algunos de ellos definitivamente han estado causando problemas,” dije. Si la batalla contra las olas se extendía por décadas en el futuro, eso traería el miedo de nuevos integrantes de la vanguardia de las olas estando mezclados dentro de todos los recién nacidos. Un Espíritu podría ser capaz de detectarlos, pero atacar el alma no sería fácil. Esa clase de cosa significaría un infanticidio. Sin mencionar que, toda la información acerca de este proceso de reencarnación también habría sido eliminada. Tampoco ayudaba que los desarrollos tecnológicos que estos sujetos de la vanguardia de las olas realizaban fueran particularmente atractivos para la nación receptora. Nadie querría admitir que en realidad eran un veneno corrosivo. L’Arc ya estaba teniendo problemas en sus negociaciones con las demás naciones basándose solo en la información que ya teníamos.

Miré hacia S’yne, preguntándome si ella había sabido algo de esto, pero solo sacudió su cabeza. Supongo que estaba más allá de su conocimiento.

“Todo parece encajar,” dije.

“¿Pero esto no significaría que los preparativos para causar las olas comenzaron hace años, incluso décadas?” dijo Glass. Ella tenía razón. Eliminar los registros de la Tortuga Espiritual y el Fénix, asesinar a los sucesores del Estilo Hengen Muso, enviar más integrantes de la vanguardia de las olas, todo eso transcurrió durante décadas—si no cientos de años—corrompiendo lentamente y consumiendo los mundos. Si este ser que estábamos enfrentando era capaz de todo eso, podía entender por qué el texto antiguo escogería la palabra *dios* para describirlo.

“En cualquier caso, creo que es altamente probable que esta interpretación sea correcta. Por favor continúen investigando, teniendo en cuenta que todavía hay otras posibilidades. Incluso podrían encontrar una solución a las olas,” dije.

“Entendido,” respondió Rishia, un poco insegura. Todavía estábamos enfrentando una batalla sin ninguna solución en el horizonte. Yo estaba preparado para eso. Pero si una solución pudiera ser descubierta, valía la pena tenerlos descifrando los textos antiguos.

“Todo esto se está volviendo un poco confuso,” dijo Kizuna.

“Siempre lo ha sido. Por ahora, tenemos que seguir con eliminar a los integrantes de la vanguardia de las olas, aquellos que renacieron aquí,” dije.

Eso parecía llevar a su fin el problema con los voluntarios. L’Arc y su grupo regresaron un poco más tarde; él se veía decepcionado de haberse perdido la batalla y sorprendido al descubrir la verdad acerca del enemigo que enfrentábamos.

Epílogo: La Trampa del Conocimiento de Videojuegos

Era más tarde esa misma noche. Estábamos cenando al estilo buffet, todo esto montado en la terraza del patio del castillo e iluminado tanto por antorchas como por luz mágica.

"¡Oye! ¡Eso es mío!" gritó Filo.

"¡Hah! ¡La hora de la comida es un campo de batalla! ¡Si lo querías tanto, debiste haber puesto tu nombre en esto! ¡Pero incluso eso no me habría detenido!" respondió la Dragona Demonio.

"¡Buu! ¡De verdad odio a los dragones!" Filo y la dragona estaban peleando por una enorme pila de comida. A pesar de todas las palabras saliendo de sus bocas, ellas parecían llevarse bastante bien. La Dragona Demonio ciertamente había sido importante en la batalla anterior. El mayor problema inmediato eran sus continuos intentos de tener sexo conmigo. Cada vez que se daba cuenta que la estaba observando, ella cerraría un ojo de forma coqueta hacia mí, así que ya era un hábito para mí no mirar en su dirección.

Todos estaban comiendo su cena a su propia manera. Después de un tiempo, dentro del flujo natural de las cosas, terminé sentado solo con Itsuki y Kizuna, los tres héroes que poseían armas sagradas. Estábamos comiendo juntos.

"Almas renacidas, ¿eh? ¿Creen que podamos llegar a un entendimiento con ellos?" preguntó Kizuna.

"Son individuos peligrosos, escogidos por este ser que se hace llamar Dios—nuestro enemigo final. ¿Crees que ese enemigo elegiría a alguien que nos escuche?" le pregunté.

"Todavía son humanos. Creo que hay una probabilidad," respondió ella.

"Así fue como te pusieron una trampa en primer lugar," le recordé.

"¡Oye, eso no es justo!" gritó ella en respuesta.

"Es decir, no tengo problemas con la idea de querer tratar de hablar con ellos. Puedo entenderlo," dije. Ese era uno de los puntos fuertes de Kizuna. Lo que ella estaba planteando era que matarlos sin siquiera tratar de hablar con ellos no era muy humano de nuestra parte. Sin embargo, no esperaba que ellos nos dieran el tiempo para tal estrategia.

"Qué tal si… y escúchenme hasta el final… ¿qué tal si este ser que se hace llamar dios de alguna forma es responsable de mi conocimiento de videojuegos?" sugirió tranquilamente Itsuki. Eso ahora sonaba plausible para mí. Incluso si ser invocado era el proceso correcto, tener un conocimiento previo cambiaría tus acciones al llegar.

"Los otros tres héroes, los muertos, todos también parecían tratar esto como un juego que conocían," dijo Kizuna. Que esto fuera como un videojuego bien podría ser otra trampa colocada por este *dios*. Tanto Ren, como Motoyasu, e Itsuki básicamente habían limitado su propia fuerza a causa de sus conocimientos de videojuegos.

"Eso me da una idea…" Miré hacia Itsuki y Kizuna. "Itsuki, tú pensaste que este era un juego comercial llamado *Dimension Wave*, ¿cierto?"

"Así es," dijo él.

"Esperen. ¿Tienen el mismo nombre?" preguntó Kizuna. Ante el comentario de Kizuna, Itsuki miró hacia ella.

"¿Eso significa que jugamos el mismo juego?" preguntó él.

"Lo dudo. Itsuki, tú tienes alguna clase de poderes especiales en tu mundo, ¿cierto? En mi mundo no existen," respondió Kizuna.

"Kizuna, ¿y tú no tienes ningún conocimiento previo acerca de este mundo, ¿correcto?" preguntó Itsuki.

"Así es. Yo estaba a punto de jugar un videojuego llamado *Proyecto Segunda Vida: Dimension Wave*. Era un juego de realidad virtual que nunca antes había jugado. Fui invocada justo después de entrar al módulo, así que comencé pensando que este solo era un juego muy realista," explicó Kizuna. Esa experiencia definitivamente iba a causar algunos malentendidos con respecto a la sincronización. "¿Creen que este dios estuvo involucrado en eso de alguna forma?" preguntó ella.

"Es difícil saberlo. Incluso si lo estuvo, no tendrías ninguna noción preconcebida de los métodos de incremento de poder," comentó Itsuki.

"Hay una diferencia entre un juego que juegas por primera vez y uno al que has dedicado tu vida," agregué. En ese aspecto, Kizuna fue muy afortunada.

"Naofumi, tú leíste un libro, ¿cierto?" preguntó Kizuna.

"Así es. De acuerdo al Espíritu del Escudo, invocar de esa forma nunca falla," respondí. Yo todavía deseaba que pudieran considerar mejor el lugar.

"Pensándolo bien ahora, estoy muy celoso de ustedes dos. Después de todo, aquellos que piensan que algo de conocimiento los va a ayudar terminan fracasando," dijo Itsuki.

"Podrías tener razón. Si todo esto fue un plan del enemigo, entonces es un truco bastante sucio," respondí.

"Tú lo ha dicho. Kizuna, el juego de realidad virtual que estuviste a punto de jugar… ¿era diferente del que jugó Ren?" preguntó Itsuki.

"A partir de lo que he escuchado de ambos," dije, "son diferentes. Ren jugó en una máquina del tipo casco mientras Kizuna usó una máquina preparada por una compañía—un módulo lleno de algún líquido."

"De seguro hay muchas versiones de Japón," comentó Itsuki. De seguro al menos cinco. Solo podía pensar en el mío como el Japón *normal*, pero para los demás, probablemente era tan extraño como los suyos lo eran para mí. "Que el conocimiento sea una trampa colocada por nuestro enemigo… eso seguro es peligroso."

"Una trampa que ya mató a tres de los cuatro héroes sagrados de este mundo," dije tristemente.

"Por favor, no me lo recuerdes. Ah, y mañana tenemos una ola," se quejó Kizuna. Eso también me hacía sentir molesto. Era por el bien del mundo, es verdad, pero eran realmente frecuentes aquí. Me pregunto si había alguna forma de retrasarlas…

Entonces se me ocurrió—una idea que más tarde sería conformada por la traducción de más textos antiguos.

"¿Qué pasaría si usas la Herramienta de Cacería 0 para atacar las grietas de las olas? Si tiene el poder de suprimir los poderes ilegítimos, podría tener algún efecto en ellas," sugerí.

"Ah, eso suena interesante. Las ideas como esa solo requieren un poco de prueba y error," respondió Kizuna.

"Creo que vale la pena intentarlo," agregó Itsuki.

"Muy bien. Todavía nos queda mucho trabajo por delante. Ustedes necesitan comer y prepararse para la siguiente batalla," les dije.

"Lo sabemos, lo sabemos," dijo Kizuna.

"En efecto. Con comida deliciosa, un objetivo claro, y la fuerza combinada de nuestros aliados… podemos superar cualquier problema que se interponga en nuestro camino," dijo Itsuki.

"Incluso alguien que se hace llamar dios," respondí.

"Claro," dijo él.

La escala del enemigo que enfrentábamos se había hecho mucho más grande. También tenía que hacérselo saber a nuestros aliados en nuestro mundo tan pronto como fuera posible.

Esta sensación en mi corazón, no podía explicarla. Cada uno de nosotros provenientes de un Japón diferente decidimos disfrutar el breve momento de descanso.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

¡Y finalmente llegamos al volumen dedicado al Héroe de la Bandeja! Bueno, ustedes ya entienden a qué me refiero.

Ahora en cuanto a la historia… Este volumen, como ya se habrán dado cuenta, es más bien uno de transición, para en el siguiente entrar a la batalla final de este arco del mundo de Kizuna (creo). No obstante, pudimos leer bastantes situaciones divertidas, como Shildina perdiéndose, o Kizuna pidiendo que alguien más respire por ella. Nunca faltan en esta historia.

Lo más importante dentro de este volumen fue el descubrimiento de que los sujetos de la vanguardia de las olas como Kyo, o Takt son en realidad reencarnados o renacidos… ¡Oh, esperen, lo mejor fue la muerte de la Mujer B! Casi lo olvido. Quien sabe, en el siguiente volumen podría suceder algo mucho más satisfactorio…

Bueno, como prometí, este volumen sale el día 24-12-2020, junto con el volumen 8 de Mushoku Tensei. Espero que estos volúmenes sirvan de distracción para aquellos que no lo están pasando bien en estas fechas, sea por el motivo que sea. Felices fiestas.

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

Anuncio sobre los Derechos de Autor